TORAH (PENTATEUCO) Version de la Universidad de Jerusalén
GÉNESIS
Génesis 1
1 En el principio creó Di-s los cielos y la tierra.
2 La tierra era caos y confusión y oscuridad por encima del abismo, y un viento de Di-s aleteaba por encima de las aguas.
3 Dijo Di-s: "Haya luz", y hubo luz.
4 Vio Di-s que la luz estaba bien, y apartó Di-s la luz de la oscuridad;
5 y llamó Di-s a la luz "día", y a la oscuridad la llamó "noche". Y atardeció y amaneció: día primero.
6 Dijo Di-s: "Haya un firmamento por en medio de las aguas, que las aparte unas de otras."
7 E hizo Di-s el firmamento; y apartó las aguas de por debajo del firmamento, de las aguas de por encima del firmamento. Y así fue.
8 Y llamó Di-s al firmamento "cielos". Y atardeció y amaneció: día segundo.
9 Dijo Di-s: "Acumúlense las aguas de por debajo del firmamento en un solo conjunto, y déjese ver lo seco"; y así fue.
10 Y llamó Di-s a lo seco "tierra", y al conjunto de las aguas lo llamó "mares"; y vio Di-s que estaba bien.
11 Dijo Di-s: "Produzca la tierra vegetación: hierbas que den semillas y árboles frutales que den fruto, de su especie, con su semilla dentro, sobre la tierra." Y así fue.
12 La tierra produjo vegetación: hierbas que dan semilla, por sus especies, y árboles que dan fruto con la semilla dentro, por sus especies; y vio Di-s que estaban bien.
13 Y atardeció y amaneció: día tercero.
14 Dijo Di-s: "Haya luceros en el firmamento celeste, para apartar el día de la noche, y valgan de señales para solemnidades, días y años;
15 y valgan de luceros en el firmamento celeste para alumbrar sobre la tierra." Y así fue.
16 Hizo Di-s los dos luceros mayores; el lucero grande para el dominio del día, y el lucero pequeño para el dominio de la noche, y las estrellas;
17 y púsolos Di-s en el firmamento celeste para alumbrar sobre la tierra,
18 y para dominar en el día y en la noche, y para apartar la luz de la oscuridad; y vio Di-s que estaba bien.
19 Y atardeció y amaneció: día cuarto.
20 Dijo Di-s: "Bullan las aguas de animales vivientes, y aves revoloteen sobre la tierra contra el firmamento celeste."
21 Y creó Di-s los grandes monstruos marinos y todo animal viviente, los que serpean, de los que bullen las aguas por sus especies, y todas las aves aladas por sus especies; y vio Di-s que estaba bien;
22 y bendíjolos Di-s diciendo: "sed fecundos y multiplicaos, y henchid las aguas en los mares, y las aves crezcan en la tierra."
23 Y atardeció y amaneció: día quinto.
24 Dijo Di-s: "Produzca la tierra animales vivientes de cada especie: bestias, sierpes y alimañas terrestres de cada especie." Y así fue.
25 Hizo Di-s las alimañas terrestres de cada especie, y las bestias de cada especie, y toda sierpe del suelo de cada especie: y vio Di-s que estaba bien.
26 Y dijo Di-s: "Hagamos al ser humano a nuestra imagen, como semejanza nuestra, y manden en los peces del mar y en las aves de los cielos, y en las bestias y en todas las alimañas terrestres, y en todas las sierpes que serpean por la tierra.
27 Creó, pues, Di-s al ser humano a imagen suya, a imagen de Di-s le creó, macho y hembra los creó.
28 Y bendíjolos Di-s, y díjoles Di-s: "Sed fecundos y multiplicaos y henchid la tierra y sometedla; mandad en los peces del mar y en las aves de los cielos y en todo animal que serpea sobre la tierra."
29 Dijo Di-s: "Ved que os he dado toda hierba de semilla que existe sobre la haz de toda la tierra, así como todo árbol que lleva fruto de semilla; para vosotros será de alimento.

30 Y a todo animal terrestre, y a toda ave de los cielos y a toda sierpe de sobre la tierra, animada de vida, toda la hierba verde les doy de alimento." Y así fue.
31 Vio Di-s cuanto había hecho, y todo estaba muy bien. Y atardecío y amaneció: día sexto.

Génesis 2
1 Concluyéronse, pues, los cielos y la tierra y todo su aparato,
2 y dio por concluida Di-s en el séptimo día la labor que había hecho, y cesó en el día séptimo de toda la labor que hiciera.
3 Y bendijo Di-s el día séptimo y lo santificó; porque en él cesó Di-s de toda la obra creadora que Di-s había hecho.
4 Esos fueron los orígenes de los cielos y la tierra, cuando fueron creados. El día en que hizo Adonai Di-s la tierra y los cielos,
5 no había aún en la tierra arbusto alguno del campo, y ninguna hierba del campo había germinado todavía, pues Adonai Di-s no había hecho llover sobre la tierra, ni había hombre que labrara el suelo.
6 Pero un manantial brotaba de la tierra, y regaba toda la superficie del suelo.
7 Entonces Adonai Di-s formó al hombre con polvo del suelo, e insufló en sus narices aliento de vida, y resultó el hombre un ser viviente.
8 Luego plantó Adonai Di-s un jardín en Edén, al oriente, donde colocó al hombre que había formado.
9 Adonai Di-s hizo brotar del suelo toda clase de árboles deleitosos a la vista y buenos para comer, y en medio del jardín, el árbol de la vida y el árbol de la ciencia del bien y del mal.
10 De Edén salía un río que regaba el jardín, y desde allí se repartía en cuatro brazos.
11 El uno se llama Pisón: es el que rodea todo el país de Javilá, donde hay oro.
12 El oro de aquel país es fino. Allí se encuentra el bedelio y el ónice.
13 El segundo río se llama Guijón: es el que rodea el país de Kus.
14 El tercer río se llama Tigris: es el que corre al oriente de Asur. Y el cuarto río es el Eufrates.
15 Tomó, pues, Adonai Di-s al hombre y le dejó en al jardín de Edén, para que lo labrase y cuidase.
16 Y Di-s impuso al hombre este mandamiento: "De cualquier árbol del jardín puedes comer,
17 mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás, porque el día que comieres de él, morirás sin remedio."
18 Dijo luego Adonai Di-s: "No es bueno que el hombre esté solo. Voy a hacerle una ayuda adecuada."
19 Y Adonai Di-s formó del suelo todos los animales del campo y todas las aves del cielo y los llevó ante el hombre para ver cómo los llamaba, y para que cada ser viviente tuviese el nombre que el hombre le diera.
20 El hombre puso nombres a todos los ganados, a las aves del cielo y a todos los animales del campo, mas para el hombre no encontró una ayuda adecuada.
21 Entonces Adonai Di-s hizo caer un profundo sueño sobre el hombre, el cual se durmió. Y le quitó una de las costillas, rellenando el vacío con carne.
22 De la costilla que Adonai Di-s había tomado del hombre formó una mujer y la llevó ante el hombre.
23 Entonces éste exclamó: "Esta vez sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne.Esta será llamada mujer, porque del varón ha sido tomada."
24 Por eso deja el hombre a su padre y a su madre y se une a su mujer, y se hacen una sola carne.
25 Estaban ambos desnudos, el hombre y su mujer, pero no se avergonzaban uno del otro.

Génesis 3

1 La serpiente era el más astuto de todos los animales del campo que Adonai Di-s
había hecho. Y dijo a la mujer: "¿Cómo es que Di-s os ha dicho: No comáis de ninguno de los
árboles del jardín?"
2 Respondió la mujer a la serpiente: "Podemos comer del fruto de los árboles del jardín.
3 Mas del fruto del árbol que está en medio del jardín, ha dicho Di-s: No comáis de él,
ni lo toquéis, so pena de muerte."
4 Replicó la serpiente a la mujer: "De ninguna manera moriréis.
5 Es que Di-s sabe muy bien que el día en que comiereis de él, se os abrirán los ojos y
seréis como dioses, conocedores del bien y del mal."
6 Y como viese la mujer que el árbol era bueno para comer, apetecible a la vista y
excelente para lograr sabiduría, tomó de su fruto y comió, y dio también a su marido, que
igualmente comió.
7 Entonces se les abrieron a entrambos los ojos, y se dieron cuenta de que estaban
desnudos; y cosiendo hojas de higuera se hicieron unos ceñidores.
8 Oyeron luego el ruido de los pasos de Adonai Di-s que se paseaba por el jardín a la
hora de la brisa, y el hombre y su mujer se ocultaron de la vista de Adonai Di-s por entre los
árboles del jardín.
9 Adonai Di-s llamó al hombre y le dijo: "¿Dónde estás?"
10 Este contestó: "Te oí andar por el jardín y tuve miedo, porque estoy desnudo; por eso
me escondí."
11 El replicó: "¿Quién te ha hecho ver que estabas desnudo? ¿Has comido acaso del
árbol del que te prohibí comer?"
12 Dijo el hombre: "La mujer que me diste por compañera me dio del árbol y comí."
13 Dijo, pues, Adonai Di-s a la mujer: "¿Por qué lo has hecho?" Y contestó la mujer: "La
serpiente me sedujo, y comí."
14 Entonces Adonai Di-s dijo a la serpiente: "Por haber hecho esto, maldita seas entre
todas las bestias y entre todos los animales del campo.Sobre tu vientre caminarás, y polvo
comerás todos los días de tu vida.
15 Enemistad pondré entre ti y la mujer, y entre tu linaje y su linaje: él te pisará la
cabeza mientras acechas tú su calcañar."
16 A la mujer le dijo: "Tantas haré tus fatigas cuantos sean tus embarazos: con dolor
parirás los hijos.Hacia tu marido irá tu apetencia, y él te dominará.
17 Al hombre le dijo: "Por haber escuchado la voz de tu mujer y comido del árbol del que
yo te había prohibido comer, maldito sea el suelo por tu causa: con fatiga sacarás de él el
alimento todos los días de tu vida.
18 Espinas y abrojos te producirá, y comerás la hierba del campo.
19 Con el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta que vuelvas al suelo, pues de él
fuiste tomado.Porque eres polvo y al polvo tornarás."
20 El hombre llamó a su mujer "Eva", por ser ella la madre de todos los vivientes.
21 Adonai Di-s hizo para el hombre y su mujer túnicas de piel y los vistió.
22 Y dijo Adonai Di-s: "¡He aquí que el hombre ha venido a ser como uno de nosotros, en
cuanto a conocer el bien y el mal! Ahora, pues, cuidado, no alargue su mano y tome
también del árbol de la vida y comiendo de él viva para siempre."
23 Y le echó Adonai Di-s del jardín de Edén, para que labrase el suelo de donde había
sido tomado.
24 Y habiendo expulsado al hombre, puso delante del jardín de Edén querubines, y la
llama de espada vibrante, para guardar el camino del árbol de la vida.

Génesis 4
1 Conoció el hombre a Eva, su mujer, la cual concibió y dio a luz a Caín, y dijo: "He
adquirido un varón con el favor de Adonai."
2 Volvió a dar a luz, y tuvo a Abel su hermano. Fue Abel pastor de ovejas y Caín
labrador.
3 Pasó algún tiempo, y Caín hizo a Adonai una oblación de los frutos del suelo.
4 También Abel hizo una oblación de los primogénitos de su rebaño, y de la grasa de

los mismos. Adonai miró propicio a Abel y su oblación,
5 mas no miró propicio a Caín y su oblación, por lo cual se irritó Caín en gran manera y se abatió su rostro.
6 Adonai dijo a Caín: "¿Por qué andas irritado, y por qué se ha abatido tu rostro?
7 ¿No es cierto que si obras bien podrás alzarlo? Mas, si no obras bien, a la puerta está el pecado acechando como fiera que te codicia, y a quien tienes que dominar."
8 Caín, dijo a su hermano Abel: "Vamos afuera." Y cuando estaban en el campo, se lanzó Caín contra su hermano Abel y lo mató.
9 Adonai dijo a Caín: "¿Dónde está tu hermano Abel? Contestó: "No sé. ¿Soy yo acaso el guarda de mi hermano?"
10 Replicó Adonai: "¿Qué has hecho? Se oye la sangre de tu hermano clamar a mí desde el suelo.
11 Pues bien: maldito seas, lejos de este suelo que abrió su boca para recibir de tu mano la sangre de tu hermano.
12 Aunque labres el suelo, no te dará más su fruto. Vagabundo y errante serás en la tierra."
13 Entonces dijo Caín a Adonai: "Mi culpa es demasiado grande para soportarla.
14 Es decir que hoy me echas de este suelo y he de esconderme de tu presencia, convertido en vagabundo errante por la tierra, y cualquiera que me encuentre me matará."
15 Respondióle Adonai: "Al contrario, quienquiera que matare a Caín, lo pagará siete veces." Y Adonai puso una señal a Caín para que nadie que le encontrase le atacara.
16 Caín salió de la presencia de Adonai, y se estableció en el país de Nod, al oriente de Edén.
17 Conoció Caín a su mujer, la cual concibió y dio a luz a Henoc. Estaba construyendo una ciudad, y la llamó Henoc, como el nombre de su hijo.
18 A Henoc le nació Irad, e Irad engendró a Mejuyael, Mejuyael engendró a Metusael, y Metusael engendró a Lámek.
19 Lámek tomó dos mujeres: la primera llamada Adá, y la segunda Sillá.
20 Adá dio a luz a Yabal, el cual vino a ser padre de los que habitan en tiendas y crían ganado.
21 El nombre de su hermano era Yubal, padre de cuantos tocan la cítara y la flauta.
22 Sillá por su parte engendró a Túbal Caín, padre de todos los forjadores de cobre y hierro. Hermano de Túbal Caín fue Naamá.
23 Y dijo Lámek a sus mujeres: "Adá y Sillá, oíd mi voz; mujeres de Lámek, escuchad mi palabra:Yo maté a un hombre por una herida que me hizo y a un muchacho por un cardenal que recibí.

24 Caín será vengado siete veces, mas Lámek lo será 77."
25 Adán conoció otra vez a su mujer, y ella dio a luz un hijo, al que puso por nombre Set, diciendo: "Di-s me ha otorgado otro descendiente en lugar de Abel, porque le mató Caín."
26 También a Set le nació un hijo, al que puso por nombre Enós. Este fue el primero en invocar el nombre de Adonai.

Génesis 5
1 Esta es la lista de los descendientes de Adán: El día en que Di-s creó a Adán, le hizo a imagen de Di-s.
2 Los creó varón y hembra, los bendijo, y los llamó "Hombre" en el día de su creación.
3 Tenía Adán 130 años cuando engendró un hijo a su semejanza, según su imagen, a quien puso por nombre Set.
4 Fueron los días de Adán, después de engendrar a Set, ochocientos años, y engendró hijos e hijas.
5 El total de los días de la vida de Adán fue de 930 años, y murió.
6 Set tenía 105 años cuando engendró a Enós.
7 Vivió Set, después de engendrar a Enós, 807 años y engendró hijos e hijas.
8 El total de los días de Set fue de 912 años, y murió.

9 Enós tenía noventa años cuando engendró a Quenán.
10 Vivió Enós, después de engendrar a Quenán, 815 años, y engendró hijos e hijas.
11 El total de los días de Enós fue de 905 años, y murió.
12 Quenán tenía setenta años cuando engendró a Mahalalel.
13 Vivió Quenán, después de engendrar a Mahalalel, 840 años, y engendró hijos e hijas.
14 El total de los días de Quenán fue de 910 años, y murió.
15 Mahalalel tenía 65 años cuando engendró a Yéred.
16 Vivió Mahalalel, después de engendrar a Yéred, 830 años, y engendró hijos e hijas.
17 El total de los días de Mahalalel fue de 895 años, y murió.
18 Yéred tenía 162 años cuando engendró a Henoc.
19 Vivió Yéred, después de engendrar a Henoc, ochocientos años, y engendró hijos e hijas.
20 El total de los días de Yéred fue de 962 años, y murió.
21 Henoc tenía 65 años cuando engendró a Matusalén.
22 Henoc anduvo con Di-s; vivió, después de engendrar a Matusalén, trescientos años, y engendró hijos e hijas.
23 El total de los días de Henoc fue de 365 años.
24 Henoc anduvo con Di-s, y desapareció porque Di-s se lo llevó.
25 Matusalén tenía 187 años cuando engendró a Lámek.
26 Vivió Matusalén, después de engendrar a Lámek, 782 años, y engendró hijos e hijas.
27 El total de los días de Matusalén fue de 969 años, y murió.
28 Lámek tenía 182 años cuando engendró un hijo,
29 y le puso por nombre Noé, diciendo ""Este nos consolará de nuestros afanes y de la fatiga de nuestras manos, por causa del suelo que maldijo Adonai."
30 Vivió Lámek, después de engendrar a Noé, 595 años, y engendró hijos e hijas.
31 El total de los días de Lámek fue de 777 años, y murió.
32 Era Noé de quinientos años cuando engendró a Sem, a Cam y a Jafet.

Génesis 6
1 Cuando la humanidad comenzó a multiplicarse sobre la haz de la tierra y les nacieron hijas,
2 vieron los hijos de Di-s que las hijas de los hombres les venían bien, y tomaron por mujeres a las que preferían de entre todas ellas.
3 Entonces dijo Adonai: "No permanecerá para siempre mi espíritu en el hombre, porque no es más que carne; que sus días sean 120 años."
4 Los nefilim existían en la tierra por aquel entonces (y también después), cuando los hijos de Di-s se unían a las hijas de los hombres y ellas les daban hijos: estos fueron los héroes de la antigüedad, hombres famosos.
5 Viendo Adonai que la maldad del hombre cundía en la tierra, y que todos los pensamientos que ideaba su corazón eran puro mal de continuo,
6 le pesó a Adonai de haber hecho al hombre en la tierra, y se indignó en su corazón.
7 Y dijo Adonai: "Voy a exterminar de sobre la haz del suelo al hombre que he creado, - desde el hombre hasta los ganados, las sierpes, y hasta las aves del cielo - porque me pesa haberlos hecho."
8 Pero Noé halló gracia a los ojos de Adonai.
9 Esta es la historia de Noé: Noé fue el varón más justo y cabal de su tiempo. Noé andaba con Di-s.
10 Noé engendró tres hijos: Sem, Cam y Jafet.
11 La tierra estaba corrompida en la presencia de Di-s: la tierra se llenó de violencias.
12 Di-s miró a la tierra, y he aquí que estaba viciada, porque toda carne tenía una conducta viciosa sobre la tierra.
13 Dijo, pues, Di-s a Noé: "He decidido acabar con toda carne, porque la tierra está llena de violencias por culpa de ellos. Por eso, he aquí que voy a exterminarlos de la tierra.
14 Hazte un arca de maderas resinosas. Haces el arca de cañizo y la calafateas por dentro y por fuera con betún.

15 Así es como la harás: longitud del arca, trescientos codos; su anchura, cincuenta codos; y su altura, treinta codos.
16 Haces al arca una cubierta y a un codo la rematarás por encima, pones la puerta del arca en su costado, y haces un primer piso, un segundo y un tercero.
17 "Por mi parte, voy a traer el diluvio, las aguas sobre la tierra, para exterminar toda carne que tiene hálito de vida bajo el cielo: todo cuanto existe en la tierra perecerá.
18 Pero contigo estableceré mi alianza: Entrarás en el arca tú y tus hijos, tu mujer y las mujeres de tus hijos contigo.
19 Y de todo ser viviente, de toda carne, meterás en el arca una pareja para que sobrevivan contigo. Serán macho y hembra.
20 De cada especie de aves, de cada especie de ganados, de cada especie de sierpes del suelo entrarán contigo sendas parejas para sobrevivir.
21 Tú mismo procúrate toda suerte de víveres y hazte acopio para que os sirvan de comida a ti y a ellos."
22 Así lo hizo Noé y ejecutó todo lo que le había mandado Di-s.

Génesis 7
1 Adonai dijo a Noé: "Entra en el arca tú y toda tu casa, porque tú eres el único justo que he visto en esta generación.
2 De todos los animales puros tomarás para ti siete parejas, el macho con su hembra, y de todos los animales que no son puros, una pareja, el macho con su hembra.
3 (Asimismo de las aves del cielo, siete parejas, machos y hembras) para que sobreviva la casta sobre la haz de toda la tierra.
4 Porque dentro de siete días haré llover sobre la tierra durante cuarenta días y cuarenta noches, y exterminaré de sobre la haz del suelo todos los seres que hice."
5 Y Noé ejecutó todo lo que le había mandado Adonai.
6 Noé contaba seiscientos años cuando acaeció el diluvio, las aguas, sobre la tierra.
7 Noé entró en el arca, y con él sus hijos, su mujer y las mujeres de sus hijos, para salvarse de las aguas del diluvio.
8 (De los animales puros, y de los animales que no son puros, y de las aves, y de todo lo que serpea por el suelo,
9 sendas parejas de cada especie entraron con Noé en el arca, machos y hembras, como había mandado Di-s a Noé.)
10 A la semana, las aguas del diluvio vinieron sobre la tierra.
11 El año seiscientos de la vida de Noé, el mes segundo, el día diecisiete del mes, en ese día saltaron todas las fuentes del gran abismo, y las compuertas del cielo se abrieron,
12 y estuvo descargando la lluvia sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches.
13 En aquel mismo día entró Noé en el arca, como también los hijos de Noé, Sem, Cam y Jafet, y la mujer de Noé, y las tres mujeres de sus hijos;
14 y con ellos los animales de cada especie, los ganados de cada especie, las sierpes de cada especie que reptan sobre la tierra, y las aves de cada especie: toda clase de pájaros y seres alados;
15 entraron con Noé en el arca sendas parejas de toda carne en que hay aliento de vida,
16 y los que iban entrando eran macho y hembra de toda carne, como Di-s se lo había mandado. Y Adonai cerró la puerta detrás de Noé.
17 El diluvio duró cuarenta días sobre la tierra. Crecieron las aguas y levantaron el arca que se alzó de encima de la tierra.
18 Subió el nivel de las aguas y crecieron mucho sobre la tierra, mientras el arca flotaba sobre la superficie de las aguas.
19 Subió el nivel de las aguas mucho, muchísimo sobre la tierra, y quedaron cubiertos los montes más altos que hay debajo del cielo.
20 Quince codos por encima subió el nivel de las aguas quedando cubiertos los montes.
21 Pereció toda carne: lo que repta por la tierra, junto con aves, ganados, animales y todo lo que pulula sobre la tierra, y toda la humanidad.
22 Todo cuanto respira hálito vital, todo cuanto existe en tierra firme, murió.

23 Adonai exterminó todo ser que había sobre la haz del suelo, desde el hombre hasta los ganados, hasta las sierpes y hasta las aves del cielo: todos fueron exterminados de la tierra, quedando sólo Noé y los que con él estaban en el arca.
24 Las aguas inundaron la tierra por espacio de 150 días.

Génesis 8
1 Acordóse Di-s de Noé y de todos los animales y de los ganados que con él estaban en el arca. Di-s hizo pasar un viento sobre la tierra y las aguas decrecieron.
2 Se cerraron las fuentes del abismo y las compuertas del cielo, y cesó la lluvia del cielo.
3 Poco a poco retrocedieron las aguas de sobre la tierra. Al cabo de 150 días, las aguas habían menguado,
4 y en el mes séptimo, el día diecisiete del mes, varó el arca sobre los montes de Ararat.
5 Las aguas siguieron menguando paulatinamente hasta el mes décimo, y el día primero del décimo mes asomaron las cumbres de los montes.
6 Al cabo de cuarenta días, abrió Noé la ventana que había hecho en el arca,
7 y soltó al cuervo, el cual estuvo saliendo y retornando hasta que se secaron las aguas sobre la tierra.
8 Después soltó a la paloma, para ver si habían menguado ya las aguas de la superficie terrestre.
9 La paloma, no hallando donde posar el pie, tornó donde él, al arca, porque aún había agua sobre la superficie de la tierra; y alargando él su mano, la asió y metióla consigo en el arca.
10 Aún esperó otros siete días y volvió a soltar la paloma fuera del arca.
11 La paloma vino al atardecer, y he aquí que traía en el pico un ramo verde de olivo, por donde conoció Noé que habían disminuido las aguas de encima de la tierra.
12 Aún esperó otros siete días y soltó la paloma, que ya no volvió donde él.
13 El año 601 de la vida de Noé, el día primero del primer mes, se secaron las aguas de encima de la tierra. Noé retiró la cubierta del arca, miró y he aquí que estaba seca la superficie del suelo.
14 En el segundo mes, el día veintisiete del mes, quedó seca la tierra.
15 Habló entonces Di-s a Noé en estos términos:
16 "Sal del arca tú, y contigo tu mujer, tus hijos y las mujeres de tus hijos.
17 Saca contigo todos los animales de toda especie que te acompañan, aves, ganados y todas las sierpes que reptan sobre la tierra. Que pululen sobre la tierra y sean fecundos y se multipliquen sobre la tierra."
18 Salió, pues, Noé, y con él sus hijos, su mujer y las mujeres de sus hijos.
19 Todos los animales, todos los ganados, todas las aves y todas las sierpes que reptan sobre la tierra salieron por familias del arca.
20 Noé construyó un altar a Adonai, y tomando de todos las animales puros y de todas las aves puras, ofreció holocaustos en el altar.
21 Al aspirar Adonai el calmante aroma, dijo en su corazón: "Nunca más volveré al maldecir el suelo por causa del hombre, porque las trazas del corazón humano son malas desde su niñez, ni volveré a herir a todo ser viviente como lo he hecho.
22 "Mientras dure la tierra, sementera y siega, frío y calor, verano e invierno, día y noche, no cesarán."

Génesis 9
1 Di-s bendijo a Noé y a sus hijos, y les dijo: "Sed fecundos, multiplicaos y llenad la tierra.
2 Infundiréis temor y miedo a todos los animales de la tierra, y a todas las aves del cielo, y a todo lo que repta por el suelo, y a todos los peces del mar; quedan a vuestra disposición.
3 Todo lo que se mueve y tiene vida os servirá de alimento: todo os lo doy, lo mismo

que os di la hierba verde.
4 Sólo dejaréis de comer la carne con su alma, es decir, con su sangre,
5 y yo os prometo reclamar vuestra propia sangre: la reclamaré a todo animal y al hombre: a todos y a cada uno reclamaré el alma humana.
6 Quien vertiere sangre de hombre, por otro hombre será su sangre vertida, porque a imagen de Di-s hizo El al hombre.
7 Vosotros, pues, sed fecundos y multiplicaos; pululad en la tierra y dominad en ella."
8 Dijo Di-s a Noé y a sus hijos con él:
9 "He aquí que yo establezco mi alianza con vosotros, y con vuestra futura descendencia,
10 y con toda alma viviente que os acompaña: las aves, los ganados y todas las alimañas que hay con vosotros, con todo lo que ha salido del arca, todos los animales de la tierra.
11 Establezco mi alianza con vosotros, y no volverá nunca más a ser aniquilada toda carne por las aguas del diluvio, ni habrá más diluvio para destruir la tierra."
12 Dijo Di-s: "Esta es la señal de la alianza que para las generaciones perpetuas pongo entre yo y vosotros y toda alma viviente que os acompaña:
13 Pongo mi arco en las nubes, y servirá de señal de la alianza entre yo y la tierra.
14 Cuando yo anuble de nubes la tierra, entonces se verá el arco en las nubes,
15 y me acordaré de la alianza que media entre yo y vosotros y toda alma viviente, toda carne, y no habrá más aguas diluviales para exterminar toda carne.
16 Pues en cuanto esté el arco en las nubes, yo lo veré para recordar la alianza perpetua entre Di-s y toda alma viviente, toda carne que existe sobre la tierra."
17 Y dijo Di-s a Noé: "Esta es la señal de la alianza que he establecido entre yo y toda carne que existe sobre la tierra."
18 Los hijos de Noé que salieron del arca eran Sem, Cam y Jafet. Cam es el padre de Canaán.
19 Estos tres fueron los hijos de Noé, y a partir de ellos se pobló toda la tierra.
20 Noé se dedicó a la labranza y plantó una viña.
21 Bebió del vino, se embriagó, y quedó desnudo en medio de su tienda.
22 Vio Cam, padre de Canaán, la desnudez de su padre, y avisó a sus dos hermanos
23 Entonces Sem y Jafet tomaron el manto, se lo echaron al hombro los dos, y andando hacia atrás, vueltas las caras, cubrieron la desnudez de su padre sin verla.
24 Cuando despertó Noé de su embriaguez y supo lo que había hecho con él su hijo menor,
25 dijo: "¡Maldito sea Canaán! ¡Siervo de siervos sea para sus hermanos!"
26 Y dijo: "¡Bendito sea Adonai, el Di-s de Sem, y sea Canaán esclavo suyo!
27 ¡Haga Di-s dilatado a Jafet; habite en las tiendas de Sem, y sea Canaán esclavo suyo!"
28 Vivió Noé después del diluvio 350 años.
29 El total de los días de Noé fue de 950 años, y murió.

Génesis 10
1 Esta es la descendencia de los hijos de Noé, Sem, Cam y Jafet, a quienes les nacieron hijos después del diluvio:
2 Hijos de Jafet: Gomer, Magog, los medos, Yaván, Túbal, Mések y Tirás.
3 Hijos de Gomer: Askanaz, Rifat, Togarmá.
4 Hijos de Yaván: Elisá, Tarsis, los Kittim y los Dodanim.
5 A partir de éstos se poblaron las islas de las gentes. Estos fueron los hijos de Jafet por sus territorios y lenguas, por sus linajes y naciones respectivas.
6 Hijos de Cam: Kus, Misráyim, Put y Canaán.
7 Hijos de Kus: Seba, Javilá, Sabtá, Ramá y Sabteká. Hijos de Ramá: Seba y Dedán.
8 Kus engendró a Nemrod, que fue el primero que se hizo prepotente en la tierra.
9 Fue un bravo cazador delante de Adonai, por lo cual se suele decir: "Bravo cazador delante de Adonai, como Nemrod."

10 Los comienzos de su reino fueron Babel, Erek y Acad, ciudades todas ellas en tierra de Senaar.
11 De aquella tierra procedía Asur, que edificó Nínive, Rejobot Ir, Kálaj
12 y Resen, entre Nínive y Kálaj (aquella es la Gran Ciudad).
13 Misráyim engendró a los luditas, anamitas, lehabitas y naftujitas,
14 a los de Patrós, de Kasluj y de Kaftor, de donde salieron los filisteos.
15 Canaán engendró a Sidón, su primogénito, y a Het,
16 al jebuseo, al amorreo, al guirgasita,
17 al jivita, al arqueo, al sineo,
18 al arvadeo, al semareo y al jamateo. Más tarde se propagaron las estirpes cananeas.
19 La frontera de los cananeos iba desde Sidón, en dirección de Guerar, hasta Gaza; y en dirección de Sodoma, Gomorra, Admá y Seboyim, hasta Lesa.
20 Estos fueron los hijos de Cam, según sus linajes y lenguas, por sus territorios y naciones respectivas.
21 También le nacieron hijos a Sem, padre de todos los hijos de Héber y hermano mayor de Jafet.
22 Hijos de Sem: Elam, Asur, Aparksad, Lud y Aram.
23 Hijos de Aram: Us, Jul, Guéter y Mas.
24 Arpaksad engendró a Sélaj y Sélaj engendró a Héber.
25 A Héber le nacieron dos hijos: el nombre de uno fue Péleg, porque en sus días fue divida la tierra. Su hermano se llamaba Yoqtán.
26 Yoqtán engendró a Almodad, a Selef, a Jasarmávet, a Yéraj,
27 a Hadoram, a Uzal, a Diclá,
28 a Obal, a Abimael, a Sebá,
29 a Ofir, a Javilá y a Yobab. Todos fueron hijos de Yoqtán.
30 Su asiento se extendió desde Mesá, en dirección a Sefar, al monte del oriente.
31 Estos fueron los hijos de Sem, según sus linajes y lenguas, por sus territorios y naciones respectivas.
32 Hasta aquí los linajes de los hijos de Noé, según su origen y sus naciones. Y a partir de ellos se dispersaron los pueblos por la tierra después del diluvio.

Génesis 11
1 Todo el mundo era de un mismo lenguaje e idénticas palabras.
2 Al desplazarse la humanidad desde oriente, hallaron una vega en el país de Senaar y allí se establecieron.
3 Entonces se dijeron el uno al otro: "Ea, vamos a fabricar ladrillos y a cocerlos al fuego." Así el ladrillo les servía de piedra y el betún de argamasa.
4 Después dijeron: "Ea, vamos a edificarnos una ciudad y una torre con la cúspide en los cielos, y hagámonos famosos, por si nos desperdigamos por toda la haz de la tierra."
5 Bajó Adonai a ver la ciudad y la torre que habían edificado los humanos,
6 y dijo Adonai: "He aquí que todos son un solo pueblo con un mismo lenguaje, y este es el comienzo de su obra. Ahora nada de cuanto se propongan les será imposible.
7 Ea, pues, bajemos, y una vez allí confundamos su lenguaje, de modo que no entienda cada cual el de su prójimo."
8 Y desde aquel punto los desperdigó Adonai por toda la haz de la tierra, y dejaron de edificar la ciudad.
9 Por eso se la llamó Babel; porque allí embrolló Adonai el lenguaje de todo el mundo, y desde allí los desperdigó Adonai por toda la haz de la tierra.
10 Estos son los descendientes de Sem: Sem tenía cien años cuando engendró a Arpaksad, dos años después del diluvio.
11 Vivió Sem, después de engendrar a Arpaksad, quinientos años, y engendró hijos e hijas.
12 Arpaksad era de 35 años de edad cuando engendró a Sélaj.
13 Y vivió Arpaksad, después de engendrar a Sélaj, 403 años, y engendró hijos e hijas.
14 Era Sélaj de treinta años cuando engendró a Héber.

15 Y vivió Sélaj, después de engendrar a Héber, 403 años, y engendró hijos e hijas.
16 Era Héber de 34 años cuando engendró a Péleg.
17 Y vivió Héber después de engendrar a Péleg 430 años, y engendró hijos e hijas.
18 Era Péleg de treinta años cuando engendró a Reú.
19 Y vivió Péleg, después de engendrar a Reú, 209 años, y engendró hijos e hijas.
20 Era Reú de 32 años cuando engendró a Serug.
21 Y vivió Reú después de engendrar a Serug, 207 años, y engendró hijos e hijas.
22 Era Serug de treinta años cuando engendró a Najor.
23 Y vivió Serug, después de engendrar a Najor, doscientos años, y engendró hijos e hijas.
24 Era Najor de veintinueve años cuando engendró a Téraj.
25 Y vivió Najor, después de engendrar a Téraj, 119 años, y engendró hijos e hijas.
26 Era Téraj de setenta años cuando engendró a Abram, a Najor y a Harán.
27 Estos, son los descendientes de Téraj: Téraj engendró a Abram, a Najor y a Harán. Harán engendró a Lot.
28 Harán murió en vida de su padre Téraj, en su país natal, Ur de los caldeos.
29 Abram y Najor se casaron. La mujer de Abram se llamaba Saray, y la mujer de Najor, Milká, hija de Harán, el padre de Milká y de Jiská.
30 Saray era estéril, sin hijos.
31 Téraj tomó a su hijo Abram, a su nieto Lot, el hijo de Harán, y a su nuera Saray, la mujer de su hijo Abram, y salieron juntos de Ur de los caldeos, para dirigirse a Canaán. Llegados a Jarán, se establecieron allí.
32 Fueron los días de Téraj 205 años, y murió en Jarán.

Génesis 12
1 Adonai dijo a Abram: "Vete de tu tierra, y de tu patria, y de la casa de tu padre, a la tierra que yo te mostraré.
2 De ti haré una nación grande y te bendeciré. Engrandeceré tu nombre; y sé tú una bendición.
3 Bendeciré a quienes te bendigan y maldeciré a quienes te maldigan.Por ti se bendecirán todos los linajes de la tierra."
4 Marchó, pues, Abram, como se lo había dicho Adonai, y con él marchó Lot. Tenía Abram 75 años cuando salió de Jarán.
5 Tomó Abram a Saray, su mujer, y a Lot, hijo de su hermano, con toda la hacienda que habían logrado, y el personal que habían adquirido en Jarán, y salieron para dirigirse a Canaán. Llegaron a Canaán,
6 y Abram atravesó el país hasta el lugar sagrado de Siquem, hasta la encina de Moré. Por entonces estaban los cananeos en el país.
7 Adonai se apareció a Abram y le dijo: "A tu descendencia he de dar esta tierra." Entonces él edificó allí un altar a Adonai que se le había aparecido.
8 De allí pasó a la montaña, al oriente de Betel, y desplegó su tienda, entre Betel al occidente y Ay al oriente. Allí edificó un altar a Adonai e invocó su nombre.
9 Luego Abram fue desplazándose por acampadas hacia el Négueb.
10 Hubo hambre en el país, y Abram bajó a Egipto a pasar allí una temporada, pues el hambre abrumaba al país.
11 Estando ya próximo a entrar en Egipto, dijo a su mujer Saray: "Mira, yo sé que eres mujer hermosa.
12 En cuanto te vean los egipcios, dirán: "Es su mujer", y me matarán a mí, y a ti te dejarán viva.
13 Di, por favor, que eres mi hermana, a fin de que me vaya bien por causa tuya, y viva yo en gracia a ti."
14 Efectivamente cuando Abram entró en Egipto, vieron los egipcios que la mujer era muy hermosa.
15 Viéronla los oficiales de Faraón, los cuales se la ponderaron, y la mujer fue llevada al palacio de Faraón.

16 Este trató bien por causa de ella a Abram, que tuvo ovejas, vacas, asnos, siervos, siervas, asnas y camellos.
17 Pero Adonai hirió a Faraón y a su casa con grandes plagas por lo de Saray, la mujer de Abram.
18 Entonces Faraón llamó a Abram, y le dijo: "¿Qué es lo que has hecho conmigo? ¿Por qué no me avisaste de que era tu mujer?
19 ¿Por qué dijiste: "Es mi hermana", de manera que yo la tomé por mujer? Ahora, pues, he ahí a tu mujer: toma y vete."
20 Y Faraón ordenó a unos cuantos hombres que le despidieran a él, a su mujer y todo lo suyo.

Génesis 13
1 De Egipto subió Abram al Négueb, junto con su mujer y todo lo suyo, y acompañado de Lot.
2 Abram era muy rico en ganado, plata y oro.
3 Caminando de acampada en acampada se dirigió desde el Négueb hasta Betel, hasta el lugar donde estuvo su tienda entre Betel y Ay,
4 el lugar donde había invocado Abram el nombre de Adonai.
5 También Lot, que iba con Abram, tenía ovejas, vacadas y tiendas.
6 Ya la tierra no les permitía vivir juntos, porque su hacienda se había multiplicado, de modo que no podían vivir juntos.
7 Hubo riña entre los pastores del ganado de Abram y los del ganado de Lot. (Además los cananeos y los perizitas habitaban por entonces en el país.)
8 Dijo, pues, Abram a Lot: "Ea, no haya disputas entre nosotros ni entre mis pastores y tus pastores, pues somos hermanos.
9 ¿No tienes todo el país por delante? Pues bien, apártate de mi lado. Si tomas por la izquierda, yo iré por la derecha; y si tú por la derecha, yo por la izquierda."
10 Lot levantó los ojos y vio toda la vega del Jordán, toda ella de regadío - eran antes de destruir Adonai a Sodoma y Gomorra - como el jardín de Adonai, como Egipto, hasta llegar a Soar.
11 Eligió, pues, Lot para sí toda la vega del Jordán, y se trasladó al oriente; así se apartaron el uno del otro.
12 Abram se estableció en Canaán y Lot en las ciudades de la vega, donde plantó sus tiendas hasta Sodoma.
13 Los habitantes de Sodoma eran muy malos y pecadores contra Adonai.
14 Dijo Adonai a Abram, después que Lot se separó de él: "Alza tus ojos y mira desde el lugar en donde estás hacia el norte, el mediodía, el oriente y el poniente.
15 Pues bien, toda la tierra que ves te la daré a ti ya tu descendencia por siempre.
16 Haré tu descendencia como el polvo de la tierra: tal que si alguien puede contar el polvo de la tierra, también podrá contar tu descendencia.
17 Levántate, recorre el país a lo largo y a lo ancho, porque a ti te lo he de dar."
18 Y Abram vino a establecerse con sus tiendas junto a la encina de Mambré, que está en Hebrón, y edificó allí un altar a Adonai.

Génesis 14
1 Aconteció en los días de Amrafel, rey de Senaar, de Aryok, rey de Ellasar, de Kedorlaomer, rey de Elam, y de Tidal, rey de Goyim,
2 que éstos hicieron guerra a Berá, rey de Sodoma, a Birsá, rey de Gomorra, a Sinab, rey de Admá, a Semeber, rey de Seboyim, al rey de Belá (o sea, Soar).
3 Estos últimos se coligaron en el valle de Siddim (esto es, el mar de la Sal).
4 Doce años habían servido a Kedorlaomer, pero el año trece se rebelaron.
5 Vinieron, pues, en el año catorce Kedorlaomer y los reyes que estaban por él, y derrotaron a los refaítas en Asterot Carnáyim, a los zuzíes en Ham, a los emíes en la llanura de Quiryatáyim,
6 y a los joritas en las montañas de Seír hasta El Parán, que está frente al desierto.

7 De vuelta, llegaron a En Mispat (o sea, Cadés), y batieron todo el territorio de los amalecitas, y también a los amorreos que habitaban en Jasesón Tamar.
8 Salieron entonces el rey de Sodoma, el rey de Gomorra, el rey de Admá , el rey de Seboyim y el rey de Belá (esto es, de Soar) y en el valle de Siddim les presentaron batalla:
9 a Kedorlaomer, rey de Elam, a Tidal, rey de Goyim, a Amrafel, rey de Senaar, y a Aryok, rey de Ellasar: cuatro reyes contra cinco.
10 El valle de Siddim estaba lleno de pozos de betún, y como huyesen los reyes de Sodoma y Gomorra, cayeron allí. Los demás huyeron a la montaña.
11 Los vencedores tomaron toda la hacienda de Sodoma y Gomorra con todos sus víveres y se fueron.
12 Apresaron también a Lot, el sobrino de Abram, y su hacienda, pues él habitaba en Sodoma, y se fueron.
13 Un evadido vino a avisar a Abram el hebreo, que habitaba junto a la encina de Mambré el amorreo, hermano de Eskol y de Aner, aliados a su vez de Abram.
14 Al oír Abram que su hermano había sido hecho cautivo, movilizó la tropa de gente nacida en su casa, en número de 318, y persiguió a aquéllos hasta Dan.
15 Y cayendo él y sus siervos sobre ellos por la noche, los derrotó, y los persiguió hasta Jobá, que está al norte de Damasco;
16 recuperó toda la hacienda, y también a su hermano Lot con su hacienda así como a las mujeres y a la gente.
17 A su regreso después de batir a Kedorlaomer y a los reyes que con él estaban, le salió al encuentro el rey de Sodoma en el valle de Savé (o sea, el valle del Rey).
18 Entonces Melquisedec, rey de Salem, presentó pan y vino, pues era sacerdote del Di-s Altísimo,
19 y le bendijo diciendo: "¡Bendito sea Abram del Di-s Altísimo, creador de cielos y tierra,
20 y bendito sea el Di-s Altísimo, que entregó a tus enemigos en tus manos!"Y diole Abram el diezmo de todo.
21 Dijo luego el rey de Sodoma a Abram: "Dame las personas, y quédate con la hacienda."
22 Pero Abram dijo al rey de Sodoma: "Alzo mi mano ante el Di-s Altísimo, creador de cielos y tierra:
23 ni un hilo, ni la correa de un zapato, ni nada de lo tuyo tomaré, y así no dirás: "Yo he enriquecido a Abram."
24 Nada en absoluto, salvo lo que han comido los mozos y la parte de los hombres que fueron conmigo: Aner, Eskol y Mambré. Ellos que tomen su parte."

Génesis 15
1 Después de estos sucesos fue dirigida la palabra de Adonai a Abram en visión, en estos términos: "No temas, Abram. Yo soy para ti un escudo. Tu premio será muy grande."
2 Dijo Abram: "Mi Señor, Adonai, ¿qué me vas a dar, si me voy sin hijos...?."
3 Dijo Abram: "He aquí que no me has dado descendencia, y un criado de mi casa me va a heredar."
4 Mas he aquí que la palabra de Adonai le dijo: "No te heredará ése, sino que te heredará uno que saldrá de tus entrañas."
5 Y sacándole afuera, le dijo: "Mira al cielo, y cuenta las estrellas, si puedes contarlas." Y le dijo: "Así será tu descendencia."
6 Y creyó él en Adonai, el cual se lo reputó por justicia.
7 Y le dijo: "Yo soy Adonai que te saqué de Ur de los caldeos, para darte esta tierra en propiedad."
8 El dijo: "Mi Señor, Adonai, ¿en qué conoceré que ha de ser mía?"
9 Díjole: "Tráeme una novilla de tres años, una cabra de tres años, un carnero de tres años, una tórtola y un pichón."
10 Tomó él todas estas cosas, y partiéndolas por medio, puso cada mitad enfrente de la otra. Los pájaros no los partió.

11 Las aves rapaces bajaron sobre los cadáveres, pero Abram las espantó.
12 Y sucedió que estando ya el sol para ponerse, cayó sobre Abram un sopor, y de pronto le invadió un gran sobresalto.
13 Adonai dijo a Abram: "Has de saber que tus descendientes serán forasteros en tierra extraña. Los esclavizarán y oprimirán durante cuatrocientos años.
14 Pero yo a mi vez juzgaré a la nación a quien sirvan; y luego saldrán con gran hacienda.
15 Tú en tanto vendrás en paz con tus padres, serás sepultado en buena ancianidad.
16 Y a la cuarta generación volverán ellos acá; porque hasta entonces no se habrá colmado la maldad de los amorreos."
17 Y, puesto ya el sol, surgió en medio de densas tinieblas un horno humeante y una antorcha de fuego que pasó por entre aquellos animales partidos.
18 Aquel día firmó Adonai una alianza con Abram, diciendo: "A tu descendencia he dado esta tierra, desde el rió de Egipto hasta el Río Grande, el río Eufrates:
19 los quenitas, quenizitas, cadmonitas,
20 hititas, perizitas, refaítas,
21 amorreos, cananeos, guirgasitas y jebuseos."

Génesis 16
1 Saray, mujer de Abram, no le daba hijos. Pero tenía una esclava egipcia, que se llamaba Agar,
2 y dijo Saray a Abram: "Mira, Adonai me ha hecho estéril. Llégate, pues, te ruego, a mi esclava. Quizá podré tener hijos de ella." Y escuchó Abram la voz de Saray.
3 Así, al cabo de diez años de habitar Abram en Canaán, tomó Saray, la mujer de Abram, a su esclava Agar la egipcia, y diósela por mujer a su marido Abram.
4 Llegóse, pues, él a Agar, la cual concibió. Pero luego, al verse ella encinta, miraba a su señora con desprecio.
5 Dijo entonces Saray a Abram: "Mi agravio recaiga sobre ti. Yo puse mi esclava en tu seno, pero al verse ella encinta me mira con desprecio. Juzgue Adonai entre nosotros dos."
6 Respondió Abram a Saray: "Ahí tienes a tu esclava en tus manos. Haz con ella como mejor te parezca." Saray dio en maltratarla y ella huyó de su presencia.
7 La encontró el Ángel de Adonai junto a una fuente de agua en el desierto - la fuente que hay en el camino de Sur -
8 y dijo: "Agar, esclava de Saray, ¿de dónde vienes y a dónde vas?" Contestó ella: "Voy huyendo de la presencia de mi señora Saray."
9 "Vuelve a tu señora, le dijo el Ángel de Adonai, y sométete a ella."
10 Y dijo el Ángel de Adonai: "Multiplicaré de tal modo tu descendencia, que por su gran multitud no podrá contarse."
11 Y díjole el Ángel de Adonai: Mira que has concebido, y darás a luz un hijo, al que llamarás Ismael, porque Adonai ha oído tu aflicción.
12 Será un onagro humano.Su mano contra todos, y la mano de todos contra él; y enfrente de todos sus hermanos plantará su tienda."
13 Dio Agar a Adonai, que le había hablado, el nombre de "Tú eres El Roí", pues dijo: "¿Si será que he llegado a ver aquí las espaldas de aquel que me ve?"
14 Por eso se llamó aquel pozo "Pozo de Lajay Roí". Está entre Cadés y Béred.
15 Agar dio a luz un hijo a Abram, y Abram llamó al hijo que Agar le había dado Ismael.
16 Tenía Abram 86 años cuando Agar le dio su hijo Ismael.

Génesis 17
1 Cuando Abram tenía 99 años, se le apareció Adonai y le dijo: "Yo soy El Sadday, anda en mi presencia y sé perfecto.
2 Yo establezco mi alianza entre nosotros dos, y te multiplicaré sobremanera."
3 Cayó Abram rostro en tierra, y Di-s le habló así:
4 "Por mi parte he aquí mi alianza contigo: serás padre de una muchedumbre de pueblos.

5 No te llamarás más Abram, sino que tu nombre será Abraham, pues padre de muchedumbre de pueblos te he constituido.
6 Te haré fecundo sobremanera, te convertiré en pueblos, y reyes saldrán de ti.
7 Y estableceré mi alianza entre nosotros dos, y con tu descendencia después de ti, de generación en generación: una alianza eterna, de ser yo el Di-s tuyo y el de tu posteridad.
8 Yo te daré a ti y a tu posteridad la tierra en que andas como peregrino, todo el país de Canaán, en posesión perpetua, y yo seré el Di-s de los tuyos."
9 Dijo Di-s a Abraham: "Guarda, pues, mi alianza, tú y tu posteridad, de generación en generación.
10 Esta es mi alianza que habéis de guardar entre yo y vosotros - también tu posteridad -: Todos vuestros varones serán circuncidados.
11 Os circuncidaréis la carne del prepucio, y eso será la señal de la alianza entre yo y vosotros.
12 A los ocho días será circuncidado entre vosotros todo varón, de generación en generación, tanto el nacido en casa como el comprado con dinero a cualquier extraño que no sea de tu raza.
13 Deben ser circuncidados el nacido en tu casa y el comprado con tu dinero, de modo que mi alianza esté en vuestra carne como alianza eterna.
14 El incircunciso, el varón a quien no se le circuncide la carne de su prepucio, ese tal será borrado de entre los suyos por haber violado mi alianza.
15 Dijo Di-s a Abraham: "A Saray, tu mujer, no la llamarás más Saray, sino que su nombre será Sara.
16 Yo la bendeciré, y de ella también te daré un hijo. La bendeciré, y se convertirá en naciones; reyes de pueblos procederán de ella."
17 Abraham cayó rostro en tierra y se echó a reír, diciendo en su interior: ¿A un hombre de cien años va a nacerle un hijo?, ¿y Sara, a sus noventa años, va a dar a luz?"
18 Y dijo Abraham a Di-s: "¡Si al menos Ismael viviera en tu presencia!"
19 Respondió Di-s: "Sí, pero Sara tu mujer te dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Isaac. Yo estableceré mi alianza con él, una alianza eterna, de ser el Di-s suyo y el de su posteridad.
20 En cuanto a Ismael, también te he escuchado: "He aquí que le bendigo, le hago fecundo y le haré crecer sobremanera. Doce príncipes engendrará, y haré de él un gran pueblo.
21 Pero mi alianza la estableceré con Isaac, el que Sara te dará a luz el año que viene por este tiempo."
22 Y después de hablar con él, subió Di-s dejando a Abraham.
23 Tomó entonces Abraham a su hijo Ismael, a todos los nacidos en su casa y a todos los comprados con su dinero - a todos los varones de la casa de Abraham - y aquel mismo día les circuncidó la carne del prepucio, como Di-s le había mandado.
24 Tenía Abraham 99 años cuando circuncidó la carne de su prepucio.
25 Ismael, su hijo, era de trece años cuando se le circuncidó la carne de su prepucio.
26 El mismo día fueron circuncidados Abraham y su hijo Ismael.
27 Y todos los varones de su casa, los nacidos en su casa, y los comprados a extraños por dinero, fueron circuncidados juntamente con él.

Génesis 18
1 Apareciósele Adonai en la encina de Mambré estando él sentado a la puerta de su tienda en lo más caluroso del día.
2 Levantó los ojos y he aquí que había tres individuos parados a sur vera. Como los vio acudió desde la puerta de la tienda a recibirlos, y se postró en tierra,
3 y dijo: "Señor mío, si te he caído en gracia, ea, no pases de largo cerca de tu servidor.
4 Ea, que traigan un poco de agua y lavaos los pies y recostaos bajo este árbol,
5 que yo iré a traer un bocado de pan, y repondréis fuerzas. Luego pasaréis adelante, que para eso habéis acertado a pasar a la vera de este servidor vuestro." Dijeron ellos: "Hazlo como has dicho."

6 Abraham se dirigió presuroso a la tienda, a donde Sara, y le dijo: "Apresta tres arrobas de harina de sémola, amasa y haz unas tortas."
7 Abraham, por su parte, acudió a la vacada y apartó un becerro tierno y hermoso, y se lo entregó al mozo, el cual se apresuró a aderezarlo.
8 Luego tomó cuajada y leche, junto con el becerro que había aderezado, y se lo presentó, manteniéndose en pie delante de ellos bajo el árbol. Así que hubieron comido
9 dijéronle: "¿Dónde está tu mujer Sara?" - "Ahí, en la tienda", contestó.
10 Dijo entonces aquél: "Volveré sin falta a ti pasado el tiempo de un embarazo, y para entonces tu mujer Sara tendrá un hijo." Sara lo estaba oyendo a la entrada de la tienda, a sus espaldas.
11 Abraham y Sara eran viejos, entrados en años, y a Sara se le había retirado la regla de las mujeres.
12 Así que Sara rió para sus adentros y dijo: "Ahora que estoy pasada, ¿sentiré el placer, y además con mi marido viejo?".
13 Dijo Adonai a Abraham. "¿Cómo así se ha reído Sara, diciendo: "¡Seguro que voy a parir ahora de vieja!"?
14 ¿Es que hay nada milagroso para Adonai? En el plazo fijado volveré, al término de un embarazo, y Sara tendrá un hijo."
15 Sara negó: "No me he reído", y es que tuvo miedo. Pero aquél dijo: "No digas eso, que sí te has reído."
16 Levantáronse de allí aquellos hombres y tomaron hacia Sodoma, y Abraham les acompañaba de despedida.
17 Dijo entonces Adonai: "¿Por ventura voy a ocultarle a Abraham lo que hago,
18 siendo así que Abraham ha de ser un pueblo grande y poderoso, y se bendecirán por él los pueblos todos de la tierra?
19 Porque yo le conozco y sé que mandará a sus hijos y a su descendencia que guarden el camino de Adonai, practicando la justicia y el derecho, de modo que pueda concederle Adonai a Abraham lo que le tiene apalabrado."
20 Dijo, pues, Adonai: "El clamor de Sodoma y de Gomorra es grande; y su pecado gravísimo.
21 Ea, voy a bajar personalmente, a ver si lo que han hecho responde en todo al clamor que ha llegado hasta mí, y si no, he de saberlo."
22 Y marcharon desde allí aquellos individuos camino de Sodoma, en tanto que Abraham permanecía parado delante de Adonai.
23 Abordóle Abraham y dijo: "¿Así que vas a borrar al justo con el malvado?
24 Tal vez haya cincuenta justos en la ciudad. ¿Es que vas a borrarlos, y no perdonarás a aquel lugar por los cincuenta justos que hubiere dentro?
25 Tú no puedes hacer tal cosa: dejar morir al justo con el malvado, y que corran parejas el uno con el otro. Tú no puedes. El juez de toda la tierra ¿va a fallar una injusticia?"
26 Dijo Adonai: "Si encuentro en Sodoma a cincuenta justos en la ciudad perdonaré a todo el lugar por amor de aquéllos.
27 Replicó Abraham: "¡Mira que soy atrevido de interpelar a mi Señor, yo que soy polvo y ceniza!
28 Supón que los cincuenta justos fallen por cinco. ¿Destruirías por los cinco a toda la ciudad?" Dijo: "No la destruiré, si encuentro allí a 45."
29 Insistió todavía: "Supón que se encuentran allí cuarenta." Respondió: "Tampoco lo haría, en atención de esos cuarenta."
30 Insistió: "No se enfade mi Señor si le digo: "Tal vez se encuentren allí treinta"." Respondió: "No lo haré si encuentro allí a esos treinta."
31 Díjole. "¡Cuidado que soy atrevido de interpelar a mi Señor! ¿Y si se hallaren allí veinte?"
32 Respondió: Tampoco haría destrucción en gracia de los veinte." Insistió: "Vaya, no se enfade mi Señor, que ya sólo hablaré esta vez: "¿Y si se encuentran allí diez?"" Dijo: "Tampoco haría destrucción, en gracia de los diez."
33 Partió Adonai así que hubo acabado de conversar con Abraham, y éste se volvió a su

lugar.

Génesis 19
1 Los dos ángeles llegaron a Sodoma por la tarde. Lot estaba sentado a la puerta de Sodoma. Al verlos, Lot se levantó a su encuentro y postrándose rostro en tierra,
2 dijo: "Ea, señores, por favor, desviaos hacia la casa de este servidor vuestro. Hacéis noche, os laváis los pies, y de madrugada seguiréis vuestro camino." Ellos dijeron: "No; haremos noche en la plaza."
3 Pero tanto porfió con ellos, que al fin se hospedaron en su casa. El les preparó una comida cociendo unos panes cenceños y comieron.
4 No bien se habían acostado, cuando los hombres de la ciudad, los sodomitas, rodearon la casa desde el mozo hasta el viejo, todo el pueblo sin excepción.
5 Llamaron a voces a Lot y le dijeron: "¿Dónde están los hombres que han venido donde ti esta noche? Sácalos, para que abusemos de ellos."
6 Lot salió donde ellos a la entrada, cerró la puerta detrás de sí,
7 y dijo: "Por favor, hermanos, no hagáis esta maldad.
8 Mirad, aquí tengo dos hijas que aún no han conocido varón. Os las sacaré y haced con ellas como bien os parezca; pero a estos hombres no les hagáis nada, que para eso han venido al amparo de mi techo."
9 Mas ellos respondieron: "¡Quita allá! Uno que ha venido a avencindarse, ¿va a meterse a juez? Ahora te trataremos a ti peor que a ellos." Y forcejearon con él, con Lot, de tal modo que estaban a punto de romper la puerta.
10 Pero los hombres alargaron las manos, tiraron de Lot hacia sí, adentro de la casa, cerraron la puerta,
11 y a los hombres que estaban a la entrada de la casa les dejaron deslumbrados desde el chico hasta el grande, y mal se vieron para encontrar la entrada.
12 Los hombres dijeron a Lot: "¿A quién más tienes aquí? Saca de este lugar a tus hijos e hijas y a quienquiera que tengas en la ciudad,
13 porque vamos a destruir este lugar, que es grande el clamor de ellos en la presencia de Adonai, y Adonai nos ha enviado a destruirlos."
14 Salió Lot y habló con sus yernos, los prometidos de sus hijas: "Levantaos, dijo, salid de este lugar, porque Adonai va a destruir la ciudad." Pero sus yernos le tomaron a broma.
15 Al rayar el alba, los ángeles apremiaron a Lot diciendo: "Levántate, toma a tu mujer y a tus dos hijas que se encuentran aquí, no vayas a ser barrido por la culpa de la ciudad."
16 Y como él remoloneaba, los hombres le asieron de la mano lo mismo que a su mujer y a sus dos hijas por compasión de Adonai hacia él, y sacándole le dejaron fuera de la ciudad.
17 Mientras los sacaban afuera, dijo uno: "¡Escápate, por vida tuya! No mires atrás ni te pares en toda la redonda. Escapa al monte, no vayas a ser barrido."
18 Lot les dijo: "No, por favor, Señor mío.
19 Ya que este servidor tuyo te ha caído en gracia, y me has hecho el gran favor de dejarme con vida, mira que no puedo escaparme al monte sin riesgo de que me alcance el daño y la muerte.
20 Ahí cerquita está esa ciudad a donde huir. Es una pequeñez. ¡Ea, voy a escaparme allá - ¿verdad que es una pequeñez? - y quedaré con vida!"
21 Díjole: "Bien, te concedo también eso de no arrasar la ciudad que has dicho.
22 Listo, escápate allá, porque no puedo hacer nada hasta que no entres allí." Por eso se llamó aquella ciudad Soar.
23 El sol asomaba sobre el horizonte cuando Lot entraba en Soar.
24 Entonces Adonai hizo llover sobre Sodoma y Gomorra azufre y fuego de parte de Adonai.
25 Y arrasó aquellas ciudades, y toda la redonda con todos los habitantes de las ciudades y la vegetación del suelo.
26 Su mujer miró hacia atrás y se volvió poste de sal.
27 Levantóse Abraham de madrugada y fue al lugar donde había estado en presencia de

Adonai.
28 Dirigió la vista en dirección de Sodoma y Gomorra y de toda la región de la redonda, miró, y he aquí que subía una humareda de la tierra cual la de una fogata.
29 Así pues, cuando Di-s destruyó las ciudades de la redonda, se acordó de Abraham y puso a Lot a salvo de la catástrofe, cuando arrasó las ciudades en que Lot habitaba.
30 Subió Lot desde Soar y se quedó a vivir en el monte con sus dos hijas, temeroso de vivir en Soar. El y sus dos hijas se instalaron en una cueva.
31 La mayor dijo a la pequeña: "Nuestro padre es viejo y no hay ningún hombre en el país que se una a nosotras, como se hace en todo el mundo.
32 Ven, vamos a propinarle vino a nuestro padre, nos acostaremos con él y así engendraremos descendencia."
33 En efecto, propinaron vino a su padre aquella misma noche, y entró la mayor y se acostó con su padre, sin que él se enterase de cuándo ella se acostó ni cuándo se levantó.
34 Al día siguiente dijo la mayor a la pequeña: "Mira, yo me he acostado anoche con mi padre. Vamos a propinarle vino también esta noche, y entras tú a acostarte con él, y así engendraremos de nuestro padre descendencia."
35 Propinaron, pues, también aquella noche vino a su padre, y levantándose la pequeña se acostó con él, sin que él se enterase de cuándo ella se acostó ni cuándo se levantó.
36 Las dos hijas de Lot quedaron encinta de su padre.
37 La mayor dio a luz un hijo, y le llamó Moab: es el padre de los actuales moabitas.
38 La pequeña también dio a luz un hijo, y le llamó Ben Ammí: es el padre de los actuales ammonitas.

Génesis 20
1 Trasladóse de allí Abraham al país del Négueb, y se estableció entre Cadés y Sur. Habiéndose avecindado en Guerar,
2 decía Abraham de su mujer Sara: "Es mi hermana." Entonces el rey de Guerar, Abimélek, envió por Sara y la tomó.
3 Pero vino Di-s a Abimélek en un sueño nocturno y le dijo: "Date muerto por esa mujer que has tomado, y que está casada."
4 Abimélek, que no se había acercado a ella, dijo: "Señor, ¿es que asesinas a la gente aunque sea honrada?
5 ¿No me dijo él a mí: "Es mi hermana", y ella misma dijo: "Es mi hermano?" Con corazón íntegro y con manos limpias he procedido."
6 Y le dijo Di-s en el sueño: "Ya sé yo también que con corazón íntegro has procedido, como que yo mismo te he estorbado de faltar contra mí. Por eso no te he dejado tocarla.
7 Pero ahora devuelve la mujer a ese hombre, porque es un profeta; él rogará por ti para que vivas. Pero si no la devuelves, sábete que morirás sin remedio, tú y todos los tuyos."
8 Levantóse Abimélek de mañana, llamó a todos sus siervos y les refirió todas estas cosas; los hombres se asustaron mucho.
9 Luego llamó Abimélek a Abraham, y le dijo: "¿ Qué has hecho con nosotros, o en qué te he faltado, para que trajeras sobre mí y mi reino una falta tan grande? Lo que no se hace has hecho conmigo."
10 Y dijo Abimélek a Abraham: "¿Qué te ha movido a hacer esto?"
11 Dijo Abraham: "Es que me dije: "Seguramente no hay temor de Di-s en este lugar, y van a asesinarme por mi mujer."
12 Pero es que, además, es cierto que es hermana mía, hija de mi padre aunque no de mi madre, y vino a ser mi mujer.
13 Y desde que Di-s me hizo vagar lejos de mi familia, le dije a ella: Vas a hacerme este favor: a dondequiera que lleguemos, dices de mí: Es mi hermano."
14 Tomó Abimélek ovejas y vacas, siervos y esclavas, se los dio a Abraham, y le devolvió su mujer Sara.
15 Y dijo Abimélek: "Ahí tienes mi país por delante: quédate donde se te antoje."
16 A Sara le dijo: "Mira, he dado a tu hermano mil monedas de plata, que serán para ti y

para los que están contigo como venda en los ojos, y de todo esto serás justificada."
17 Abraham rogó a Di-s, y Di-s curó a Abimélek, a su mujer, y a sus concubinas, que tuvieron hijos;
18 pues Adonai había cerrado absolutamente toda matriz de casa de Abimélek, por lo de Sara, la mujer de Abraham.

Génesis 21
1 Adonai visitó a Sara como lo había dicho, e hizo Adonai por Sara lo que había prometido.
2 Concibió Sara y dio a Abraham un hijo en su vejez, en el plazo predicho por Di-s.
3 Abraham puso al hijo que le había nacido y que le trajo Sara el nombre de Isaac.
4 Abraham circuncidó a su hijo Isaac a los ocho días, como se lo había mandado Di-s.
5 Abraham era de cien años cuando le nació su hijo Isaac.
6 Y dijo Sara: "Di-s me ha dado de qué reír; todo el que lo oiga se reirá conmigo."
7 Y añadió: "¿Quién le habría dicho a Abraham que Sara amamantaría hijos?; pues bien, yo le he dado un hijo en su vejez."
8 Creció el niño y fue destetado, y Abraham hizo un gran banquete el día que destetaron a Isaac.
9 Vio Sara al hijo que Agar la egipcia había dado a Abraham jugando con su hijo Isaac,
10 dijo a Abraham: "Despide a esa criada y a su hijo, pues no va a heredar el hijo de esa criada juntamente con mi hijo, con Isaac."
11 Sintiólo muy mucho Abraham, por tratarse de su hijo,
12 pero Di-s dijo a Abraham: "No lo sientas ni por el chico ni por tu criada. En todo lo que te dice Sara, hazle caso; pues aunque por Isaac llevará tu nombre una descendencia,
13 también del hijo de la criada haré una gran nación, por ser descendiente tuyo."
14 Levantóse, pues, Abraham de mañana, tomó pan y un odre de agua, y se lo dio a Agar, le puso al hombro el niño y la despidió. Ella se fue y anduvo por el desierto de Berseba.
15 Como llegase a faltar el agua del odre, echó al niño bajo una mata,
16 y ella misma fue a sentarse enfrente, a distancia como de un tiro de arco, pues decía: "No quiero ver morir al niño." Sentada, pues, enfrente, se puso a llorar a gritos.
17 Oyó Di-s la voz del chico, y el Ángel de Di-s llamó a Agar desde los cielos y le dijo: "¿Qué te pasa, Agar? No temas, porque Di-s ha oído la voz del chico en donde está.
18 ¡Arriba!, levanta al chico y tenle de la mano, porque he de convertirle en una gran nación."
19 Entonces abrió Di-s los ojos de ella, y vio un pozo de agua. Fue, llenó el odre de agua y dio de beber al chico.
20 Di-s asistió al chico, que se hizo mayor y vivía en el desierto, y llegó a ser gran arquero.
21 Vivía en el desierto de Parán, y su madre tomó para él una mujer del país de Egipto.
22 Sucedió por aquel tiempo que Abimélek, junto con Pikol, capitán de su tropa, dijo a Abraham: "Di-s está contigo en todo lo que haces.
23 Ahora, pues, júrame por Di-s aquí mismo sin mentir, y tanto a mí como a mis hijos y a mis nietos, que la misma benevolencia que he tenido para contigo, la tendrás tú para conmigo y con el país donde te hemos recibido como huésped."
24 Abraham dijo: "Lo juro".
25 Entonces Abraham se quejó a Abimélek con motivo de un pozo que habían usurpado los súbditos de Abimélek.
26 Y dijo Abimélek: "No sé quién ha hecho eso. Ni tú me lo habías notificado, ni yo había oído nada hasta hoy."
27 Abraham tomó unas ovejas y vacas, se las dio a Abimélek, e hicieron los dos un pacto.
28 Abraham puso siete corderas aparte.
29 Dijo Abimélek a Abraham: "¿Para qué son esas siete corderas que has apartado?"
30 Dijo: "Estas siete corderas las vas a aceptar de mi mano, para que me sirvan de

testimonio de que yo he excavado este pozo."
31 Por eso se llamó a aquel lugar Berseba, porque allí juraron ambos.
32 Hicieron, pues, el pacto en Berseba; luego, levantándose Abimélek y Pikol, capitán de su tropa, se volvieron al país de los filisteos.
33 Abraham plantó un tamarisco en Berseba en invocó allí el nombre de Adonai, Di-s eterno. Abraham estuvo residiendo en el país de los filisteos muchos años.

Génesis 22
1 Después de estas cosas sucedió que Di-s tentó a Abraham y le dijo: "¡Abraham, Abraham!" El respondió: "Heme aquí."
2 Díjole: "Toma a tu hijo, a tu único, al que amas, a Isaac, vete al país de Moria y ofrécele allí en holocausto en uno de los montes, el que yo te diga."
3 Levantóse, pues, Abraham de madrugada, aparejó su asno y tomó consigo a dos mozos y a su hijo Isaac. Partió la leña del holocausto y se puso en marcha hacia el lugar que le había dicho Di-s.
4 Al tercer día levantó Abraham los ojos y vio el lugar desde lejos.
5 Entonces dijo Abraham a sus mozos: "Quedaos aquí con el asno. Yo y el muchacho iremos hasta allí, haremos adoración y volveremos donde vosotros."
6 Tomó Abraham la leña del holocausto, la cargó sobre su hijo Isaac, tomó en su mano el fuego y el cuchillo, y se fueron los dos juntos.
7 Dijo Isaac a su padre Abraham: "¡Padre!" Respondió: "¿qué hay, hijo?" - "Aquí está el fuego y la leña, pero ¿dónde está el cordero para el holocausto?"
8 Dijo Abraham: "Di-s proveerá el cordero para el holocausto, hijo mío." Y siguieron andando los dos juntos.
9 Llegados al lugar que le había dicho Di-s, construyó allí Abraham el altar, y dispuso la leña; luego ató a Isaac, su hijo, y le puso sobre el ara, encima de la leña.
10 Alargó Abraham la mano y tomó el cuchillo para inmolar a su hijo.
11 Entonces le llamó el Ángel de Adonai desde los cielos diciendo: ¡Abraham, Abraham!" El dijo: "Heme aquí."
12 Dijo el Ángel: "No alargues tu mano contra el niño, ni le hagas nada, que ahora ya sé que tú eres temeroso de Di-s, ya que no me has negado tu hijo, tu único."
13 Levantó Abraham los ojos, miró y vio un carnero trabado en un zarzal por los cuernos. Fue Abraham, tomó el carnero, y lo sacrificó en holocausto en lugar de su hijo.
14 Abraham llamó a aquel lugar "Adonai provee", de donde se dice hoy en día: "En el monte "Adonai provee""
15 El Ángel de Adonai llamó a Abraham por segunda vez desde los cielos,
16 y dijo: "Por mí mismo juro, oráculo de Adonai, que por haber hecho esto, por no haberme negado tu hijo, tu único,
17 yo te colmaré de bendiciones y acrecentaré muchísimo tu descendencia como las estrellas del cielo y como las arenas de la playa, y se adueñará tu descendencia de la puerta de sus enemigos.
18 Por tu descendencia se bendecirán todas las naciones de la tierra, en pago de haber obedecido tú mi voz."
19 Volvió Abraham al lado de sus mozos, y emprendieron la marcha juntos hacia Berseba. Y Abraham se quedó en Berseba.
20 Después de estas cosas, se anunció a Abraham: "También Milká ha dado hijos a tu hermano Najor:
21 Us, su primogénito; Buz, hermano del anterior, y Quemel, padre de Aram,
22 Késed, Jazó, Pildás, Yidlaf y Betuel."
23 (Betuel engendró a Rebeca.) Estos ocho le dio Milká a Najor, hermano de Abraham.
24 Su concubina, llamada Reumá, también dio a luz a Tébaj, Gájam, Tájas, y Maaká.

Génesis 23
1 Sara vivió 127 años.
2 Murió Sara en Quiryat Arbá - que es Hebrón - en el país de Canaán, y Abraham hizo

duelo por Sara y la lloró.
3 Luego se levantó Abraham de delante de la muerta, y habló a los hijos de Het en estos términos:
4 "Yo soy un simple forastero que reside entre vosotros. Dadme una propiedad sepulcral entre vosotros, para retirar y sepultar a mi muerta."
5 Respondieron los hijos de Het a Abraham diciéndole:
6 "A ver si nos entendemos, señor; tú eres un príncipe divino entre nosotros. En el mejor de nuestros sepulcros sepulta a tu muerta. Ninguno de nosotros te negará su sepulcro, para que entierres a tu muerta."
7 Levantóse Abraham, e hizo una reverencia a los paisanos, a los hijos de Het,
8 y les habló en estos términos: "Si estáis de acuerdo con que yo retire y sepulte a mi muerta, escuchadme e interceded por mí ante Efrón, hijo de Sójar,
9 para que me dé la cueva de la Makpelá que es suya y que está al borde de su finca. Que me la dé por lo que valga en propiedad sepulcral entre vosotros."
10 Efrón estaba sentado entre los hijos de Het. Respondió, pues, Efrón el hitita a Abraham, a oídas de los hijos de Het y de todos los que entraban por la puerta de la ciudad diciendo:
11 "No, señor, escúchame: te doy la finca y te doy también la cueva que hay en ella. A la vista de los hijos de mi pueblo te la doy: sepulta a tu muerta."
12 Abraham hizo una reverencia a los paisanos,
13 y se dirigió a Efrón, a oídas de los paisanos, diciendo: "A ver si nos entendemos. Te doy el precio de la finca acéptamelo y enterraré allí a mi muerta."
14 Respondió Efrón a Abraham:
15 "Señor mío, escúchame: Cuatrocientos siclos de plata por un terreno, ¿qué nos suponen a ti y a mí? Sepulta a tu muerta."
16 Abraham accedió y pesó a Efrón la plata que éste había pedido a oídas de los hijos de Het: cuatrocientos siclos de plata corriente de mercader.
17 Así fue cómo la finca de Efrón que está en la Makpelá, frente a Mambré, la finca y la cueva que hay en ella y todos los árboles que rodean la finca por todos sus lindes, todo ello vino a ser
18 propiedad de Abraham, a la vista de los hijos de Het, y todos los que entraban por la puerta de la ciudad.
19 Después Abraham sepultó a su mujer Sara en la cueva del campo de la Makpelá frente a Mambré (es Hebrón), en Canaán.
20 Así aquel campo y la cueva que hay en él llegaron a ser de Abraham como propiedad sepulcral, recibida de los hijos de Het.

Génesis 24
1 Abraham era ya un viejo entrado en años, y Adonai había bendecido a Abraham en todo.
2 Abraham dijo al siervo más viejo de su casa y mayordomo de todas sus cosas: "Ea, pon tu mano debajo de mi muslo,
3 que voy a juramentarte por Adonai, Di-s de los cielos y Di-s de la tierra, que no tomarás mujer para mi hijo de entre las hijas de los cananeos con los que vivo;
4 sino que irás a mi tierra y a mi patria a tomar mujer para mi hijo Isaac."
5 Díjole el siervo: "Tal vez no quiera la mujer seguirme a este país. ¿Debo en tal caso volver y llevar a tu hijo a la tierra de donde saliste?"
6 Díjole Abraham: "Guárdate de llevar allá a mi hijo.
7 Adonai, Di-s de los cielos y Di-s de la tierra, que me tomó de mi casa paterna y de mi patria, y que me habló y me juró, diciendo: "A tu descendencia daré esta tierra", él enviará su Ángel delante de ti, y tomarás de allí mujer para mi hijo.
8 Si la mujer no quisiere seguirte, no responderás de este juramento que te tomo. En todo caso, no lleves allá a mi hijo."
9 El siervo puso su mano debajo del muslo de su señor Abraham y le prestó juramento según lo hablado.

10 Tomó el siervo diez camellos de los de su señor y de las cosas mejores de su señor y se puso en marcha hacia Aram Naharáyim, hacia la ciudad de Najor.
11 Hizo arrodillar al los camellos fuera de la ciudad junto al pozo, al atardecer, a la hora de salir las aguadoras,
12 y dijo: "Adonai, Di-s de mi señor Abraham: dame suerte hoy, y haz favor a mi señor Abraham.
13 Voy a quedarme parado junto a la fuente, mientras las hijas de los ciudadanos salen a sacar agua.
14 Ahora bien, la muchacha a quien yo diga "Inclina, por favor, tu cántaro para que yo beba", y ella responda: "Bebe, y también voy a abrevar tus camellos", ésa sea la que tienes designada para tu siervo Isaac, y por ello conoceré que haces favor a mi señor."
15 Apenas había acabado de hablar, cuando he aquí que salía Rebeca, hija de Betuel, el hijo de Milká, la mujer de Najor, hermano de Abraham, con su cántaro al hombro.
16 La joven era de muy buen ver, virgen, que no había conocido varón. Bajó a la fuente, llenó su cántaro y subió.
17 El siervo corrió a su encuentro y dijo: "Dame un poco de agua de tu cántaro."
18 "Bebe, señor", dijo ella, y bajando en seguida el cántaro sobre su brazo, le dio de beber.
19 Y en acabando de darle, dijo: "También para tus camellos voy a sacar, hasta que se hayan saciado."
20 Y apresuradamente vació su cántaro en el abrevadero y corriendo otra vez al pozo sacó agua para todos los camellos.
21 El hombre la contemplaba callando para saber si Adonai había dado éxito o no a su misión.
22 En cuanto los camellos acabaron de beber, tomó el hombre un anillo de oro de medio siclo de peso, que colocó en la nariz de la joven, y un par de brazaletes de diez siclos de oro en sus brazos,
23 y dijo: "¿De quién eres hija? Dime: ¿hay en casa de tu padre sitio para hacer noche?"
24 Ella le dijo: "Soy hija de Betuel, el hijo que Milká dio a Najor."
25 Y agregó: "También tenemos paja y forraje en abundancia, y sitio para pasar la noche."
26 Entonces se postró el hombre y adoró a Adonai,
27 diciendo: "Bendito sea Adonai, el Di-s de mi señor Abraham, que no ha retirado su favor y su lealtad para con mi señor. Adonai me ha traído a parar a casa del hermano de mi señor."
28 La joven corrió a anunciar a casa de su madre todas estas cosas.
29 Tenía Rebeca un hermano llamado Labán. Este corrió donde el hombre, afuera, a la fuente.
30 En efecto, en cuanto vio el anillo y los brazaletes en los brazos de su hermana, y oyó decir a su hermana Rebeca: "Así me ha hablado aquel hombre", se llegó a donde él. Le encontró todavía junto a los camellos cerca de la fuente,
31 y le dijo: "Ven, bendito de Adonai. ¿Por qué te quedas parado fuera, si yo he desocupado la casa y he hecho sitio para los camellos?"
32 El hombre entró en la casa, y Labán desaparejó los camellos, les dio paja y forraje, y al hombre y a sus acompañantes agua para lavarse los pies.
33 Después les sirvió de comer, pero el otro dijo: "No comeré hasta no haber dicho lo que tengo que decir." A lo que respondió Labán: "Habla."
34 "Yo soy, dijo, siervo de Abraham.
35 Adonai ha bendecido con largueza a mi señor, que se ha hecho rico, pues le ha dado ovejas y vacas, plata y oro, siervos y esclavas, camellos y asnos.
36 Y Sara, la mujer de mi señor, envejecida ya, dio a luz un hijo a mi señor, que le ha cedido todo cuanto posee.
37 En cuanto a mí, mi señor me ha tomado juramento, diciendo: "No tomarás mujer para mi hijo de entre las hijas de los cananeos en cuyo país resido.
38 ¡Como no vayas a casa de mi padre y a mi parentela a tomar mujer para mi hijo...!"

39 Yo dije a mi señor: "¿Y si acaso no me sigue la mujer?"
40 Y él me dijo: "Adonai, en cuya presencia he andado, enviará su Ángel contigo, y dará éxito a tu viaje, y así tomarás mujer para mi hijo de mi parentela y de la casa de mi padre.
41 Entonces quedarás libre de mi maldición, cuando llegues a mi parentela; y si no te la dieren también quedarás libre de mi maldición."
42 Pues bien: llego hoy a la fuente y me digo: "Adonai, Di-s de mi señor Abraham, si en efecto das éxito a este mi viaje,
43 aquí me quedo parado junto a la fuente. La doncella que salga a sacar agua, y yo le diga: Dame de beber un poco de agua de tu cántaro
44 y ella me responda: Bebe tú, y voy a sacar también para tus camellos, ésa será la mujer que Adonai tiene destinada para el hijo de mi señor."
45 Apenas había acabado de hablar conmigo mismo, cuando he aquí que Rebeca salía con su cántaro al hombro, bajó a la fuente y sacó agua. Yo le dije: "Ea, dame de beber",
46 y enseguida bajó su cántaro del hombro y dijo: "Bebe, y también voy a abrevar tus camellos." Bebí, pues, y ella abrevó también los camellos.
47 Yo le pregunté: "¿De quién eres hija?" Me respondió: "Soy hija de Betuel, el hijo que Milká dio a Najor." Entonces puse el anillo en su nariz, y los brazaletes en sus brazos,
48 y postrándome adoré a Adonai, y bendije a Adonai, el Di-s de mi señor Abraham, que me había puesto en el buen camino para tomar a la hija del hermano de mi señor para su hijo.
49 Ahora, pues, decidme si estáis dispuestos a usar de favor y lealtad para con mi señor, y si no, decídmelo también, para que yo tire por la derecha o por la izquierda."
50 Respondieron Labán y Betuel: "De Adonai ha salido este asunto. Nosotros no podemos decirte está mal o está bien.
51 Ahí tienes delante a Rebeca: tómala y vete, y sea ella mujer del hijo de tu señor, como ha dicho Adonai."
52 Cuando el siervo de Abraham oyó lo que decían, adoró a Adonai en tierra.
53 Acto seguido sacó el siervo objetos de plata y oro y vestidos, y se los dio a Rebeca. También hizo regalos a su hermano y a su madre.
54 Luego comieron y bebieron, él y los hombres que le acompañaban, y pasaron la noche. Por la mañana se levantaron, y él dijo: "Permitidme que marche donde mi señor."
55 El hermano y la madre de Rebeca dijeron: "Que se quede la chica con nosotros unos días, por ejemplo diez. Luego se irá."
56 Mas él les dijo: "No me demoréis. Puesto que Adonai ha dado éxito a mi viaje, dejadme salir para que vaya donde mi señor."
57 Ellos dijeron: "Llamemos a la joven y preguntémosle su opinión."
58 Llamaron, pues, a Rebeca, y le dijeron: "¿Qué? ¿te vas con este hombre?" "Me voy", contestó ella.
59 Entonces despidieron a su hermana Rebeca con su nodriza, y al siervo de Abraham y a sus hombres.
60 Y bendijeron a Rebeca, y le decían: "¡Oh hermana nuestra, que llegues a convertirte en millares de miríadas, y conquiste tu descendencia la puerta de sus enemigos!"
61 Levantóse Rebeca con sus doncellas y, montadas en los camellos, siguieron al hombre. El siervo tomó a Rebeca y se fue.
62 Entretanto, Isaac había venido del pozo de Lajay Roí, pues habitaba en el país del Négueb.
63 Una tarde había salido Isaac de paseo por el campo, cuando he aquí que al alzar la vista, vio que venían unos camellos.
64 Rebeca a su vez alzó sus ojos y viendo a Isaac, se apeó del camello,
65 y dijo al siervo: "¿Quién es aquel hombre que camina por el campo a nuestro encuentro?" Dijo el siervo: "Es mi señor." Entonces ella tomó el velo y se cubrió.
66 El siervo contó a Isaac todo lo que había hecho,
67 e Isaac introdujo a Rebeca en la tienda, tomó a Rebeca, que pasó a ser su mujer, y él la amó. Así se consoló Isaac por la pérdida de su madre.

Génesis 25
1 Abraham volvió a tomar otra mujer, llamada Queturá.
2 Esta le dio a Zimrán, Yoqsán, Medán, Madián, Yisbaq y Súaj.
3 - Yoqsán engendró a Seba y a Dedán. Hijos de Dedán fueron los asuritas, los letusíes y los leumies. -
4 Hijos de Madián: Efá, Efer, Henoc, Abidá y Eldaá. Todos éstos, hijos de Queturá.
5 Abraham dio todo cuanto tenía a Isaac.
6 A los hijos de las concubinas que tenía Abraham les hizo donaciones y, viviendo aún él, los separó de Isaac, enviándoles hacia levante, al país de Oriente.
7 Estos fueron los días de vida de Abraham: 175 años.
8 Expiró, pues, Abraham y murió en buena ancianidad, viejo y lleno de días, y fue a juntarse con su pueblo.
9 Sus hijos Isaac e Ismael le sepultaron en la cueva de la Makpelá, al borde de la finca de Efrón, hijo de Sójar, el hitita, enfrente de Mambré.
10 En la finca que Abraham había comprado a los hijos de Het, allí fue sepultado Abraham con su mujer Sara.
11 Después de la muerte de Abraham, bendijo Di-s a su hijo Isaac. Isaac se estableció en las inmediaciones del pozo de Lajay Roí.
12 Estos son los descendientes de Ismael, hijo de Abraham, el que le dio a Abraham Agar la egipcia, esclava de Sara;
13 y estos son los nombres de los hijos de Ismael, por orden de nacimiento: El primogénito de Ismael, Nebayot; después, Quedar, Adbeel, Mibsam,
14 Mismá, Dumá, Massá,
15 Jadad, Temá, Yetur, Nafís y Quedmá.
16 Estos son los hijos de Ismael, y éstos sus nombres según sus poblados y sus aduares: doce caudillos de otros tantos pueblos.
17 Y estos fueron los años de vida de Ismael: 137 años. Luego expiró y murió, y fue a juntarse con su pueblo.
18 Ocupó desde Javilá hasta Sur, que cae enfrente de Egipto, según se va a Asur. Se estableció enfrente de todos sus hermanos.
19 Esta es la historia de Isaac, hijo de Abraham: Abraham engendró a Isaac.
20 Tenía Isaac cuarenta años cuando tomó por mujer a Rebeca, hija de Betuel, el arameo de Paddán Aram, y hermana de Labán el arameo.
21 Isaac suplicó a Adonai en favor de su mujer, pues era estéril, y Adonai le fue propicio, y concibió su mujer Rebeca.
22 Pero los hijos se entrechocaban en su seno. Ella se dijo: "Siendo así, ¿para qué vivir?" Y fue a consultar a Adonai.
23 Adonai le dijo: "Dos pueblos hay en tu vientre, dos naciones que, al salir de tus entrañas, se dividirán.La una oprimirá a la otra; el mayor servirá al pequeño."
24 Cumpliéronsele los días de dar a luz, y resultó que había dos mellizos en su vientre.
25 Salió el primero, rubicundo todo él, como una pelliza de zalea, y le llamaron Esaú.
26 Después salió su hermano, cuya mano agarraba el talón de Esaú, y se llamó Jacob. Isaac tenía sesenta años cuando los engendró.
27 Crecieron los muchachos. Esaú llegó a ser un cazador experto, un hombre montaraz, y Jacob un hombre muy de la tienda.
28 Isaac quería a Esaú, porque le gustaba la caza, y Rebeca quería a Jacob.
29 Una vez, Jacob había preparado un guiso cuando llegó Esaú del campo, agotado.
30 Dijo Esaú a Jacob: "Oye, dame a probar de lo rojo, de eso rojo, porque estoy agotado." - Por eso se le llamó Edom. -
31 Dijo Jacob: "Véndeme ahora mismo tu primogenitura."
32 Dijo Esaú: "Estoy que me muero. ¿Qué me importa la primogenitura?"
33 Dijo Jacob: "Júramelo ahora mismo." Y él se lo juró, vendiendo su primogenitura a Jacob.
34 Jacob dio a Esaú pan y el guiso de lentejas, y éste comió y bebió, se levantó y se fue. Así desdeñó Esaú la primogenitura.

Génesis 26
1 Hubo hambre en el país - aparte de la primera que tuvo lugar en tiempo de Abraham - y fue Isaac a Guerar, a donde Abimélek, rey de los filisteos.
2 Adonai se le apareció y le dijo: "No bajes a Egipto. Quédate en la tierra que yo te indique.
3 Reside en esta tierra, y yo te asistiré y bendeciré; porque a ti y a tu descendencia he de dar todas estas tierras, y mantendré el juramento que hice a tu padre Abraham.
4 Multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y daré a tu descendencia todas estas tierras. Y por tu descendencia se bendecirán todas las naciones de la tierra,
5 en pago de que Abraham me obedeció y guardó mis observancias, mis mandamientos, mis preceptos y mis instrucciones."
6 Establecióse, pues, Isaac en Guerar.
7 Los del lugar le preguntaban por su mujer, y él decía: "Es mi hermana." En efecto, le daba reparo decir: "Es mi mujer", no fuesen a matarle los del lugar por causa de Rebeca, ya que ella era de buen ver.
8 Ya llevaba largo tiempo allí, cuando aconteció que Abimélek, rey de los filisteos, atisbando por una ventana, observó que Isaac estaba solazándose con su mujer Rebeca.
9 Llama Abimélek a Isaac y le dice: ¡Con que es tu mujer! ¿Pues cómo has venido diciendo: Es mi hermana?" Dícele Isaac: "Es que me dije: A ver si voy a morir por causa de ella."
10 Replicó Abimélek: "¿Qué es lo que nos has hecho? Si por acaso llega a acostarse cualquiera del pueblo con tu mujer, tú nos habrías echado la culpa."
11 Entonces Abimélek ordenó a todo el pueblo: "Quien tocare a este hombre o a su mujer, morirá sin remedio."
12 Isaac sembró en aquella tierra, y cosechó aquel año el ciento por uno. Adonai le bendecía
13 y el hombre se enriquecía, se iba enriqueciendo más y más hasta que se hizo riquísimo.
14 Tenía rebaños de ovejas y vacadas y copiosa servidumbre. Los filisteos le tenían envidia.
15 Todos los pozos que habían cavado los siervos de su padre - en tiempos de su padre Abraham - los habían cegado los filisteos, llenándolos de tierra.
16 Entonces Abimélek dijo a Isaac: "Apártate de nuestro lado, porque te has hecho mucho más poderoso que nosotros."
17 Isaac se fue de allí y acampó en la vaguada de Guerar, estableciéndose allí.
18 Isaac volvió a cavar los pozos de agua que habían cavado los siervos de su padre Abraham, y que los filisteos habían cegado después de la muerte de Abraham, y les puso los mismos nombres que les había puesto su padre.
19 Cavaron los siervos de Isaac en la vaguada y encontraron allí un pozo de aguas vivas.
20 Pero riñeron los pastores de Guerar con los pastores de Isaac, diciendo: "El agua es nuestra." El llamó al pozo Eseq, ya que se habían querellado con él.
21 Excavaron otro pozo, y también riñeron por él: lo llamó Sitná.
22 Partió de allí y cavó otro pozo, y ya no riñeron por él: lo llamó Rejobot, y dijo: "Ahora Adonai nos ha dado desahogo, y prosperaremos en esta tierra.
23 De allí subió a Berseba.
24 Adonai se le apareció aquella noche y dijo: "Yo soy el Di-s de tu padre Abraham.No temas, porque yo estoy contigo.Te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia por amor de Abraham, mi siervo."
25 Allí construyó un altar e invocó el nombre de Adonai. Allí desplegó su tienda, y los siervos de Isaac perforaron allí un pozo.
26 Entonces Abimélek fue a donde él desde Guerar, con Ajuzat, uno de sus familiares, y Pikol, capitán de su tropa.
27 Díceles Isaac: "¿Cómo es que venís a mí. vosotros que me odiáis y me habéis echado de vuestra compañía?"

28 Contestaron ellos: "Hemos visto claramente que Adonai se ha puesto de tu parte, y hemos dicho: "Ea, haya un juramento entre nosotros, entre tú y nosotros, y vamos a hacer un pacto contigo,
29 de que no nos harás mal, como tampoco nosotros te hemos tocado a ti; no te hemos hecho sino bien, y te hemos dejado ir en paz, ¡oh bendito de Adonai!""
30 El les dio un banquete, y comieron y bebieron.
31 De madrugada, se levantaron y se hicieron mutuo juramento; luego Isaac les despidió, y se fueron en paz de su lado.
32 Aquel mismo día llegaron unos siervos de Isaac y le dieron la noticia del pozo que habían cavado, diciéndole: "Hemos hallado agua."
33 El lo llamó Seba, de donde el nombre de la ciudad de Berseba, hasta la fecha.
34 Cuando Esaú tenía cuarenta años, tomó por mujeres a Judit, hija de Beerí el hitita, y a Basmat, hija de Elón el hitita,
35 las cuales fueron amargura para Isaac y Rebeca.

Génesis 27
1 Como hubiese envejecido Isaac, y no viese ya por tener debilitados sus ojos, llamó a Esaú, su hijo mayor: ¡Hijo mío!" El cual le respondió: "Aquí estoy."
2 "Mira, dijo, me he hecho viejo e ignoro el día de mi muerte.
3 Así pues, toma tus saetas, tu aljaba y tu arco, sal al campo y me cazas alguna pieza.
4 Luego me haces un guiso suculento, como a mí me gusta, y me lo traes para que lo coma, a fin de que mi alma te bendiga antes que me muera."
5 - Ahora bien, Rebeca estaba escuchando la conversación de Isaac con su hijo Esaú. - Esaú se fue al campo a cazar alguna pieza para el padre,
6 y entonces Rebeca dijo a su hijo Jacob: "Acabo de oír a tu padre que hablaba con tu hermano Esaú diciendo:
7 Tráeme caza, y hazme un guiso suculento para que yo lo coma y te bendiga delante de Adonai antes de morirme.
8 Pues bien, hijo mío, hazme caso en lo que voy a recomendarte.
9 Ve al rebaño y tráeme de allí dos cabritos hermosos. Yo haré con ellos un guiso suculento para tu padre como a él le gusta,
10 y tú se lo presentas a tu padre, que lo comerá, para que te bendiga antes de su muerte."
11 Jacob dijo a su madre Rebeca: ¡Pero si mi hermano Esaú es velludo, y yo soy lampiño!
12 ¡A ver si me palpa mi padre, y le parece que estoy mofándome de él! ¡Entonces me habré buscado una maldición en vez de una bendición!"
13 Dícele su madre: "¡Sobre mí tu maldición, hijo mío! Tú, obedéceme, basta con eso, ve y me los traes."
14 El fue a buscarlos y los llevó a su madre, y ella hizo un guiso suculento, como le gustaba a su padre.
15 Después tomó Rebeca ropas de Esaú, su hijo mayor, las más preciosas que tenía en casa, y vistió a Jacob, su hijo pequeño.
16 Luego, con las pieles de los cabritos le cubrió las manos y la parte lampiña del cuello,
17 y puso el guiso y el pan que había hecho en las manos de su hijo Jacob.
18 Este entró a donde su padre, y dijo: "¡Padre!" El respondió: "Aquí estoy; ¿quién eres, hijo?"
19 Jacob dijo a su padre: "Soy tu primogénito Esaú. He hecho como dijiste, Anda, levántate, siéntate, y come de mi caza, para que me bendiga tu alma."
20 Dice Isaac a su hijo: "¡Qué listo has andado en hallarla, hijo!" - Respondió: "Sí; es que Adonai, tu Di-s, me la puso delante."
21 Dice Isaac a Jacob: "Acércate, que te palpe, hijo, a ver si realmente eres o no mi hijo Esaú."
22 Acercóse Jacob a su padre Isaac, el cual le palpó y dijo: "La voz es la de Jacob, pero las manos son las manos de Esaú."
23 Y no le reconoció, porque sus manos estaban velludas, como las de su hermano Esaú.

Y se dispuso a bendecirle.
24 Dijo, pues: "¿Eres tú realmente mi hijo Esaú?" Respondió: "El mismo."
25 Dijo entonces: "acércamelo, que coma de la caza, hijo, para que te bendiga mi alma." Acercóle, y comió; le trajo también vino, y bebió.
26 Dícele su padre Isaac: "Acércate y bésame, hijo."
27 El se acercó y le besó, y al aspirar Isaac el aroma de sus ropas, le bendijo diciendo: "Mira, el aroma de mi hijo como el aroma de un campo, que ha bendecido Adonai.
28 ¡Pues que Di-s te dé el rocío del cielo y la grosura de la tierra, mucho trigo y mosto!
29 Sírvante pueblos, adórente naciones, sé señor de tus hermanos y adórente los hijos de tu madre. ¡Quien te maldijere, maldito sea, y quien te bendijere, sea bendito!"
30 Así que hubo concluido Isaac de bendecir a Jacob, y justo cuando acababa de salir Jacob de la presencia de su padre Isaac, llegó su hermano Esaú de su cacería.
31 Hizo también él un guiso suculento y llevándoselo a su padre le dijo: "Levántese mi padre y coma de la caza de su hijo, para que me bendiga tu alma."
32 Dícele su padre Isaac: "¿Quién eres tú?" Contestóle: "Soy tu hijo primogénito, Esaú."
33 A Isaac le entró un temblor fuerte, y le dijo: "Pues entonces, ¿quién es uno que ha cazado una pieza y me le ha traído? Porque de hecho yo he comido antes que tú vinieses, y le he bendecido, y bendito está."
34 Al oír Esaú las palabras de su padre, lanzó un grito fuerte y por extremo amargo, y dijo a su padre: "¡Bendíceme también a mí, padre mío!"
35 Díjole éste: "Ha venido astutamente tu hermano, y se ha llevado tu bendición."
36 Dijo Esaú: "Con razón se llama Jacob, pues me ha suplantado estas dos veces: se llevó mi primogenitura, y he aquí que ahora se ha llevado mi bendición." Y añadió: "¿No has reservado alguna bendición para mí?"
37 Respondió Isaac y dijo a Esaú: "Mira, le he puesto por señor tuyo, le he dado por siervos a todos sus hermanos y le he abastecido de trigo y vino. Según eso, ¿qué voy a hacer por ti, hijo mío?"
38 Dijo Esaú a su padre: "¿Es que tu bendición es única, padre mío? ¡Bendíceme también a mí, padre mío!" Isaac guardó silencio y Esaú alzó la voz y rompió a llorar.
39 Su padre Isaac le dijo por respuesta: "He aquí que lejos de la grosura de la tierra será tu morada, y lejos del rocío que baja del cielo.
40 De tu espada vivirás y a tu hermano servirás.Mas luego, cuando te hagas libre, partirás su yugo de sobre tu cerviz."
41 Esaú se enemistó con Jacob a causa de la bendición con que le había bendecido su padre; y se dijo Esaú: "Se acercan ya los días del luto por mi padre. Entonces mataré a mi hermano Jacob."
42 Se dio aviso a Rebeca de las palabras de Esaú, su hijo mayor; y ella envió a llamar a Jacob, su hijo pequeño, y le dijo: "Mira que tu hermano Esaú va a vengarse de ti matándote.
43 Ahora, pues, hijo mío, hazme caso: levántate y huye a Jarán, a donde mi hermano Labán,
44 y te quedas con él una temporada, hasta que se calme la cólera de tu hermano;
45 hasta que se calme la ira de tu hermano contra ti, y olvide lo que has hecho. Entonces enviaré yo a que te traigan de allí. ¿Por qué he de perderos a los dos en un mismo día?"
46 Rebeca dijo a Isaac: "Me da asco vivir al lado de las hijas de Het. Si Jacob toma mujer de las hijas de Het como las que hay por aquí, ¿para qué seguir viviendo?"

Génesis 28
1 Llamó, pues, Isaac a Jacob, le bendijo y le dio esta orden: "No tomes mujer de las hijas de Canaán.
2 Levántate y ve a Paddán Aram, a casa de Betuel, padre de tu madre, y toma allí mujer de entre las hijas de Labán, hermano de tu madre.
3 Que El Sadday te bendiga, te haga fecundo y te acreciente, y que te conviertas en asamblea de pueblos.
4 Que te dé la bendición de Abraham a ti y a tu descendencia, para que te hagas

dueño de la tierra donde has vivido y que Di-s ha dado a Abraham."
5 Y despidió Isaac a Jacob, el cual se fue a Paddán Aram, a casa de Labán, hijo de Betuel el arameo, hermano de Rebeca, la madre de Jacob y de Esaú.
6 Vio Esaú que Isaac había bendecido a Jacob, y le enviaba a Paddán Aram a tomarse mujer allí, y que al bendecirle le había dado esta orden: "No tomes mujer de las hijas de Canaán",
7 y Jacob, obedeciendo a su padre y a su madre, había marchado a Paddán Aram.
8 Vio, pues, Esaú que las hijas de Canaán eran mal vistas de su padre Isaac,
9 y acudiendo Esaú a Ismael, tomóse por mujer, además de las que tenía, a Majlat, hija de Ismael, el hijo de Abraham, y hermana de Nebayot.
10 Jacob salió de Berseba y fue a Jarán.
11 Llegando a cierto lugar, se dispuso a hacer noche allí, porque ya se había puesto el sol. Tomó una de las piedras del lugar, se la puso por cabezal, y acostóse en aquel lugar.
12 Y tuvo un sueño; soñó con una escalera apoyada en tierra, y cuya cima tocaba los cielos, y he aquí que los ángeles de Di-s subían y bajaban por ella.
13 Y vio que Adonai estaba sobre ella, y que le dijo: "Yo soy Adonai, el Di-s de tu padre Abraham y el Di-s de Isaac. La tierra en que estás acostado te la doy para ti y tu descendencia.
14 Tu descendencia será como el polvo de la tierra y te extenderás al poniente y al oriente, al norte y al mediodía; y por ti se bendecirán todos los linajes de la tierra; y por tu descendencia.
15 Mira que yo estoy contigo; te guardaré por doquiera que vayas y te devolveré a este solar. No, no te abandonaré hasta haber cumplido lo que te he dicho."
16 Despertó Jacob de su sueño y dijo: "¡Así pues, está Adonai en este lugar y yo no lo sabía!"
17 Y asustado dijo: "¡Qué temible es este lugar! ¡Esto no es otra cosa sino la casa de Di-s y la puerta del cielo!"
18 Levantóse Jacob de madrugada, y tomando la piedra que se había puesto por cabezal, la erigió como estela y derramó aceite sobre ella.
19 Y llamó a aquel lugar Betel, aunque el nombre primitivo de la ciudad era Luz.
20 Jacob hizo un voto, diciendo: "Si Di-s me asiste y me guarda en este camino que recorro, y me da pan que comer y ropa con que vestirme,
21 y vuelvo sano y salvo a casa de mi padre, entonces Adonai será mi Di-s;
22 y esta piedra que he erigido como estela será Casa de Di-s; y de todo lo que me dieres, te pagaré el diezmo."

Génesis 29
1 Jacob se puso en marcha y se fue al país de los orientales.
2 Cuando he aquí que divisa un pozo en el campo, y allí mismo tres rebaños de ovejas sesteando junto a él, pues de aquel pozo se abrevaban los rebaños. Sobre la boca del pozo había una gran piedra.
3 Allí se reunían todos los rebaños: se revolvía la piedra de encima de la boca del pozo, abrevaban las ovejas, y devolvían la piedra a su sitio sobre la boca del pozo.
4 Jacob les dijo (a los pastores): "Hermanos, ¡de dónde sois?" Dijeron ellos: "Somos de Jarán."
5 "¿Conocéis a Labán, hijo de Najor?" - "Lo conocemos."
6 - "¿Se encuentra bien?" - "Muy bien; precisamente ahí llega Raquel, su hija, con las ovejas."
7 Dijo él: "Todavía es muy de día, no es hora de recoger el ganado; abrevad las ovejas, e id a apacentarlas."
8 Contestaron: "No podemos hasta que se reúnan todos los rebaños y se revuelva la piedra de sobre la boca del pozo. Entonces abrevaremos las ovejas."
9 Aún estaba él hablando con ellos, cuando llegó Raquel con las ovejas de su padre, pues era pastora.
10 En cuanto vio Jacob a Raquel, hija de Labán, el hermano de su madre, y las ovejas de

Labán, hermano de su madre, acercóse Jacob y revolvió la piedra de sobre la boca y abrevó los ovejas de Labán, el hermano de su madre.
11 Jacob besó a Raquel y luego estalló en sollozos.
12 Jacob anunció a Raquel que era pariente de su padre e hijo de Rebeca. Ella se echó a correr y lo anunció a su padre.
13 En cuanto oyó Labán hablar de Jacob, el hijo de su hermana, corrió a su encuentro, le abrazó, le besó y le llevó a su casa. Entonces él contó a Labán toda esta historia,
14 y Labán le dijo: "En suma, que tú eres hueso mío y carne mía." Y Jacob se quedó con él un mes cumplido.
15 Labán dijo a Jacob: "¿Acaso porque seas pariente mío has de servirme de balde? Indícame cuál será tu salario."
16 Ahora bien, Labán tenía dos hijas: la mayor llamada Lía, y la pequeña, Raquel.
17 Los ojos de Lía eran tiernos. Raquel, en cambio, era de bella presencia y de buen ver.
18 Jacob estaba enamorado de Raquel. Así pues, dijo: "Te serviré siete años por Raquel, tu hija pequeña."
19 Dijo Labán: "Mejor es dártela a ti que dársela a otro. Quédate conmigo."
20 Sirvió, pues, Jacob por Raquel siete años, que se le antojaron como unos cuantos días, de tanto que la amaba.
21 Jacob dijo a Labán: "Dame mi mujer, que se ha cumplido el plazo, y quiero casarme con ella."
22 Labán juntó a todos los del lugar y dio un banquete.
23 Luego a la tarde tomó a su hija Lía y la llevó a Jacob, y éste se unió a ella.
24 Labán dio su esclava Zilpá como esclava de su hija Lía.
25 Se hizo de mañana, ¡y resultó que aquélla era Lía! Jacob dijo a Labán: "¿Qué es lo que has hecho conmigo? ¿No te he servido por Raquel? ¿Pues por qué me has hecho trampa?"
26 Labán dijo: "No se usa en nuestro lugar dar la menor antes que la mayor.
27 Cumple esta semana, y te daré también a la otra por el servicio que me prestarás todavía otros siete años."
28 Así lo hizo Jacob; y habiendo cumplido aquella semana, le dio por mujer a su hija Raquel.
29 Labán dio su esclava Bilhá como esclava de su hija Raquel.
30 El se unió también a Raquel, y amó a Raquel más que a Lía, y sirvió en casa de su tío otros siete años más.
31 Vio Adonai que Lía era aborrecida y la hizo fecunda, mientras que Raquel era estéril.
32 Lía quedó encinta y dio a luz un hijo al que llamó Rubén, pues dijo: "Adonai ha reparado en mi cuita: ahora sí que me querrá mi marido."
33 Concibió otra vez y dio a luz un hijo, y dijo: Adonai ha oído que yo era aborrecida y me ha dado también a éste." Y le llamó Simeón.
34 Concibió otra vez y dio a luz un hijo, y dijo: "Ahora, esta vez, mi marido se aficionará a mí, ya que le he dado tres hijos." Por eso le llamó Leví.
35 Concibió otra vez y dio a luz un hijo, y dijo: "Esta vez alabo a Adonai." Por eso le llamó Judá, y dejó de dar a luz.

Génesis 30
1 Vio Raquel que no daba hijos a Jacob, y celosa de su hermana dijo a Jacob: "Dame hijos, o si no me muero."
2 Jacob se enfadó con Raquel y dijo: ¿Estoy yo acaso en el lugar de Di-s, que te ha negado el fruto del vientre?"
3 Ella dijo: "Ahí tienes a mi criada Bilhá; únete a ella y que dé a luz sobre mis rodillas: así también yo ahijaré de ella."
4 Diole, pues, a su esclava Bilhá por mujer; y Jacob unióse a ella.
5 Concibió Bilhá y dio a Jacob un hijo.
6 Y dijo Raquel: "Di-s me ha hecho justicia, pues ha oído mi voz y me ha dado un hijo." Por eso le llamó Dan.

7 Otra vez concibió Bilhá, la esclava de Raquel, y dio a Jacob un segundo hijo.
8 Y dijo Raquel: "Me he trabado con mi hermana a brazo partido y la he podido"; y le llamó Neftalí.
9 Viendo Lía que había dejado de dar a luz, tomó a su esclava Zilpá, y se la dio a Jacob por mujer.
10 Y Zilpá, la esclava de Lía, dio a Jacob un hijo.
11 Lía dijo: "¡Enhorabuena!" Y le llamó Gad.
12 Zilpá, la esclava de Lía, dio a Jacob un segundo hijo,
13 y dijo Lía: "¡Feliz de mí! pues me felicitarán las demás." Y le llamó Aser.
14 Una vez fue Rubén, al tiempo de la siega del trigo, y encontró en el campo unas mandrágoras que trajo a su madre Lía. Y dijo Raquel a Lía ""¿Quieres darme las mandrágoras de tu hijo?"
15 Respondióle: "¿Es poco haberte llevado mi marido, que encima vas a llevarte las mandrágoras de mi hijo?" Dijo Raquel: "Sea: que se acueste contigo Jacob esta noche, a cambio de las mandrágoras de tu hijo."
16 A la tarde, cuando Jacob volvió del campo, sale Lía a su encuentro y le dice: "Tienes que venir conmigo porque he pagado por ti unas mandrágoras de mi hijo." Y él se acostó con ella aquella noche.
17 Di-s oyó a Lía, que concibió y dio un quinto hijo a Jacob.
18 Y dijo Lía: "Di-s me ha dado mi recompensa, a mí, que tuve que dar mi esclava a mi marido." Y le llamó Isacar.
19 Lía concibió otra vez y dio el sexto hijo a Jacob.
20 Y dijo Lía: "Me ha hecho Di-s un buen regalo. Ahora sí que me apreciará mi marido, pues le he dado seis hijos." Y le llamó Zabulón.
21 Después dio a luz una hija a la que llamó Dina.
22 Entonces se acordó Di-s de Raquel. Di-s la oyó y abrió su seno,
23 y ella concibió y dio a luz un hijo. Y dijo: "Ha quitado Di-s mi afrenta."
24 Y le llamó José, como diciendo: "Añádame Adonai otro hijo."
25 Cuando Raquel hubo dado a luz a José, dijo Jacob a Labán: "Déjame que me vaya a mi lugar y a mi tierra.
26 Dame a mis mujeres y a mis hijos por quienes te he servido, para que me vaya; pues bien sabes bajo qué condiciones te he servido."
27 Díjole Labán: "¡Si en algo me estimas!... Yo estaba bajo un maleficio, pero Adonai me ha bendecido gracias a ti."
28 Y agregó: "Fíjame tu paga, y te la daré."
29 Respondióle: "Tu sabes cómo te he servido, y cómo le fue a tu ganado conmigo:
30 bien poca cosa tenías antes de venir yo, pero ya se ha multiplicado muchísimo, y Adonai te ha bendecido a mi llegada. Pues bien: ¿cuándo voy a hacer yo también algo por mi casa?"
31 Dijo Labán: "¿Qué he de darte?" Respondió Jacob: "No me des nada. Si haces por mí esta, volveré a apacentar tu rebaño. Fíjate bien:
32 Voy a desfilar hoy con todo tu rebaño. Aparta toda oveja negra y las cabras pintas y manchadas, y eso será mi paga,
33 y la garantía de mi honradez el día de mañana. Cuando te presente a controlar mi paga, todo lo que no fuere pinto y manchado entre las cabras y negro entre los corderos, será lo que he robado."
34 Dijo Labán: "Bien, sea como dices."
35 Y aquel mismo día apartó los machos cabríos listados y manchados, todo lo que tenía en sí algo de blanco, así como todo lo negro entre las ovejas, y lo confió a sus hijos,
36 interponiendo tres jornadas de camino entre él y Jacob. Este último apacentaba el resto del rebaño de Labán.
37 Entonces Jacob se procuró unas vares verdes de álamo, de almendro y de plátano, y labró en ellas unas muescas blancas, dejando al descubierto lo blanco de las varas,
38 e hincó las varas así labradas en las pilas o abrevaderos a donde venían las reses a beber, justo delante de las reses, con lo que éstas se calentaban al acercarse a beber.

39 O sea, que se calentaban a la vista de las varas, y así parían crías listadas, pintas o manchadas.
40 Luego separó Jacob los machos, echándolos a lo listado y negro que ahora había en el rebaño de Labán, y así se fue formando unos hatajos propios, que no mezclaba con el rebaño de Labán.
41 Además, siempre que se calentaban las reses vigorosas, poníales Jacob las varas ante los ojos en las pilas, para que se calentaran bajo el influjo de las varas;
42 mas cuando el ganado estaba débil, no las ponía de modo que las crías débiles eran para Labán, y las vigorosas para Jacob.
43 Así que éste medró muchísimo, y llegó a tener rebaños numerosos, y siervas y siervos y camellos y asnos.

Génesis 31
1 Oyó Jacob que los hijos de Labán decían: "Jacob se ha apoderado de todo lo de nuestro padre, y con lo de nuestro padre ha hecho toda esa fortuna."
2 Jacob observó el rostro de Labán y vio que ya no era para con él como hasta entonces.
3 Entonces Adonai dijo a Jacob: "Vuélvete a la tierra de tus padres, a tu patria, y yo estaré contigo."
4 Jacob envió a llamar a Raquel y a Lía al campo, donde estaba su rebaño,
5 y les dijo: "Vengo observando que vuestro padre ya no me mira como antes; pero el Di-s de mi padre ha estado conmigo.
6 Vosotras sabéis que he servido a vuestro padre con todas mis fuerzas;
7 pero vuestro padre ha trapaceado conmigo y ha cambiado mi retribución una docena de veces, si bien Di-s no le ha dejado perjudicarme.
8 Si él decía: Tu paga serán las reses pintas, entonces todas las ovejas parían pintas. Y si decía: Tu paga será lo listado, entonces todas las ovejas parían listado.
9 De esta suerte Di-s ha quitado el ganado a vuestro padre y me lo ha dado a mí.
10 Pues bien: en la época de calentarse el rebaño, alcé los ojos y vi en un sueño cómo los machos que montaban al rebaño eran listados, pintos y salpicados.
11 Y me dijo el Ángel de Di-s en aquel sueño: "¡Jacob!" Yo respondí: "Aquí estoy."
12 Y dijo: Alza los ojos, y verás que todos los machos que montan al rebaño son listados, pintos y salpicados. Es que he visto todo lo que Labán te ha hecho.
13 Yo soy el Di-s que se te apareció en Betel, donde ungiste una estela y donde me hiciste aquel voto. Ahora, levántate, sal de esta tierra y vuelve a tu país natal."
14 Respondieron Raquel y Lía y le dijeron: "¿Es que tenemos aún parte o herencia en la casa de nuestro padre?
15 ¿No hemos sido consideradas como extrañas para él, puesto que nos vendió y, por comerse, incluso se comió nuestra plata?
16 Así que toda la riqueza que ha quitado Di-s a nuestro padre nuestra es y de nuestros hijos. Con que todo lo que te ha dicho Di-s, hazlo."
17 Levantóse Jacob, montó a sus hijos y a sus mujeres en los camellos,
18 y se llevó todo su ganado y toda la hacienda que había adquirido, el ganado de su propiedad, que había adquirido en Paddán Aram, para irse a donde su padre Isaac a Canaán.
19 Como Labán había ido a esquilar sus ovejas, Raquel robó los ídolos familiares que tenía su padre,
20 y Jacob actuó a hurtadillas de Labán el arameo, no dándole ningún indicio de que se fugaba.
21 En efecto, se fugó con todo lo suyo; se levantó, pasó el Río y enderezó hacia la montaña de Galaad.
22 Al tercer día recibió Labán la noticia de que Jacob se había fugado.
23 Entonces tomó a sus hermanos consigo y tras siete jornadas de persecución a su zaga le dio alcance en la montaña de Galaad.
24 Pero aquella noche vino Di-s en sueños a Labán el arameo y le dijo: "Guárdate de hablar nada con Jacob, ni bueno ni malo."

25 Alcanzó, pues, Labán a Jacob. Este había plantado su tienda en la montaña y Labán plantó la suya con sus hermanos en la misma montaña de Galaad.
26 Y dijo Labán a Jacob: "¿Qué has hecho? Has actuado a hurtadillas de mí y te has llevado a mis hijas cual cautivas de guerra.
27 ¿Por qué te has fugado con disimulo y a hurtadillas de mí, en vez de advertírmelo? Yo te habría despedido con alegría y con cantares, con adufes y arpas.
28 Ni siquiera me has permitido besar a mis hijos e hijas. O sea, que has obrado como un necio.
29 Hay poder en mi mano para hacerte mal: pero el Di-s de tu padre me dijo ayer noche: "Guárdate de hablar a Jacob absolutamente nada, ni bueno ni malo."
30 Así pues, tú te has marchado porque añorabas la casa paterna, pero ¿por qué robaste mis dioses?"
31 Respondió Jacob a Labán: "Es que tuve miedo, pensando que acaso ibas a quitarme a tus hijas.
32 Pero eso sí, que aquel a quien le encuentres tus dioses no quede con vida. Delante de nuestros hermanos reconoce lo tuyo que yo tenga y tómatelo." En efecto, Jacob ignoraba que Raquel los había robado.
33 Entró Labán en la tienda de Jacob, en la de Lía y en la de las dos criadas, y no halló nada. Salió de la tienda de Lía, y entró en la de Raquel.
34 Pero Raquel había tomada los ídolos familiares y, poniéndolos en la albarda del camello, se había sentado encima. Labán registró toda la tienda sin hallar nada.
35 Ella dijo a su padre: "No le dé enojo a mi señor de que no pueda levantarme en tu presencia, porque estoy con las reglas." El siguió rebuscando por toda la tienda sin dar con los ídolos.
36 Entonces Jacob, montando en cólera recriminó a Labán, y encarándose con él le dijo: "¿Cual es mi delito? ¿Cuál mi pecado, que me persigues con saña?
37 Al registrar todos mis enseres, ¿qué has hallado de todos los enseres de tu casa? Ponlo aquí, ante mis hermanos y los tuyos, y juzguen ellos entre nosotros dos.
38 En veinte años que llevo contigo, tus ovejas y tus cabras nunca han malparido, y los machos de tu rebaño nunca me los he comido.
39 Ganado destrozado por fieras nunca te llevé: yo pagaba el daño, de lo mío te cobrabas tanto si era yo robado de día como si lo era de noche.
40 Estaba yo que de día me devoraba el resistero, y de noche la helada, mientras huía el sueño de mis ojos.
41 Estos fueron mis veinte años en tu casa. Catorce años te serví por tus dos hijas, y seis por tus ovejas, y tú has cambiado mi paga diez veces.
42 Si el Di-s de mi Padre, el Di-s de Abraham y el Padrino de Isaac no hubiese estado por mí, a fe que ahora me despacharas de vacío. Mi cuita y la fatiga de mis manos las ha visto Di-s y ha dado su fallo ayer noche."
43 Respondió Labán y dijo a Jacob: "Estas hijas son mías, estos hijos son mis hijos, y estas ovejas mis ovejas, todo cuanto ves, mío es. Y, ¿qué voy a hacerles hoy a estas mis hijas?, ¿o a los hijos que me dieron?
44 Ea, pues, ven y hagamos un pacto entre los dos..., y sirva de testigo entre nosotros dos."
45 Jacob tomó una piedra y la erigió como estela.
46 Y dijo Jacob a sus hermanos: "Recoged piedras." Tomaron piedras, hicieron un majano y comieron allí sobre el majano.
47 Labán lo llamó Yegar Sahdutá, y Jacob lo llamó Galed.
48 Labán dijo: "Este majano es hoy testigo entre nosotros dos." Por eso le llamó Galed,
49 y también Mispá, pues dijo: "Que Adonai nos vigile a los dos, cuando nos alejemos el uno del otro.
50 Si tú humillas a mis hijas, si tomas otras mujeres, además de mis hijas, bien que nadie esté con nosotros que nos vea, sea Di-s testigo entre los dos."
51 Dijo Labán a Jacob: "Aquí está este majano, y aquí esta estela que he erigido entre nosotros dos.

52 Testigo sea este majano, y testigo sea esta estela de que yo no he de traspasar este majano hacia ti, ni tú has de traspasar este majano y esta estela hacia mí para nada malo.
53 El Di-s de Abraham y el Di-s de Najor juzguen entre nosotros." Y Jacob juró por el Padrino de su padre Isaac.
54 Jacob hizo un sacrificio en el monte e invitó a sus hermanos a tomar parte. Ellos tomaron parte, e hicieron noche en el monte.

Génesis 32
1 A la mañana siguiente, Labán besó a sus hijos e hijas, les bendijo y se volvió a su lugar.
2 Jacob se fue por su camino, y le salieron al encuentro ángeles de Di-s.
3 Al verlos, dijo Jacob: "Este es el campamento de Di-s"; y llamó a aquel lugar Majanáyim.
4 Jacob envió mensajeros por delante hacia su hermano Esaú, al país de Seír, la estepa de Edom,
5 encargándoles: "Diréis a mi señor Esaú: Así dice tu siervo Jacob: Fui a pasar una temporada con Labán, y me he demorado hasta hoy.
6 Me hice con bueyes, asnos, ovejas, siervos y siervas; y ahora mando a avisar a mi señor, para hallar gracia a sus ojos."
7 Los mensajeros volvieron a Jacob, diciendo: "Hemos ido donde tu hermano Esaú, y él mismo viene a tu encuentro con cuatrocientos hombres."
8 Jacob se asustó mucho y se llenó de angustia; dividió a sus gentes, las ovejas, vacas y camellos, en dos campamentos,
9 y dijo: "Si llega Esaú a uno de los campamentos y lo ataca, se salvará el otro."
10 Y dijo Jacob: "¡Oh Di-s de mi padre Abraham, y Di-s de mi padre Isaac, Adonai, que me dijiste: "Vuelve a tu tierra y a tu patria, que yo seré bueno contigo",
11 qué poco merecía yo todas las mercedes y toda la confianza que has dado a tu siervo! Pues con solo mi cayado pasé este Jordán y ahora he venido a formar dos campamentos.
12 Líbrame de la mano de mi hermano, de la mano de Esaú, porque le temo, no sea que venga y nos ataque, a la madre junto con los hijos.
13 Que fuiste tú quien dijiste: "Yo seré bueno de veras contigo y haré tu descendencia como la arena del mar, que no se puede contar de tanta como hay.""
14 Y Jacob pasó allí aquella noche. Tomó de lo que tenía a mano un regalo para su hermano Esaú,
15 consistente en doscientas cabras y veinte machos cabríos, doscientas ovejas y veinte carneros,
16 treinta camellas criando, junto con sus crías, cuarenta vacas y diez toros, veinte asnas y diez garañones,
17 y repartiéndolo en manadas independientes, los confió a sus siervos y les dijo: "Pasad delante de mí, dejando espacio entre manada y manada."
18 Y al primero le encargó: "Cuando te salga al paso mi hermano Esaú y te pregunte "de quién eres y adónde vas, y para quién es eso que va delante de ti",
19 dices: "De tu siervo Jacob; es un regalo enviado para mi señor Esaú. Precisamente, él mismo viene detrás de nosotros.""
20 El mismo encargo hizo también al segundo, como asimismo al tercero y a todos los que iban tras las manadas diciendo: "En estos términos hablaréis a Esaú cuando le encontréis,
21 añadiendo: "Precisamente, tu siervo Jacob viene detrás de nosotros."" Pues se decía: "Voy a ganármelo con el regalo que me precede, tras de lo cual me entrevistaré con él; tal vez me haga buena cara."
22 Así, pues, mandó el regalo por delante, y él pasó aquella noche en el campamento.
23 Aquella noche se levantó, tomó a sus dos mujeres con sus dos siervas y a sus once hijos y cruzó el vado de Yabboq.
24 Les tomó y les hizo pasar el río, e hizo pasar también todo lo que tenía.

25 Y habiéndose quedado Jacob solo, estuvo luchando alguien con él hasta rayar el alba.
26 Pero viendo que no le podía, le tocó en la articulación femoral, y se dislocó el fémur de Jacob mientras luchaba con aquél.
27 Este le dijo: "Suéltame, que ha rayado el alba." Jacob respondió: "No te suelto hasta que no me hayas bendecido."
28 Dijo el otro: "¿Cuál es tu nombre?" - "Jacob." -
29 "En adelante no te llamarás Jacob sino Israel; porque has sido fuerte contra Di-s y contra los hombres, y le has vencido."
30 Jacob le preguntó: "Dime por favor tu nombre." - "¿ Para qué preguntas por mi nombre?" Y le bendijo allí mismo.
31 Jacob llamó a aquel lugar Penuel, pues (se dijo): "He visto a Di-s cara a cara, y tengo la vida salva."
32 El sol salió así que hubo pasado Penuel, pero él cojeaba del muslo.
33 Por eso los israelitas no comen, hasta la fecha, el nervio ciático, que está sobre la articulación del muslo, por haber sido tocado Jacob en la articulación femoral, en el nervio ciático.

Génesis 33
1 Jacob levantó los ojos y al ver que venía Esaú con cuatrocientos hombres, repartió a los niños entre Lía y Raquel y las dos siervas.
2 Puso a las siervas y sus niños al frente; después a Lía y sus niños, y a Raquel y José en la zaga,
3 y él se les adelantó y se inclinó en tierra siete veces, hasta llegar donde su hermano.
4 Esaú, a su vez, corrió a su encuentro, le abrazó, se le echó al cuello, le besó y lloró.
5 Levantó luego los ojos, y al ver a las mujeres y a los niños, dijo: "¿Qué son de ti éstos?" - "Son los hijos que ha otorgado Di-s a tu siervo."
6 Entonces se acercaron las siervas con sus niños, y se inclinaron.
7 Acercóse también Lía con sus niños, y se inclinaron. Y por último se acercaron José y Raquel y se inclinaron.
8 Dijo Esaú: "¿Qué pretendes con toda esta caravana que acabo de encontrar?" - "Es para hallar gracias a los ojos de mi señor."
9 Dijo Esaú: "Tengo bastante, hermano mío; sea para ti lo tuyo."
10 Replicó Jacob: "De ninguna manera. Si he hallado gracias a tus ojos, toma mi regalo de mi mano, ya que he visto tu rostro como quien ve el rostro de Di-s, y me has mostrado simpatía.
11 Acepta, pues, el obsequio que te he traído; pues Di-s me ha favorecido y tengo de todo." E instóle tanto que aceptó.
12 Dijo Esaú: "Vámonos de aquí, y yo te daré escolta."
13 El le dijo: "Mi señor sabe que los niños son tiernos, y que tengo conmigo ovejas y vacas criando; un día de ajetreo bastaría para que muriese todo el rebaño.
14 Adelántese, pues, mi señor a su siervo, que yo avanzaré despacito, al paso del ganado que llevo delante, y al paso de los niños, hasta que llegue donde mi señor, a Seír."
15 Dijo Esaú: "Entonces voy a destacar contigo a parte de la gente que me acompaña." - "¿Para qué tal? Con que halle yo gracia a los ojos de mi señor..."
16 Rehízo, pues, Esaú aquel mismo día su camino rumbo a Seír,
17 y Jacob partió para Sukkot donde edificó para sí una casa y para su ganado hizo cabañas. Por donde se llamó aquel lugar Sukkot.
18 Jacob llegó sin novedad a la ciudad de Siquem, que está en el territorio cananeo, viniendo de Paddán Aram, y acampó frente a la ciudad.
19 Compró a los hijos de Jamor, padre de Siquem, por cien agnos la parcela de campo donde había desplegado su tienda,
20 erigió allí un altar, y lo llamó de "El", Di-s de Israel.

Génesis 34
1 Dina, la hija que Lía había dado a Jacob, salió una vez a ver a las mujeres del país.

2 Siquem, hijo de Jamor el jivita, príncipe de aquella tierra, la vio, se la llevó, se acostó con ella y la humilló.
3 Su alma se aficionó a Dina, hija de Jacob, se enamoró de la muchacha y trató de convencerla.
4 Siquem dijo a su padre Jamor: "Tómame a esta chica por mujer."
5 Jacob oyó que Siquem había violado a su hija Dina, pero sus hijos estaban con el ganado en el campo, y Jacob guardó silencio hasta su llegada.
6 Jamor, padre de Siquem, salió a donde Jacob para hablar con él.
7 Los hijos de Jacob volvieron del campo al oírlo, y se indignaron los hombres y les dio mucha rabia la afrenta hecha por Siquem acostándose con la hija de Jacob: "Eso no se hace."
8 Jamor habló con ellos diciendo: "Mi hijo Siquem se ha prendado de vuestra hija, así que dádsela por mujer.
9 Emparentad con nosotros: dadnos vuestras hijas, y tomad para vosotros la nuestras.
10 Quedaos a vivir con nosotros: tenéis la tierra franca. Instalaos, circulad libremente y adquirid propiedades."
11 Siquem dijo al padre y a los hermanos de la chica: "Ojalá me concedáis vuestro favor, y yo os daré lo que me pidáis.
12 Pedidme cualquier dote, por grande que sea, que yo os daré cuanto me digáis; pero dadme a la muchacha por mujer."
13 Los hijos de Jacob respondieron a Siquem y a su padre Jamor con disimulo, y dirigiéndose a aquel que había violado a su hermana Dina,
14 dijeron: "No podemos hacer tal cosa: dar nuestra hermana a uno que es incircunciso, porque eso es una vergüenza para nosotros.
15 Tan sólo os la daremos a condición de que os hagáis como nosotros, circuncidándose todos vuestros varones.
16 Entonces os daremos nuestras hijas, y tomaremos para nosotros las vuestras, nos quedaremos con vosotros y formaremos un solo pueblo.
17 Pero si no nos escucháis respecto a la circuncisión, entonces tomaremos a nuestra hija y nos iremos."
18 Sus palabras parecieron bien a Jamor y a Siquem, hijo de Jamor,
19 y el muchacho no tardó en ponerlo en práctica, porque quería a la hija de Jacob. El mismo era el más honorable de toda la casa de su padre.
20 Jamor y su hijo Siquem vinieron a la puerta de su ciudad y hablaron a todos sus conciudadanos diciéndoles:
21 "Estos hombres nos vienen en son de paz. Que se queden en el país y a circulen libremente, pues y a veis que pueden disponer de tierra espaciosa. Tomemos a sus hijas por mujeres y démosles las nuestras.
22 Pero sólo con esta condición accederán estos hombres a quedarse con nosotros para formar un solo pueblo: que nos circuncidemos todos los varones; igual que ellos están circuncidados.
23 Sus ganados y hacienda y todas sus bestias, ¿no van a ser para nosotros? Así que lleguemos a un acuerdo con ellos y que se queden con nosotros."
24 Todos los que salían por la puerta de la ciudad escucharon a Jamor y a su hijo Siquem, y se circuncidó todo varón que salía por las puertas de la ciudad.
25 Pues bien, al tercer día, mientras ellos estaban adoloridos, dos hijos de Jacob, Simeón y Leví, hermanos de Dina, blandieron cada uno su espada y entrando en la ciudad sin peligro mataron a todo varón.
26 También mataron a Jamor y a Siquem a filo de espada, y tomando a Dina de la casa de Siquem, salieron.
27 Los hijos de Jacob pasaron sobre los muertos, pillaron la ciudad que había violado a su hermana,
28 se apoderaron de sus rebaños, vacadas y asnos, cuanto había en la ciudad y cuanto había en el campo,
29 saquearon toda su hacienda y sus pequeñuelos y sus mujeres, y pillaron todo lo que

había dentro.
30 Jacob dijo a Simeón y a Leví: "Me habéis puesto a malas haciéndome odioso entre los habitantes de este país, los cananeos y los perizitas, pues yo dispongo de unos pocos hombres, y ellos van a juntarse contra mí, me atacarán y seré aniquilado yo y mi casa."
31 Replicaron ellos: "¿Es que iban a tratar a nuestra hermana como a una prostituta?"

Génesis 35
1 Di-s dijo a Jacob: "Levántate, sube a Betel y te estableces allí, haciendo un altar al Di-s que se te apareció cuando huías de tu hermano Esaú."
2 Jacob dijo a su casa y a todos los que le acompañaban: "Retirad los dioses extraños que hay entre vosotros. Purificaos, y mudaos de vestido.
3 Luego, levantémonos y subamos a Betel, y haré allí un altar al Di-s que me dio respuesta favorable el día de mi tribulación, y que me asistió en mi viaje."
4 Ellos entregaron a Jacob todos los dioses extraños que había en su poder, y los anillos de sus orejas, y Jacob los escondió debajo de la encina que hay al pie de Siquem.
5 Partieron, pues, y un pánico divino cayó sobre las ciudades de sus contornos; así no persiguieron a los hijos de Jacob.
6 Jacob llegó a Luz, que está en territorio cananeo - es Betel - junto con todo el pueblo que le acompañaba,
7 y edificó allí un altar, llamando al lugar El Betel, porque allí mismo se le había aparecido Di-s cuando huía de su hermano.
8 Débora, la nodriza de Rebeca, murió y fue sepultada en las inmediaciones de Betel, debajo de una encina; y él la llamó la Encina del Llanto.
9 Di-s se apareció a Jacob una vez más a su llegada de Paddán Aram y le bendijo.
10 Díjole Di-s: "Tu nombre es Jacob, pero ya no te llamarás Jacob, sino que tu nombre será Israel." Y le llamó Israel.
11 Díjole Di-s: "Yo soy El Sadday. Sé fecundo y multiplícate. Un pueblo, una asamblea de pueblos tomará origen de ti y saldrán reyes de tus entrañas.
12 La tierra que di a Abraham e Isaac, a ti te la doy, y a tu descendencia y sucesión daré esta tierra."
13 Y Di-s subió de su lado.
14 Jacob erigió una estela en el lugar donde había hablado Di-s con él: una estela de piedra; derramó sobre ella una libación, y vertió sobre ella aceite.
15 Jacob llamó a lugar donde había hablado Di-s con él "Betel".
16 Partieron de Betel, y cuando aún faltaba un trecho hasta Efratá, Raquel tuvo un mal parto.
17 Sucedió que, en medio de los apuros del parto, le dijo la comadrona: "¡Animo, que también este es hijo!"
18 Entonces ella, al exhalar el alma, cuando moría, le llamó Ben Oní; pero su padre le llamó Benjamín.
19 Murió Raquel y fue sepultada en el camino de Efratá, o sea Belén.
20 Jacob erigió una estela sobre su sepulcro: es la estela del sepulcro de Raquel hasta hoy.
21 Israel partió y desplegó su tienda más allá de Migdal Eder.
22 Sucedió por entonces, mientras Israel residía en aquel país, que fue Rubén y se acostó con Bilhá, la concubina de su padre, e Israel se enteró de ello. Los hijos de Jacob fueron doce.
23 Hijos de Lía: el primogénito de Jacob, Rubén; después Simeón, Leví, Judá, Isacar y Zabulón.
24 Hijos de Raquel: José y Benjamín.
25 Hijos de Bilhá, la esclava de Raquel: Dan y Neftalí.
26 Hijos de Zilpá, la esclava de Lía: Gad y Aser. Estos fueron los hijos de Jacob, que le nacieron en Paddán Aram.
27 Jacob llegó adonde su padre Isaac, a Mambré o Quiryat Arbá, - o sea, Hebrón - donde residieron Abraham e Isaac.

28 Isaac alcanzó la edad de 180 años.
29 Entonces Isaac expiró y murió, fue a reunirse con su pueblo, anciano y lleno de días. Le sepultaron sus hijos Esaú y Jacob.

Génesis 36
1 Este es el linaje de Esaú, o sea Edom.
2 Esaú tomó a sus mujeres de entre las cananeas: a Adá, hija de Elón el hitita, a Oholibamá, hija de Aná, hijo de Sibeón el jorita,
3 y a Basmat, hija de Ismael, la hermana de Nebayot.
4 Adá dio a luz para Esaú a Elifaz, Basmat le dio a Reuel.
5 Oholibamá le dio a Yeús, Yalam y Coré. Estos son los hijos que le nacieron a Esaú en Canaán.
6 Esaú tomó a sus mujeres, hijos e hijas y a todas la personas de su casa, su ganado, todas sus bestias y toda la hacienda que había logrado en territorio cananeo, y se fue al país de Seír, enfrente de su hermano Jacob,
7 porque los bienes de entrambos eran demasiados para poder vivir juntos, y el país donde residían no daba abasto para tanto ganado como tenían.
8 Esaú se estableció, pues, en la tierra de Seír. Esaú es Edom.
9 Estos son los descendientes de Esaú, padre de Edom, en la montaña de Seír,
10 y éstos los nombres de sus hijos: Elifaz, hijo de Adá, mujer de Esaú, y Reuel, hijo de Basmat, mujer de Esaú.
11 Los hijos de Elifaz fueron: Temán, Omar, Sefó, Gaetam y Quenaz.
12 Timná fue concubina de Elifaz, hijo de Esaú, y dio a luz a Amalec. Estos son los descendientes de Adá, mujer de Esaú.
13 Y estos son los hijos de Reuel: Nájat, Zéraj, Sammá y Mizzá. Estos son los descendientes de Basmat, mujer de Esaú.
14 Los hijos de la mujer de Esaú, Oholibamá, hija de Aná, hijo de Sibeón, que ella dio a luz a Esaú, fueron éstos: Yeús, Yalam y Coré.
15 He aquí los jeques de los hijos de Esaú. De los hijos de Elifaz, primogénito de Esaú: el jeque Temán, el jeque Omar, el jeque Sefó, el jeque Quenaz,
16 el jeque Gaetam, el jeque Amalec. Estos son los jeques de Elifaz, en el país de Edom, y éstos los descendientes de Adá.
17 Los hijos de Reuel, hijo de Esaú, fueron: el jeque Najat, el jeque Zéraj, el jeque Sammá, el jeque Mizzá. Estos son los jeque de Reuel, en el país de Edom; y éstos los descendientes de Basmat, mujer de Esaú.
18 Los hijos de Oholibamá, mujer de Esaú, fueron: el jeque Yeús, el jeque Yalam, el jeque Coré. Estos son los jeques de Oholibamá, hija de Aná, mujer de Esaú.
19 Estos son los hijos de Esaú y éstos sus jeques, los de Edom.
20 He aquí los hijos de Seír el jorita, que habitaban en aquella tierra: Lotán, Sobal, Sibeón, Aná,
21 Disón, Eser y Disán. Estos son los jeques de los joritas, hijos de Seír, en el país de Edom.
22 Los hijos de Lotán fueron: Jorí y Hemam, y hermana de Lotán fue Timná.
23 Los hijos de Sobal fueron: Alván, Manájat, Ebal, Sefó y Onam.
24 Los hijos de Sibeón: Ayyá y Aná. Este es el mismo Aná que encontró las aguas termales en el desierto, cuando apacentaba los asnos de su padre Sibeón.
25 Los hijos de Aná: Disón y Oholibamá, hijo de Aná.
26 Los hijos de Disón: Jemdán, Esbán, Yitrán y Kerán.
27 Los hijos de Eser: Bilhán, Zaaván y Acán.
28 Los hijos de Disán: Us y Arán.
29 Estos son los jeques joritas: el jeque Lotán, el jeque Sobal, el jeque Sibeón, el jeque Aná,
30 el jeque Disón, el jeque Eser, el jeque Disán. Estos son los jeques joritas según sus clanes en el país de Seír.
31 Estos son los reyes que reinaron en Edom, antes de reinar rey alguno de los

israelitas.
32 Reinó en Edom Belá, hijo de Beor; y el nombre de su ciudad era Dinhabá.
33 Murió Belá, y reinó en su lugar Yobab, hijo de Zéraj, de Bosrá.
34 Murió Yobab, y reinó en su lugar Jusam, del país de los temanitas.
35 Murió Jusam, y reinó en su lugar Hadad, hijo de Bedad, el que derrotó a Madián en el campo de Moab; y el nombre de su ciudad era Avit.
36 Murió Hadad, y reinó en su lugar Samlá de Masrecá.
37 Murió Samlá, y reinó en su lugar Saúl, de Rejobot del Río.
38 Murió Saúl, y reinó en su lugar Baal Janán hijo de Akbor.
39 Murió Baal Janán hijo de Akbor, y reinó en su lugar Hadad; el nombre de su ciudad era Pau, y el nombre de su mujer, Mehetabel, hija de Matred, hija de Mezahab.
40 Estos son los nombres de los jeques de Esaú, según sus familias y territorios y por sus nombres. El jeque Timná, el jeque Alvá, el jeque Yetet,
41 el jeque Oholibamá, el jeque Elá, el jeque Pinón.
42 el jeque Quenaz, el jeque Temán, el jeque Mibsar,
43 el jeque Magdiel, el jeque Iram. Estos son los jeques de Edom, según sus moradas, en las tierras que ocupan. Este es Esaú padre de Edom.

Génesis 37
1 Jacob, por su parte, se estableció en el que fue país residencial de su padre, el país de Canaán.
2 Esta es la historia de Jacob. José tenía diecisiete años. Estaba de pastor de ovejas con sus hermanos - él, muchacho todavía, con los hijos de Bilhá y los de Zilpá, mujeres de su padre. Y José comunicó a su padre lo mal que se hablaba de ellos.
3 Israel amaba a José más que a todos los demás hijos, por ser para él el hijo de la ancianidad. Le había hecho una túnica de manga larga.
4 Vieron sus hermanos cómo le prefería su padre a todos sus otros hijos, y le aborrecieron hasta el punto de no poder ni siquiera saludarle.
5 José tuvo un sueño y lo manifestó a sus hermanos, quienes le odiaron más aún.
6 Les dijo: "Oíd el sueño que he tenido.
7 Me parecía que nosotros estábamos atando gavillas en el campo, y he aquí que mi gavilla se levantaba y se tenía derecha, mientras que vuestras gavillas le hacían rueda y se inclinaban hacia la mía."
8 Sus hermanos le dijeron: "¿Será que vas a reinar sobre nosotros o que vas a tenernos domeñados?" Y acumularon todavía más odio contra él por causa de sus sueños y de su palabras.
9 Volvió a tener otro sueño, y se lo contó a sus hermanos. Díjoles: "He tenido otro sueño: Resulta que el sol, la luna y once estrellas se inclinaban ante mí."
10 Se lo contó a su padre y a sus hermanos, y su padre le reprendió y le dijo: "¿Qué sueño es ése que has tenido? ¿Es que yo, tu madre y tus hermanos vamos a venir a inclinarnos ante ti hasta el suelo?"
11 Sus hermanos le tenían envidia, mientras que su padre reflexionaba.
12 Fueron sus hermanos a apacentar las ovejas de su padre en Siquem,
13 y dijo Israel a José: "¿No están tus hermanos pastoreando en Siquem? Ve de mi parte a donde ellos." Dijo: "Estoy listo."
14 Díjole: "Anda, vete a ver si tus hermanos siguen sin novedad, y lo mismo el ganado, y tráeme noticias." Le envió, pues, desde el valle de Hebrón, y José fue a Siquem.
15 Encontróse con él un hombre mientras estaba discurriendo por el campo. El hombre le preguntó: "¿Qué buscas?"
16 Díjole: "Estoy buscando a mis hermanos. Indícame, por favor, dónde están pastoreando."
17 El hombre le dijo: "Partieron de aquí, pues yo les oí decir: "Vamos a Dotán."" José fue detrás de sus hermanos y los encontró en Dotán.
18 Ellos le vieron de lejos, y antes que se les acercara, conspiraron contra él para matarle,

19 y se decían mutuamente: "Por ahí viene el soñador.
20 Ahora, pues, venid, matémosle y echémosle en un pozo cualquiera, y diremos que algún animal feroz le devoró. Veremos entonces en qué paran sus sueños."
21 Rubén lo oyó y le libró de sus manos. Dijo: "No atentemos contra su vida."
22 Rubén les dijo: "No derraméis sangre. Echadle a ese pozo que hay en el páramo, pero no pongáis la mano sobre él." Su intención era de salvarle de sus hermanos para devolverle a su padre.
23 Y ocurrió, que cuando llegó José donde sus hermanos, éstos despojaron a José de su túnica - aquella túnica de manga larga que llevaba puesta -,
24 y echándole mano le arrojaron al pozo. Aquel pozo estaba vacío, sin agua.
25 Luego se sentaron a comer. Y levantando los ojos divisaron una caravana de ismaelitas que venían de Galaad, con camellos cargados de almáciga, sandáraca y ládano, que iban bajando hacia Egipto.
26 Entonces dijo Judá a sus hermanos: "¿Qué aprovecha el que asesinemos a nuestro hermano y luego tapemos su sangre?
27 Venid vamos a venderle a los ismaelitas, pero no pongamos la mano en él, porque es nuestro hermano, carne nuestra." Y sus hermanos asintieron.
28 Pasaron unos madianitas mercaderes, y descubriéndole subieron a José del pozo. Vendieron a José a los ismaelitas por veinte piezas de plata, y éstos se llevaron a José a Egipto.
29 Vuelve Rubén al pozo, y he aquí que José nos estaba en el pozo. El desgarró sus ropas,
30 y volviendo donde sus hermanos les dijo: "El niño no aparece, y yo ¿qué hago ahora?"
31 Entonces tomaron la túnica de José, y degollando un cabrito, tiñeron la túnica en sangre,
32 y enviaron la túnica de manga larga, haciéndola llegar hasta su padre con este recado: "Esto hemos encontrado: examina si se trata de la túnica de tu hijo, o no."
33 El la examinó y dijo: "¡Es la túnica de mi hijo! ¡Algún animal feroz le ha devorado! ¡José ha sido despedazado!"
34 Jacob desgarró su vestido, se echó un sayal a la cintura e hizo duelo por su hijo durante muchos días.
35 Todos sus hijos e hijas acudieron a consolarle, pero él rehusaba consolarse y decía: "Voy a bajar en duelo al seol donde mi hijo." Y su padre le lloraba.
36 Por su parte, los madianitas, llegados a Egipto, le vendieron a Putifar, eunuco de Faraón y capitán de los guardias.

Génesis 38
1 Por aquel tiempo bajó Judá de donde sus hermanos para dirigirse a cierto individuo de Adullam llamado Jirá.
2 Allí conoció Judá a la hija de un cananeo llamado Súa y tomándola por esposa se llegó a ella;
3 ella concibió y dio a luz un hijo, al que llamó Er.
4 Volvió a concebir y dio a luz otro hijo, al que llamó Onán.
5 Nuevamente dio a luz otro hijo, al que llamó Selá. Ella se encontraba en Akzib al darle a luz.
6 Judá tomó para su primogénito Er a una mujer llamada Tamar.
7 Er, el primogénito de Judá, fue malo a los ojos de Adonai, Adonai le hizo morir.
8 Entonces Judá dijo a Onán: "Cásate con la mujer de tu hermano y cumple como cuñado con ella, procurando descendencia a tu hermano."
9 Onán sabía que aquella descendencia no sería suya, y así, si bien tuvo relaciones con su cuñada, derramaba a tierra, evitando el dar descendencia a su hermano.
10 Pareció mal a Adonai lo que hacía y le hizo morir también a él.
11 Entonces dijo Judá a su nuera Tamar: "Quédate como viuda en casa de tu padre hasta que crezca mi hijo Selá." Pues se decía: "Por si acaso muere también él, lo mismo que sus

hermanos." Tamar se fue y quedó en casa de su padre.
12 Pasaron muchos días, y murió la hija de Súa, la mujer de Judá. Cuando Judá se hubo consolado, subió a Timná para el trasquileo de su rebaño, junto con Jirá su compañero adulamita.
13 Se lo notificaron a Tamar: "Oye, tu suegro sube a Timná para el trasquileo de su rebaño."
14 Entonces ella se quitó de encima sus ropas de viuda y se cubrió con el velo, y bien disfrazada se sentó en Petaj Enáyim, que está a la vera del camino de Timná. Veía, en efecto, que Selá había crecido, pero que ella no le era dada por mujer.
15 Judá la vio y la tomó por una ramera, porque se había tapado el rostro,
16 y desviándose hacia ella dijo: "Déjame ir contigo" - pues no la reconoció como su nuera. Dijo ella: "¿Y qué me das por venir conmigo?" -
17 "Te mandaré un cabrito de mi rebaño." - "Si me das prenda hasta que me lo mandes..." -
18 "¿Qué prenda he de darte?" - "Tu sello, tu cordón y el bastón que tienes en la mano." El se lo dio y se unió a ella, la cual quedó encinta de él.
19 Entonces se marchó ella y, quitándose el velo, se vistió sus ropas de viuda.
20 Judá, por su parte, envió el cabrito por mediación de su compañero el adulamita, para rescatar la prenda de manos de la mujer, pero éste no la encontró.
21 Preguntó a los del lugar: "¿Dónde está la ramera aquella que había en Enáyim, a la vera del camino?" - "Ahí no ha habido ninguna ramera" - dijeron.
22 Entonces él se volvió donde Judá y dijo: "No la he encontrado; y los mismos lugareños me han dicho que allí no ha habido ninguna ramera."
23 "Pues que se quede con ello - dijo Judá -; que nadie se burle de nosotros. Ya ves cómo he enviado ese cabrito, y tú no la has encontrado."
24 Ahora bien, como a los tres meses aproximadamente, Judá recibió este aviso: "Tu nuera Tamar ha fornicado, y lo que es más, ha quedado encinta a consecuencia de ello." Dijo Judá: "Sacadla y que sea quemada."
25 Pero cuando ya la sacaban, envió ella un recado a su suegro: "Del hombre a quien esto pertenece estoy encinta", y añadía: "Examina, por favor, de quién es este sello, este cordón y este bastón."
26 Judá lo reconoció y dijo: "Ella tiene más razón que yo, porque la verdad es que no la he dado por mujer a mi hijo Selá." Y nunca más volvió a tener trato con ella.
27 Al tiempo del parto resultó que tenía dos mellizos en el vientre.
28 Y ocurrió que, durante el parto, uno de ellos sacó la mano, y la partera le agarró y le ató una cinta escarlata a la mano, diciendo: "Este ha salido primero."
29 Pero entonces retiró él la mano, y fue su hermano el que salió. Ella dijo: "¡Cómo te has abierto brecha!" Y le llamó Peres.
30 Detrás salió su hermano, que llevaba en la mano la cinta escarlata, y le llamó Zéraj.

Génesis 39
1 José fue bajado a Egipto, y le compró un egipcio, Putifar, eunuco de Faraón y jefe de los guardias; le compró a los ismaelitas que le habían bajado allá.
2 Adonai asistió a José, que llegó a ser un hombre afortunado, mientras estaba en casa de su señor egipcio.
3 Este echó de ver que Adonai estaba con él y que Adonai hacía prosperar todas sus empresas.
4 José ganó su favor y entró a su servicio, y su señor le puso al frente de su casa y todo cuanto tenía se lo confió.
5 Desde entonces le encargó de toda su casa y de todo lo que tenía, y Adonai bendijo la casa del egipcio en atención a José, extendiéndose la bendición de Adonai a todo cuanto tenía en casa y en el campo.
6 El mismo dejó todo lo suyo en manos de José y, con él, ya no se ocupó personalmente de nada más que del pan que comía. José era apuesto y de buena presencia.
7 Tiempo más tarde sucedió que la mujer de su señor se fijó en José y le dijo:

"Acuéstate conmigo."
8 Pero él rehusó y dijo a la mujer de su señor: "He aquí que mi señor no me controla nada de lo que hay en su casa, y todo cuanto tiene me lo ha confiado.
9 ¿No es él mayor que y o en esta casa? Y sin embargo, no me ha vedado absolutamente nada más que a ti misma, por cuanto eres su mujer. ¿Cómo entonces voy a hacer este mal tan grande, pecando contra Di-s?"
10 Ella insistía en hablar a José día tras día, pero él no accedió a acostarse y estar con ella.
11 Hasta que cierto día entró él en la casa para hacer su trabajo y coincidió que no había ninguno de casa allí dentro.
12 Entonces ella le asió de la ropa diciéndole: "Acuéstate conmigo." Pero él, dejándole su ropa en la mano, salió huyendo afuera.
13 Entonces ella, al ver que había dejado la ropa en su mano, huyó también afuera y gritó a los de su casa diciéndoles:
14 - "¡Mirad! Nos ha traído un hebreo para que se burle de nosotros. Ha venido a mí para acostarse conmigo, poro yo he gritado,
15 y al oírme levantar la voz y gritar, ha dejado su vestido a mi lado y ha salido huyendo afuera."
16 Ella depositó junto a sí el vestido de él, hasta que vino su señor a casa,
17 y le repitió esto mismo: "Ha entrado a mí ese siervo hebreo que tú nos trajiste, para abusar de mí;
18 pero yo he levantado la voz y he gritado, y entonces ha dejado él su ropa junto a mí y ha huido afuera."
19 Al oír su señor las palabras que acababa de decirle su mujer: - "Esto ha hecho conmigo tu siervo" - se encolerizó.
20 Y el señor de José le prendió y le puso en la cárcel, en el sitio donde estaban los detenidos del rey. Allí se quedó en presidio.
21 Pero Adonai asistió a José y le cubrió con su misericordia, haciendo que se ganase el favor del alcaide.
22 El alcaide confió a José todos los detenidos que había en la cárcel; todo lo que se hacía allí, lo hacía él.
23 El alcaide no controlaba absolutamente nada de cuanto administraba José, ya que Adonai le asistía y hacía prosperar todas sus empresas.

Génesis 40
1 Después de estas cosas sucedió que el escanciador y el panadero del rey de Egipto ofendieron a su señor, el rey de Egipto.
2 Faraón se enojó contra sus dos eunucos, contra el jefe de los escanciadores y el jefe de los panaderos,
3 y les puso bajo la custodia en casa del jefe de los guardias, en prisión, en el lugar donde estaba detenido José.
4 El jefe de los guardias encargó de ellos a José, para que les sirviese. Así pasaban los días en presidio.
5 Aconteció que ambos soñaron sendos sueños en una misma noche, cada cual con su sentido propio: el escanciador y el panadero del rey de Egipto que estaban detenidos en la prisión.
6 José vino a ellos por la mañana, y los encontró preocupados.
7 Preguntó, pues, a los eunucos de Faraón, que estaban con él en presidio en casa de su señor: "¿Por qué tenéis hoy mala cara?"
8 "Hemos soñado un sueño - le dijeron - y no hay quien lo interprete." José les dijo: "¿No son de Di-s los sentidos ocultos? Vamos, contádmelo a mí."
9 El jefe de los escanciadores contó su sueño a José y le dijo: "Voy con mi sueño. Resulta que yo tenía delante una cepa,
10 y en la cepa tres sarmientos, que nada más echar yemas, florecían enseguida y maduraban las uvas en sus racimos.

11 Yo tenía en la mano la copa de Faraón, y tomando aquellas uvas, las exprimía en la copa de Faraón, y ponía la copa en la mano de Faraón."
12 José dijo: "Esta es la interpretación: los tres sarmientos, son tres días.
13 Dentro de tres días levantará Faraón tu cabeza: te devolverá a tu cargo, y pondrás la copa de Faraón en su mano, lo mismo que antes, cuando eras su escanciador.
14 A ver si te acuerdas de mí cuando te vaya bien, y me haces el favor de hablar de mí a Faraón para que me saque de esta casa.
15 Pues fui raptado del país de los hebreos, y por lo demás, tampoco aquí hice nada para que me metieran en el pozo."
16 Vio el jefe panaderos que era buena la interpretación y dijo a José: "Voy con mi sueño: Había tres cestas de pan candeal sobre mi cabeza.
17 En la cesta de arriba había de todo lo que come Faraón de panadería, pero los pájaros se lo comían de la cesta, de encima de mi cabeza."
18 Respondió José: "Esta es su interpretación. Las tres cestas, son tres días.
19 A vuelta de tres días levantará Faraón tu cabeza y te colgará en un madero, y las aves se comerán la carne que te cubre."
20 Al tercer día, que era el natalicio de Faraón, dio éste un banquete para todos sus servidores, y levantó la cabeza del jefe de escanciadores y la del jefe de panaderos en presencia de sus siervos.
21 Al jefe de escanciadores le restituyó en su oficio, y volvió a poner la copa en manos de Faraón.
22 En cuanto al jefe de panaderos, le colgó: tal y como les había interpretado José.
23 Pero el jefe de escanciadores no se acordó de José, sino que le echó en olvido.

Génesis 41
1 Al cabo de dos años. Faraón soñó que se encontraba parado a la vera del río.
2 De pronto suben del río siete vacas hermosas y lustrosas que se pusieron a pacer en el carrizal.
3 Pero he aquí que detrás de aquéllas subían del río otras siete vacas, de mal aspecto y macilentas, las cuales se pararon cabe las otras vacas en la margen del río,
4 y las vacas de mal aspecto y macilentas se comieron a las siete vacas hermosas y lustrosas. Entonces Faraón se despertó.
5 Y vuelto a dormirse soñó otra vez que siete espigas crecían en una misma caña, lozanas y buenas.
6 Pero he aquí que otras siete espigas flacas y asolanadas brotaron después de aquéllas
7 y las espigas flacas consumieron a las siete lozanas y llenas. Despertó Faraón, y he aquí que era un sueño.
8 Aquella mañana estaba inquieto su espíritu y envió a llamar a todos los magos y a todos los sabios de Egipto. Faraón les contó su sueño, pero no hubo quien se lo interpretara a Faraón.
9 Entonces el jefe de escanciadores habló a Faraón diciéndole: "Hoy me acuerdo de mi yerro.
10 Faraón se había enojado contra sus siervos y me había puesto bajo custodia en casa del jefe de los guardias a mí y al jefe de panaderos.
11 Entonces tuvimos sendos sueños en una misma noche, tanto yo como él, cada uno con su sentido propio.
12 Había allí con nosotros un muchacho hebreo, siervo del jefe de los guardias. Le contamos nuestro sueño, y él nos dio el sentido propio de cada cual.
13 Y resultó que según nos lo había interpretado, así fue: A mí me restituyó Faraón en mi puesto, y a él le colgó."
14 Faraón mandó llamar a José y le sacaron del pozo con premura, se afeitó y mudó de vestido y compareció ante Faraón.
15 Dijo Faraón a José: "He tenido un sueño y no hay quien lo interprete, pero he oído decir de ti que te basta oír un sueño para interpretarlo."

16 Respondió José a Faraón: "No hablemos de mí, que Di-s responda en buena hora a Faraón."
17 Y refirió Faraón a José su sueño: "Resulta que estaba yo parado a la orilla del río,
18 cuando de pronto suben del río siete vacas lustrosas y de hermoso aspecto, las cuales pacían en el carrizal.
19 Pero he aquí que otras siete vacas subían detrás de aquéllas, de muy ruin y mala catadura y macilentas, que jamás vi como aquéllas en toda la tierra de Egipto, de tan malas.
20 Y las siete vacas macilentas y malas se comieron a las siete vacas primeras, las lustrosas.
21 Pero una vez que las tuvieron dentro, ni se conocía que las tuviesen, pues su aspecto seguía tan malo como al principio. Entonces me desperté,
22 y volví a ver en sueños cómo siete espigas crecían en una misma caña, henchidas y buenas.
23 Pero he aquí que otras siete espigas secas, flacas y asolanadas, brotaban después de aquéllas
24 y consumieron las espigas flacas a las siete espigas hermosas. Se lo he dicho a los magos, pero no hay quien me lo explique."
25 José dijo a Faraón: "El sueño de Faraón es uno solo: Di-s anuncia a Faraón lo que va a hacer.
26 Las siete vacas buenas son siete años de abundancia y las siete espigas buenas, siete años son: porque el sueño es uno solo.
27 Y las siete vacas macilentas y malas que subían después de aquéllas, son siete años; e igualmente las siete espigas flacas y asolanadas, es que habrá siete años de hambre.
28 Esto es lo que yo he dicho a Faraón. Lo que Di-s va a hacer lo ha mostrado a Faraón.
29 He aquí que vienen siete años de gran hartura en todo Egipto.
30 Pero después sobrevendrán otros siete años de hambre y se olvidará toda la hartura en Egipto, pues el hambre asolará el país,
31 y no se conocerá hartura en el país, de tanta hambre como habrá.
32 Y el que se haya repetido el sueño de Faraón dos veces, es porque la cosa es firme de parte de Di-s, y Di-s se apresura a realizarla.
33 Ahora, pues, fíjese Faraón en algún hombre inteligente y sabio, y póngalo al frente de Egipto.
34 Hágalo así Faraón: ponga encargados al frente del país y exija el quinto a Egipto durante los siete años de abundancia.
35 Ellos recogerán todo el comestible de esos años buenos que vienen, almacenarán el grano a disposición de Faraón en las ciudades, y lo guardarán.
36 De esta forma quedarán registradas las reservas de alimento del país para los siete años de hambre que habrá en Egipto, y así no perecerá el país de hambre."
37 Pareció bien el discurso a Faraón y a todos sus servidores,
38 y dijo Faraón a sus servidores: "¿Acaso se encontrará otro como éste que tenga el espíritu de Di-s?"
39 Y dijo Faraón a José: "Después de haberte dado a conocer Di-s todo esto, no hay entendido ni sabio como tú.
40 Tú estarás al frente de mi casa, y de tu boca dependerá todo mi pueblo. Tan sólo el trono dejaré por encima de ti."
41 Dijo Faraón a José: "Mira: te he puesto al frente de todo el país de Egipto."
42 Y Faraón se quitó el anillo de la mano y lo puso en la mano de José, le hizo vestir ropas de lino fino y le puso el collar de oro al cuello,
43 luego le hizo montar en su segunda carroza, e iban gritando delante de él: "¡Abrek!" Así le puso al frente de todo el país de Egipto.
44 Dijo Faraón a José: "Yo, Faraón: sin tu licencia no levantará nadie mano ni pie en todo Egipto."
45 Faraón llamó a José Safnat Panéai y le dio por mujer a Asnat, hija de Poti Fera, sacerdote de On. Y salió José con autoridad sobre el país de Egipto.
46 Tenía José treinta años cuando compareció ante Faraón, rey de Egipto, y salió José de

delante de Faraón, y recorrió todo Egipto.
47 La tierra produjo con profusión durante los siete años de abundancia
48 y él hizo acopio de todos los víveres de los siete años en que hubo hartura en Egipto poniendo en cada ciudad los víveres de la campiña circundante.
49 José recolectó grano como la arena del mar, una enormidad, hasta tener que desistir de contar porque era innumerable.
50 Antes que sobreviniesen los años de hambre, le nacieron a José dos hijos que le dio Asnat, la hija de Poti Fera, sacerdote de On.
51 Llamó José al primogénito Manasés, porque - decía - "Di-s me ha hecho olvidar todo mi trabajo y la casa de mi padre,"
52 y al segundo le llamó Efraím, porque - decía - "me ha hecho fructificar Di-s en el país de mi aflicción".
53 Concluyéronse los siete años de hartura que hubo en Egipto,
54 y empezaron a llegar los siete años de hambre como había predicho José. Hubo hambre en todas las regiones; pero en todo Egipto había pan.
55 Toda la tierra de Egipto sintió también hambre, y el pueblo clamó a Faraón pidiendo pan. Y dijo Faraón a todo Egipto: "Id a José: haced lo que él os diga."
56 - El hambre cundió par toda la haz de la tierra. - Entonces José sacó todas las existencias y abasteció de grano a Egipto. Arreciaba el hambre en Egipto;
57 de todos los países venían también a Egipto para proveerse comprando grano a José, porque el hambre cundía por toda la tierra.

Génesis 42
1 Vio Jacob que se repartía grano en Egipto, y dijo Jacob a sus hijos: "¿Por qué os estáis ahí mirando?
2 Yo tengo oído que hay reparto de grano en Egipto. Bajad a comprarnos grano allí, para que vivamos y no muramos."
3 Bajaron, pues, los diez hermanos de José a proveerse de grano en Egipto;
4 pero a Benjamín, hermano de José, no le envió Jacob con sus hermanos, pues se decía: "No vaya a sucederle alguna desgracia."
5 Fueron, pues, los hijos de Israel a comprar con otros que iban, pues había hambre en el país cananeo.
6 José era el que regía en todo el país, y él mismo en persona era el que distribuía grano a todo el mundo. Llegaron los hermanos de José y se inclinaron rostro en tierra.
7 Vio José a sus hermanos y los reconoció, pero él no se dio a conocer, y hablándoles con dureza les dijo: "¿De dónde venís?" Dijeron: "De Canaán, para comprar víveres."
8 O sea, que José reconoció a sus hermanos, pero ellos no le reconocieron.
9 José entonces se acordó de aquellos sueños que había soñado respecto a ellos, y les dijo: "Vosotros sois espías, que venís a ver los puntos desguarnecidos del país."
10 Dijéronle: "No, señor, sino que tus siervos han venido a proveerse de víveres.
11 Todos nosotros somos hijos de un mismo padre, y somos gente de bien: tus siervos no son espías."
12 Díjoles: "Nada de eso: a lo que venís es a ver los puntos desguarnecidos del país."
13 Dijéronle: "Tus siervos somos doce hermanos, hijos de un mismo padre, en el país cananeo; sólo que el menor está actualmente con nuestro padre, y el otro no existe."
14 José replicó: "Lo que yo os dije: sois espías.
15 Con esto seréis probados, ¡por vida de Faraón!, no saldréis de aquí mientras no venga vuestro hermano pequeño acá.
16 Enviad a cualquiera de vosotros y que traiga a vuestro hermano, mientras los demás quedáis presos. Así serán comprobadas vuestras afirmaciones, a ver si la verdad está con vosotros. Que si no, ¡por vida de Faraón!, espías sois."
17 Y los puso bajo custodia durante tres días.
18 Al tercer día les dijo José: "Haced esto - pues yo también temo a Di-s - y viviréis.
19 Si sois gente de bien, uno de vuestros hermanos se quedará detenido en la prisión mientras los demás hermanos vais a llevar el grano que tanta falta hace en vuestras casas.

20 Luego me traéis a vuestro hermano menor; entonces se verá que son verídicas vuestras palabras y no moriréis." - Así lo hicieron ellos. -
21 Y se decían el uno al otro: "A fe que somos culpables contra nuestro hermano, cuya angustia veíamos cuando nos pedía que tuviésemos compasión y no le hicimos caso. Por eso nos hallamos en esta angustia."
22 Rubén les replicó: "!? Nos os decía yo que no pecarais contra el niño y no me hicisteis caso? ¡Ahora se reclama su sangre!"
23 Ignoraban ellos que José les entendía, porque mediaba un intérprete entre ellos.
24 Entonces José se apartó de su lado y lloró; y volviendo donde ellos tomó a Simeón y le hizo amarrar a vista de todos.
25 Mandó José que se les llenaran los envases de grano, que se devolviera a cada uno su dinero en la talega, y que se les pusiera provisiones para el camino; así se hizo con ellos.
26 Ellos pusieron su cargamento de grano sobre los burros, y se fueron de allí.
27 Al ir a hacer noche, uno de ellos abrió su talega para dar pienso a su burro, y vio que su dinero estaba en la boca de la talega de grano.
28 Y dijo a sus hermanos: "Me han devuelto el dinero; lo tengo aquí en mi talega." Se quedaron sin aliento, y se miraban temblando y diciendo: "¿Qué es esto que ha hecho Di-s con nosotros?"
29 Llegaron donde su padre, a Canaán, y le manifestaron todas sus aventuras, diciéndole:
30 "El hombre que es señor del país ha hablado con nosotros duramente y nos ha tomado por espías del país.
31 Nosotros le hemos dicho que éramos gente de bien y no espías,
32 que éramos doce hermanos, hijos del mismo padre; que uno de nosotros no existía, y que el otro se encontraba actualmente con nuestro padre en Canaán.
33 Entonces nos dijo el hombre que es señor del país: "De este modo conoceré si sois gente de bien; dejad conmigo a uno de vosotros, tomad lo que hace falta en vuestras casas y marchaos
34 a buscarme a vuestro hermano pequeño. Así conoceré que no sois espías, sino gente de bien. Entonces os entregaré a vuestro hermano y circularéis libremente por el país.""
35 Ahora bien, cuando estaban vaciando sus talegas, he aquí que cada uno tenía su dinero en la talega, y tanto ellos como su padre, al ver las bolsas, sintieron miedo.
36 Su padre Jacob les dijo: "Me dejáis sin hijos: Falta José, falta Simeón, y encima vais a quitarme a Benjamín. Esto acabará conmigo."
37 Dijo Rubén a su padre: "Que mueran mis dos hijos si no te lo traemos. Confíalo a mí y yo te lo devolveré."
38 Replicó: "No bajará mi hijo con vosotros, pues su hermano está muerto y sólo me queda él. Si le ocurre cualquier desgracia en ese viaje que vais a hacer, entonces haríais bajar mi vejez con pena al seol."

Génesis 43
1 El hambre seguía abrumando la tierra.
2 Así pues, en cuanto acabaron de consumir el grano traído de Egipto, les dijo su padre: "Volved y compradnos algo de comer."
3 Judá le dijo: "Bien claro nos dio a entender aquel hombre que no veríamos su rostro si no estaba con nosotros nuestro hermano.
4 Si mandas a nuestro hermano con nosotros, bajaremos y te compraremos víveres;
5 pero si no le mandas, no bajamos, porque aquel hombre nos dijo: "No os presentéis a mí si no está vuestro hermano con vosotros.""
6 Dijo Israel: "¿Por qué para desgracia mía hicisteis saber a ese hombre que teníais otro hermano?"
7 Dijeron: "!Él empezó preguntándonos por nuestra familia, diciéndonos: ¿Tenéis aún padre? ¿Vive todavía vuestro padre? ¿Tenéis algún otro hermano? Y nosotros nos limitamos a responder a sus palabras. ¿Podíamos saber que iba a decirnos: Bajad a vuestro hermano?"
8 Dijo Judá a su padre Israel: "Deja ir al chico conmigo; deja que vayamos para vivir y

no morir ni nosotros, ni tú, ni nuestros pequeños.
9 Yo respondo de él, de mi mano lo exigirás si no lo trajere aquí y te lo presentare, y estaría yo en falta contigo a perpetuidad.
10 Que lo que es, si no nos hubiéramos entretenido, para estas horas ya estaríamos de vuelta."
11 Díjoles su padre Israel: "Siendo así, hacedlo; llevaos de lo más fino del país en vuestras cestas, y bajad a aquel hombre un regalo, un poco de sandácara, un poco de miel, almáciga y ládano, pistachos y almendras.
12 Tomáis también con vosotros el doble de plata y devolvéis personalmente la plata devuelta en la boca de vuestras talegas, por si se trata de un error.
13 Tomad, pues, a vuestro hermano y volved inmediatamente donde ese hombre;
14 que El Sadday os haga hallar misericordia ante ese hombre, y que él os despache y suelte a vuestro otro hermano, y a Benjamín. Por mi parte, si he de perder a mis hijos, qué le vamos a hacer."
15 Ellos tomaron dicho regalo y el doble de plata consigo, y asimismo a Benjamín, y poniéndose en marcha bajaron a Egipto y se presentaron a José.
16 José vio con ellos a Benjamin, y dijo a su mayordomo: "Lleva a esos hombres a casa, mata algún animal y lo preparas, porque esos hombres van a comer conmigo a mediodía."
17 El hombre hizo como le había dicho José, y llevó a los hombres a casa de José.
18 Ellos se asustaron porque se les llevaba a casa de José, y dijeron: "Es por lo de la plata devuelta en nuestros sacos la otra vez, por lo que se nos trae acá, para ponernos alguna trampa, caer sobre nosotros y reducirnos a esclavitud, junto con nuestros asnos."
19 Y acercándose al mayordomo de José le dijeron a la puerta de la casa:
20 "Por favor, señor, nosotros bajamos anteriormente a comprar víveres.
21 Pero resultó que cuando fuimos a hacer noche y abrimos nuestras talegas de grano, nos encontramos con que la plata de cada uno estaba en la boca de su talega, nuestra plata bien pesada, y la hemos devuelto con nosotros,
22 y además traemos con nosotros más plata para comprar víveres. Ignoramos quién puso nuestra plata en nuestras talegas."
23 Díjoles: "La paz sea con vosotros, no temáis. Vuestro Di-s y el Di-s de vuestro padre os puso ese tesoro en las talegas. Vuestra plata ya me llegó." Y les sacó a Simeón.
24 Luego los introdujo en casa de José, les dio agua y se lavaron los pies, y les dio pienso para sus asnos.
25 Entonces ellos prepararon el regalo, mientras llegaba José a mediodía, pues oyeron que iban a comer allí.
26 Al entrar José en casa, le presentaron el regalo que llevaban consigo y se inclinaron hasta el suelo.
27 El les saludó y les preguntó: "Vuestro anciano padre de quien me hablasteis, ¿vive aún?"
28 Y le dijeron: "Está bien tu siervo, nuestro padre: todavía vive." Y postrándose se inclinaron.
29 Entonces José volvió los ojos y vio a Benjamín, su hermano de madre, y dijo: "¿Este es vuestro hermano menor, de quien me hablasteis?" Y añadió: "Di-s te guarde, hijo mío."
30 José tuvo que darse prisa, porque le daban ganas de llorar de emoción por su hermano, y entrando en el cuarto lloró allí.
31 Luego se lavó la cara, salió y conteniéndose dijo: "Servid la comida."
32 Y le sirvieron a él aparte, aparte a ellos, y aparte a los egipcios que comían con él, porque los egipcios no soportan comer con los hebreos, cosa detestable para ellos.
33 Sentáronse, pues, delante de él por orden de antigüedad, de mayor a menor, y unos a otros se daban muestras de asombro.
34 El fue tomando de delante de sí raciones para ellos, y la ración de Benjamín era cinco veces mayor que la de todos los demás. Ellos bebieron y se alegraron en su compañía.

Génesis 44
1 Entonces él dio esta orden a su mayordomo: "Llena de víveres las talegas de estos

hombres, cuanto quepa en ellas, y pones el dinero de cada uno en la boca de su talega.
2 Y mi copa, la copa de plata, la pones en la boca del saco del pequeño, además del dinero de su compra." Y él hizo conforme a lo que había dicho José.
3 Alumbró el día, y se les despachó a ellos con sus asnos.
4 Salieron de la ciudad, y no bien se habían alejado, cuando José dijo a su mayordomo: "Levántate y persigue a esos hombres, les das alcance y les dices: ¿Por qué habéis pagado mal por bien?
5 ¡Se trata nada menos que de lo que utiliza mi señor para beber, y también para sus adivinaciones! ¡Qué mal habéis obrado!"
6 El les alcanzó y les habló a este tenor.
7 Ellos le dijeron: "¿Por qué habla mi señor de ese modo? ¡Lejos de tus siervos hacer semejante cosa!
8 De modo que te hemos devuelto desde Canaán la plata que encontramos en la boca de nuestras talegas, ¿e íbamos a robar ahora de casa de nuestro señor plata ni oro?
9 Aquel de tus siervos a quien se le encuentre, que muera; y también los demás nos haremos esclavos del señor."
10 Dijo: "Sea así como decís: aquel a quien se le encuentre, será mi esclavo; pero los demás quedaréis disculpados."
11 Ellos se dieron prisa en bajar sus talegas a tierra y fueron abriendo cada cual la suya;
12 él les registró empezando por el grande y acabando por el chico, y apareció la copa en la talega de Benjamín.
13 Entonces rasgaron ellos sus túnicas, y cargando cada cual su burro regresaron a la ciudad.
14 Judá y sus hermanos entraron a casa de José, que todavía estaba allí, y cayeron rostro en tierra.
15 José les dijo: "¿Qué habéis hecho? ¡ ignorabais que uno como yo tenía que adivinarlo sin falta?"
16 Judá dijo: "¿Qué vamos a decir al señor, qué vamos a hablar, qué excusa vamos a dar? Di-s ha hallado culpables a sus siervos, y henos aquí como esclavos de nuestro señor, tanto nosotros como aquel en cuyo poder ha aparecido la copa."
17 Replicó: "¡Lejos de mí, hacer eso! Aquel a quien se le ha hallado la copa, ése será mi esclavo, que los demás subiréis sin novedad donde vuestro padre."
18 Entonces se le acercó Judá y le dijo: "Con permiso, señor, tu siervo va a pronunciar una palabra a los oídos de mi señor, y que no se encienda tu ira contra tu siervo, pues tú eres como el mismo Faraón.
19 Mi señor preguntó a sus siervos: "¿Tenéis padre o algún hermano?"
20 Y nosotros dijimos a mi señor: ""Sí, tenemos padre anciano, y un hijo pequeño de su ancianidad. Otro hermano de éste murió; sólo le ha quedado éste de su madre, y su padre le quiere."
21 Entonces tú dijiste a tus siervos: "Bajádmelo, que ponga mis ojos sobre él."
22 Y dijimos a mi señor: "Imposible que el muchacho deje a su padre, pues si le dejara, éste moriría."
23 Pero dijiste a tus siervos: "Pues si no baja vuestro hermano menor con vosotros, no volveréis a verme la cara."
24 Así pues, cuando subimos nosotros a mi padre, tu siervo, le expusimos las palabras de mi señor.
25 Nuestro padre dijo: "Volved y compradnos algo de comer."
26 Dijimos: "No podemos bajar, a menos que nuestro hermano pequeño vaya con nosotros. En ese caso sí bajaríamos. Porque no podemos presentarnos a aquel hombre si no está con nosotros nuestro hermano el pequeño."
27 Mi padre, tu siervo, nos dijo: "Bien sabéis que mi mujer me dio a los dos:
28 el uno se me marchó, y dije que seguramente habría sido despedazado, y no le he vuelto a ver más hasta ahora.
29 Y ahora os lleváis también a éste de mi presencia, y le ocurre alguna desgracia, y habréis hecho bajar mi ancianidad al seol con amargura."

30 Ahora, pues, cuando yo llegue a donde mi padre, tu siervo, y el muchacho no esté con nosotros, teniendo como tiene el alma tan apegada a la suya,
31 en cuanto vea que falta el muchacho morirá, y tus siervos habrán hecho bajar la ancianidad de nuestro padre, tu siervo, con tristeza al seol.
32 La verdad es que tu siervo ha traído al muchacho de junto a su padre bajo palabra de que: "Si no te lo traigo, quedaré en falta para con mi padre a perpetuidad."
33 Ahora, pues, que se quede tu siervo en vez del muchacho como esclavo de mi señor, y suba el muchacho con sus hermanos.
34 Porque ¿cómo subo yo ahora a mi padre sin el muchacho conmigo? ¡No quiero ni ver la aflicción en que caerá mi padre!"

Génesis 45
1 Ya no pudo José contenerse delante de todos los que en pie le asistían y exclamó: "Echad a todo el mundo de mi lado." Y no quedó nadie con él mientras se daba a conocer José a sus hermanos.
2 (Y se echó a llorar a gritos, y lo oyeron los egipcios, y lo oyó hasta la casa de Faraón.)
3 José dijo a sus hermanos: "Yo soy José. ¿Vive aún mi padre?" Sus hermanos no podían contestarle, porque se habían quedado atónitos ante él.
4 José dijo a sus hermanos: "Vamos, acercaos a mí." Se acercaron, y él continuó: "Yo soy vuestro hermano José, a quien vendisteis a los egipcios.
5 Ahora bien, no os pese mal, ni os dé enojo el haberme vendido acá, pues para salvar vidas me envió Di-s delante de vosotros.
6 Porque con éste van dos años de hambre por la tierra, y aún quedan cinco años en que no habrá arada ni siega.
7 Di-s me ha enviado delante de vosotros para que podáis sobrevivir en la tierra y para salvaros la vida mediante una feliz liberación.
8 O sea, que no fuisteis vosotros los que me enviasteis acá, sino Di-s, y él me ha convertido en padre de Faraón, en dueño de toda su casa y amo de todo Egipto.
9 Subid de prisa a donde mi padre, y decidle: "Así, dice tu hijo José: Di-s me ha hecho dueño de todo Egipto; baja a mí sin demora.
10 Vivirás en el país de Gosen, y estarás cerca de mí, tú y tus hijos y nietos, tus ovejas y tus vacadas y todo cuanto tienes.
11 Yo te sustentaré allí, pues todavía faltan cinco años de hambre, no sea que quedéis en la miseria tú y tu casa y todo lo tuyo."
12 Con vuestros propios ojos estáis viendo, y también mi hermano Benjamín con los suyos, que es mi boca la que os habla.
13 Notificad, pues, a mi padre toda mi autoridad en Egipto y todo lo que habéis visto, y en seguida bajad a mi padre acá."
14 Y echándose al cuello de su hermano Benjamín, lloró; también Benjamín lloraba sobre el cuello de José.
15 Luego besó a todos sus hermanos, llorando sobre ellos; después de lo cual sus hermanos estuvieron conversando con él.
16 En el palacio de Faraón corrió la voz: "Han venido los hermanos de José." La cosa cayó bien a Faraón y sus siervos,
17 y Faraón dijo a José: "Di a tus hermanos: Haced esto: Cargad vuestras acémilas y poneos inmediatamente en Canaán ,
18 tomad a vuestro padre y vuestras familias, y venid a mí, que yo os daré lo mejor de Egipto, y comeréis lo más pingüe del país.
19 Por tu parte, ordénales: Haced esto: Tomad de Egipto carretas para vuestros pequeños y mujeres, y os traéis a vuestro padre.
20 Y vosotros mismos no tengáis pena de vuestras cosas, que le mejor de Egipto será para vosotros."
21 Así lo hicieron los hijos de Israel; José les proporcionó carretas por orden de Faraón; y les dio provisiones para el camino.
22 A todos ellos dio sendas mudas, pero a Benjamín le dio trescientas piezas de plata y

cinco mudas.
23 A su padre le envió asimismo diez burros cargados de lo mejor de Egipto y diez asnas cargadas de trigo, pan y víveres para el viaje de su padre.
24 Luego despidió a sus hermanos, y cuando se iban les dijo: "No os excitéis en el camino."
25 Subieron, pues, de Egipto y llegaron a Canaán, a donde su padre Jacob,
26 y le anunciaron: "Todavía vive José, y es el amo de todo Egipto." Pero él se quedó impasible, porque no les creía.
27 Entonces le repitieron todas las palabras que José les había dicho, vio las carretas que José había enviado para trasportarle, y revivió el espíritu de su padre Jacob.
28 Y dijo Israel: "¡Esto me basta! Todavía vive mi hijo José: iré y le veré antes de morirme."

Génesis 46
1 Partió Israel con todas sus pertenencias y llegó a Berseba, donde hizo sacrificios al Di-s de su padre Isaac.
2 Y dijo Di-s a Israel en visión nocturna: "¡Jacob, Jacob!" - "Heme aquí", respondió. -
3 "Yo soy Di-s, el Di-s de tu padre; no temas bajar a Egipto, porque allí te haré una gran nación.
4 Y bajaré contigo a Egipto y yo mismo te subiré también. José te cerrará los ojos."
5 Jacob partió de Berseba y los hijos de Israel montaron a su padre Jacob, así como a sus pequeños y mujeres, en las carretas que había mandado Faraón para trasportarle.
6 También tomaron sus ganados y la hacienda lograda en Canaán, y fueron a Egipto, Jacob y toda su descendencia con él.
7 Sus hijos y nietos, sus hijas y nietas: a toda su descendencia se la llevó consigo a Egipto.
8 Estos son los nombres de los hijos de Israel que entraron en Egipto: Jacob y sus hijos. El primogénito de Jacob: Rubén,
9 y los hijos de Rubén: Henoc, Pallú, Jesrón y Karmí;
10 los hijos de Simeón: Yemuel, Yamín, Ohad, Yakín, Sójar y Saúl, hijo de la cananea;
11 los hijos de Leví: Guersón, Quehat y Merarí;
12 los hijos de Judá: Er, Onán, Selá, Peres y Zéraj, (¡pero Er y Onán ya habían muerto en Canaán!) y los hijos de Peres: Jesrón y Jamul;
13 los hijos de Isacar: Tolá, Puvá, Yasub y Simrón;
14 los hijos de Zabulón: Séred, Elón, Yajleel.
15 Estos fueron los hijos que Lía había dado a Jacob en Paddán Aram, y también su hija Dina. Sus hijos y sus hijas eran en total 33 personas.
16 Los hijos de Gad: Sefón, Jagguí, Suní, Esbón, Erí, Arodí y Arelí.
17 Los hijos de Aser: Yimná, Yisvá, Yisví, Beriá y Séraj, hermana de ellos. Hijos de Beriá: Jéber y Malkiel.
18 Estos son los hijos de Zilpá, la que Labán diera a su hija Lía; ella engendró para Jacob estas dieciséis personas.
19 Los hijos de Raquel, mujer de Jacob: José y Benjamín.
20 A José le nacieron en Egipto Manasés y Efraím, de Asnat, hija de Poti Fera, sacerdote de On.
21 Los hijos de Benjamín: Belá, Béker, Asbel, Guerá, Naamán, Ejí, Ros, Muppim, Juppim y Ard.
22 Estos son los hijos que Raquel dio a Jacob. En total catorce personas.
23 Los hijos de Dan: Jusim.
24 Los hijos de Neftalí: Yajseel, Guní, Yéser y Sillem.
25 Estos son los hijos de Bilhá, la que Labán diera a su hija Raquel, y que aquélla engendró para Jacob: en total siete personas.
26 Todas las personas que entraron con Jacob en Egipto, nacidas de sus entrañas, - salvo las mujeres de los hijos de Jacob - hacían un total de 66 personas.
27 Los hijos de José, que le habían nacido en Egipto, eran dos. Todas las personas de la

casa de Jacob que entraron en Egipto eran setenta.
28 Israel mandó a Judá por delante a donde José, para que éste le precediera a Gosen: y llegaron al país de Gosen.
29 José engancho su carroza y subió a Gosen, al encuentro de su padre Israel; y viéndole se echó a su cuello y estúvose llorando sobre su cuello.
30 Y dijo Israel a José: "Ahora ya puedo morir, después de haber visto tu rostro, pues que tú vives todavía."
31 José dijo a sus hermanos y a la familia de su padre: "Voy a subir a avisar a Faraón y decirle: "Han venido a mí mis hermanos y la casa de mi padre que estaban en Canaán.
32 Son pastores de ovejas, pues siempre fueron ganaderos, y, han traído ovejas, vacadas y todo lo suyo."
33 Así, cuando os llame Faraón y os diga. "¿Cuál es vuestro oficio?",
34 le decís: "Ganaderos hemos sido tus siervos desde la mocedad hasta ahora, lo mismo que nuestros padres." De esta suerte os quedaréis en el país de Gosen." Porque los egipcios detestan a todos los pastores de ovejas.

Génesis 47
1 Vino, pues, José a dar parte a Faraón, diciendo: "Mi padre, mis hermanos, sus ovejas y vacadas y todo lo suyo han venido de Canaán, y ya están en el país de Gosen."
2 Luego, de entre todos sus hermanos tomó consigo a cinco varones y se los presentó a Faraón.
3 Dijo Faraón a los hermanos: "¿Cuál es vuestro oficio?" Respondieron a Faraón: "Pastores de ovejas son tus siervos, lo mismo que nuestros padres."
4 Y dijeron a Faraón: "Hemos venido a residir en esta tierra, porque no hay pastos para los rebaños que tienen tus siervos, por ser grave el hambre en Canaán. Así pues, deja morar a tus siervos en el país de Gosen."

5-a Y dijo Faraón a José:
5-b Jacob, y sus hijos vinieron a Egipto donde José. Faraón, rey de Egipto, se enteró y dijo a José: "Tu padre y tus hermanos han venido a ti.
6-a Tienes el territorio egipcio por delante: en lo mejor del país instala a tu padre y tus hermanos."
6-b "Que residan en el país de Gosen. Y si te consta que hay entre ellos gente capacitada, ponles por rabadanes de lo mío."
7 José llevó a su padre Jacob y le presentó delante de Faraón, y Jacob bendijo a Faraón.

8 Dijo Faraón a Jacob: "¿Cuántos años tienes?"
9 Respondió Jacob a Faraón: "Los años de mis andanzas hacen 130 años: pocos y malos han sido los años de mi vida, y no han llegado a igualar los años de vida de mis padres, en el tiempo de sus andanzas."
10 Bendijo, pues, Jacob a Faraón, y salió de su presencia.
11 José instaló a su padre y sus hermanos, asignándoles predio en territorio egipcio, en lo mejor del país, en el país de Ramsés, según lo había mandado Faraón.
12 Y José proveyó al sustento familiar de su padre y sus hermanos y toda la casa de su padre.
13 No había pan en todo el país, porque el hambre era gravísima y tanto Egipto como Canaán estaban muertos de hambre.
14 Entonces José se hizo con toda la plata existente en Egipto y Canaán a cambio del grano que ellos compraban, y llevó José aquella plata al palacio de Faraón.
15 Agotada la plata de Egipto y de Canaán, acudió Egipto en masa a José diciendo: "Danos pan. ¿Por qué hemos de morir en tu presencia ahora que se ha agotado la plata?"
16 Dijo José: "Entregad vuestros ganados y os daré pan por vuestros ganados, ya que se ha agotado la plata."
17 Trajeron sus ganados a José y José les dio pan a cambio de caballos, ovejas, vacas y

burros. Y les abasteció de pan a trueque de todos sus ganados por aquel año.
18 Cumplido el año, acudieron al año siguiente y le dijeron: "No disimularemos a nuestro señor que se ha agotado la plata, y también los ganados pertenecen ya a nuestro señor; no nos queda a disposición de nuestro señor nada, salvo nuestros cuerpos y nuestras tierras.
19 ¿Por qué hemos de morir delante de tus ojos así nosotros como nuestras tierras? Aprópiate de nosotros y de nuestras tierras a cambio de pan, y nosotros con nuestras tierras pasaremos a ser esclavos de Faraón. Pero danos simiente para que vivamos y no muramos, y el suelo no quede desolado."
20 De este modo se apropió José todo el suelo de Egipto para Faraón, pues los egipcios vendieron cada uno su campo porque el hambre les apretaba, y la tierra vino a ser de Faraón.
21 En cuanto al pueblo, lo redujo a servidumbre, de cabo a cabo de las fronteras de Egipto.
22 Tan sólo las tierras de los sacerdotes no se las apropió, porque los sacerdotes tuvieron tal privilegio de Faraón, y comieron de dicho privilegio que les concedió Faraón. Por lo cual no vendieron sus tierras.
23 Dijo entonces José al pueblo: "He aquí que os he adquirido hoy para Faraón a vosotros y vuestras tierras. Ahí tenéis simiente: sembrad la tierra,
24 y luego, cuando la cosecha, daréis el quinto a Faraón y las otras cuatro partes serán para vosotros, para siembra del campo, y para alimento vuestro y de vuestros familiares, para alimento de vuestras criaturas."
25 Dijeron ellos: "Nos has salvado la vida. Hallemos gracia a los ojos de mi señor, y seremos siervos de Faraón."
26 Y José les impuso por norma, vigente hasta la fecha respecto a todo el agro egipcio, dar el quinto a Faraón. Tan sólo el territorio de los sacerdotes no pasó a ser de Faraón.
27 Israel residió en Egipto, en el país de Gosen; se afincaron en él y fueron fecundos y se multiplicaron sobremanera.
28 Jacob vivió en Egipto diez y siete años, siendo los días de Jacob, los años de su vida, 147 años.
29 Cuando los días de Israel tocaron a su fin, llamó a su hijo José y le dijo: "Si he hallado gracia a tus ojos, pon tu mano debajo de mi muslo y hazme este favor y lealtad: No me sepultes en Egipto.
30 Cuando yo me acueste con mis padres, me llevarás de Egipto y me sepultarás en el sepulcro de ellos." Respondió: "Yo haré según tu palabra." -
31 "Júramelo", dijo. Y José se lo juró. Entonces Israel se inclinó sobre la cabecera de su lecho.

Génesis 48
1 Sucedió tras esto que se le dijo a José: "Mira que tu padre está malo." Entonces él tomó consigo a sus dos hijos Manasés y Efraím,
2 y se hizo anunciar a Jacob: "Tu hijo José ha venido a verte." Entonces Israel, haciendo un esfuerzo, se sentó en su lecho.
3 Dijo Jacob a José: "El Saday se me apareció en Luz, en país cananeo; me bendijo
4 y me dijo: "Mira, yo haré que seas fecundo y que te multipliques; haré de ti una asamblea de pueblos, y daré esta tierra a tu posteridad en propiedad eterna."
5 Pues bien, los dos hijos tuyos que te nacieron en Egipto antes de venir yo a Egipto a reunirme contigo, míos son: Efraím y Manasés, igual que Rubén y Simeón, serán míos.
6 En cuanto a la prole que has engendrado después de ellos, tuya será y con el apellido de sus demás hermanos se la citará en orden a la herencia.
7 Cuando yo venía de Paddán se me murió en el camino Raquel, tu madre, en el país de los cananeos, a poco trecho para llegar a Efratá, y allí la sepulté, en el camino de Efratá, o sea Belén."
8 Vio Israel a los hijos de José y preguntó: "¿Quiénes son éstos?"
9 Dijo José a su padre: "Son mis hijos, los que me ha dado Di-s aquí." Y él dijo: "Tráemelos acá, que yo les bendiga."

10 Los ojos de Jacob se habían nublado por la vejez y no podía ver. Acercóselos, pues, y
él los besó y los abrazó.
11 Dijo Israel a José: "Yo no sospechaba ver más tu rostro, y ahora resulta que Di-s me
ha hecho ver también a tus hijos."
12 José los sacó de entre las rodillas de su padre, y se postró ante él rostro en tierra.
13 José los tomó a los dos, a Efraím con la derecha, a la izquierda de Israel, y a Manasés
con la izquierda, a la derecha de Israel, y los acercó a éste.
14 Israel extendió su diestra y la puso sobre la cabeza de Efraím, aunque era el menor, y
su izquierda sobre la cabeza de Manasés: es decir que cruzó las manos, puesto que Manasés
era el primogénito;
15 y bendijo a José diciendo: "El Di-s en cuya presencia anduvieron mis padres Abraham
e Isaac, el Di-s que ha sido mi pastor desde que existo hasta el presente día,
16 el Ángel que me ha rescatado de todo mal, bendiga a estos muchachos; sean
llamados con mi nombre y con el de mis padres Abraham e Isaac, y multiplíquense y crezcan
en medio de la tierra."
17 Al ver José que su padre tenía la diestra puesta sobre la cabeza de Efraím, le pareció
mal, y asió la mano de su padre para retirarla de sobre la cabeza de Efraím a la de Manasés.
18 Y dijo José a su padre: "Así no, padre mío, que éste es el primogénito; pon tu diestra
sobre su cabeza.
19 Pero rehusó su padre, y dijo: "Lo sé, hijo mío, lo sé; también él será grande. Sin
embargo, su hermano será más grande que él, y su descendencia se hará una
muchedumbre de gentes.
20 Y les bendijo aquel día, diciendo: "Que con vuestro nombre se bendiga en Israel, y se
diga: ¡Hágate Di-s como a Efraím y Manasés!" - y puso a Efraím por delante de Manassés. -
21 Dijo entonces Israel a José: "Yo muero; pero Di-s estará con vosotros y os devolverá a
la tierra de vuestros padres.
22 Yo, por mi parte, te doy Siquem a ti, mejorándote sobre tus hermanos: lo que tomé al
amorreo con mi espada y con mi arco."

Génesis 49
1 Jacob llamó a sus hijos y dijo: "Juntaos, y os anunciaré lo que os ha de acontecer en
días venideros:
2 Apiñaos y oíd, hijos de Jacob, y escuchad a Israel, vuestro padre.
3 Rubén, mi primogénito eres tú, mi vigor y las primicias de mi virilidad , plétora de
pasión y de ímpetu,
4 espumas como el agua: ¡Cuidado, no te desbordes! porque subiste al lecho de tu
padre; entonces violaste mi tálamo al subir.
5 Simeón y Leví, hermanos; llevaron al colmo la violencia con sus intrigas.
6 ¡En su conciliábulo no entres, alma mía; a su asamblea no te unas, corazón mío!,
porque estando de malas, mataron hombres, y estando de buenas, desjarretaron toros.
7 ¡Maldita su ira, por ser tan impetuosa, y su cólera, por ser tan cruel!Los dividiré en
Jacob, y los dispersaré en Israel.
8 A ti, Judá, te alabarán tus hermanos; tu mano en la cerviz de tus enemigos;
inclínense a ti los hijos de tu padre.
9 Cachorro de león es Judá; de la presa, hijo mío, has vuelto; se recuesta, se echa cual
león, o cual leona, ¿quién le hará alzar?
10 No se irá de Judá el báculo, el bastón de mando de entre tus piernas. hasta tanto que
se le traiga el tributo y a quien rindan homenaje las naciones;
11 el que ata a la vid su borriquillo y a la cepa el pollino de su asna; lava en vino su
vestimenta, y en sangre de uvas su sayo;
12 el de los ojos encandilados de vino, el de los dientes blancos de leche.
13 Zabulón habita en la ribera del mar, y es tripulante de barcos, a horcajadas sobre
Sidón.
14 Isacar es un borrico corpulento echado entre las aguaderas.
15 Aunque ve que el reposo es bueno, y que el suelo es agradable, ofrece su lomo a la

carga y termina sometiéndose al trabajo.
16 Dan juzgará a su pueblo como cualquiera de las tribus de Israel.
17 Sea Dan una culebra junto al camino, una víbora junto al sendero, que pica al caballo en los jarretes y cae su jinete de espaldas.
18 En tu salvación espero, Adonai.
19 A Gad atracadores le atracan, pero él atraca su retaguardia.
20 Aser tiene pingüe su pan, y da manjares de rey
21 Neftalí es una cierva suelta, que da cervatillos hermosos.
22 Un retoño es José, retoño junto a la fuente, cuyo vástagos trepan sobre el muro.

23 Le molestan y acribillan, le asaltan los flecheros;
24 pero es roto su arco violentamente y se aflojan los músculos de sus brazos por las manos del Fuerte de Jacob, por el Nombre del Pastor, la Piedra de Israel,
25 por el Di-s de tu padre, pues él te ayudará, el Di-s Sadday, pues él te bendecirá con bendiciones de los cielos desde arriba, bendiciones del abismo que yace abajo, bendiciones de los pechos y del seno,
26 bendiciones de espigas y de frutos, amén de las bendiciones de los montes seculares, y el anhelo de los collados eternos. ¡Sean para la cabeza de José, y para la frente del consagrado entre sus hermanos!
27 Benjamín, lobo rapaz; de mañana devora su presa, y a la tarde reparte el despojo."
28 Todas estas son las tribus de Israel, doce en total, y esto es lo que les dijo su padre, bendiciéndoles a cada uno con su bendición correspondiente.
29 Luego les dio este encargo: "Yo voy a reunirme con los míos. Sepultadme junto a mis padres en la cueva que está en el campo de Efrón el hitita,
30 en la cueva que está en el campo de la Makpelá, enfrente de Mambré, en el país de Canaán, el campo que compró Abraham a Efrón el hitita, como propiedad sepulcral:
31 allí sepultaron a Abraham y a su mujer Sara; allí sepultaron a Isaac y a su mujer Rebeca, y allí sepulté yo a Lía.
32 Dicho campo y la cueva que en él hay fueron adquiridos de los hititas."
33 Y en habiendo acabado Jacob de hacer encargos a sus hijos, recogió sus piernas en el lecho, expiró y se reunió con los suyos.

Génesis 50
1 José cayó sobre el rostro de su padre, lloró sobre él y lo besó.
2 Luego encargó José a sus servidores médicos que embalsamaran a su padre, y los médicos embalsamaron a Israel.
3 Emplearon en ellos cuarenta días, porque este es el tiempo que se emplea con los embalsamados. Y los egipcios le lloraron durante setenta días.
4 Transcurridos los días de luto por él, habló José a la casa de Faraón en estos términos: "Si he hallado gracia a vuestros ojos, por favor, haced llegar a oídos de Faraón esta palabra:
5 Mi padre me tomó juramento diciendo: "Yo me muero. En el sepulcro que yo me labré en el país de Canaán, allí me has de sepultar." Ahora, pues, permíteme que suba a sepultar a mi padre, y luego volveré."
6 Dijo Faraón: "Sube y sepulta a tu padre como él te hizo jurar."
7 Subió José a enterrar a su padre, y con él subieron todos los servidores de Faraón, los más viejos de palacio, y todos los ancianos de Egipto,
8 así como toda la familia de José, sus hermanos y la familia de su padre. Tan sólo a sus pequeñuelos, sus rebaños y vacadas, dejaron en el país de Gosen.
9 Subieron con él además carros y aurigas: un cortejo muy considerable.
10 Llegados a Goren Haatad, que está allende el Jordán, hicieron allí un duelo muy grande y solemne, y José lloró a su padre durante siete días.
11 Los cananeos, habitantes del país, vieron el duelo en Goren Haatad y dijeron: "Duelo de importancia es ése de los egipcios." Por eso se llamó el lugar Abel Misráyim, que está allende el Jordán.
12 Sus hijos, pues, hicieron por él como él se lo había mandado;

13 le llevaron sus hijos al país de Canaán, y le sepultaron en la cueva del campo de la Makpelá, el campo que había comprado Abraham en propiedad sepulcral a Efrón el hitita, enfrente de Mambré.
14 Regresó José a Egipto con sus hermanos, y todos cuantos habían subido con él a sepultar a su padre.
15 Vieron los hermanos de José que había muerto su padre y dijeron: "A ver si José nos guarda rencor y nos devuelve todo el daño que le hicimos."
16 Por eso mandaron a José este recado: "Tu padre encargó antes de su muerte:
17 "Así diréis a José: Por favor, perdona el crimen de tus hermanos y su pecado." Cierto que te hicieron daño, pero ahora tú perdona el crimen de los siervos del Di-s de tu padre." Y José lloró mientras le hablaban.
18 Fueron entonces sus hermanos personalmente y cayendo delante de él dijeron: "Henos aquí, esclavos tuyos somos."
19 Replicóles José: "No temáis, ¿estoy yo acaso en vez de Di-s?
20 Aunque vosotros pensasteis hacerme daño, Di-s lo pensó para bien, para hacer sobrevivir, como hoy ocurre, a un pueblo numeroso.
21 Así que no temáis; yo os mantendré a vosotros y a vuestros pequeñuelos." Y les consoló y les habló con afecto.
22 José permaneció en Egipto junto con la familia de su padre, y alcanzó José la edad de 110 años.
23 José vio a los biznietos de Efraím; asimismo los hijos de Makir, hijo de Manasés, nacieron sobre las rodillas de José.
24 Por último, José dijo a sus hermanos: "Yo muero, pero Di-s se ocupará sin falta de vosotros y os hará subir de este país al país que juró a Abraham, a Isaac y a Jacob."
25 José hizo jurar a los hijos de Israel, diciendo: "Di-s os visitará sin falta, y entonces os llevaréis mis huesos de aquí."
26 Y José murió a la edad de 110 años; le embalsamaron, y se le puso en una caja en Egipto.

ÉXODO

Éxodo 1

1 Estos son los nombres de los israelitas que entraron con Jacob en Egipto, cada uno con su familia:
2 Rubén, Simeón, Leví, Judá,
3 Isacar, Zabulón, Benjamín,
4 Dan, Neftalí, Gad y Aser.
5 El número de los descendientes de Jacob era de setenta personas. José estaba ya en Egipto.
6 Murió José, y todos sus hermanos, y toda aquella generación;
7 pero los israelitas fueron fecundos y se multiplicaron; llegaron a ser muy numerosos y fuertes y llenaron el país.
8 Se alzó en Egipto un nuevo rey, que nada sabía de José;
9 y que dijo a su pueblo: "Mirad, los israelitas son un pueblo más numeroso y fuerte que nosotros.
10 Tomemos precauciones contra él para que no siga multiplicándose, no sea que en caso de guerra se una también él a nuestros enemigos para luchar contra nosotros y salir del país."
11 Les impusieron pues, capataces para aplastarlos bajo el peso de duros trabajos; y así edificaron para Faraón las ciudades de depósito: Pitom y Ramsés.
12 Pero cuanto más les oprimían, tanto más crecían y se multiplicaban, de modo que los egipcios llegaron a temer a los israelitas.
13 Y redujeron a cruel servidumbre a los israelitas,
14 les amargaron la vida con rudos trabajos de arcilla y ladrillos, con toda suerte de labores del campo y toda clase de servidumbre que les imponían por crueldad.

15 El rey de Egipto dio también orden a las parteras de las hebreas, una de las cuales se llamaba Sifrá, y la otra Puá,
16 diciéndoles: "Cuando asistáis a las hebreas, observad bien las dos piedras: si es niño, hacedle morir; si es niña dejadla con vida."
17 Pero las parteras temían a Di-s, y no hicieron lo que les había mandado el rey de Egipto, sino que dejaban con vida a los niños.
18 Llamó el rey de Egipto a las parteras y les dijo: "¿ Por qué habéis hecho esto y dejáis con vida a los niños?"
19 Respondieron las parteras a Faraón: "Es que las hebreas no son como las egipcias. Son más robustas, y antes que llegue la partera, ya han dado a luz."
20 Y Di-s favoreció a las parteras. El pueblo se multiplicó y se hizo muy poderoso.
21 Y por haber temido las parteras a Di-s, les concedió numerosa prole.
22 Entonces Faraón dio a todo su pueblo esta orden: "Todo niño que nazca lo echaréis al Río; pero a las niñas las dejaréis con vida."

Éxodo 2
1 Un hombre de la casa de Leví fue a tomar por mujer una hija de Leví.
2 Concibió la mujer y dio a luz un hijo; y viendo que era hermoso lo tuvo escondido durante tres meses.
3 Pero no pudiendo ocultarlo ya por más tiempo, tomó una cestilla de papiro, la calafateó con betún y pez, metió en ella al niño, y la puso entre los juncos, a la orilla del Río.
4 La hermana del niño se apostó a lo lejos para ver lo que le pasaba.
5 Bajó la hija de Faraón a bañarse en el Río y, mientras sus doncellas se paseaban por la orilla del Río, divisó la cestilla entre los juncos, y envió una criada suya para que la cogiera.
6 Al abrirla, vio que era un niño que lloraba. Se compadeció de él y exclamó: "Es uno de los niños hebreos."
7 Entonces dijo la hermana a la hija de Faraón: "¿Quieres que yo vaya y llame una nodriza de entre las hebreas para que te críe este niño?"
8 "Vete", le contestó la hija de Faraón. Fue, pues, la joven y llamó a la madre del niño.
9 Y la hija de Faraón le dijo: "Toma este niño y críamelo que yo te pagaré." Tomó la mujer al niño y lo crió.
10 El niño creció, y ella lo llevó entonces a la hija de Faraón, que lo tuvo por hijo, y le llamó Moisés, diciendo: "De las aguas lo he sacado."
11 En aquellos días, cuando Moisés ya fue mayor, fue a visitar a sus hermanos, y comprobó sus penosos trabajos; vio también cómo un egipcio golpeaba a un hebreo, a uno de sus hermanos.
12 Miró a uno y a otro lado, y no viendo a nadie, mató al egipcio y lo escondió en la arena.
13 Salió al día siguiente y vio a dos hebreos que reñían. Y dijo al culpable: "¿Por qué pegas a tu compañero?"
14 El respondió: "¿Quién te ha puesto de jefe y juez sobre nosotros? ¿Acaso estás pensando en matarme como mataste al egipcio?" Moisés, lleno de temor, se dijo: "La cosa ciertamente se sabe."
15 Supo Faraón lo sucedido y buscaba a Moisés para matarle; pero él huyó de la presencia de Faraón, y se fue a vivir al país de Madián. Se sentó junto a un pozo.
16 Tenía un sacerdote de Madián siete hijas, que fueron a sacar agua y llenar los pilones para abrevar las ovejas de su padre.
17 Pero vinieron los pastores y las echaron. Entonces, levantándose Moisés, salió en su defensa y les abrevó el rebaño.
18 Al volver ellas a donde su padre Reuel, éste les dijo: "Cómo es que venís hoy tan pronto?"
19 Respondieron: "Un egipcio nos libró de las manos de los pastores, y además sacó agua para nosotras y abrevó el rebaño."
20 Preguntó entonces a sus hijas: "¿Y dónde está? ¿Cómo así habéis dejado a ese

hombre? Llamadle para que coma."
21 Aceptó Moisés morar con aquel hombre, que dio a Moisés su hija Séfora.
22 Esta dio a luz un hijo y llamóle Guersom, pues dijo: "Forastero soy en tierra extraña."
23 Durante este largo período murió el rey de Egipto; los israelitas, gimiendo bajo la servidumbre, clamaron, y su clamor, que brotaba del fondo de su esclavitud, subió a Di-s.
24 Oyó Di-s sus gemidos, y acordóse Di-s de su alianza con Abraham, Isaac y Jacob.
25 Y miró Di-s a los hijos de Israel y conoció...

Éxodo 3
1 Moisés era pastor del rebaño de Jetró su suegro, sacerdote de Madián. Una vez llevó las ovejas más allá del desierto; y llegó hasta Horeb, la montaña de Di-s.
2 El ángel de Adonai se le apareció en forma de llama de fuego, en medio de una zarza. Vio que la zarza estaba ardiendo, pero que la zarza no se consumía.
3 Dijo, pues, Moisés: "Voy a acercarme para ver este extraño caso: por qué no se consume la zarza."
4 Cuando vio Adonai que Moisés se acercaba para mirar, le llamó de en medio de la zarza, diciendo: "¡Moisés, Moisés!" El respondió: "Heme aquí."
5 Le dijo: "No te acerques aquí; quita las sandalias de tus pies, porque el lugar en que estás es tierra sagrada."
6 Y añadió: "Yo soy el Di-s de tu padre, el Di-s de Abraham, el Di-s de Isaac y el Di-s de Jacob." Moisés se cubrió el rostro, porque temía ver a Di-s.
7 Dijo Adonai: "Bien vista tengo la aflicción de mi pueblo en Egipto, y he escuchado su clamor en presencia de sus opresores; pues ya conozco sus sufrimientos.
8 He bajado para librarle de la mano de los egipcios y para subirle de esta tierra a una tierra buena y espaciosa; a una tierra que mana leche y miel, al país de los cananeos, de los hititas, de los amorreos, de los perizitas, de los jivitas y de los jebuseos.
9 Así pues, el clamor de los israelitas ha llegado hasta mí y he visto además la opresión con que los egipcios los oprimen.
10 Ahora, pues, ve; yo te envío a Faraón, para que saques a mi pueblo, los israelitas, de Egipto."
11 Dijo Moisés a Di-s: ¿Quién soy yo para ir a Faraón y sacar de Egipto a los israelitas?"
12 Respondió: "Yo estaré contigo y esta será para ti la señal de que yo te envío: Cuando hayas sacado al pueblo de Egipto daréis culto a Di-s en este monte ."
13 Contestó Moisés a Di-s: "Si voy a los israelitas y les digo: "El Di-s de vuestros padres me ha enviado a vosotros"; cuando me pregunten: "¿Cuál es su nombre?", ¿qué les responderé?"
14 Dijo Di-s a Moisés: "Yo soy el que soy." Y añadió: "Así dirás a los israelitas: "Yo soy" me ha enviado a vosotros."
15 Siguió Di-s diciendo a Moisés: "Así dirás a los israelitas: Adonai, el Di-s de vuestros padres, el Di-s de Abraham, el Di-s de Isaac y el Di-s de Jacob, me ha enviado a vosotros. Este es mi nombre para siempre, por él seré invocado de generación en generación."
16 "Ve, y reúne a los ancianos de Israel, y diles: "Adonai, el Di-s de vuestros padres, el Di-s de Abraham, de Isaac y de Jacob, se me apareció y me dijo: Yo os he visitado y he visto lo que os han hecho en Egipto.
17 Y he decidido sacaros de la tribulación de Egipto al país de los cananeos, los hititas, los amorreos, perizitas, jivitas y jebuseos, a una tierra que mana leche y miel."
18 Ellos escucharán tu voz, y tú irás con los ancianos de Israel donde el rey de Egipto; y le diréis: "Adonai, el Di-s de los hebreos, se nos ha aparecido. Permite, pues, que vayamos camino de tres días al desierto, para ofrecer sacrificios a Adonai, nuestro Di-s."
19 Ya sé que el rey de Egipto no os dejará ir sino forzado por mano poderosa.
20 Pero yo extenderé mi mano y heriré a Egipto con toda suerte de prodigios que obraré en medio de ellos y después os dejará salir."
21 "Yo haré que este pueblo halle gracia a los ojos de los egipcios, de modo que cuando partáis, no saldréis con las manos vacías,
22 sino que cada mujer pedirá a su vecina y a la que mora en su casa objetos de plata,

objetos de oro y vestidos, que pondréis a vuestros hijos y a vuestras hijas, y así despojaréis a los egipcios."

Éxodo 4
1 Respondió Moisés y dijo: "No van a creerme, ni escucharán mi voz; pues dirán: "No se te ha aparecido Adonai.""
2 Díjole Adonai: "¿Qué tienes en tu mano?" "Un cayado", respondió él.
3 Adonai le dijo: "Échalo a tierra." Lo echó a tierra y se convirtió en serpiente; y Moisés huyó de ella.
4 Dijo Adonai a Moisés: "Extiende tu mano y agárrala por la cola." Extendió la mano, la agarró, y volvió a ser cayado en su mano...
5 "Para que crean que se te ha aparecido Adonai, el Di-s de sus padres, el Di-s de Abraham, el Di-s de Isaac y el Di-s de Jacob."
6 Y añadió Adonai: "Mete tu mano en el pecho." Metió él la mano en su pecho y cuando la volvió a sacar estaba cubierta de lepra, blanca como la nieve.
7 Y le dijo: "Vuelve a meter la mano en tu pecho." La volvió a meter y, cuando la sacó de nuevo, estaba ya como el resto de su carne.
8 "Así pues, si no te creen ni escuchan la voz por la primera señal, creerán por la segunda.
9 Y si no creen tampoco por estas dos señales y no escuchan tu voz, tomarás agua del Río y la derramarás en el suelo; y el agua que saques del Río se convertirá en sangre sobre el suelo."
10 Dijo Moisés a Adonai: "¡Por favor, Señor! Yo no he sido nunca hombre de palabra fácil, ni aun después de haber hablado tú con tu siervo; sino que soy torpe de boca y de lengua."
11 Le respondió Adonai: "¿Quién ha dado al hombre la boca? ¿? Quién hace al mudo y al sordo, al que ve y al ciego? ¿No soy yo, Adonai?
12 Así pues, vete, que yo estaré en tu boca y te enseñaré lo que debes decir."
13 El replicó: "Por favor, envía a quien quieras."
14 Entonces se encendió la ira de Adonai contra Moisés, y le dijo: "¿No tienes a tu hermano Aarón el levita? Sé que él habla bien; he aquí que justamente ahora sale a tu encuentro, y al verte se alegrará su corazón.
15 Tu le hablarás y pondrás las palabras en su boca; yo estaré en tu boca y en la suya, y os enseñaré lo que habéis de hacer.
16 El hablará por ti al pueblo, él será tu boca y tú serás su dios.
17 Toma también en tu mano este cayado, porque con él has de hacer las señales."
18 Moisés volvió y regresó a casa de Jetró, su suegro, y le dijo: "Con tu permiso, me vuelvo a ver a mis hermanos de Egipto para saber si viven todavía." Dijo Jetró a Moisés: "Vete en paz."
19 Adonai dijo a Moisés en Madián: "Anda, vuelve a Egipto ; pues han muerto todos los que buscaban tu muerte."
20 Tomó, pues, Moisés a su mujer y a su hijo y, montándolos sobre un asno, volvió a la tierra de Egipto. Tomó también Moisés el cayado de Di-s en su mano.
21 Y dijo Adonai a Moisés: "Cuando vuelvas a Egipto, harás delante de Faraón todos los prodigios que yo he puesto en tu mano; yo, por mi parte, endureceré su corazón, y no dejará salir al pueblo.
22 Y dirás a Faraón: Así dice Adonai: Israel es mi hijo, mi primogénito.
23 Yo te he dicho: "Deja ir a mi hijo para que me dé culto," pero como tú no quieres dejarle partir, mira que yo voy a matar a tu hijo, a tu primogénito."
24 Y sucedió que en el camino le salió al encuentro Adonai en el lugar donde pasaba la noche y quiso darle muerte.
25 Tomó entonces Seforá un cuchillo de pedernal y, cortando el prepucio de su hijo, tocó los pies de Moisés, diciendo: "Tú eres para mí esposo de sangre."
26 Y Adonai le soltó; ella había dicho: "esposo de sangre", por la circuncisión.
27 Dijo Adonai a Aarón: "Vete al desierto al encuentro de Moisés." Partió, pues, y le encontró en el monte de Di-s y le besó.

28 Moisés contó a Aarón todas las palabras que Adonai le había encomendado y todas las señales que le había mandado hacer.
29 Fueron, pues, Moisés y Aarón y reunieron a todos los ancianos de los israelitas.
30 Aarón refirió todas las palabras que Adonai había dicho a Moisés, el cual hizo las señales delante del pueblo.
31 El pueblo creyó, y al oír que Adonai había visitado a los israelitas y había visto su aflicción, se postraron y adoraron.

Éxodo 5
1 Después se presentaron Moisés y Aarón a Faraón y le dijeron: "Así dice Adonai, el Di-s de Israel: Deja salir a mi pueblo para que me celebre una fiesta en el desierto."
2 Respondió Faraón: "¿Quién es Adonai para que yo escuche su voz y deje salir a Israel? No conozco a Adonai y no dejaré salir a Israel."
3 Ellos dijeron: "El Di-s de los hebreos se nos ha aparecido; permite, pues, que vayamos camino de tres días al desierto para ofrecer sacrificios a Adonai, nuestro Di-s, no sea que nos castigue con peste o espada."
4 El rey de Egipto les replicó: "¿Por qué vosotros, Moisés y Aarón, apartáis al pueblo de sus trabajos? Idos a vuestra tarea."
5 Y añadió Faraón: "Ahora que el pueblo de esa región es numeroso ¿queréis interrumpir sus trabajos?"
6 Aquel mismo día dio Faraón esta orden a los capataces del pueblo y a los escribas:
7 "Ya no daréis como antes paja al pueblo para hacer ladrillos; que vayan ellos mismos a buscársela.
8 Pero que hagan la misma cantidad de ladrillos que hacían antes, sin rebajarla; pues son unos perezosos. Y por eso claman diciendo: Vamos a ofrecer sacrificios a nuestro Di-s.
9 Que se aumente el trabajo de estos hombres para que estén ocupados en él y no den oídos a palabras mentirosas.
10 Salieron los capataces del pueblo diciendo: "Esto dice Faraón: No os daré ya más paja;
11 id vosotros mismos a buscárosla donde la podáis hallar. Pero vuestra tarea no se disminuirá en nada."
12 Esparcióse, pues, el pueblo por el país de Egipto en busca de rastrojo para emplearlo como paja.
13 Los capataces por su lado los apremiaban, diciendo: "Terminad la tarea que os ha sido fijada para cada día, como cuando había paja."
14 A los escribas de los israelitas, que los capataces de Faraón habían puesto al frente de aquéllos, se les castigó, diciéndoles: "¿Por qué no habéis hecho, ni ayer ni hoy, la misma cantidad de ladrillos que antes?"
15 Los escribas de los israelitas fueron a quejarse a Faraón, diciendo: "¿Por qué tratas así a tus siervos?
16 No se da paja a tus siervos y sin embargo nos dicen: "Haced ladrillos." Y he aquí que tus siervos son castigados..."
17 El respondió: "Haraganes sois, grandes haraganes; por eso decís: "Vamos a ofrecer sacrificios a Adonai."
18 Pues, id a trabajar; no se os dará paja, y habéis de entregar la cantidad de ladrillos señalada."
19 Los escribas de los israelitas se vieron en grande aprieto, pues les ordenaron: "No disminuiréis vuestra producción diaria de ladrillos."
20 Encontráronse, pues, con Moisés y Aarón, que les estaban esperando a la salida de su entrevista con Faraón,
21 y les dijeron: Que Adonai os examine y que él os juzgue por habernos hecho odiosos a Faraón y a sus siervos y haber puesto la espada en sus manos para matarnos."
22 Volvióse entonces Moisés a Adonai y dijo: "Señor, ¿por qué maltratas a este pueblo? ¿por qué me has enviado?
23 Pues desde que fui a Faraón para hablarle en tu nombre está maltratando a este

pueblo, y tú no haces nada por librarle."

Éxodo 6
1 Respondió Adonai a Moisés: "Ahora verás lo que voy a hacer con Faraón; porque bajo fuerte mano tendrá que dejarles partir y bajo fuerte mano él mismo los expulsará de su territorio."
2 Habló Di-s a Moisés y le dijo: "Yo soy Adonai.
3 Me aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como El Sadday; pero mi nombre de Adonai no se lo di a conocer.
4 También con ellos establecí mi alianza, para darles la tierra de Canaán, la tierra en que peregrinaron y en la que moraron como forasteros.
5 Y ahora, al oír el gemido de los israelitas, reducidos a esclavitud por los egipcios, he recordado mi alianza.
6 Por tanto, di a los hijos de Israel: Yo soy Adonai; Yo os libertaré de los duros trabajos de los egipcios, os libraré de su esclavitud y os salvaré con brazo tenso y castigos grandes.
7 Yo os haré mi pueblo, y seré vuestro Di-s; y sabréis que yo soy Adonai, vuestro Di-s, que os sacaré de la esclavitud de Egipto.
8 Yo os introduciré en la tierra que he jurado dar a Abraham, a Isaac y a Jacob, y os la daré en herencia. Yo, Adonai."
9 Moisés dijo esto a los israelitas; pero ellos no escucharon a Moisés, consumidos por la dura servidumbre.
10 Entonces Adonai habló a Moisés diciendo:
11 "Ve a hablar con Faraón, rey de Egipto, para que deje salir a los israelitas fuera de su territorio."
12 Respondió Moisés ante Adonai: "Si los israelitas no escuchan: ¿cómo me va a escuchar Faraón, a mí que soy torpe de palabra?"
13 Pero Adonai habló a Moisés y a Aarón, y les dio órdenes para los israelitas y para Faraón, rey de Egipto, a fin de sacar del país de Egipto a los israelitas.
14 Estos son los jefes de sus casas paternas: Hijos de Rubén, primogénito de Israel: Henoc, Pallú, Jesrón y Karmí, éstas son las familias de Rubén.
15 Hijos de Simeón: Yemuel, Yamín, Ohad, Yakín, Sójar y Saúl, hijo de la cananea; éstas son las familias de Simeón.
16 Y éstos son los nombres de los hijos de Leví por sus linajes: Guerson, Quehat, Merarí. Los años de la vida de Leví fueron 137.
17 Hijos de Guerson: Libní y Simei según sus familias.
18 Hijos de Quehat: Amram, Yishar, Hebrón y Uzziel. Los años de la vida de Quehat fueron 133 años.
19 Hijos de Merarí: Majlí y Musí. Estas son las familias de los levitas, por sus linajes.
20 Amram tomó por mujer a Yokébed, su tía, de la cual nacieron Aarón y Moisés. Y los años de la vida de Amram fueron 137.
21 Hijos de Yishar: Coré, Néfeg y Zikrí.
22 Hijos de Uzziel: Missael, Elsafán y Sitrí.
23 Aarón tomó por mujer a Isabel, hija de Amminadab, hermana de Najsón; de la cual le nacieron Nadab, Abihú, Eleazar e Itamar.
24 Hijos de Coré: Assir, Elcaná y Abiasaf. Estas son la familias de los coreítas.
25 Eleazar, hijo de Aarón, tomó por mujer a una de las hijas de Putiel y de ella nació Pinjás. Estos son los jefes de las casas paternas de los levitas, según sus familias.
26 Estos son, pues, aquel Aarón y aquel Moisés a quienes dijo Adonai: "Sacad a los israelitas de la tierra de Egipto en orden de campaña."
27 Estos son los que hablaron a Faraón, rey de Egipto, para sacar de Egipto a los israelitas. Estos son Moisés y Aarón.
28 El día en que Adonai habló a Moisés en el país de Egipto,
29 le dijo: "Yo soy Adonai; di a Faraón, rey de Egipto, cuanto yo te diga."
30 Moisés respondió ante Adonai: "Siendo yo torpe de palabra, ¿cómo me va a escuchar Faraón?"

Éxodo 7
1 Dijo Adonai a Moisés: "Mira que te he constituido como dios para Faraón y Aarón, tu hermano, será tu profeta;
2 tú le dirás cuanto yo te mande; y Aarón, tu hermano, se lo dirá a Faraón, para que deje salir de su país a los israelitas.
3 Yo, por mi parte, endureceré el corazón de Faraón, y multiplicaré mis señales y mis prodigios en el país de Egipto.
4 Faraón no os escuchará, pero yo pondré mi mano sobre Egipto y sacaré de la tierra de Egipto a mi ejército, mi pueblo, los israelitas, a fuerza de duros castigos.
5 Y los egipcios reconocerán que yo soy Adonai, cuando extienda mi mano sobre Egipto y saque de en medio de ellos a los hijos de Israel."
6 Moisés y Aarón hicieron lo que les mandó Adonai.
7 Tenía Moisés ochenta años, y Aarón 83 cuando hablaron a Faraón.
8 Habló Adonai a Moisés y Aarón, y dijo:
9 "Cuando Faraón os diga: Haced algún prodigio, dirás a Aarón: "Toma tu cayado y échalo delante de Faraón, y que se convierta en serpiente.""
10 Presentáronse, pues, Moisés y Aarón a Faraón, e hicieron lo que Adonai había ordenado: Aarón echó su cayado delante de Faraón y de sus servidores, y se convirtió en serpiente.
11 También Faraón llamó a los sabios y a los hechiceros, y también ellos, los sabios egipcios, hicieron con sus encantamientos las mismas cosas.
12 Echó cada cual su vara, y se trocaron en serpientes; pero el cayado de Aarón devoró sus varas.
13 Sin embargo el corazón de Faraón se endureció, y no les escuchó, conforme había predicho Adonai.
14 Entonces dijo Adonai a Moisés: "El corazón de Faraón es obstinado; se niega a dejar salir al pueblo.
15 Preséntate a Faraón por la mañana, cuando vaya a la ribera. Le saldrás al encuentro a la orilla del Río, llevando en tu mano el cayado que se convirtió en serpiente.
16 Y le dirás: Adonai, el Di-s de los hebreos, me ha enviado a ti para decirte: "Deja partir a mi pueblo, para que me den culto en el desierto"; pero hasta el presente no has escuchado.
17 Así dice Adonai: En esto conocerás que yo soy Adonai: Mira que voy a golpear con el cayado que tengo en la mano las aguas del Río, y se convertirán en sangre.
18 Los peces del Río morirán, y el Río quedará apestado de modo que los egipcios no podrán ya beber agua del Río."
19 Adonai dijo a Moisés: "Di a Aarón: Toma tu cayado, y extiende tu mano sobre las aguas de Egipto, sobre sus canales, sobre sus ríos, sobre sus lagunas y sobre todos sus depósitos de agua. Se convertirán en sangre; y habrá sangre en toda la tierra de Egipto, hasta en los árboles y la piedras."
20 Moisés y Aarón hicieron lo que Adonai les había mandado: alzó el cayado y golpeó las aguas que hay en el Rió en presencia de Faraón y de sus servidores, y todas las aguas del Rió se convirtieron en sangre.
21 Los peces del Río murieron, el Río quedó apestado de modo que los egipcios nos pudieron beber el agua del Río; hubo sangre en todo el país de Egipto.
22 Pero lo mismo hicieron con sus encantamientos los magos de Egipto; y el corazón de Faraón se endureció y no les escuchó, como había dicho Adonai.
23 Se volvió Faraón y entró en su casa sin hacer caso de ello.
24 Y todos los egipcios tuvieron que cavar en los alrededores del Río en busca de agua potable, porque no podían beber las aguas del Río.
25 Pasaron siete días desde que Adonai hirió el Río.
26 Y dijo Adonai a Moisés: "Preséntate a Faraón y dile: Así dice Adonai: "Deja salir a mi pueblo para que me dé culto."
27 Si te niegas a dejarle partir infestaré de ranas todo tu país.

28 El Río bullirá de ranas, que subirán y entrarán en tu casa, en tu dormitorio y en tu lecho, en las casas de tus servidores y en tu pueblo, en tus hornos y en tus artesas.
29 Subirán la ranas sobre ti, sobre tu pueblo, y sobre tus siervos."

Éxodo 8
1 Dijo Adonai a Moisés: "Di a Aarón: Extiende tu mano con tu cayado sobre los canales, sobre los ríos y sobre las lagunas, y haz que suban las ranas sobre la tierra de Egipto."
2 Aarón extendió su mano sobre las aguas de Egipto; subieron la ranas y cubrieron la tierra de Egipto.
3 Pero los magos hicieron lo mismo con sus encantamientos, e hicieron subir las ranas sobre la tierra de Egipto.
4 Faraón llamó a Moisés y a Aarón y dijo: "Pedid a Adonai que aparte las ranas de mí y de mi pueblo, y yo dejaré salir al pueblo para que ofrezca sacrificios a Adonai."
5 Respondió Moisés a Faraón: "Dígnate indicarme cuándo he de rogar por ti, por tus siervos y por tu pueblo, para que se alejen las ranas de ti y de tus casas, y queden solamente en el Río."
6 "Mañana", contestó el. Replicó Moisés: "Será conforme a tu palabra, para que sepas que no hay como Adonai, nuestro Di-s.
7 Las ranas se apartarán de ti, de tus casas, de tus siervos y de tu pueblo, y quedarán sólo en el Río."
8 Salieron Moisés y Aarón de la presencia de Faraón, invocó Moisés a Adonai acerca de las ranas que afligían a Faraón,
9 y Adonai hizo lo que Moisés pedía: murieron las ranas de las casas, de los patios y de los campos.
10 Las juntaron en montones y el país apestaba.
11 Pero Faraón viendo que tenía este respiro, endureció su corazón, y no les escuchó como había predicho Adonai.
12 Dijo Adonai a Moisés: "Di a Aarón: extiende tu cayado y golpea el polvo de la tierra que se convertirá en mosquitos sobre todo el país de Egipto."
13 Así lo hicieron: Aarón extendió su mano con el cayado y golpeó el polvo de la tierra; y hubo mosquitos sobre los hombres y sobre los ganados. Todo el polvo de la tierra se convirtió en mosquitos sobre todo el país de Egipto.
14 Los magos intentaron con sus encantamientos hacer salir mosquitos, pero no pudieron. Hubo, pues, mosquitos sobre hombres y ganados.
15 Dijeron los magos a Faraón: "¡es el dedo de Di-s!" Pero el corazón de Faraón se endureció, y no les escuchó, como había dicho Adonai.
16 Adonai dijo a Moisés: "Levántate muy de mañana, preséntate a Faraón cuando vaya a la ribera, y dile: Así dice Adonai: "Deja salir a mi pueblo, para que me dé culto."
17 Si no dejas salir a mi pueblo, mira que voy a enviar tábanos contra ti, contra tus siervos, tu pueblo y tus casas, de manera que las casas de los egipcios y hasta el suelo sobre el cual están se llenarán de tábanos.
18 Pero exceptuaré ese día la región de Gosen, donde está mi pueblo, para que no haya allí tábanos, a fin de que sepas que yo soy Adonai en medio de la tierra;
19 haré distinción entre mi pueblo y el tuyo. Este prodigio sucederá mañana."
20 Así lo hizo Adonai, y un enorme enjambre de tábanos vino sobre la casa de Faraón y la casas de sus siervos; y toda la tierra de Egipto; la tierra fue devastada por los tábanos.
21 Entonces llamó Faraón a Moisés y a Aarón y les dijo: "Id y ofreced sacrificios a vuestro Di-s en este país."
22 Moisés respondió: "No conviene que se haga así, porque el sacrificio que ofrecemos a Adonai, nuestro Di-s, es abominación para los egipcios. ¿No nos apedrearían los egipcios si ofreciéramos ante sus ojos un sacrificio que para ellos es abominable?
23 Iremos tres jornadas de camino por el desierto, y allí ofreceremos sacrificios a Adonai, nuestro Di-s, según él nos ordena."
24 Contestó Faraón: "Os dejaré ir, para que ofrezcáis en el desierto sacrificios a Adonai, vuestro Di-s, con tal que no vayáis demasiado lejos. Rogad por mí."

25 Moisés respondió: "En cuanto salga rogaré a Adonai, y mañana los tábanos se alejarán de Faraón, de sus siervos y de su pueblo; pero que no nos siga engañando Faraón, impidiendo que el pueblo vaya a ofrecer sacrificios a Adonai."
26 Salió, pues, Moisés de la presencia de Faraón, y rogó a Adonai.
27 Hizo Adonai lo que Moisés pedía, y alejó los tábanos del Faraón, de sus siervos y de su pueblo, sin quedar ni uno.
28 Pero también esta vez endureció Faraón su corazón y no dejó salir al pueblo.

Éxodo 9
1 Adonai dijo a Moisés: "Preséntate a Faraón y dile: Así dice Adonai, el Di-s de los hebreos: "Deja salir a mi pueblo para que me den culto."
2 Si te niegas a dejarles salir y los sigues reteniendo,
3 mira que la mano de Adonai caerá sobre tus ganados del campo, sobre los caballos, sobre los asnos, sobre los camellos, sobre la vacadas y sobre las ovejas; habrá una grandísima peste.
4 Pero Adonai hará distinción entre el ganado de Israel y el ganado de los egipcios, de modo que nada perecerá de lo perteneciente a Israel."
5 Y Adonai fijó el plazo, diciendo: "Mañana hará esto Adonai en el país."
6 Al día siguiente cumplió Adonai su palabra y murió todo el ganado de los egipcios; mas del ganado de los israelitas no murió ni una sola cabeza.
7 Faraón mandó hacer averiguaciones, y se vio que del ganado de Israel no había muerto ni un solo animal. Sin embargo, se endureció el corazón de Faraón y no dejó salir al pueblo.
8 Dijo Adonai a Moisés y a Aarón: "Tomad dos grandes puñados de hollín de horno, y que Moisés lo lance hacia el cielo, en presencia de Faraón;
9 se convertirá en polvo fino sobre todo el territorio de Egipto, y formará erupciones pustulosas, en hombres y ganados, por toda la tierra de Egipto."
10 Tomaron, pues, hollín de horno y presentándose ante Faraón, lo lanzó Moisés hacia el cielo, y hubo erupciones pustulosas en hombres y ganados.
11 Ni los magos pudieron permanecer delante de Moisés a causa de las erupciones; pues los magos tenían las mismas erupciones que todos los egipcios.
12 Pero Adonai endureció el corazón de Faraón, que nos les escuchó, según Adonai había dicho a Moisés.
13 Dijo Adonai a Moisés: "Levántate de mañana, preséntate a Faraón y dile: Así dice Adonai, el Di-s de los hebreos: "Deja salir a mi pueblo para que me den culto."
14 Porque esta vez voy a enviar todas mis plagas sobre ti, sobre tus siervos y sobre tu pueblo para que sepas que no hay como yo en toda la tierra.
15 Si yo hubiera extendido mi mano y te hubiera herido a ti y a tu pueblo con peste, ya habrías desaparecido de la tierra;
16 pero te he dejado con vida, para hacerte ver mi poder, y para que sea celebrado mi nombre sobre toda la tierra.
17 Tú te opones todavía a mi pueblo, para no dejarle salir.
18 Pues mira que mañana, a esta hora, haré llover una granizada tan fuerte, como no hubo otra en Egipto desde el día en que fue fundado hasta el presente.
19 Ahora, pues, manda poner a salvo tu ganado y cuanto tienes en del campo; porque el granizo descargará sobre todos los hombres y animales que se hallan en el campo, y cuantos no se hayan recogido bajo techumbre perecerán."
20 Aquéllos de los siervos de Faraón que temieron la palabra de Adonai pusieron al abrigo a sus siervos y su ganado;
21 mas los que no hicieron caso de la palabra de Adonai, dejaron en el campo a sus siervos y su ganado.
22 Dijo Adonai a Moisés: "Extiende tu mano hacia el cielo, y que caiga granizo en toda la tierra de Egipto, sobre los hombres, sobre los ganados y sobre todas las hierbas del campo que hay en la tierra de Egipto."
23 Extendió Moisés su cayado hacia el cielo, y Adonai envió truenos y granizo; cayeron

rayos sobre la tierra, y Adonai hizo llover granizo sobre el país de Egipto.
24 El granizo y los rayos mezclados con el granizo cayeron con fuerza tan extraordinaria que nunca hubo semejante en toda la tierra de Egipto desde que comenzó a ser nación.
25 El granizo hirió cuanto había en el campo en todo el país de Egipto, desde los hombres hasta los ganados. El granizo machacó también toda la hierba del campo, y quebró todos los árboles del campo.
26 Tan sólo en la región de Gosen, donde habitaban los israelitas, no hubo granizo.
27 Faraón hizo llamar a Moisés y a Aarón y les dijo: "Ahora sí, he pecado; Adonai es el justo, y yo y mi pueblo somos inicuos.
28 Rogad a Adonai que cesen ya los truenos y el granizo; y os dejaré salir. No tendréis que quedaros más tiempo aquí."
29 Moisés le respondió: "Cuando salga de la ciudad extenderé mis manos hacia Adonai, cesarán los truenos, y no habrá más granizo, para que sepas que la tierra es de Adonai.
30 Pero bien sé que ni tú ni tus siervos teméis todavía a Adonai, Di-s."
31 Fueron destrozados el lino y la cebada, pues la cebada estaba ya en espiga, y el lino en flor.
32 El trigo y la espelta no fueron destrozados por ser tardíos.
33 Dejando a Faraón, salió Moisés de la ciudad, extendió las manos hacia Adonai, y cesaron los truenos y granizos, y no cayó más lluvia sobre la tierra.
34 Cuando Faraón vio que había cesado la lluvia, el granizo y los truenos, volvió a pecar, endureciendo su corazón, tanto él como sus siervos.
35 Endurecióse, pues, el corazón de Faraón y no dejó salir a los israelitas como Adonai había dicho por boca de Moisés.

Éxodo 10
1 Dijo Adonai a Moisés: "Ve a Faraón, porque he endurecido su corazón y el corazón de sus siervos, para obrar estas señales mías en medio de ellos;
2 y para que puedas contar a tu hijo, y al hijo de tu hijo, cómo me divertí con Egipto y las señales que realicé entre ellos, y sepáis que yo soy Adonai."
3 Fueron, pues, Moisés y Aarón donde Faraón y le dijeron: "Así dice Adonai, el Di-s de los hebreos: ¿Hasta cuándo te resistirás a humillarte ante mí? Deja salir a mi pueblo para que me dé culto.
4 Si te niegas a dejar salir a mi pueblo, mira que mañana traeré langostas sobre tu territorio;
5 y cubrirán la superficie del país, de suerte que ni podrá verse el suelo. Devorarán lo que os quedó de la granizada, y comerán todos los árboles que os crecen en el campo.
6 Llenarán tus casas, las casas de todos los egipcios, como nunca vieron tus padres, ni los padres de tus padres, desde el día en que existieron sobre la tierra hasta el día de hoy." Y retirándose salió de la presencia de Faraón.
7 Dijeron entonces a Faraón sus siervos: "¿Hasta cuándo ha de ser este hombre causa de nuestra ruina? Deja salir a esa gente y que den culto a Adonai, su Di-s. ¿Te darás cuenta a tiempo de que Egipto se pierde?"
8 Hicieron, pues, volver a Moisés y a Aarón a la presencia de Faraón; el cual les dijo: "Id a dar culto a Adonai, vuestro Di-s. ¿Quiénes van a ir?"
9 Respondió Moisés: "Saldremos con nuestros niños y nuestros ancianos, con nuestros hijos y nuestras hijas, con nuestras ovejas y nuestras vacadas; porque es nuestra fiesta de Adonai."
10 Contestóles: "¡Así esté Adonai con vosotros como voy a dejaros salir a vosotros con vuestros pequeños! Ved cómo a la vista están vuestras malas intenciones.
11 No será así; salid si queréis los varones solos y dad culto a Adonai, pues eso es lo que buscabais." Y fueron echados de la presencia de Faraón.
12 Adonai dijo a Moisés: "Extiende tu mano sobre la tierra de Egipto para que venga la langosta; que suba sobre el país de Egipto y coma toda la hierba del país, todo lo que dejó el granizo."
13 Moisés extendió su cayado sobre la tierra de Egipto; y Adonai hizo soplar el solano

sobre el país todo aquel día y toda la noche. Y cuando amaneció, el solano había traído la langosta.
14 La langosta invadió todo el país de Egipto, y se posó en todo el territorio egipcio, en cantidad tan grande como nunca había habido antes tal plaga de langosta ni la habría después.
15 Cubrieron toda la superficie del país hasta oscurecer la tierra; devoraron toda la hierba del país y todos los frutos de los árboles que el granizo había dejado; no quedó nada verde ni en los árboles ni en las hierbas del campo en toda la tierra de Egipto.
16 Entonces Faraón llamó a toda prisa a Moisés y a Aarón, y dijo: "He pecado contra Adonai, vuestro Di-s, y contra vosotros.
17 Ahora, pues, perdonad por favor mi pecado, siquiera por esta vez; rogad a Adonai, vuestro Di-s, que aparte de mí al menos esta mortandad."
18 Salió Moisés de la presencia de Faraón y rogó a Adonai.
19 Adonai hizo que soplara con gran violencia un viento del mar que se llevó la langosta y la echó al mar de Suf. No quedó ni una langosta en todo el territorio de Egipto.
20 Pero Adonai endureció el corazón de Faraón, que no dejó salir a los israelitas.
21 Adonai dijo a Moisés: "Extiende tu mano hacia el cielo, y haya sobre la tierra de Egipto tinieblas que puedan palparse."
22 Extendió, pues, Moisés su mano hacia el cielo, y hubo por tres días densas tinieblas en todo el país de Egipto.
23 No se veían unos a otros, y nadie se levantó de su sitio por espacio de tres días, mientras que todos los israelitas tenían luz en sus moradas.
24 Llamó Faraón a Moisés y dijo: "Id y dad culto a Adonai; que se queden solamente vuestras ovejas y vuestras vacadas. También vuestros pequeños podrán ir con vosotros."
25 Respondió Moisés: "Nos tienes que conceder también sacrificios y holocaustos, para que los ofrendemos a Adonai, nuestro Di-s.
26 También nuestro ganado ha de venir con nosotros. No quedará ni una pezuña; porque de ellos hemos de tomar para dar culto a Adonai, nuestro Di-s. Y no sabemos todavía qué hemos de ofrecer a Adonai hasta que lleguemos allá."
27 Adonai endureció el corazón de Faraón, que no quiso dejarles salir.
28 Y dijo Faraón a Moisés: "¡Retírate de mi presencia! ¡Guárdate de volver a ver mi rostro, pues el día en que veas mi rostro, morirás!"
29 Respondió Moisés: "Tú lo has dicho: no volveré a ver tu rostro."

Éxodo 11
1 Dijo Adonai a Moisés: "Todavía traeré una plaga más sobre Faraón y sobre Egipto; tras de lo cual os dejará marchar de aquí y cuando, por fin, os deje salir del país, él mismo os expulsará de aquí.
2 Habla, pues, al pueblo y que cada hombre pida a su vecino, y cada mujer a su vecina, objetos de plata y objetos de oro."
3 Adonai hizo que el pueblo se ganase el favor de los egipcios. Además, Moisés era un gran personaje en la tierra de Egipto, tanto a los ojos de los servidores de Faraón como a los ojos del pueblo.
4 Moisés dijo: "Así dice Adonai: hacia media noche pasaré yo a través de Egipto;
5 y morirá en el país de Egipto todo primogénito, desde el primogénito de Faraón que se sienta en su trono hasta el primogénito de la esclava encargada de moler, así como todo primer nacido del ganado.
6 Y se elevará en todo el país de Egipto un alarido tan grande como nunca lo hubo, ni lo habrá.
7 Pero entre los israelitas ni siquiera un perro ladrará ni contra hombre ni contra bestia; para que sepáis cómo Adonai hace distinción entre Egipto e Israel.
8 Entonces vendrán a mí todos estos siervos tuyos y se postrarán delante de mí, diciendo: Sal, tú y todo el pueblo que te sigue. Y entonces, saldré." Y, ardiendo en cólera, salió de la presencia de Faraón.
9 Y dijo Adonai a Moisés: "no os escuchará Faraón, para que así pueda yo multiplicar

mis prodigios en la tierra de Egipto."
10 Moisés y Aarón obraron todos estos prodigios ante Faraón; pero Adonai endureció el corazón de Faraón, que no dejó salir de su país a los israelitas.

Éxodo 12
1 Dijo Adonai a Moisés y Aarón en el país de Egipto:
2 "Este mes será para vosotros el comienzo de los meses; será el primero de los meses del año.
3 Hablad a toda la comunidad de Israel y decid: El día diez de este mes tomará cada uno para sí una res de ganado menor por familia, una res de ganado menor por casa.
4 Y si la familia fuese demasiado reducida para una res de ganado menor, traerá al vecino más cercano a su casa, según el número de personas y conforme a lo que cada cual pueda comer.
5 El animal será sin defecto, macho, de un año. Lo escogeréis entre los corderos o los cabritos.
6 Lo guardaréis hasta el día catorce de este mes; y toda la asamblea de la comunidad de los israelitas lo inmolará entre dos luces.
7 Luego tomarán la sangre y untarán las dos jambas y el dintel de las casas donde lo coman.
8 En aquella misma noche comerán la carne. La comerán asada al fuego, con ázimos y con hierbas amargas.
9 Nada de él comeréis crudo ni cocido, sino asado, con su cabeza, sus patas y sus entrañas.
10 Y no dejaréis nada de él para la mañana; lo que sobre al amanecer lo quemaréis.
11 Así lo habéis de comer: ceñidas vuestras cinturas, calzados vuestros pies, y el bastón en vuestra mano; y lo comeréis de prisa. Es Pascua de Adonai.
12 Yo pasaré esta noche por la tierra de Egipto y heriré a todos los primogénitos del país de Egipto, desde los hombres hasta los ganados, y me tomaré justicia de todos los dioses de Egipto. Yo, Adonai.
13 La sangre será vuestra señal en las casas donde moráis. Cuando yo vea la sangre pasaré de largo ante vosotros, y no habrá entre vosotros plaga exterminadora cuando yo hiera el país de Egipto.
14 Este será un día memorable para vosotros, y lo celebraréis como fiesta en honor de Adonai de generación en generación. Decretaréis que sea fiesta para siempre".
15 "Durante siete días comeréis ázimos; ya desde el primer día quitaréis de vuestras casas la levadura. Todo el que desde el día primero hasta el día séptimo coma pan fermentado, ese tal será exterminado de en medio de Israel.
16 El primer día tendréis reunión sagrada; también el día séptimo os reuniréis en reunión sagrada. Ningún trabajo se hará en esos días, salvo la comida para cada uno. Esto es lo único que podréis hacer.
17 Guardad la fiesta de los Ázimos, porque en ese mismo día saqué yo vuestros ejércitos de la tierra de Egipto. Guardad este día de generación en generación como decreto perpetuo.
18 Comeréis ázimos en el mes primero, desde la tarde del día catorce del mes hasta la tarde del día veintiuno.
19 No habrá levadura en vuestras casas por espacio de siete días; todo aquel que coma algo fermentado, sea forastero o natural del país, será exterminado de la comunidad de Israel.
20 No comeréis nada fermentado; en todo lugar donde habitéis, comeréis ázimos."
21 Llamó Moisés a todos los ancianos de Israel y les dijo: "Id en busca de reses menores para vuestras familias e inmolad la pascua.
22 Tomaréis un manojo de hisopo, lo mojaréis en la sangre que está en la vasija y untaréis el dintel y las dos jambas con la sangre de la vasija; y ninguno de vosotros saldrá de la puerta de su casa hasta la mañana.
23 Adonai pasará y herirá a los egipcios, pero al ver la sangre en el dintel y en las dos

jambas, Adonai pasará de largo por aquella puerta y no permitirá que el Exterminador entre
en vuestras casas para herir.
24 Guardad este mandato como decreto perpetuo para vosotros y vuestros hijos.
25 También guardaréis este rito cuando entréis en la tierra que os dará Adonai, según su
promesa.
26 Y cuando os pregunten vuestros hijos: "¿Qué significa para vosotros este rito?",
27 responderéis: "Este es el sacrificio de la Pascua de Adonai, que pasó de largo por las
casas de los israelitas en Egipto cuando hirió a los egipcios y salvó nuestras casas."" Entonces el pueblo se postró para adorar.
28 Fueron los israelitas e hicieron lo que había mandado Adonai a Moisés y a Aarón; así
lo hicieron.
29 Y sucedió que, a media noche, Adonai hirió en el país de Egipto a todos los
primogénitos, desde el primogénito de Faraón, que se sienta sobre su trono, hasta el
primogénito del preso en la cárcel, y a todo primer nacido del ganado.
30 Levantóse Faraón aquella noche, con todos sus servidores y todos los egipcios; y
hubo grande alarido en Egipto, porque no había casa donde no hubiese un muerto.
31 Llamó Faraón a Moisés y a Aarón, durante la noche, y les dijo: "Levantaos y salid de
en medio de mi pueblo, vosotros y los israelitas, e id a dar culto a Adonai, como habéis
dicho.
32 Tomad también vuestros rebaños y vuestras vacadas, como dijisteis. Marchaos y
bendecidme también a mí."
33 Los egipcios por su parte instaban al pueblo para acelerar su salida del país, pues
decían. "Vamos a morir todos."
34 Tomó, pues, el pueblo la masa, antes que fermentara y, envolviendo en los mantos
las artesas de la harina, se las cargaron a hombros.
35 Los israelitas hicieron lo que les dijo Moisés y pidieron a los egipcios objetos de plata,
objetos de oro y vestidos.
36 Adonai hizo que el pueblo se ganara el favor de los egipcios, los cuales se los
prestaron. Así despojaron a los egipcios.
37 Los israelitas partieron de Ramsés hacia Sukkot, unos 600.000 hombres de a pie, sin
contar los niños.
38 Salió también con ellos una muchedumbre abigarrada y grandes rebaños de ovejas y
vacas.
39 De la masa que habían sacado de Egipto cocieron tortas ázimas, porque no había
fermentado todavía; pues al ser echados de Egipto no pudieron tomar víveres ni provisiones
para el camino.
40 Los israelitas estuvieron en Egipto 430 años.
41 El mismo día que se cumplían los 430 años, salieron de la tierra de Egipto todos los
ejércitos de Adonai.
42 Noche de guardia fue ésta para Adonai, para sacarlos de la tierra de Egipto. Esta
misma noche será la noche de guardia en honor de Adonai para todos los israelitas, por
todas sus generaciones.
43 Dijo Adonai a Moisés y a Aarón: "Estas son las normas sobre la Pascua: no comerá de
ella ningún extranjero.
44 Todo siervo, comprado por dinero, a quien hayas circuncidado, podrá comerla.
45 Pero el residente y el jornalero no la comerán.
46 Se ha de comer dentro de casa; no sacaréis fuera de casa nada de carne, ni le
quebraréis ningún hueso.
47 Toda la comunidad de Israel la celebrará.
48 Si un forastero que habita contigo quiere celebrar la Pascua de Adonai, que se
circunciden todos sus varones, y entonces podrá acercarse para celebrarla, pues será como
los nativos; pero ningún incircunciso podrá comerla.
49 Una misma ley habrá para el nativo y para el forastero que habita en medio de
vosotros."
50 Así lo hicieron todos los israelitas. Tal como había mandado Adonai a Moisés y a

Aarón, así lo hicieron.
51 Y en aquel mismo día sacó Adonai del país de Egipto a los israelitas en orden de campaña.

Éxodo 13
1 Habló Adonai a Moisés, diciendo:
2 "Conságrame todo primogénito, todo lo que abre el seno materno entre los israelitas. Ya sean hombres o animales, míos son todos."
3 Dijo, pues, Moisés al pueblo: "Acordaos de este día en que salisteis de Egipto, de la casa de servidumbre, pues Adonai os ha sacado de aquí con mano fuerte; y no comáis pan fermentado.
4 Salís hoy, en el mes de Abib.
5 Así, cuando Adonai te haya introducido en la tierra de los cananeos, de los hititas, de los amorreos, de los jivitas y de los jebuseos, que juró a tus padres que te daría, tierra que mana leche y miel, celebrarás ese rito en este mes.
6 Siete días comerás ázimos y el día séptimo será fiesta de Adonai.
7 Se comerán ázimos durante siete días, y no se verá pan fermentado en tu casa, ni levadura en tu casa, en todo tu territorio.
8 En aquel día harás saber a tu hijo: "Esto es con motivo de lo que hizo conmigo Adonai cuando salí de Egipto."
9 Y esto te servirá como señal en tu mano, y como recordatorio ante tus ojos, para que la ley de Adonai esté en tu boca; porque con mano fuerte te sacó Adonai de Egipto.
10 Guardarás este precepto, año por año, en el tiempo debido."
11 Cuando Adonai te haya introducido en la tierra del cananeo, como lo tiene jurado a ti y a tus padres, y te la haya dado,
12 consagrarás a Adonai todo lo que abre el seno materno. Todo primer nacido de tus ganados, si son machos, pertenecen también a Adonai.
13 Todo primer nacido del asno lo rescatarás con un cordero; y si no lo rescatas lo desnucarás. Rescatarás también todo primogénito de entre tus hijos.
14 Y cuando el día de mañana te pregunte tu hijo: "¿Qué significa esto?", le dirás: "Con mano fuerte nos sacó Adonai de Egipto, de la casa de servidumbre."
15 Como Faraón se obstinó en no dejarnos salir, Adonai mató a todos los primogénitos en el país de Egipto, desde el primogénito del hombre hasta el primogénito del ganado. Por eso sacrifico a Adonai todo macho que abre el seno materno, y rescato todo primogénito de mis hijos.
16 Esto será como señal en tu mano y como insignia entre tus ojos; porque con mano fuerte nos sacó Adonai de Egipto."
17 Cuando Faraón dejó salir al pueblo, Di-s no los llevó por el camino de la tierra de los filisteos, aunque era más corto; pues se dijo Di-s: "No sea que, al verse atacado, se arrepienta el pueblo y se vuelva a Egipto."
18 Hizo Di-s dar un rodeo al pueblo por el camino del desierto del mar de Suf. Los israelitas salieron bien equipados del país de Egipto.
19 Moisés tomó consigo los huesos de José, pues éste había hecho jurar solemnemente a los israelitas, diciendo: " Ciertamente Di-s os visitará, y entonces llevaos de aquí mis huesos con vosotros."
20 Partieron de Sukkot y acamparon en Etam, al borde del desierto.
21 Adonai iba al frente de ellos, de día en columna de nube para guiarlos por el camino, y de noche en columna de fuego para alumbrarlos, de modo que pudiesen marchar de día y de noche.
22 No se apartó del pueblo ni la columna de nube por el día, ni la columna de fuego por la noche.

Éxodo 14
1 Habló Adonai a Moisés, diciendo:
2 "Di a los israelitas que se vuelvan y acampen frente a Pi Hajirot, entre Migdol y el

mar, enfrente de Baal Sefón. Frente a ese lugar acamparéis, junto al mar.
3 Faraón dirá de los israelitas: "Andan errantes en el país, y el desierto les cierra el paso."
4 Yo endureceré el corazón de Faraón, y os perseguirá; pero yo manifestaré mi gloria a costa de Faraón y de todo su ejército, y sabrán los egipcios que yo soy Adonai." Así lo hicieron.
5 Cuando anunciaron al rey de Egipto que había huido el pueblo, se mudó el corazón de Faraón y de sus servidores respecto del pueblo, y dijeron: "¿Qué es lo que hemos hecho dejando que Israel salga de nuestro servicio?"
6 Faraón hizo enganchar su carro y llevó consigo sus tropas.
7 Tomó seiscientos carros escogidos y todos los carros de Egipto, montados por sus combatientes.
8 Endureció Adonai el corazón de Faraón rey de Egipto, el cual persiguió a los israelitas, pero los israelitas salieron con la mano alzada.
9 Los egipcios los persiguieron: todos los caballos, los carros de Faraón, con la gente de los carros y su ejército; y les dieron alcance mientras acampaban junto al mar, cerca de Pi Hajirot, frente a Baal Sefón.
10 Al acercarse Faraón, los israelitas alzaron sus ojos, y viendo que los egipcios marchaban tras ellos, temieron mucho los israelitas y clamaron a Adonai.
11 Y dijeron a Moisés: "¿Acaso no había sepulturas en Egipto para que nos hayas traído a morir en el desierto? ¿Qué has hecho con nosotros sacándonos de Egipto?
12 ¿No te dijimos claramente en Egipto: Déjanos en paz, queremos servir a los egipcios? Porque mejor nos es servir a los egipcios que morir en el desierto."
13 Contestó Moisés al pueblo: "No temáis; estad firmes, y veréis la salvación que Adonai os otorgará en este día, pues los egipcios que ahora veis, no los volveréis a ver nunca jamás.
14 Adonai peleará por vosotros, que vosotros no tendréis que preocuparos."
15 Dijo Adonai a Moisés: "¿Por qué sigues clamando a mí? Di a los israelitas que se pongan en marcha.
16 Y tú, alza tu cayado, extiende tu mano sobre el mar y divídelo, para que los israelitas entren en medio del mar a pie enjuto.
17 Que yo voy a endurecer el corazón de los egipcios para que los persigan, y me cubriré de gloria a costa de Faraón y de todo su ejército, de sus carros y de los guerreros de los carros.
18 Sabrán los egipcios que yo soy Adonai, cuando me haya cubierto de gloria a costa de Faraón, de sus carros y de sus jinetes.
19 Se puso en marcha el Ángel de Adonai que iba al frente del ejército de Israel, y pasó a retaguardia. También la columna de nube de delante se desplazó de allí y se colocó detrás,
20 poniéndose entre el campamento de los egipcios y el campamento de los israelitas. La nube era tenebrosa y transcurrió la noche sin que pudieran trabar contacto unos con otros en toda la noche.
21 Moisés extendió su mano sobre el mar, y Adonai hizo soplar durante toda la noche un fuerte viento del Este que secó el mar, y se dividieron las aguas.
22 Los israelitas entraron en medio del mar a pie enjuto, mientras que las aguas formaban muralla a derecha e izquierda.
23 Los egipcios se lanzaron en su persecución, entrando tras ellos, en medio del mar, todos los caballos de Faraón, y los carros con sus guerreros.
24 Llegada la vigilia matutina, miró Adonai desde la columna de fuego y humo hacia el ejército de los egipcios, y sembró la confusión en el ejército egipcio.
25 Trastornó la ruedas de sus carros, que no podían avanzar sino con gran dificultad. Y exclamaron los egipcios: "Huyamos ante Israel, porque Adonai pelea por ellos contra los egipcios."
26 Adonai dijo a Moisés: Extiende tu mano sobre el mar, y las aguas volverán sobre los egipcios, sobre sus carros y sobre los guerreros de los carros."
27 Extendió Moisés su mano sobre el mar, y al rayar el alba volvió el mar a su lecho; de

modo que los egipcios, al querer huir, se vieron frente a las aguas. Así precipitó Adonai a los egipcios en medio del mar,
28 pues al retroceder las aguas cubrieron los carros y a su gente, a todo el ejército de Faraón, que había entrado en el mar para perseguirlos; no escapó ni uno siquiera.
29 Mas los israelitas pasaron a pie enjuto por en medio del mar, mientras las aguas hacían muralla a derecha e izquierda.
30 Aquel día salvó Adonai a Israel del poder de los egipcios; e Israel vio a los egipcios muertos a orillas del mar.
31 Y viendo Israel la mano fuerte que Adonai había desplegado contra los egipcios, temió el pueblo a Adonai, y creyeron en Adonai y en Moisés, su siervo.

Éxodo 15
1 Entonces Moisés y los israelitas cantaron este cántico a Adonai. Dijeron: "Canto a Adonai pues se cubrió de gloria arrojando en el mar caballo y carro.
2 Mi fortaleza y mi canción es Yah.El es mi salvación.El, mi Di-s, yo le glorifico, el Di-s de mi padre, a quien exalto.
3 ¡Un guerrero Adonai,Adonai es su nombre!
4 Los carros de Faraón y sus soldados precipitó en el mar.La flor de sus guerreros tragó el mar de Suf;

5 cubriólos el abismo, hasta el fondo cayeron como piedra.
6 Tu diestra, Adonai, relumbra por su fuerza; tu diestra, Adonai, aplasta al enemigo.
7 En tu gloria inmensa derribas tus contrarios, desatas tu furor y los devora como paja.
8 Al soplo de tu ira se apiñaron las aguas, se irguieron las olas como un dique, los abismos cuajaron en el corazón del mar.
9 Dijo el enemigo: "Marcharé a su alcance, repartiré despojos, se saciará mi alma, sacaré mi espada y los aniquilará mi mano."
10 Mandaste tu soplo, cubriólos el mar; se hundieron como plomo en las temibles aguas.
11 ¿Quién como tú, Adonai, entre los dioses? ¿Quién como tú, glorioso en santidad, terrible en prodigios, autor de maravillas?
12 Tendiste tu diestra y los tragó la tierra.
13 Guiaste en tu bondad al pueblo rescatado.Tu poder los condujo a tu santa morada.
14 Oyéronlo los pueblos, se turbaron, dolor como de parto en Filistea.
15 Los príncipes de Edom se estremecieron, se angustiaron los jefes de Moab y todas las gentes de Canaán temblaron.
16 Pavor y espanto cayó sobre ellos.La fuerza de tu brazo los hizo enmudecer como una piedra, hasta que pasó tu pueblo, oh Adonai, hasta pasar el pueblo que compraste.
17 Tú le llevas y le plantas en el monte de tu herencia, hasta el lugar que tú te has preparado para tu sede, ¡oh Adonai!Al santuario, Adonay, que tus manos prepararon.
18 ¡Adonai reinará por siempre jamás!"
19 Porque cuando los caballos de Faraón y los carros con sus guerreros entraron en el mar, Adonai hizo que las aguas del mar volvieran sobre ellos, mientras que los israelitas pasaron a pie enjuto por medio del mar.
20 María, la profetisa, hermana de Aarón tomó en sus manos un tímpano y todas la mujeres la seguían con tímpanos y danzando en coro.
21 Y María les entonaba el estribillo: "Cantad a Adonai pues se cubrió de gloria. arrojando en el mar caballo y carro."
22 Moisés hizo partir a los israelitas del mar de Suf y se dirigieron hacia el desierto de Sur: caminaron tres días por el desierto sin encontrar agua.
23 Luego llegaron a Mará, porque era amarga. Por eso se llama aquel lugar Mará.
24 El pueblo murmuró contra Moisés, diciendo: "¿Qué vamos a beber?"
25 Entonces Moisés invocó a Adonai, y Adonai le mostró un madero que Moisés echó al agua, y el agua se volvió dulce. Allí dio a Israel decretos y normas, y allí le puso a prueba.
26 Y dijo: "Si de veras escuchas la voz de Adonai, tu Di-s, y haces lo que es recto a sus ojos, dando oídos a sus mandatos y guardando todos sus preceptos, no traeré sobre ti

ninguna de las plagas que envié sobre los egipcios; porque yo soy Adonai, el que te sana."
27 Después llegaron a Elim, donde hay doce fuentes de agua y setenta palmeras, y acamparon allí junto a las aguas.

Éxodo 16
1 Partieron de Elim, y toda la comunidad de los israelitas llegó al desierto de Sin, que está entre Elim y el Sinaí, el día quince del segundo mes después de su salida del país de Egipto.
2 Toda la comunidad de los israelitas empezó a murmurar contra Moisés y Aarón en el desierto.
3 Los israelitas les decían: "¡Ojalá hubiéramos muerto a manos de Adonai en la tierra de Egipto cuando nos sentábamos junto a las ollas de carne, cuando comíamos pan hasta hartarnos! Vosotros nos habéis traído a este desierto para matar de hambre a toda esta asamblea."
4 Adonai dijo a Moisés: "Mira, yo haré llover sobre vosotros pan del cielo; el pueblo saldrá a recoger cada día la porción diaria; así le pondré a prueba para ver si anda o no según mi ley.
5 Mas el día sexto, cuando preparen lo que hayan traído, la ración será doble que la de los demás días."
6 Dijeron, pues, Moisés y Aarón a toda la comunidad de los israelitas: "Esta tarde sabréis que es Adonai quien os ha sacado del país de Egipto;
7 y por la mañana veréis la gloria de Adonai. Porque ha oído vuestras murmuraciones contra Adonai; pues ¿qué somos nosotros para que murmuréis contra nosotros?"
8 Y añadió Moisés: "Adonai os dará esta tarde carne para comer, y por la mañana pan en abundancia; porque Adonai ha oído vuestras murmuraciones contra él; pues ¿qué somos nosotros? No van contra nosotros vuestras murmuraciones, sino contra Adonai."
9 Dijo entonces Moisés a Aarón: "Ordena a toda la comunidad de los israelitas: Acercaos a Adonai, pues él ha oído vuestras murmuraciones."
10 Aún estaba hablando Aarón a toda la comunidad de los israelitas, cuando ellos miraron hacia el desierto, y he aquí que la gloria de Adonai se apareció en forma de nube.
11 Y Adonai habló a Moisés, diciendo:
12 "He oído las murmuraciones de los israelitas. Diles: Al atardecer comeréis carne y por la mañana os hartaréis de pan; y así sabréis que yo soy Adonai, vuestro Di-s."
13 Aquella misma tarde vinieron las codornices y cubrieron el campamento; y por la mañana había una capa de rocío en torno al campamento.
14 Y al evaporarse la capa de rocío apareció sobre el suelo del desierto una cosa menuda, como granos, parecida a la escarcha de la tierra.
15 Cuando los israelitas la vieron, se decían unos a otros: "¿Qué es esto?" Pues no sabían lo que era. Moisés les dijo: "Este es el pan que Adonai os da por alimento.
16 He aquí lo que manda Adonai: Que cada uno recoja cuanto necesite para comer, un gomor por cabeza, según el número de los miembros de vuestra familia; cada uno recogerá para la gente de su tienda."
17 Así lo hicieron los israelitas; unos recogieron mucho y otros poco.
18 Pero cuando lo midieron con el gomor, ni los que recogieron poco tenían de menos. Cada uno había recogido lo que necesitaba para su sustento.
19 Moisés les dijo: "Que nadie guarde nada para el día siguiente."
20 Pero no obedecieron a Moisés, y algunos guardaron algo para el día siguiente; pero se llenó de gusanos y se pudrió; y Moisés se irritó contra ellos.
21 Lo recogían por las mañanas, cada cual según lo que necesitaba; y luego, con el calor del sol, se derretía.
22 El día sexto recogieron doble ración, dos gomor por persona. Todos los jefes de la comunidad fueron a decírselo a Moisés;
23 él les respondió: "Esto es lo que manda Adonai: Mañana es sábado, día de descanso consagrado a Adonai. Coced lo que se deba cocer, hervid lo que se tenga que hervir; y lo sobrante, guardadlo como reserva para mañana."

24 Ellos lo guardaron para el día siguiente, según la orden de Moisés; y no se pudrió, ni se agusanó.
25 Dijo entonces Moisés: "Hoy comeréis esto, porque es sábado de Adonai; y en tal día no hallaréis nada en el campo.
26 Seis días podéis recogerlo, pero el día séptimo, que es sábado, no habrá nada."
27 A pesar de todo, salieron algunos del pueblo a recogerlo el séptimo día, pero no encontraron nada.
28 Adonai dijo a Moisés: "¿Hasta cuándo os negaréis a guardar mi mandatos y mis leyes?
29 Mirad que Adonai os ha puesto el sábado; por eso el día sexto os da ración para dos días. Quédese cada uno en su sitio, y que nadie se mueva de su lugar el día séptimo."
30 Y el día séptimo descansó el pueblo.
31 La casa de Israel lo llamó maná. Era como semilla de cilantro, blanco, y con sabor a torta de miel.
32 Dijo Moisés: "Esto manda Adonai: Llenad un gomor de maná, y conservadlo, para vuestros descendientes, para que vean el pan con que os alimenté en el desierto cuando os saqué del país de Egipto."
33 Dijo, pues, Moisés a Aarón: "Toma una vasija, pon en ella un gomor lleno de maná, y colócalo ante Adonai, a fin de conservarlo para vuestros descendientes."
34 Tal como Adonai se lo mandó a Moisés, Aarón lo puso ante el Testimonio para conservarlo.
35 Los israelitas comieron el maná por espacio de cuarenta años, hasta que llegaron a tierra habitada. Lo estuvieron comiendo hasta que llegaron a los confines del país de Canaán.
36 El gomor es la décima parte de la medida.

Éxodo 17
1 Toda la comunidad de los israelitas partió del desierto de Sin, a la orden de Adonai, para continuar sus jornadas; y acamparon en Refidim, donde el pueblo no encontró agua para beber.
2 El pueblo entonces se querelló contra Moisés, diciendo: "Danos agua para beber." Respondióles Moisés: "¿Por qué os querelláis conmigo? ¿Por qué tentáis a Adonai?"
3 Pero el pueblo, torturado por la sed, siguió murmurando contra Moisés: "¿Nos has hecho salir de Egipto para hacerme morir de sed, a mí, a mis hijos y a mis ganados?"
4 Clamó Moisés a Adonai y dijo: "¿ Qué puedo hacer con este pueblo? Poco falta para que me apedreen."
5 Respondió Adonai a Moisés: "Pasa delante del pueblo, llevando contigo algunos de los ancianos de Israel; lleva también en tu mano el cayado con que golpeaste el Río y vete,
6 que allí estaré yo ante ti, sobre la piña, en Horeb; golpearás la peña, y saldrá de ella agua para que beba el pueblo." Moisés lo hizo así a la vista de los ancianos de Israel.
7 Aquel lugar se llamó Massá y Meribá, a causa de la querella de los israelitas, y por haber tentado a Adonai, diciendo: "¿Está Adonai entre nosotros o no?"
8 Vinieron los amalecitas y atacaron a Israel en Refidim.
9 Moisés dijo a Josué: "Elígete algunos hombres, y sal mañana a combatir contra Amalec. Yo me pondré en la cima del monte, con el cayado de Di-s en mi mano."
10 Josué cumplió las órdenes de Moisés, y salió a combatir contra Amalec. Mientras tanto, Moisés, Aarón y Jur subieron a la cima del monte.
11 Y sucedió que, mientras Moisés tenía alzadas las manos, prevalecía Israel; pero cuando las bajaba, prevalecía Amalec.
12 Se le cansaron las manos a Moisés, y entonces ellos tomaron una piedra y se la pusieron debajo; él se sentó sobre ella, mientras Aarón y Jur le sostenían las manos, uno a un lado y otro al otro. Y así resistieron sus manos hasta la puesta del sol.
13 Josué derrotó a Amalec y a su pueblo a filo de espada.
14 Adonai dijo Moisés: "Escribe esto en un libro para que sirva de recuerdo, y haz saber a Josué que yo borraré por completo la memoria de Amalec de debajo de los cielos."

15 Después edificó Moisés un altar, al que puso por nombre Adonai Nissí
16 diciendo: "La bandera de Adonai en la mano; Adonai está en guerra con Amalec de generación en generación."

Éxodo 18
1 Jetró, sacerdote de Madián, suegro de Moisés, se enteró de lo que había hecho Di-s en favor de Moisés y de Israel, su pueblo, y cómo Adonai había sacado a Israel de Egipto.
2 Entonces Jetró, suegro de Moisés, tomó a Séfora, mujer de Moisés, a la que Moisés había despedido,
3 y a sus hijos; el uno se llamaba Guersom, pues Moisés dijo: "Forastero soy en tierra extraña,"
4 y el otro se llamaba Eliezer, pues dijo Moisés: "El Di-s de mi padre es mi protector y me ha librado de la espada de Faraón."
5 Llegó, pues, Jetró, suegro de Moisés, con los hijos y la mujer de Moisés, al desierto, donde estaba acampado junto al monte de Di-s.
6 Y dijo a Moisés: Yo, Jetró, tu suegro, vengo a ti con tu mujer y sus dos hijos."
7 Moisés salió al encuentro de su suegro, se postró y le besó. Se saludaron ambos y entraron en la tienda.
8 Moisés contó a su suegro todo lo que Adonai había hecho a Faraón y a los egipcios, en favor de Israel; todos los trabajos sufridos en el camino y cómo Adonai les había librado de ellos.
9 Jetró se alegró de todo el bien que Adonai había hecho a Israel, librándole de la mano de los egipcios.
10 Y dijo Jetró: "¡Bendito sea Adonai, que os ha librado de la mano de los egipcios y de la mano de Faraón y ha salvado al pueblo del poder de los egipcios!
11 Ahora reconozco que Adonai es más grande que todos los dioses..."
12 Después Jetró, suegro de Moisés, ofreció un holocausto y sacrificios a Di-s; y Aarón y todos los ancianos de Israel fueron a comer con el suegro de Moisés en presencia de Di-s.
13 Al día siguiente, se sentó Moisés para juzgar al pueblo; y el pueblo estuvo ante Moisés desde la mañana hasta la noche.
14 El suegro de Moisés vio el trabajo que su yerno se imponía por el pueblo, y dijo: "¿Cómo haces eso con el pueblo? ¿Por qué te sientas tú solo haciendo que todo el pueblo tenga que permanecer delante de ti desde la mañana hasta la noche?"
15 Contestó Moisés a su suegro: "Es que el pueblo viene a mí para consultar a Di-s.
16 Cuando tienen un pleito, vienen a mí; yo dicto sentencia entre unos y otros, y les doy a conocer los preceptos de Di-s y sus leyes."
17 Entonces el suegro de Moisés le dijo: "No está bien lo que estás haciendo.
18 Acabarás agotándote, tú y este pueblo que está contigo; porque este trabajo es superior a tus fuerzas; no podrás hacerlo tú solo.
19 Así que escúchame; te voy a dar un consejo, y Di-s estará contigo. Sé tú el representante del pueblo delante de Di-s y lleva ante Di-s sus asuntos.
20 Enséñales los preceptos y las leyes, dales a conocer el camino que deben seguir y las obras que han de practicar.
21 Pero elige de entre el pueblo hombres capaces, temerosos de Di-s, hombres fieles e incorruptibles, y ponlos al frente del pueblo como jefes de mil, jefes de ciento, jefes de cincuenta y jefes de diez.
22 Ellos juzgarán al pueblo en todo momento; te presentarán a ti los asuntos más graves, pero en los asuntos de menor importancia, juzgarán ellos. Así se aliviará tu carga, pues ellos te ayudarán a llevarla.
23 Si haces esto, Di-s te comunicará sus órdenes, tú podrás resistir, y todo este pueblo por su parte podrá volver en paz a su lugar."
24 Escuchó Moisés la voz de su suegro e hizo todo lo que le había dicho.
25 Eligió, pues, hombres capaces de entre todo Israel, y los puso al frente del pueblo, como jefes de mil, jefes de ciento, jefes de cincuenta, y jefes de diez.
26 Estos juzgaban al pueblo en todo momento; los asuntos graves se los presentaban a

Moisés, mas en todos los asuntos menores juzgaban por sí mismos.
27 Después Moisés despidió a su suegro, que se volvió a su tierra.

Éxodo 19
1 Al tercer mes después de la salida de Egipto, ese mismo día, llegaron los hijos de Israel al desierto de Sinaí.
2 Partieron de Refidim, y al llegar al desierto de Sinaí acamparon en el desierto. Allí acampó Israel frente al monte.
3 Moisés subió hacia Di-s. Adonai le llamó desde el monte, y le dijo: "Así dirás a la casa de Jacob y esto anunciarás a los hijos de Israel:
4 "Ya habéis visto lo que he hecho con los egipcios, y cómo a vosotros os he llevado sobre alas de águila y os he traído a mí.
5 Ahora, pues, si de veras escucháis mi voz y guardáis mi alianza, vosotros seréis mi propiedad personal entre todos los pueblos, porque mía es toda la tierra;
6 seréis para mí un reino de sacerdotes y una nación santa." Estas son las palabras que has de decir a los hijos de Israel."
7 Fue, pues, Moisés y convocó a los ancianos del pueblo y les expuso todas estas palabras que Adonai le había mandado.
8 Todo el pueblo a una respondió diciendo: "Haremos todo cuanto ha dicho Adonai." Y Moisés llevó a Adonai la respuesta del pueblo.
9 Dijo Adonai a Moisés: "Mira: Voy a presentarme a ti en una densa nube para que el pueblo me oiga hablar contigo, y así te dé crédito para siempre." Y Moisés refirió a Adonai las palabras del pueblo.
10 Adonai dijo a Moisés: "Ve donde el pueblo y haz que se santifiquen hoy y mañana; que laven sus vestidos
11 y estén preparados para el tercer día; porque al día tercero descenderá Adonai a la vista de todo el pueblo sobre el monte Sinaí.
12 Deslinda el contorno de la montaña, y di: Guardaos de subir al monte y aun de tocar su falda. Todo aquel que toque el monte morirá.
13 Pero nadie pondrá la mano sobre el culpable, sino que será lapidado o asaeteado; sea hombre o bestia, no quedará con vida. Cuando resuene el cuerno, subirán ellos al monte."
14 Bajó, pues, Moisés del monte, adonde estaba el pueblo, y ellos lavaron sus vestidos.
15 Y dijo al pueblo: "Estad preparados para el tercer día, y absteneos de mujer."
16 Al tercer día, al rayar el alba, hubo truenos y relámpagos y una densa nube sobre el monte y un poderoso resonar de trompeta; y todo el pueblo que estaba en el campamento se echó a temblar.
17 Entonces Moisés hizo salir al pueblo del campamento para ir al encuentro de Di-s, y se detuvieron al pie del monte.
18 Todo el monte Sinaí humeaba, porque Adonai había descendido sobre él en el fuego. Subía el humo como de un horno, y todo el monte retemblaba con violencia.
19 El sonar de la trompeta se hacía cada vez más fuerte; Moisés hablaba y Di-s le respondía con el trueno.
20 Adonai bajó al monte Sinaí, a la cumbre del monte; llamó Adonai a Moisés a la cima de la montaña y Moisés subió.
21 Dijo Adonai a Moisés: "Baja y conjura al pueblo que no traspase las lindes para ver a Adonai, porque morirían muchos de ellos;
22 aun los sacerdotes que se acercan a Adonai deben santificarse para que Adonai no irrumpa contra ellos."
23 Moisés respondió a Adonai: "El pueblo no podrá subir al monte Sinaí, porque tú nos lo has prohibido, diciendo: Señala un límite alrededor del monte y decláralo sagrado."
24 Adonai le dijo: "Anda, baja, y luego subes tú y Aarón contigo; pero los sacerdotes y el pueblo no traspasarán las lindes para subir hacia Adonai a fin de que no irrumpa contra ellos."
25 Bajó, pues, Moisés adonde estaba el pueblo y les dijo...

Éxodo 20
1 Entonces pronunció Di-s todas estas palabras diciendo:
2 "Yo, Adonai, soy tu Di-s, que te he sacado del país de Egipto, de la casa de servidumbre.
3 No habrá para ti otros dioses delante de mí.
4 No te harás escultura ni imagen alguna ni de lo que hay arriba en los cielos, ni de lo que hay abajo en la tierra, ni de lo que hay en las aguas debajo de la tierra.
5 No te postrarás ante ellas ni les darás culto, porque yo Adonai, tu Di-s, soy un Di-s celoso, que castigo la iniquidad de los padres en los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me odian,
6 y tengo misericordia por millares con los que me aman y guardan mis mandamientos.
7 No tomarás en falso el nombre de Adonai, tu Di-s; porque Adonai no dejará sin castigo a quien toma su nombre en falso.
8 Recuerda el día del sábado para santificarlo.
9 Seis días trabajarás y harás todos tus trabajos,
10 pero el día séptimo es día de descanso para Adonai, tu Di-s. No harás ningún trabajo, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu ganado, ni el forastero que habita en tu ciudad.
11 Pues en seis días hizo Adonai el cielo y la tierra, el mar y todo cuanto contienen, y el séptimo descansó; por eso bendijo Adonai el día del sábado y lo hizo sagrado.
12 Honra a tu padre y a tu madre, para que se prolonguen tus días sobre la tierra que Adonai, tu Di-s, te va a dar.
13 No matarás.
14 No cometerás adulterio.
15 No robarás.
16 No darás testimonio falso contra tu prójimo.
17 No codiciarás la casa de tu prójimo, ni codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni nada que sea de tu prójimo."
18 Todo el pueblo percibía los truenos y relámpagos, el sonido de la trompeta y el monte humeante, y temblando de miedo se mantenía a distancia.
19 Dijeron a Moisés: "Habla tú con nosotros, que podremos entenderte, pero que no hable Di-s con nosotros, no sea que muramos."
20 Respondió Moisés al pueblo: "No temáis, pues Di-s ha venido para poneros a prueba, para que su temor esté ante vuestros ojos, y no pequéis".
21 Y el pueblo se mantuvo a distancia, mientras Moisés se acercaba a la densa nube donde estaba Di-s.
22 Dijo Adonai a Moisés: Así dirás a los israelitas: Vosotros mismos habéis visto que os he hablado desde el cielo.
23 No haréis junto a mí dioses de plata, ni os haréis dioses de oro.
24 Hazme un altar de tierra para ofrecer sobre él tus holocaustos y tus sacrificios de comunión, tus ovejas y tus bueyes. En todo lugar donde haga yo memorable mi nombre, vendré a ti y te bendeciré.
25 Y si me haces un altar de piedra, no lo edificarás de piedras labradas; porque al alzar tu cincel sobre ella queda profanada.
26 Tampoco subirás por gradas a mi altar, para que no se descubra tu desnudez sobre él.

Éxodo 21
1 Estas con las normas que has de dar:
2 Cuando compres un esclavo hebreo, servirá seis años, y el séptimo quedará libre sin pagar rescate.
3 Si entró solo, solo saldrá; si tenía mujer, su mujer saldrá con él.
4 Si su amo le dio mujer, y ella le dio a luz hijos o hijas, la mujer y sus hijos serán del amo, y él saldrá solo.

5 Si el esclavo declara: "Yo quiero a mi señor, a mi mujer y a mis hijos; renuncio a la libertad"
6 su amo le llevará ante Di-s y, arrimándolo a la puerta o a la jamba, su amo le horadará la oreja con una lezna; y quedará a su servicio para siempre.
7 Si un hombre vende a su hija por esclava, ésta no saldrá de la esclavitud como salen los esclavos.
8 Si no agrada a su señor que la había destinado para sí, éste permitirá su rescate; y no podrá venderla a gente extraña, tratándola con engaño.
9 Si la destina para su hijo, le dará el mismo trato que a sus hijas.
10 Si toma para sí otra mujer, no le disminuirá a la primera la comida, ni el vestido ni los derechos conyugales.
11 Y si no le da estas tres cosas, ella podrá salirse de balde sin pagar rescate.
12 El que hiera mortalmente a otro, morirá;
13 pero si no estaba al acecho, sino que Di-s se lo puso al alcance de la mano, yo te señalaré un lugar donde éste pueda refugiarse.
14 Pero al que se atreva a matar a su prójimo con alevosía, hasta de mi altar le arrancarás para matarle.
15 El que pegue a su padre o a su madre morirá.
16 Quien rapte a una persona - la haya vendido o esté todavía en su poder - morirá.
17 Quien maldiga a su padre o a su madre morirá.
18 Si dos hombres riñen y uno hiere a otro con una piedra o con el puño, pero no muere, sino que, después de guardar cama,
19 puede levantarse y andar por la calle, apoyado en su bastón, el que le hirió quedará exculpado, pero pagará el tiempo perdido y los gastos de la curación completa.
20 Si un hombre golpea a su siervo o a su sierva con un palo y muere a sus manos, cae bajo la ley de venganza.
21 Pero si sobrevive un día o dos, no será vengado, pues lo había comprado con dinero.
22 Si unos hombres, en el curso de una riña, dan un golpe a una mujer encinta, y provocan el parto sin más daño, el culpable será multado conforme a lo que imponga el marido de la mujer y mediante arbitrio.
23 Pero si resultare daño, darás vida por vida,
24 ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie,
25 quemadura por quemadura, herida por herida, cardenal por cardenal.
26 Si un hombre hiere a su siervo o a su sierva en el ojo y le deja tuerto, le dará libertad en compensación del ojo.
27 Si uno salta un diente a su siervo o a su sierva, le pondrá en libertad en compensación del diente.
28 Si un buey acornea a un hombre o a una mujer, y le causa la muerte, el buey será apedreado, y no se comerá su carne, pero el dueño del buey quedará exculpado.
29 Mas si el buey acorneaba ya desde tiempo atrás, y su dueño, aun advertido, no le vigiló, y ese buey mata a un hombre o a una mujer, el buey será apedreado, y también su dueño morirá.
30 Si se le impone un precio por ello, dará en rescate de su vida cuanto le impongan.
31 Si acornea a un muchacho o a una muchacha, se seguirá esta misma norma.
32 Si el buey acornea a un siervo o a una sierva, se pagarán treinta siclos de plata al dueño de ellos, y el buey será apedreado.
33 Si un hombre deja abierto un pozo, o si cava un pozo y no lo tapa, y cae en él un buey o un asno,
34 el propietario del pozo pagará al dueño de ellos el precio en dinero, y el animal muerto será suyo.
35 Si el buey de uno acornea al buey de otro, causándole la muerte, venderán el buey vivo y se repartirán el precio, repartiendo igualmente el buey muerto.
36 Pero si era notorio que el buey acorneaba desde tiempo atrás, y su dueño no le vigiló, pagará buey por buey y el buey muerto será suyo.
37 Si un hombre roba un buey o una oveja, y los mata o vende, pagará cinco bueyes por

el buey, y cuatro ovejas por la oveja.

Éxodo 22
1 Si el ladrón, sorprendido al perforar la pared, es herido mortalmente, no habrá venganza de sangre.
2 Mas si esto sucede salido ya el sol, su sangre será vengada. - Debe restituir; si no tiene con qué, será vendido para restituir por su robo.
3 Si lo robado, sea buey, asno u oveja, fuere hallado vivo en su poder, restituirá el doble.
4 Si un hombre causa daño en un campo o en una viña, dejando suelto su ganado de modo que pazca en campo ajeno, restituirá con lo mejor de su propio campo y lo mejor de su propia viña.
5 Si se declara un fuego, y se incrementa con zarzales de modo que se abrasen las hacinas, la mies, o el campo, el autor del incendio deberá resarcir el daño.
6 Cuando un hombre dé a otro dinero o utensilios en depósito para que se lo guarde, y son robados de la casa de éste, el ladrón, si es hallado, restituirá el doble.
7 Pero si no es hallado, el dueño de la casa se presentará ante Di-s para declarar que no ha puesto su mano sobre los bienes de su prójimo.
8 En todo caso delictivo, ya se trate de buey, asno, oveja, ropa o de cualquier cosa desaparecida, de la que uno diga: "Es esto", la causa de ambos se llevará ante Di-s; y aquel a quien Di-s declare culpable, restituirá el doble a su prójimo.
9 Si un hombre entrega a otro un asno, buey, oveja, o cualquier otro animal para su custodia, y éstos mueren o sufren daño o son robados sin que nadie lo vea,
10 mediará entre los dos el juramento de Adonai para atestiguar que el depositario no ha puesto su mano sobre la hacienda de su prójimo; el dueño tomará lo que quede y el otro no tendrá que restituir.
11 Pero si el animal le ha sido robado estando él cerca, restituirá a su dueño.
12 Si el animal ha sido despedazado, que traiga como testimonio los despojos y no tendrá que restituir.
13 Si un hombre pide a otro que le preste un ganado y éste sufre un daño o muere, en ausencia de su dueño, tendrá que restituir.
14 Si estaba presente su dueño, nada se restituirá. Si lo había alquilado, el dueño recibirá el precio del alquiler.
15 Si un hombre seduce a una virgen, no desposada, y se acuesta con ella, le pagará la dote, y la tomará por mujer.
16 Y si el padre de ella no quiere dársela, el seductor pagará el dinero de la dote de las vírgenes.
17 A la hechicera no la dejarás con vida.
18 Todo el que peque con bestia, morirá.
19 El que ofrece sacrificios a otros dioses, será entregado al anatema.
20 No maltratarás al forastero, ni le oprimirás, pues forasteros fuisteis vosotros en el país de Egipto.
21 No vejarás a viuda ni a huérfano.
22 Si le vejas y clama a mí, no dejaré de oír su clamor,
23 se encenderá mi ira y os mataré a espada; vuestras mujeres quedarán viudas y vuestros hijos huérfanos.
24 Si prestas dinero a uno de mi pueblo, al pobre que habita contigo, no serás con él un usurero; no le exigiréis interés.
25 Si tomas en prenda el manto de tu prójimo, se lo devolverás al ponerse el sol,
26 porque con él se abriga; es el vestido de su cuerpo. ¿Sobre qué va a dormir, si no? Clamará a mí, y yo le oiré, porque soy compasivo.
27 No blasfemarás contra Di-s, ni maldecirás al principal de tu pueblo.
28 No tardarás en ofrecerme de tu abundancia y de tus jugos. Me darás el primogénito de tus hijos.
29 Lo mismo has de hacer con el de tus vacas y ovejas. Siete días estará con su madre,

y al octavo me lo darás.
30 Hombres santos seréis para mí. No comáis la carne despedazada por una fiera en el campo; echádsela a los perros.

Éxodo 23
1 No levantes testimonio falso, ni ayudes al malvado dando testimonio injusto.
2 No sigas a la mayoría para hacer el mal; ni te inclines en un proceso por la mayoría en contra de la justicia.
3 Tampoco favorecerás al pobre en su pleito.
4 Si encuentras el buey de tu enemigo o su asno extraviado, se lo llevarás.
5 Si ves caído bajo la carga el asno del que te aborrece, no rehúses tu ayuda. Acude a ayudarle.
6 No tuerzas el derecho de tu pobre en su pleito.
7 Aléjate de causas mentirosas, no quites la vida al inocente y justo; y no absuelvas al malvado.
8 No recibas regalos; porque el regalo ciega a los perspicaces y pervierte las causas justas.
9 No oprimas al forastero; ya sabéis lo que es ser forastero, porque forasteros fuisteis vosotros en la tierra de Egipto.
10 Seis años sembrarás tu tierra y recogerás su producto;
11 al séptimo la dejarás descansar y en barbecho, para que coman los pobres de tu pueblo, y lo que quede lo comerán los animales del campo. Harás lo mismo con tu viña y tu olivar.
12 Seis días harás tus trabajos, y el séptimo descansarás, para que reposen tu buey y tu asno, y tengan un respiro el hijo de tu sierva y el forastero.
13 Guardad todo lo que os he dicho. No invocarás el nombre de otros dioses: ni se oiga en vuestra boca.
14 Tres veces al año me celebrarás fiesta.
15 Guardarás la fiesta de los Ázimos. Durante siete días comerás ázimos, como te he mandado, en el tiempo señalado, en el mes de Abib; pues en él saliste de Egipto. Nadie se presentará delante de mí con las manos vacías.
16 También guardarás la fiesta de la Siega, de las primicias de tus trabajos, de lo que hayas sembrado en el campo; y la fiesta de la Recolección al término del año, al recoger del campo los frutos de tu trabajo.
17 Tres veces al año se presentarán tus varones delante de Adonai, el Señor.
18 No ofrecerás la sangre de mi sacrificio con pan fermentado ni guardarás hasta el día siguiente la grasa de mi fiesta.
19 Llevarás a la Casa de Adonai, tu Di-s, las mejores primicias de tu suelo. No cocerás el cabrito en la leche de su madre.
20 He aquí que yo voy a enviar un ángel delante de ti, para que te guarde en el camino y te conduzca al lugar que te tengo preparado.
21 Pórtate bien en su presencia y escucha su voz; no le seas rebelde, que no perdonará vuestras transgresiones, pues en él está mi Nombre.
22 Si escuchas atentamente su voz y haces todo lo que yo diga, tus enemigos serán mis enemigos y tus adversarios mis adversarios.
23 Mi ángel caminará delante de ti y te introducirá en el país de los amorreos, de los hititas, de los perizitas, de los cananeos, de los jivitas y de los jebuseos; y yo los exterminaré.
24 No te mostrarás ante sus dioses, ni les darás culto, ni imitarás su conducta; al contrario, los destruirás por completo y romperás sus estelas.
25 Vosotros daréis culto a Adonai, vuestro Di-s, yo bendeciré tu pan y tu agua. Y apartaré de ti las enfermedades.
26 No habrá en tu tierra mujer que aborte ni que sea estéril; y colmaré el número de tus días.
27 "Sembraré delante de ti mi terror; llenaré de turbación a todos los pueblos donde

llegues; y haré que todos tus enemigos huyan ante ti.
28 Enviaré avispas delante de ti que ahuyentarán de tu presencia al jivita, al cananeo y al hitita.
29 No les expulsaré de tu presencia en un solo año, no sea que al quedar desierta la tierra se multipliquen contra ti las fieras del campo.
30 Les expulsaré de tu vista poco a poco, hasta que tú te multipliques y te apoderes de la tierra.
31 Y fijaré tus confines desde el mar de Suf hasta el mar de los filisteos, y desde el desierto hasta el Río, pues entregaré en tus manos a los habitantes del país para que los arrojes de tu presencia.
32 No hagas pacto con ellos ni con sus dioses.
33 No habitarán en tu tierra, no sea que te hagan pecar contra mí, pues dando culto a sus dioses caerías en un lazo."

Éxodo 24
1 Dijo a Moisés: "Sube donde Adonai, tú, Aarón, Nadab y Abihú, con setenta de los ancianos de Israel; os postraréis desde lejos.
2 Sólo Moisés se acercará a Adonai; ellos no se acercarán. Tampoco el pueblo subirá con ellos."
3 Vino, pues, Moisés y refirió al pueblo todas las palabras de Adonai y todas sus normas. Y todo el pueblo respondió a una voz: "Cumpliremos todas las palabras que ha dicho Adonai."
4 Entonces escribió Moisés todas las palabras de Adonai; y, levantándose de mañana, alzó al pie del monte un altar y doce estelas por las doce tribus de Israel.
5 Luego mandó a algunos jóvenes, de los israelitas, que ofreciesen holocaustos e inmolaran novillos como sacrificios de comunión para Adonai.
6 Tomó Moisés la mitad de la sangre y la echó en vasijas; la otra mitad la derramó sobre el altar.
7 Tomó después el libro de la Alianza y lo leyó ante el pueblo, que respondió: "Obedeceremos y haremos todo cuanto ha dicho Adonai."
8 Entonces tomó Moisés la sangre, roció con ella al pueblo y dijo: "Esta es la sangre de la Alianza que Adonai ha hecho con vosotros, según todas estas palabras."
9 Moisés subió con Aarón, Nadab y Abihú y setenta de los ancianos de Israel,
10 y vieron al Di-s de Israel. Bajo sus pies había como un pavimento de zafiro tan puro como el mismo cielo.
11 No extendió él su mano contra los notables de Israel, que vieron a Di-s, comieron y bebieron.
12 Dijo Adonai a Moisés: "Sube hasta mí, al monte; quédate allí, y te daré las tablas de piedra - la ley y los mandamientos - que tengo escritos para su instrucción."
13 Se levantó Moisés, con Josué, su ayudante; y subieron al monte de Di-s.
14 Dijo a los ancianos: "Esperadnos aquí que volvamos a vosotros. Ahí quedan con vosotros Aarón y Jur. El que tenga alguna cuestión que recurra a ellos."
15 Y subió Moisés al monte. La nube cubrió el monte.
16 La gloria de Adonai descansó sobre el monte Sinaí y la nube lo cubrió por seis días. Al séptimo día, llamó Adonai a Moisés de en medio de la nube.
17 La gloria de Adonai aparecía a la vista de los hijos de Israel como fuego devorador sobre la cumbre del monte.
18 Moisés entró dentro de la nube y subió al monte. Y permaneció Moisés en el monte cuarenta días y cuarenta noches.

Éxodo 25
1 Adonai habló a Moisés diciendo:
2 Di a los israelitas que reserven ofrendas para mí. Me reservaréis la ofrenda de todo aquel a quien su corazón mueva.
3 De ellos reservaréis lo siguiente: oro, plata y bronce;

4 púrpura violeta y escarlata, carmesí, lino fino y pelo de cabra;
5 pieles de carnero teñidas de rojo, cueros finos y maderas de acacia;
6 aceite para el alumbrado, aromas para el óleo de la unción y para el incienso aromático;
7 piedras de ónice y piedras de engaste para el efod y el pectoral.
8 Me harás un Santuario para que yo habite en medio de ellos.
9 Lo haréis conforme al modelo de la Morada y al modelo de todo su mobiliario que yo voy a mostrarte.
10 Harás un arca de madera de acacia de dos codos y medio de largo, codo y medio de ancho y codo y medio de alto.
11 La revestirás de oro puro; por dentro y por fuera la revestirás; y además pondrás en su derredor una moldura de oro.
12 Fundirás para ella cuatro anillas de oro, que pondrás en sus cuatro pies, dos anillas a un costado, y dos anillas al otro.
13 Harás también varales de madera de acacia, que revestirás de oro,
14 y los pasarás por las anillas de los costados del arca, para transportarla.
15 Los varales deben quedar en las anillas del arca, y no se sacarán de allí.
16 En el arca pondrás el Testimonio que yo te voy a dar.
17 Harás asimismo uno propiciatorio de oro puro, de dos codos y medio de largo y codo y medio de ancho.
18 Harás, además, dos querubines de oro macizo; los harás en los dos extremos del propiciatorio:
19 haz el primer querubín en un extremo y el segundo en el otro. Los querubines formarán un cuerpo con el propiciatorio, en sus dos extremos.
20 Estarán con las alas extendidas por encima, cubriendo con ellas el propiciatorio, uno frente al otro, con las caras vueltas hacia el propiciatorio.
21 Pondrás el propiciatorio encima del arca; y pondrás dentro del arca el Testimonio que yo te daré.
22 Allí me encontraré contigo; desde encima del propiciatorio, de en medio de los dos querubines colocados sobre el arca del Testimonio, te comunicaré todo lo que haya de ordenarte para los israelitas.
23 Harás una mesa de madera de acacia, de dos codos de largo, uno de ancho, y codo y medio de alto.
24 La revestirás de oro puro y le pondrás alrededor una moldura de oro.
25 Harás también en torno de ella un reborde de una palma de ancho, con una moldura de oro alrededor del mismo.
26 Le harás cuatro anillas de oro, y pondrás las anillas en los cuatro ángulos correspondientes a sus cuatro pies.
27 Estarán las anillas junto al reborde, para pasar por ellas los varales y transportar la mesa.
28 Harás los varales de madera de acacia y los revestirás de oro. Con ellos se transportará la mesa.
29 Harás también las fuentes, los vasos, los jarros y las tazas para las libaciones. De oro puro los harás.
30 Y sobre la mesa pondrás perpetuamente delante de mí el pan de la Presencia.
31 Harás también un candelabro de oro puro. Harás de oro macizo el candelabro, su pie y su tallo. Sus cálices - corolas y flores - formarán un cuerpo con él.
32 Saldrán seis brazos de sus lados: tres brazos de un lado y tres del otro.
33 El primer brazo tendrá tres cálices en forma de flor de almendro, con corola y flor; también el segundo brazo tendrá tres cálices en forma de flor de almendro, con corola y flor; y así los seis brazos que salen del candelabro.
34 En el mismo candelabro habrá cuatro cálices en forma de flor de almendro, con sus corolas y sus flores:
35 una corola debajo de los dos primeros brazos que forman cuerpo con el candelabro; una corola, debajo de los dos siguientes, y una corola, debajo de los dos últimos brazos; así

con los seis brazos que salen del candelabro.
36 Las corolas y los brazos formarán un cuerpo con el candelabro. Todo ello formará un cuerpo de oro puro macizo.
37 Harás sus siete lámparas que colocarás encima de manera que den luz al frente.
38 Sus despabiladeras y sus ceniceros serán de oro puro.
39 Se empleará un talento de oro puro para hacer el candelabro con todos estos utensilios.
40 Fíjate para que lo hagas según los modelos que te han sido mostrados en el monte.

Éxodo 26
1 Harás la Morada con diez tapices, de lino fino torzal, de púrpura violeta y escarlata y de carmesí; bordarás en ellos unos querubines.
2 La longitud de cada tapiz será de veintiocho codos y la anchura de cuatro. Todos los tapices tendrán las mismas medidas.
3 Cinco tapices estarán unidos entre sí y lo mismo los otros cinco.
4 Pondrás lazos de púrpura violeta en el borde del tapiz con que termina la primera serie, y lo mismo harás en el borde del tapiz con que termina el segundo conjunto.
5 Pondrás cincuenta lazos en el primer tapiz y otros cincuenta en el borde del último tapiz del segundo conjunto, correspondiéndose los lazos unos a otros.
6 Harás cincuenta broches de oro y con los broches enlazarás entre sí los tapices, para que la Morada forme un espacio único.
7 Tejerás también piezas de pelo de cabra para que a modo de tienda cubran la Morada. Tejerás once de estas piezas.
8 La longitud de cada pieza será de treinta codos; de cuatro, la anchura. Las once piezas tendrán las mismas medidas.
9 Juntarás cinco piezas en una parte y seis en la otra y doblarás la sexta pieza ante la fachada de la Tienda.
10 Harás cincuenta lazos en el borde de la última pieza del primer conjunto, y cincuenta lazos en el borde de la última pieza del segundo conjunto.
11 Harás cincuenta broches de bronce e introducirás los broches en los lazos, uniendo así la Tienda de modo que forme un espacio único.
12 Como las piezas de la Tienda exceden en amplitud, harás extender la mitad de la pieza excedente por detrás de la Morada.
13 Lo que excede en longitud de las piezas de la Tienda - un codo por cada lado - se extenderá a ambos lados de la Morada, a un lado y a otro, para cubrirla.
14 También harás para la Tienda un toldo de pieles de carnero teñidas de rojo; y encima otro toldo de cueros finos.
15 También harás para la Morada tableros de madera de acacia, y los pondrás de pie.
16 Cada tablero tendrá diez codos de largo y codo y medio de ancho.
17 Tendrá además dos espigas paralelas. Harás lo mismo para todos los tableros de la Morada.
18 Pondrás veinte de los tableros en el flanco del Négueb, hacia el sur.
19 Harás cuarenta basas de plata para colocarlas debajo de los veinte tableros: dos basas debajo de un tablero para sus dos espigas y dos basas debajo del otro tablero para sus dos espigas.
20 Para el segundo flanco de la Morada, la parte del norte, otros veinte tableros,
21 con sus cuarenta basas de plata: dos basas debajo de un tablero y dos basas debajo de otro tablero.
22 Para la parte posterior de la Morada, hacia el occidente, harás seis tableros;
23 y para los ángulos de la Morada, en su parte posterior, dos más,
24 que estarán unidos, desde abajo hasta arriba, hasta la primera anilla. Así se hará con los dos tableros destinados a los dos ángulos.
25 Serán, pues, ocho tableros con sus basas de plata; dieciséis basas, dos debajo del otro tablero.
26 Harás, además, cinco travesaños de madera de acacia para los tableros de un flanco

de la Morada,
27 cinco travesaños para los tableros del otro flanco, y cinco travesaños para los tableros de la parte posterior de la Morada, hacia el occidente.
28 El travesaño central pasará a media altura de los tableros, de un extremo al otro.
29 Revestirás de oro los tableros y les harás anillas de oro, para pasar los travesaños. También revestirás de oro los travesaños.
30 Erigirás la Morada según la norma que te ha sido mostrada en el monte.
31 Harás un velo de púrpura violeta y escarlata, de carmesí y lino fino torzal; bordarás en él unos querubines.
32 Lo colgarás de cuatro postes de acacia, revestidos de oro, provistos de ganchos de oro y de sus cuatro basas de plata.
33 Colgarás el velo debajo de los broches; y allá, detrás del velo, llevarás el arca del Testimonio, y el velo os servirá para separar el Santo del Santo de los Santos.
34 Pondrás el propiciatorio sobre el arca del Testimonio, en el Santo de los Santos.
35 Fuera del velo colocarás la mesa, y frente a la mesa, en el lado meridional de la Morada, el candelabro; pondrás la mesa en el lado norte.
36 Harás para la entrada de la Tienda una cortina de púrpura violeta y escarlata, de carmesí y lino fino torzal, labor de recamador.
37 Para la cortina harás cinco postes de acacia, que revestirás de oro; sus ganchos serán también de oro, y fundirás para ellos cinco basas de bronce.

Éxodo 27
1 Harás el altar de madera de acacia de cinco codos de largo y cinco de ancho; será cuadrado y tendrá tres codos de alto.
2 Harás sobresalir de sus cuatro ángulos unos cuernos, que formarán un cuerpo con él; lo revestirás de bronce.
3 Le harás ceniceros para la grasa incinerada, badiles y acetres, tenedores y braseros. Fundirás de bronce todos estos utensilios.
4 Fabricarás para él una rejilla de bronce, en forma de red; y en los cuatro extremos de la red fijarás cuatro anillas de bronce.
5 La colocarás bajo la cornisa inferior del altar, de modo que llegue desde abajo hasta la mitad del altar.
6 Harás varales para el altar, varales de madera de acacia, que revestirás de bronce.
7 Para transportar el altar, se pasarán estos varales por las anillas de ambos lados del altar.
8 Harás el altar hueco, de paneles; conforme a lo que se te ha mostrado en el monte, así lo harás.
9 También harás el atrio de la Morada. Del lado del Négueb, hacia el sur, el atrio tendrá un cortinaje de lino fino torzal, en una longitud de cien codos a uno de los lados.
10 Sus veinte postes descansarán sobre veinte basas de bronce; sus ganchos y varillas serán de plata.
11 A lo largo del lado septentrional habrá igualmente un cortinaje en una longitud de cien codos, con sus veinte postes que descansarán sobre veinte basas de bronce; los ganchos de los postes y sus varillas serán de plata.
12 A lo ancho del atrio, por el lado occidental, habrá un cortinaje de cincuenta codos; sus postes serán diez, y diez igualmente las basas en que descansarán.
13 La anchura del atrio, al este, al oriente, será de cincuenta codos.
14 Quince codos tendrá el cortinaje de un lado, con sus tres postes y sus tres basas.
15 Por el otro lado, otro cortinaje de quince codos, con sus tres postes y sus tres basas.
16 La puerta del atrio tendrá un tapiz de veinte codos, de púrpura violeta y escarlata, de carmesí y lino fino torzal, labor de recamador. Tendrá cuatro postes y cuatro basas.
17 Todos los postes que rodean al atrio tendrán varillas de plata; sus ganchos serán de plata y sus basas de bronce.
18 El atrio tendrá cien codos de largo, cincuenta codos de ancho y cinco codos de alto; todo de lino fino torzal y con sus basas de bronce.

19 Todos los utensilios de la Morada para toda clase de servicios con todo su clavazón y toda la clavazón del atrio, serán de bronce.
20 Mandarás a los israelitas que te traigan aceite puro de oliva molida para el alumbrado, para alimentar continuamente la llama.
21 Aarón y sus hijos lo tendrán dispuesto delante de Adonai desde la tarde hasta la mañana en Tienda del Encuentro, fuera del velo que cuelga delante del Testimonio. Decreto perpetuo será éste para las generaciones de los israelitas.

Éxodo 28
1 Manda acercarse a ti de en medio de los israelitas a tu hermano Aarón, con sus hijos, para que ejerza mi sacerdocio: Aarón, con Nadab y Abihú, Eleazar e Itamar, hijos de Aarón.
2 Harás para Aarón, tu hermano, vestiduras sagradas, que le den majestad y esplendor.
3 Hablarás tú con todos los artesanos hábiles a quienes he llenado de espíritu de sabiduría; ellos harán las vestiduras de Aarón para que sea consagrado sacerdote mío.
4 Harán las vestiduras siguientes: un pectoral, un efod, un manto, una túnica bordada, una tiara y una faja. Harán, pues, a tu hermano Aarón y a sus hijos vestiduras sagradas para que ejerzan mi sacerdocio.
5 Tomarán para ello oro, púrpura violeta y escarlata, carmesí y lino fino.
6 Bordarán el efod de oro, púrpura violeta y escarlata, carmesí y lino fino torzal.
7 Se le pondrán dos hombreras y se fijará por sus dos extremos.
8 La cinta con que se ciña el efod será de la misma hechura y formará con él una misma pieza: de oro, púrpura violeta y escarlata, carmesí y lino fino torzal.
9 Tomarás dos piedras de ónice, sobre las cuales grabarás los nombres de los hijos de Israel:
10 seis de sus nombres en una piedra y los seis restantes en la otra, por orden de nacimiento.
11 Como se tallan las piedras y se graban los sellos, así harás grabar esas dos piedras con los nombres de los hijos de Israel; las harás engarzar en engastes de oro.
12 Después pondrás las dos piedras sobre las hombreras del efod, como piedras que me hagan recordar a los hijos de Israel, y así llevará Aarón sus nombres sobre sus dos hombros para recuerdo delante de Adonai.
13 Harás engarces de oro;
14 y también dos cadenillas de oro puro; las harás trenzadas a manera de cordones, y fijarás las cadenillas trenzadas en los engarces.
15 Bordarás también el pectoral del juicio; lo harás al estilo de la labor del efod. Lo harás de oro, púrpura violeta y escarlata, de carmesí y lino fino torzal.
16 Será cuadrado y doble, de un palmo de largo y otro de ancho.
17 Lo llenarás de pedrería, poniendo cuatro filas de piedras: en la primera fila, un sardio, un topacio y una esmeralda;
18 en la segunda fila, un rubí, un zafiro y un diamante;
19 en la tercera fila, un ópalo, una ágata y una amatista;
20 en la cuarta fila, un crisólito, un ónice y un jaspe; todas estarán engastadas en oro.
21 Las piedras corresponderán a los nombres de los hijos de Israel: doce, como los nombres de ellos. Estarán grabadas como los sellos, cada una con su nombre, conforme a las doce tribus.
22 Para el pectoral harás cadenillas de oro puro, trenzadas a manera de cordones;
23 y harás también para el pectoral dos anillas de oro que fijarás en sus dos extremos.
24 Pasarás los dos cordones de oro por las dos anillas, en los extremos del pectoral;
25 unirás los dos extremos de los dos cordones a los dos engarces, y los fijarás en la parte delantera de las hombreras del efod.
26 Harás otras dos anillas de oro que pondrás en los dos extremos del pectoral, en el borde interior que mira hacia el efod.
27 Harás otras dos anillas de oro y las fijarás en la parte inferior de las dos hombreras del efod, por delante, cerca de su unión encima de la cinta del efod.

28 Sujetarán el pectoral por sus anillas a las anillas del efod, con un cordón de púrpura violeta, para que el pectoral quede sobre la cinta del efod y no se desprenda del efod.
29 Así llevará Aarón sobre su corazón los nombres de los hijos de Israel, en el pectoral del juicio, siempre que entre en el Santuario, para recuerdo perpetuo delante de Adonai.
30 En el pectoral del juicio pondrás el Urim y el Tummim, que estarán sobre el corazón de Aarón cuando se presente ante Adonai. Así llevará Aarón constantemente sobre su corazón, delante de Adonai, el oráculo de los hijos de Israel.
31 Tejerás el manto del efod todo él de púrpura violeta.
32 Habrá en su centro una abertura para la cabeza; esta abertura llevará en derredor una orla, tejida como el cuello de una cota, para que no se rompa.
33 En todo su ruedo inferior harás granadas de púrpura violeta y escarlata, de carmesí y lino fino torzal; y entre ellas, también alrededor, pondrás campanillas de oro:
34 una campanilla de oro y una granada; otra campanilla de oro y otra granada; así por todo el ruedo inferior del manto.
35 Aarón lo llevará en su ministerio y se oirá el tintineo cuando entre en el Santuario, ante Adonai, y cuando salga; así no morirá.
36 Harás, además, una lámina de oro puro y en ella grabarás como se graban los sellos: ""Consagrado a Adonai."
37 La sujetarás con un cordón de púrpura violeta, de modo que esté fija sobre la tiara; estará en la parte delantera de la tiara.
38 Quedará sobre la frente de Aarón; pues Aarón cargará con las faltas cometidas por los israelitas en las cosas sagradas; es decir, al ofrecer toda clase de santas ofrendas. La tendrá siempre sobre su frente, para que hallen favor delante de Adonai.
39 Tejerás la túnica con lino fino; harás también la tiara de lino fino, y la faja con brocado.
40 Para los hijos de Aarón harás túnicas. Les harás también fajas y mitras que les den majestad y esplendor.
41 Vestirás así a tu hermano Aarón y a sus hijos; los ungirás, los investirás y los consagrarás para que ejerzan mi sacerdocio.
42 Hazles también calzones de lino, para cubrir su desnudez desde la cintura hasta los muslos.
43 Aarón y sus hijos los llevarán al entrar en la Tienda del Encuentro, o al acercarse al altar para oficiar en el Santuario, para que no incurran en culpa y mueran. Decreto perpetuo será éste para él y su posteridad.

Éxodo 29
1 Para consagrarlos a mi sacerdocio has de proceder con ellos de esta manera. Toma un novillo y dos carneros sin defecto,
2 panes ázimos y tortas sin levadura: unas, amasadas con aceite, y otras, untadas en aceite. Las harás con flor de harina de trigo.
3 Las pondrás en un canastillo y las presentarás en él junto con el novillo y los dos carneros.
4 Mandarás que Aarón y sus hijos se acerquen a la entrada de la Tienda del Encuentro, donde los bañarás con agua.
5 Tomarás las vestiduras y vestirás a Aarón con la túnica, el manto del efod, el efod y el pectoral, que ceñirás con la cinta del efod.
6 Pondrás la tiara sobre su cabeza, y sobre la tiara colocarás la diadema sagrada.
7 Entonces tomarás el óleo de la unción, lo derramarás sobre su cabeza y así le ungirás.
8 Harás igualmente que se acerquen sus hijos y los vestirás con túnicas;
9 ceñirás a Aarón y a sus hijos las fajas y les pondrás las mitras. A ellos les corresponderá el sacerdocio por decreto perpetuo. Así investirás a Aarón y a sus hijos.
10 Presentarás el novillo ante la Tienda del Encuentro, y Aarón y sus hijos impondrán las manos sobre la cabeza del novillo.
11 Luego inmolarás el novillo delante de Adonai, a la entrada de la Tienda del

Encuentro.
12 Tomando sangre del novillo, untarás con tu dedo los cuernos del altar, y derramarás toda la sangre al pie del altar.
13 Saca todo el sebo que cubre las entrañas, el que queda junto al hígado, y los dos riñones con el sebo que los envuelve, para quemarlo en el altar.
14 Pero quemarás fuera del campamento la carne del novillo, con su piel y sus excrementos. Es sacrificio por el pecado.
15 Después tomarás uno de los carneros y Aarón y sus hijos impondrán las manos sobre la cabeza del carnero.
16 Una vez inmolado el carnero, tomarás su sangre y la derramarás en torno al altar.
17 Luego despedazarás el carnero, lavarás sus entrañas y sus patas; las pondrás sobre sus porciones y sobre su cabeza,
18 y quemarás todo el carnero en el altar. Es holocausto para Adonai, calmante aroma de manjares abrasados en honor de Adonai.
19 Tomarás también el segundo carnero, y Aarón y sus hijos impondrán las manos sobre la cabeza del carnero.
20 Una vez inmolado, tomarás su sangre y untarás con ella el lóbulo de la oreja derecha de Aarón y el lóbulo de la oreja derecha de sus hijos; el pulgar de su mano derecha y el pulgar de su pie derecho, y derramarás la sangre alrededor del altar.
21 Tomarás luego sangre de la que está sobre el altar, y óleo de la unción, para rociar a Aarón y sus vestiduras, a sus hijos y las vestiduras de sus hijos juntamente con él. Así quedará consagrado él y sus vestiduras y con él sus hijos y las vestiduras de sus hijos.
22 Toma después el sebo de este carnero: la cola, el sebo que cubre las entrañas, el que queda junto al hígado, los dos riñones con el sebo que lo envuelve y la pierna derecha, porque se trata del carnero de la investidura.
23 Toma del canastillo de los ázimos que está delante de Adonai un pan redondo, una torta de pan de aceite y otra, untada de aceite.
24 Lo pondrás todo sobre las palmas de las manos de Aarón y de sus hijos; y lo mecerás como ofrenda mecida delante de Adonai.
25 Después lo tomarás de sus manos y lo quemarás en el altar junto al holocausto como calmante aroma ante Adonai. Es un manjar abrasado en honor de Adonai.
26 Tomarás también el pecho del carnero inmolado por la investidura de Aarón, y lo mecerás como ofrenda mecida delante de Adonai; esa será tu porción.
27 Así santificarás el pecho de la ofrenda mecida y la pierna de la ofrenda reservada, es decir, lo que ha sido mecido y reservado del carnero de la investidura de Aarón y de sus hijos;
28 según decreto perpetuo, pertenecerán a Aarón y a sus hijos, como porción recibida de los israelitas, porque es ofrenda reservada; será reservada de lo que ofrecen los israelitas, en sus sacrificios de comunión como ofrenda reservada a Adonai.
29 Las vestiduras sagradas de Aarón serán, después de él, para sus hijos, de modo que, vestidos con ellas, sean ungidos e investidos.
30 Por siete días las vestirá aquel de sus hijos que le suceda como sacerdote y entre en la Tienda del Encuentro para oficiar en el Santuario.
31 Tomarás después el carnero de la investidura y cocerás su carne en lugar sagrado;
32 Aarón y sus hijos comerán a la entrada de la Tienda del Encuentro la carne del carnero y el pan del canastillo.
33 Comerán aquello que ha servido para su expiación al investirlos y consagrarlos; pero que ningún laico coma de ello, porque es cosa sagrada.
34 Si a la mañana siguiente sobra algo de la carne o del pan de la investidura, quemarás este resto; no ha de comerse, porque es cosa sagrada.
35 Harás, pues, con Aarón y con sus hijos de esta manera, según todo lo que te he mandado. Siete días invertirás en la investidura.
36 Cada día ofrecerás un novillo en expiación como sacrificio por el pecado; y purificarás, mediante tu expiación, el altar, que ungirás para consagrarlo.
37 Siete días harás la expiación por el altar, y lo santificarás; el altar será cosa

sacratísima; todo cuanto toque al altar quedará consagrado.
38 He aquí lo que has de ofrecer sobre el altar: dos corderos primales cada día, perpetuamente.
39 Ofrecerás un cordero por la mañana y el otro entre dos luces;
40 y con el primer cordero, una décima de medida de flor de harina, amasada con un cuarto de sextario de aceite de oliva molida, y como libación un cuarto de sextario de vino.
41 Ofrecerás el otro cordero entre dos luces; lo ofrecerás con la misma oblación que a la mañana y con la misma libación, como calmante aroma del manjar abrasado en honor de Adonai,
42 en holocausto perpetuo, de generación en generación, ante Adonai, a la entrada de la Tienda del Encuentro, donde me encontraré contigo, para hablarte allí.
43 Me encontraré con los israelitas en ese lugar que será consagrado por mi gloria.
44 Consagraré la Tienda del Encuentro y el altar, y consagraré también a Aarón y a sus hijos para que ejerzan mi sacerdocio.
45 Moraré en medio de los israelitas, y seré para ellos Di-s.
46 Y reconocerán que yo soy Adonai, su Di-s, que los saqué del país de Egipto para morar entre ellos. Yo, Adonai, su Di-s.

Éxodo 30
1 Harás también un altar para quemar el incienso. De madera de acacia lo harás.
2 Será cuadrado: de un codo de largo y otro de ancho; su altura será de dos codos. Sus cuernos formarán un solo cuerpo con él.
3 Lo revestirás de oro puro, tanto su parte superior como sus costados, así como sus cuernos. Pondrás en su derredor una moldura de oro,
4 y debajo de la moldura, a los costados, harás dos anillas. Las harás a ambos lados, para meter por ellas los varales con que transportarlo.
5 Harás los varales de madera de acacia y los revestirás de oro.
6 Colocarás el altar delante del velo que está junto al arca del Testimonio y ante el propiciatorio que cubre el Testimonio, donde yo me encontraré contigo.
7 Aarón quemará en él incienso aromático; lo quemará todas la mañanas, al preparar las lámparas,
8 y lo quemará también cuando al atardecer alimente las lámparas. Será incienso continuo ante Adonai, de generación en generación.
9 No ofrezcáis sobre él incienso profano, ni holocausto ni oblación, ni derraméis sobre él libación alguna.
10 Aarón una vez al año hará expiación sobre los cuernos de este altar. Con la sangre del sacrificio por el pecado, es decir, el de la expiación, una vez cada año hará expiación por él en vuestras sucesivas generaciones. Cosa sacratísima es el altar en honor de Adonai.
11 Habló Adonai a Moisés, diciendo:
12 Cuando cuentes el número de los israelitas para hacer su censo, cada uno pagará a Adonai el rescate por su vida al ser empadronado, para que no haya plaga entre ellos con motivo del empadronamiento.
13 Esto es lo que ha de dar cada uno de los comprendidos en el censo: medio siclo, en siclos del Santuario. Este siclo es de veinte óbolos. El tributo reservado a Adonai es medio siclo.
14 Todos los comprendidos en el censo, de veinte años en adelante, pagarán el tributo reservado a Adonai.
15 El rico no dará más, ni el pobre menos del medio siclo, al pagar el tributo a Adonai como rescate de vuestras vidas.
16 Tomarás el dinero del rescate de parte de los israelitas, y lo darás para el servicio de la Tienda del Encuentro; y será para los israelitas como recordatorio ante Adonai por el rescate de sus vidas.
17 Habló Adonai a Moisés, diciendo:
18 Haz una pila de bronce, con su base de bronce, para las abluciones. Colócala entre la Tienda del Encuentro y el altar, y echa agua en ella,

19 para que Aarón y sus hijos se laven las manos y los pies con su agua.
20 Antes de entrar en la Tienda del Encuentro se han de lavar con agua para que no mueran; también antes de acercarse al altar para el ministerio de quemar los manjares que se abrasan en honor de Adonai.
21 Se lavarán las manos y los pies, y no morirán. Este será decreto perpetuo para ellos, para Aarón y su posteridad, de generación en generación.
22 Habló Adonai a Moisés, diciendo:
23 Toma tú aromas escogidos: de mirra pura, quinientos siclos; de cinamomo, la mitad, o sea, 250; de caña aromática, 250;
24 de casia, quinientos, en siclos del Santuario, y un sextario de aceite de oliva.
25 Prepararás con ello el óleo para la unción sagrada, perfume aromático como lo prepara el perfumista. Este será el óleo para la unción sagrada.
26 Con él ungirás la Tienda del Encuentro y el arca del Testimonio,
27 la mesa con todos sus utensilios, el candelabro con todos sus utensilios, el altar del incienso,
28 el altar del holocausto con todos sus utensilios y la pila con su base.
29 Así los consagrarás y serán cosa sacratísima. Todo cuanto los toque quedará santificado.
30 Ungirás también a Aarón y a sus hijos y los consagrarás para que ejerzan mi sacerdocio.
31 Hablarás a los israelitas, diciendo: Este será para vosotros el óleo de la unción sagrada de generación en generación.
32 No debe derramarse sobre el cuerpo de ningún hombre; no haréis ningún otro de composición parecida a la suya. Santo es y lo tendréis por cosa sagrada.
33 Cualquiera que prepare otro semejante, o derrame de él sobre un laico, será exterminado de su pueblo.
34 Dijo Adonai a Moisés: Procúrate en cantidades iguales aromas: estacte, uña marina y gálbano, especias aromáticas e incienso puro.
35 Prepara con ello, según el arte del perfumista, un incienso perfumado, sazonado con sal, puro y santo;
36 pulverizarás una parte que pondrás delante del Testimonio, en la Tienda del Encuentro, donde yo me encontraré contigo. Será para vosotros cosa sacratísima.
37 Y en cuanto a la composición de este incienso que vas a hacer, no la imitéis para vuestro uso. Lo tendrás por consagrado a Adonai.
38 Cualquiera que prepare otro semejante para aspirar su fragancia, será exterminado de en medio de su pueblo.

Éxodo 31
1 Habló Adonai a Moisés diciendo:
2 Mira que he designado a Besalel, hijo de Urí, hijo de Jur, de la tribu de Judá;
3 y le he llenado del espíritu de Di-s concediéndole habilidad, pericia y experiencia en toda clase de trabajos;
4 para concebir y realizar proyectos en oro, plata y bronce;
5 para labrar piedras de engaste, tallar la madera y ejecutar cualquier otra labor.
6 Mira que yo le he dado por colaborador a Oholiab, hijo de Ajisamak, de la tribu de Dan; y además, en el corazón de todos los hombres hábiles he infundido habilidad para que hagan todo lo que te he mandado:
7 la Tienda del Encuentro, el arca del Testimonio, el propiciatorio que la cubre y todos los utensilios de la Tienda;
8 la mesa con sus utensilios, el candelabro con todos sus utensilios, el altar del incienso,
9 el altar del holocausto con todos sus utensilios, la pila con su base;
10 las vestiduras de ceremonia, las vestiduras sagradas del sacerdote Aarón, y las vestiduras de sus hijos para las funciones sacerdotales:
11 el óleo de la unción y el incienso aromático para el Santuario. Ellos lo harán conforme

a todo lo que te he ordenado.
12 Habló Adonai a Moisés diciendo:
13 Habla tú a los israelitas y diles: No dejéis de guardar mis sábados; porque el sábado es una señal entre yo y vosotros, de generación en generación, para que sepáis que yo, Adonai, soy el que os santifico.
14 Guardad el sábado, porque es sagrado para vosotros. El que lo profane morirá. Todo el que haga algún trabajo en él será exterminado de en medio de su pueblo.
15 Seis días se trabajará; pero el día séptimo será día de descanso completo, consagrado a Adonai. Todo aquel que trabaje en sábado, morirá.
16 Los israelitas guardarán el sábado celebrándolo de generación en generación como alianza perpetua.
17 Será entre yo y los israelitas una señal perpetua; pues en seis días hizo Adonai los cielos y la tierra, y el día séptimo descansó y tomó respiro.
18 Después de hablar con Moisés en el monte Sinaí, le dio las dos tablas del Testimonio, tablas de piedra, escritas por el dedo de Di-s.

Éxodo 32
1 Cuando el pueblo vio que Moisés tardaba en bajar del monte, se reunió el pueblo en torno a Aarón y le dijeron: "Anda, haznos un dios que vaya delante de nosotros, ya que no sabemos qué ha sido de Moisés, el hombre que nos sacó de la tierra de Egipto."
2 Aarón les respondió: "Quitad los pendientes de oro de las orejas de vuestras mujeres, de vuestros hijos y vuestras hijas, y traédmelos."
3 Y todo el pueblo se quitó los pendientes de oro que llevaba en las orejas, y los entregó a Aarón.
4 Los tomó él de sus manos, hizo un molde y fundió un becerro. Entonces ellos exclamaron: "Este es tu Di-s, Israel, el que te ha sacado de la tierra de Egipto."
5 Viendo esto Aarón, erigió un altar ante el becerro y anunció: "Mañana habrá fiesta en honor de Adonai."
6 Al día siguiente se levantaron de madrugada y ofrecieron holocaustos y presentaron sacrificios de comunión. Luego se sentó el pueblo a comer y beber, y después se levantaron para solazarse.
7 Entonces habló Adonai a Moisés, y dijo: "¡Anda, baja! Porque tu pueblo, el que sacaste de la tierra de Egipto, ha pecado.
8 Bien pronto se han apartado el camino que yo les había prescrito. Se han hecho un becerro fundido y se han postrado ante él; le han ofrecido sacrificios y han dicho: "Este es tu Di-s, Israel, el que te ha sacado de la tierra de Egipto.""
9 Y dijo Adonai a Moisés: "Ya veo que este pueblo es un pueblo de dura cerviz.
10 Déjame ahora que se encienda mi ira contra ellos y los devore; de ti, en cambio, haré un gran pueblo."
11 Pero Moisés trató de aplacar a Adonai su Di-s, diciendo: "¿Por qué, oh Adonai, ha de encenderse tu ira contra tu pueblo, el que tú sacaste de la tierra de Egipto con gran poder y mano fuerte?
12 ¿Van a poder decir los egipcios: Por malicia los ha sacado, para matarlos en las montañas y exterminarlos de la faz de la tierra? Abandona el ardor de tu cólera y renuncia a lanzar el mal contra tu pueblo.
13 Acuérdate de Abraham, de Isaac y de Israel, siervos tuyos, a los cuales juraste por ti mismo: Multiplicaré vuestra descendencia como las estrellas del cielo; toda esta tierra que os tengo prometida, la daré a vuestros descendientes, y ellos la poseerán como herencia para siempre."
14 Y Adonai renunció a lanzar el mal con que había amenazado a su pueblo.
15 Volvióse Moisés y bajó del monte, con las dos tablas del Testimonio en su mano, tablas escritas por ambos lados; por una y otra cara estaban escritas.
16 Las tablas eran obra de Di-s, y la escritura, grabada sobre las mismas, era escritura de Di-s.
17 Cuando Josué oyó la voz del pueblo que gritaba, dijo a Moisés: "Gritos de guerra en el

campamento."
18 Respondió Moisés: "No son gritos de victoria, ni alarido de derrota.Cantos a coro es lo que oigo."
19 Cuando Moisés llegó cerca del campamento y vio el becerro y las danzas, ardió en ira, arrojó de su mano las tablas y las hizo añicos al pie del monte.
20 Luego tomó el becerro que habían hecho, lo quemó y lo molió hasta reducirlo a polvo, que esparció en el agua, y se lo dio a beber a los israelitas.
21 Y dijo Moisés a Aarón: "¿Qué te hizo este pueblo para que hayas traído sobre él tan gran pecado?"
22 Aarón respondió: "No se encienda la ira de mi señor. Tú mismo sabes que este pueblo es inclinado al mal.
23 Me dijeron: "Haznos un dios que vaya delante de nosotros, ya que no sabemos qué le ha sucedido a Moisés, el hombre que nos sacó de la tierra de Egipto."
24 Yo les contesté: "El que tenga oro despréndase." Ellos se lo quitaron y me lo dieron; yo lo eché al fuego y salió este becerro."
25 Vio Moisés al pueblo desenfrenado - pues Aarón les había permitido entregarse a la idolatría en medio de sus adversarios -
26 y se puso Moisés a la puerta del campamento, y exclamó: "¡A mí los de Adonai!" y se le unieron todos los hijos de Leví.
27 El les dijo: "Así dice Adonai, el Di-s de Israel: Cíñase cada uno su espada al costado; pasad y repasad por el campamento de puerta en puerta, y matad cada uno a su hermano, a su amigo y a su pariente."
28 Cumplieron los hijos de Leví la orden de Moisés; y cayeron aquel día unos 3000 hombres del pueblo.
29 Y dijo Moisés: "Hoy habéis recibido la investidura como sacerdotes de Adonai, cada uno a costa de vuestros hijos y vuestros hermanos, para que él os dé hoy la bendición."
30 Al día siguiente dijo Moisés al pueblo: "Habéis cometido un gran pecado. Yo voy a subir ahora donde Adonai; acaso pueda obtener la expiación de vuestro pecado."
31 Volvió Moisés donde Adonai y dijo: "¡Ay! Este pueblo ha cometido un gran pecado al hacerse un dios de oro.
32 Con todo, si te dignas perdonar su pecado..., y si no, bórrame del libro que has escrito."
33 Adonai respondió a Moisés: Al que peque contra mí, le borraré yo de mi libro.
34 Ahora ve y conduce al pueblo adonde te he dicho. He aquí que mi ángel irá delante de ti, mas en el día de mi visita los castigaré yo por su pecado."
35 Y Adonai castigó al pueblo a causa del becerro fabricado por Aarón.

Éxodo 33
1 Dijo Adonai a Moisés: "Anda, sube de aquí, tú y el pueblo que sacaste de Egipto, a la tierra que yo prometí con juramento a Abraham, a Isaac y a Jacob, diciendo: "A tu posteridad se la daré."
2 Enviaré delante de ti un ángel y expulsaré al cananeo, al amorreo, al hitita, al perizita, al jivita y al jebuseo.
3 Sube a una tierra que mana leche y miel; que yo no subiré contigo, pues eres un pueblo de dura cerviz; no sea que te destruya en el camino."
4 Al oír el pueblo estas duras palabras, hizo duelo y nadie se vistió sus galas.
5 Dijo entonces Adonai a Moisés: "Di a los israelitas: Vosotros sois un pueblo de dura cerviz. Si yo saliera contigo, aunque fuera un solo momento, te destruiría. Ahora, pues, quítate tus galas, para que yo sepa qué he de hacer contigo."
6 Y los israelitas se despojaron de sus galas a partir del monte Horeb.
7 Tomó Moisés la Tienda y la plantó para él a cierta distancia fuera del campamento; la llamó Tienda del Encuentro. De modo que todo el que tenía que consultar a Adonai salía hacia la Tienda del Encuentro, que estaba fuera del campamento.
8 Cuando salía Moisés hacia la Tienda, todo el pueblo se levantaba y se quedaba de pie a la puerta de su tienda, siguiendo con la vista a Moisés hasta que entraba en la Tienda.

9 Y una vez entrado Moisés en la tienda, bajaba la columna de nube y se detenía a la puerta de la Tienda, mientras Adonai hablaba con Moisés.
10 Todo el pueblo veía la columna de nube detenida a la puerta de la Tienda y se levantaba el pueblo, y cada cual se postraba junto a la puerta de su tienda.
11 Adonai hablaba con Moisés cara a cara, como habla un hombre con su amigo. Luego volvía Moisés al campamento, pero su ayudante, el joven Josué, hijo de Nun, no se apartaba del interior de la Tienda.
12 Dijo Moisés a Adonai: "Mira, tú me dices: Haz subir a este pueblo; pero no me has indicado a quién enviarás conmigo; a pesar de que me has dicho: "Te conozco por tu nombre", y también: "Has hallado gracia a mis ojos."
13 Ahora, pues, si realmente he hallado gracia a tus ojos, hazme saber tu camino, para que yo te conozca y halle gracia a tus ojos, y mira que esta gente es tu pueblo."
14 Respondió él: "Yo mismo iré contigo y te daré descanso."
15 Contestóle: "Si no vienes tú mismo, no nos hagas partir de aquí.
16 Pues ¿en qué podrá conocerse que he hallado gracia a tus ojos, yo y tu pueblo, sino en eso, en que tú marches con nosotros? Así nos distinguiremos, yo y tu pueblo, de todos los pueblos que hay sobre la tierra."
17 Respondió Adonai a Moisés: "Haré también esto que me acabas de pedir, pues has hallado gracia a mis ojos, y yo te conozco por tu nombre."
18 Entonces dijo Moisés: "Déjame ver, por favor, tu gloria."
19 El le contestó: "Yo haré pasar ante tu vista toda mi bondad y pronunciaré delante de ti el nombre de Adonai; pues hago gracia a quien hago gracia y tengo misericordia con quien tengo misericordia."
20 Y añadió: "Pero mi rostro no podrás verlo; porque no puede verme el hombre y seguir viviendo."
21 Luego dijo Adonai: "Mira, hay un lugar junto a mí; tú te colocarás sobre la peña.
22 Y al pasar mi gloria, te pondré en una hendidura de la peña y te cubriré con mi mano hasta que yo haya pasado.
23 Luego apartaré mi mano, para que veas mis espaldas; pero mi rostro no se puede ver."

Éxodo 34
1 Dijo Adonai a Moisés. "Labra dos tablas de piedra como las primeras, sube donde mí, al monte y yo escribiré en las tablas las palabras que había en las primeras tablas que rompiste.
2 Prepárate para subir mañana temprano al monte Sinaí; allí en la cumbre del monte te presentarás a mí.
3 Que nadie suba contigo, ni aparezca nadie en todo el monte. Ni oveja ni buey paste en el monte."
4 Labró Moisés dos tablas de piedra como las primeras y, levantándose de mañana, subió al monte Sinaí como le había mandado Adonai, llevando en su mano las dos tablas de piedra.
5 Descendió Adonai en forma de nube y se puso allí junto a él. Moisés invocó el nombre de Adonai.
6 Adonai pasó por delante de él y exclamó: "Adonai, Adonai, Di-s misericordioso y clemente, tardo a la cólera y rico en amor y fidelidad,
7 que mantiene su amor por millares, que perdona la iniquidad, la rebeldía y el pecado, pero no los deja impunes; que castiga la iniquidad de los padres en los hijos y en los hijos de los hijos hasta la tercera y cuarta generación."
8 Al instante, Moisés cayó en tierra de rodillas y se postró,
9 diciendo: "Si en verdad he hallado gracia a tus ojos, oh Señor, dígnese mi Señor venir en medio de nosotros, aunque sea un pueblo de dura cerviz; perdona nuestra iniquidad y nuestro pecado, y recíbenos por herencia tuya."
10 Respondió él: "Mira, voy a hacer una alianza; realizaré maravillas delante de todo tu pueblo, cono nunca se han hecho en toda la tierra ni en nación alguna; y todo el pueblo que

te rodea verá la obra de Adonai; porque he de hacer por medio de ti cosas que causen temor.
11 Observa bien lo que hoy te mando. He aquí que voy a expulsar delante de ti al amorreo, al cananeo, al hitita, al perizita, al jivita y al jebuseo.
12 Guárdate de hacer pacto con los habitantes del país en que vas a entrar, para que no sean un lazo en medio de ti.
13 Al contrario, destruiréis sus altares, destrozaréis sus estelas y romperéis sus cipos.
14 No te postrarás ante ningún otro dios, pues Adonai se llama Celoso, es un Di-s celoso.
15 No hagas pacto con los moradores de aquella tierra, no sea que cuando se prostituyan tras sus dioses y les ofrezcan sacrificios, te inviten a ti y tú comas de sus sacrificios;
16 y no sea que tomes sus hijas para tus hijos, y que al prostituirse sus hijas tras sus dioses, hagan también que tus hijos se prostituyan tras los dioses de ellas.
17 No te harás dioses de fundición.
18 Guardarás la fiesta de los Ázimos; siete días comerás ázimos como te he mandado, al tiempo señalado, esto es, en el mes de Abib, pues en el mes de Abib saliste de Egipto.
19 Todo lo que abre el seno es mío, todo primer nacido, macho, sea de vaca o de oveja, es mío.
20 El primer nacido de asno lo rescatarás con una oveja; y si no lo rescatas, lo desnucarás. Rescatarás todos los primogénitos de tus hijos, y nadie se presentará ante mí con las manos vacías.
21 Seis días trabajarás, mas en el séptimo descansarás; descansarás en tiempo de siembra y siega.
22 Celebrarás la fiesta de las Semanas: la de las primicias de la siega del trigo, y también la fiesta de la recolección al final del año.
23 Tres veces al año se presentarán todos tus varones ante Adonai, el Señor, el Di-s de Israel.
24 Pues cuando yo expulse a los pueblos delante de ti y ensanche tus fronteras, nadie codiciará tu tierra cuando tres veces al año subas a presentarte ante Adonai, tu Di-s.
25 No inmolarás con pan fermentado la sangre de mi sacrificio, ni quedará hasta el día siguiente la víctima de la fiesta de Pascua.
26 Llevarás a la casa de Adonai, tu Di-s, lo mejor de las primicias de los frutos de tu suelo. No cocerás el cabrito en la leche de su madre."
27 Dijo Adonai a Moisés: "Consigna por escrito estas palabras, pues a tenor de ellas hago alianza contigo y con Israel."
28 Moisés estuvo allí con Adonai cuarenta días y cuarenta noches, sin comer pan ni beber agua. Y escribió en las tablas las palabras de la alianza, las diez palabras.
29 Luego, bajó Moisés del monte Sinaí y, cuando bajó del monte con las dos tablas del Testimonio en su mano, no sabía que la piel de su rostro se había vuelto radiante, por haber hablado con él.
30 Aarón y todos los israelitas miraron a Moisés, y al ver que la piel de su rostro irradiaba, temían acercarse a él.
31 Moisés los llamó. Aarón y todos los jefes de la comunidad se volvieron a él y Moisés habló con ellos.
32 Se acercaron a continuación todos los israelitas y él les conminó cuanto Adonai le había dicho en el monte Sinaí.
33 Cuando Moisés acabó de hablar con ellos, se puso un velo sobre el rostro.
34 Siempre que Moisés se presentaba delante de Adonai para hablar con él, se quitaba el velo hasta que salía, y al salir decía a los israelitas lo que Adonai había ordenado.
35 Los israelitas veían entonces que el rostro de Moisés irradiaba, y Moisés cubría de nuevo su rostro hasta que entraba a hablar con Adonai.

Éxodo 35
1 Moisés reunió a toda la comunidad de los israelitas y les dijo: "Esto es lo que Adonai ha mandado hacer.

2 Durante seis días se trabajará, pero el día séptimo será sagrado para vosotros, día de descanso completo en honor de Adonai. Cualquiera que trabaje en ese día, morirá.
3 En ninguna de vuestras moradas encenderéis fuego en día de sábado."
4 Moisés habló así a toda la comunidad de los israelitas: "Esta es la orden de Adonai:
5 Reservad de vuestros bienes una ofrenda para Adonai. Que reserven ofrenda para Adonai todos aquellos a quienes su corazón mueva: oro, plata y bronce,
6 púrpura violeta y escarlata, carmesí, lino fino, pelo de cabra,
7 pieles de carnero teñidas de rojo, cueros finos y maderas de acacia,
8 aceite para el alumbrado, aromas para el óleo de la unción y para el incienso aromático,
9 piedras de ónice y piedras de engaste para el efod y el pectoral.
10 Que vengan los artífices hábiles de entre vosotros a realizar cuanto Adonai ha ordenado:
11 la Morada, su Tienda y su toldo, sus broches, sus tableros, sus travesaños, sus postes y sus basas;
12 el Arca y sus varales, el propiciatorio y el velo que lo cubre;
13 la mesa con sus varales y todos sus utensilios, el pan de la Presencia,
14 el candelabro para el alumbrado con sus utensilios, y sus lámparas, y el aceite del alumbrado;
15 el altar del incienso con sus varales; el óleo de la unción, el incienso aromático, la cortina del vano de la entrada a la Morada,
16 el altar de los holocaustos con su rejilla de bronce, sus varales y todos su utensilios; la pila con su base;
17 los cortinajes del atrio con sus postes y sus basas; el tapiz de la entrada del atrio;
18 la clavazón de la Morada y la clavazón del atrio y sus cuerdas;
19 los ornamentos de ceremonia para oficiar en el Santuario; las vestiduras sagradas para el sacerdote Aarón y las vestiduras de sus hijos para sus funciones sacerdotales."
20 Entonces, toda la comunidad de los israelitas se retiró de la presencia de Moisés;
21 todos aquellos a quienes impulsaba su corazón y movía su espíritu vinieron a traer la ofrenda reservada a Adonai, para los trabajos de la Tienda del Encuentro, para todo su servicio y para las vestiduras sagradas.
22 Venían hombres y mujeres: todos los que eran movidos por su corazón traían zarcillos, pendientes, anillos de oro, el oro que cada uno presentaba como ofrenda mecida para Adonai.
23 Cuantos poseían púrpura violeta y escarlata, y carmesí, lino fino, pelo de cabra, pieles de carnero teñidas de rojo y cueros finos, los traían también.
24 Cuantos pudieron reservar una ofrenda de plata o de bronce, la llevaron como ofrenda reservada a Adonai. Lo mismo hicieron los que poseían madera de acacia, que sirviera para los trabajos de la obra.
25 Todas las mujeres hábiles en el oficio hilaron con sus manos y llevaron la púrpura violeta y escarlata, el carmesí y lino fino que habían hilado.
26 Todas las mujeres hábiles en hilar, hilaron pelo de cabra, movidas por su corazón.
27 Los jefes trajeron piedras de ónice y piedras de engaste para el efod y el pectoral;
28 aromas y aceite para el alumbrado, para el óleo de la unción y para el incienso aromático.
29 Todos los israelitas, hombres y mujeres, cuyo corazón les había impulsado a llevar algo para cualquiera de los trabajos que Adonai, por medio de Moisés, les había encomendado, presentaron sus ofrendas voluntarias a Adonai.
30 Moisés dijo entonces a los israelitas: "Mirad, Adonai ha designado a Besalel, hijo de Urí, hijo de Jur, de la tribu de Judá,
31 y le ha llenado del espíritu de Di-s, confiriéndole habilidad, pericia y experiencia en toda clase de trabajos,
32 para concebir y realizar proyectos en oro, plata y bronce,
33 para labrar piedras de engaste, tallar la madera y ejecutar cualquier otra labor de artesanía;

34 a él y Oholiab, hijo de Ajisamak de la tribu de Dan, les ha puesto en el corazón el don de enseñar.
35 Les ha llenado de habilidad para toda clase de labores en talla y bordado, en recamado de púrpura violeta y escarlata, de carmesí y lino fino, y en labores de tejidos. Son capaces de ejecutar toda clase de trabajos y de idear proyectos."

Éxodo 36
1 Así, pues, Besalel, Oholiab y todos los hombres hábiles en quienes Adonai había infundido habilidad y pericia para saber realizar todos los trabajos en servicio del Santuario, ejecutaron todo conforme había mandado Adonai.
2 Llamó Moisés a Besalel y a Oholiab y a todos los hombres hábiles en cuyo corazón Adonai había infundido habilidad, a todos los que su corazón movía a ponerse al trabajo para realizarlo.
3 Recibieron de Moisés todas las ofrendas que los israelitas habían reservado para la ejecución de la obra del Santuario. Entre tanto los israelitas seguían entregando a Moisés cada mañana ofrendas voluntarias.
4 Por eso, todos los artífices dedicados a los trabajos del Santuario dejaron cada cual su trabajo,
5 y fueron a hablar con Moisés, diciendo: "El pueblo entrega más de lo que se precisa para la realización de las obras que Adonai ha mandado hacer."
6 Entonces Moisés mandó correr la voz por el campamento: "Ni hombre ni mujer reserve ya más ofrendas para el Santuario." Suspendió el pueblo su aportación,
7 pues había material suficiente para ejecutar todos los trabajos; y aun sobraba.
8 Entonces los artífices más expertos de entre los que ejecutaban el trabajo hicieron la Morada. La hizo con diez tapices de lino fino torzal, de púrpura violeta y escarlata y de carmesí con querubines bordados.
9 La longitud de cada tapiz era de veintiocho codos y la anchura de cuatro. Todos los tapices tenían las mismas medias.
10 Unió cinco tapices entre sí y lo mismo los otros cinco.
11 Puso lazos de púrpura violeta en el borde del tapiz con que termina el primer conjunto; los puso también en el borde del tapiz con que termina el segundo conjunto.
12 Puso cincuenta lazos en el primer tapiz y otros cincuenta en el borde del último tapiz del segundo conjunto, correspondiéndose los lazos unos a otros.
13 Hizo también cincuenta broches de oro, y con los broches enlazó entre sí los tapices, de modo que la Morada vino a formar un espacio único.
14 Tejió también piezas de pelo de cabra para que, a modo de tienda, cubrieran la Morada. Tejió once de estas piezas.
15 La longitud de cada pieza era de treinta codos y de cuatro la anchura. Las once piezas tenían las mismas medidas.
16 Juntó cinco piezas en una parte y seis en la otra.
17 Hizo cincuenta lazos en el borde de la última pieza del primer conjunto, y cincuenta lazos en el borde de la última pieza del segundo conjunto.
18 Hizo cincuenta broches de bronce para unir la Tienda, formando un espacio único.
19 Hizo además para la Tienda un toldo de pieles de carnero teñidas de rojo, y encima otro toldo de cueros finos.
20 Para la Morada hizo los tableros de madera de acacia y los puso de pie.
21 Cada tablero tenía diez codos de largo, y codo y medio de ancho.
22 Tenía además dos espigas paralelas. Hizo lo mismo todos los tableros de la Morada.
23 Puso los tableros para la Morada: veinte para el flanco del Négueb, hacia el sur;
24 hizo cuarenta basas de plata para colocarlas debajo de los veinte tableros: dos basas debajo de un tablero para sus dos espigas y dos basas debajo del otro tablero para sus dos espigas.
25 Para el segundo flanco de la Morada, la parte del norte, hizo otros veinte tableros,
26 con sus cuarenta basas de plata; dos basas debajo de un tablero y dos basas debajo del otro tablero.

27 Para la parte posterior de la Morada, hacia el occidente, hizo seis tableros;
28 para los ángulos de la Morada en su parte posterior, dos más,
29 que estaban unidos desde abajo hasta arriba, hasta la primera anilla. Así lo hizo con los dos tableros destinados a los dos ángulos.
30 Eran, pues, ocho tableros con sus basas de plata; dieciséis basas, dos debajo de cada tablero.
31 Después hizo travesaños de madera de acacia: cinco travesaños para los tableros de un flanco de la Morada;
32 y cinco travesaños para los tableros del otro flanco de la Morada; y otros cinco para los tableros de la parte posterior de la Morada hacia el occidente.
33 Hizo el travesaño central de tal suerte que pasase a media altura de los tableros, de un extremo al otro.
34 Revistió de oro los tableros; de oro hizo también sus anillas para pasar los travesaños, y los revistió igualmente de oro.
35 Hizo el velo de púrpura violeta y escarlata, de carmesí y lino fino torzal; bordó en él unos querubines.
36 Hizo para colgarlo cuatro postes de acacia, revestidos de oro y provistos de ganchos de oro; fundió para ellos cuatro basas de plata.
37 Hizo para la entrada de la Tienda una cortina de púrpura violeta y escarlata, de carmesí y lino fino torzal, labor de recamador,
38 con sus cinco postes y sus ganchos. Revistió de oro sus capiteles y sus varillas y fundió en bronce sus cinco basas.

Éxodo 37
1 Besalel hizo el arca de madera de acacia, de dos codos y medio de largo, codo y medio de ancho, y codo y medio de alto.
2 La revistió de oro puro, por dentro y por fuera, y además puso en su derredor una moldura de oro.
3 Fundió cuatro anillas de oro para sus cuatro pies, dos anillas a un costado y dos anillas al otro.
4 Hizo también varales de madera de acacia, que revistió de oro;
5 pasó los varales por las anillas de los costados del arca, para transportarla.
6 Después hizo un propiciatorio de oro puro, de dos codos y medio de largo, y de codo y medio de ancho.
7 Hizo igualmente dos querubines de oro macizo; los hizo en los dos extremos del propiciatorio;
8 el primer querubín en un extremo y el segundo en el otro; hizo los querubines formando un cuerpo con el propiciatorio en sus dos extremos.
9 Estaban los querubines con las alas extendidas por encima, cubriendo con ellas el propiciatorio, uno frente al otro, con las caras vueltas hacia el propiciatorio.
10 Hizo, además, la mesa de madera de acacia, de dos codos de largo, un codo de ancho y codo y medio de alto.
11 La revistió de oro puro y le puso alrededor una moldura de oro.
12 Hizo además, en torno de ella, un reborde de una palma de ancho, con una moldura de oro alrededor del mismo.
13 Le hizo cuatro anillas de oro y puso las anillas en los cuatro ángulos, correspondientes a sus cuatro pies.
14 Junto al reborde se hallaban las anillas para pasar por ellas los varales y transportar la mesa.
15 Hizo los varales de madera de acacia y los revistió de oro.
16 Asimismo hizo de oro puro los utensilios que habían de estar sobre la mesa; sus fuentes, sus vasos, sus tazas y sus jarros con los que se hacían las libaciones.
17 Hizo el candelabro de oro puro. Hizo el candelabro de oro macizo, su pie y su tallo. Sus cálices - corolas y flores - formaban con él un cuerpo.
18 De sus lados salían seis brazos: tres brazos de un lado, y tres brazos de otro.

19 El primer brazo tenía tres cálices en forma de flor de almendro, con corola y flor; y así los seis brazos que salían del candelabro.
20 En el mismo candelabro había cuatro cálices, en forma de flor de almendro, con sus corolas y flores;
21 una corola debajo de los dos primeros brazos que formaban cuerpo con él, una corola debajo de los siguientes, y una corola debajo de los dos últimos brazos; así con los seis brazos que salían del mismo.
22 Las corolas y los brazos formaban un cuerpo con el candelabro; todo ello formaba un cuerpo de oro puro macizo.
23 Hizo también de oro puro sus siete lámparas, sus despabiladeras y sus ceniceros.
24 Empleó un talento de oro puro para el candelabro y todos sus utensilios.
25 Hizo también de madera de acacia el altar del incienso, de un codo de largo y uno de ancho, cuadrado, y de dos codos de alto. Sus cuernos formaban un solo cuerpo con él.
26 Lo revistió de oro puro, por su parte superior, sus costados y también sus cuernos. Puso en su derredor una moldura de oro.
27 Y debajo de la moldura, a los costados, hizo dos anillas a sus dos lados, para meter por ellas los varales con que transportarlo.
28 Hizo los varales de madera de acacia y los revistió de oro.
29 Preparó también el óleo sagrado de la unción, y el incienso aromático puro, como lo prepara el perfumista.

Éxodo 38
1 Hizo el altar de los holocaustos de madera de acacia, de cinco codos de largo y cinco de ancho, cuadrado, y de tres codos de alto.
2 Hizo sobresalir de sus cuatro ángulos unos cuernos que formaban un cuerpo con él, y lo revistió de bronce.
3 Hizo, además, todos los utensilios del altar: Los ceniceros, los badiles, los acetres, los tenedores y los braseros. Fundió de bronce todos sus utensilios.
4 Fabricó para el altar una rejilla de bronce en forma de red, bajo la cornisa inferior, de modo que llegaba hasta la mitad del altar.
5 Fijó cuatro anillas para los cuatro extremos de la rejilla de bronce, para meter los varales.
6 Hizo los varales de madera de acacia, y los revistió de bronce,
7 y pasó los varales por las anillas a los flancos del altar, para transportarlo así. Hizo el altar hueco, de paneles.
8 Hizo la pila y la basa de bronce, con los espejos de las mujeres que servían a la entrada de la Tienda del Encuentro.
9 Hizo también el atrio; por el lado del Négueb, hacia el sur, estaba el cortinaje del atrio, de lino fino torzal, de cien codos.
10 Sus postes eran veinte, y veinte sus basas de bronce; los ganchos de los postes y sus varillas eran de plata.
11 Por el lado septentrional había igualmente un cortinaje de cien codos. Sus postes eran veinte, y veinte sus basas de bronce; los ganchos de los postes y sus varillas eran de plata.
12 En el lado occidental había un cortinaje de cincuenta codos. Sus postes eran diez, y diez sus basas; los ganchos de los postes y sus varillas eran de plata.
13 En el lado Este, al oriente, colgaban también cincuenta codos de cortinaje.
14 El cortinaje era de quince codos, con tres columnas y tres basas, por un lado de la entrada;
15 y por el otro lado - a ambos lados de la entrada del atrio - había un cortinaje de quince codos; sus postes eran tres, y tres sus basas.
16 Todos los cortinajes del recinto del atrio eran de lino fino torzal.
17 Las basas de los postes eran de bronce, sus ganchos y sus varillas de plata. También sus capiteles estaban revestidos de plata, y todos los postes del atrio llevaban varillas de plata.

18 El tapiz de la puerta del atrio era labor de recamador y estaba recamado de púrpura violeta y escarlata, de carmesí y lino fino torzal. Tenía veinte codos de largo; su altura - en el ancho - era de cinco codos, lo mismo que los cortinajes del atrio.
19 Sus cuatro postes y sus cuatro basas eran de bronce; sus ganchos de plata, como también el revestimiento de sus capiteles y sus varillas.
20 Toda la clavazón de la Morada y del atrio que la rodeaba era de bronce.
21 Este es el inventario de la Morada, de la Morada del testimonio, realizado por orden de Moisés, y hecho por los levitas bajo la dirección de Itamar, hijo del sacerdote Aarón.
22 Besalel, hijo de Urí, hijo de Jur, de la tribu de Judá, hizo todo cuanto Adonai había mandado a Moisés,
23 juntamente con Oholiab, hijo de Ajisamak, de la tribu de Dan, que era artífice, bordador y recamador en púrpura violeta y escarlata, en carmesí y lino fino.
24 El total del oro empleado en el trabajo, en todo el trabajo del Santuario, es decir, el oro de la ofrenda reservada, fue de veintinueve talentos y 730 siclos, en siclos del Santuario;
25 la plata de los incluidos en el censo de la comunidad, cien talentos y 1.775 siclos, en siclos del Santuario:
26 un becá por cabeza, o sea medio siclo, en siclos del Santuario, para cada hombre comprendido en el censo de los 603.550 hombres, de veinte años en adelante.
27 Los cien talentos de plata se emplearon en fundir las basas del Santuario y las basas del velo; cien basas correspondientes a los cien talentos, un talento por basa.
28 De los 1.775 siclos hizo ganchos para los postes, revistió sus capiteles y los unió con varillas.
29 El bronce de la ofrenda reservada fue de setenta talentos y 2.400 siclos.
30 Con él hizo las basas para la entrada de la Tienda del Encuentro, el altar de bronce con su rejilla de bronce y todos los utensilios del altar,
31 las basas del recinto del atrio y las basas de la entrada del atrio, toda la clavazón de la Morada y toda la clavazón del atrio que la rodeaba.

Éxodo 39
1 Hicieron para el servicio del Santuario vestiduras de ceremonia de púrpura violeta y escarlata, de carmesí y lino fino. Hicieron también las vestiduras sagradas de Aarón, como Adonai había mandado a Moisés.
2 Hicieron, pues, el efod, de oro, de púrpura violeta y escarlata, de carmesí y lino fino torzal.
3 Batieron oro en láminas y las cortaron en hilos para hacer bordado junto con la púrpura violeta y escarlata, con el carmesí y el lino fino.
4 Pusieron al efod hombreras y lo fijaron por sus dos extremos.
5 La cinta con que se ciñe el efod era de la misma hechura y formaba con él una sola pieza: era de oro, púrpura violeta y escarlata, carmesí y lino fino torzal, como Adonai se lo había mandado a Moisés.
6 Prepararon igualmente las piedras de ónice engastadas en engastes de oro y grabadas como se graban los sellos, con los nombres de los hijos de Israel;
7 las colocaron sobre las hombreras del efod, como piedras que sirvieran a Adonai de recuerdo de los hijos de Israel, según Adonai había ordenado a Moisés.
8 Bordaron también el pectoral, al estilo de la labor del efod, de oro, púrpura violeta y escarlata, carmesí y lino fino torzal.
9 El pectoral era cuadrado y lo hicieron doble; tenía un palmo de largo y otro de ancho; era doble.
10 Lo llenaron de cuatro filas de piedras. En la primera fila había un sardio, un topacio y una esmeralda;
11 en la segunda fila: un rubí, un zafiro y un diamante;
12 en la tercera fila: un ópalo, una ágata y una amatista;
13 y en la cuarta: un crisólito, un ónice y un jaspe. Todas ellas estaban engastadas en engarces de oro.
14 Las piedras eran doce, correspondientes a los nombres de los hijos de Israel,

grabadas con sus nombres como se graban los sellos, cada una con su nombre, conforme a las doce tribus.
15 Hicieron para el pectoral cadenillas de oro puro, trenzadas a manera de cordones.
16 Hicieron dos engastes de oro y dos anillas de oro; fijaron las dos anillas en los dos extremos del pectoral.
17 Pasaron después las dos cadenillas de oro por las dos anillas en los extremos del pectoral.
18 Unieron los otros dos extremos de las dos cadenillas a los dos engarces, que fijaron del efod.
19 Hicieron otras dos anillas de oro y las pusieron en los otros dos extremos del pectoral en el borde interior que mira hacia el efod.
20 E hicieron otras dos anillas de oro, que fijaron en la parte inferior de las dos hombreras del efod, por delante, cerca de su unión, encima de la cinta del efod.
21 Y por medio de sus anillas sujetaron el pectoral a las anillas del efod, con un cordón de púrpura violeta, para que quedase el pectoral sobre la cinta del efod y no se desprendiese del efod, como Adonai había mandado a Moisés.
22 Tejieron el manto del efod, todo de púrpura violeta.
23 Había una abertura en el centro del manto, semejante al cuello de una cota, con una orla alrededor de la abertura para que no se rompiese.
24 En el ruedo inferior del manto hicieron granadas de púrpura violeta y escarlata, de carmesí y lino fino torzal.
25 Hicieron campanillas de oro puro, colocándolas entre las granadas, en todo el ruedo.
26 Una campanilla y una granada alternaban con otra campanilla y otra granada, en el ruedo inferior del manto. Servía para oficiar, como Adonai había ordenado a Moisés.
27 Tejieron también las túnicas de lino fino para Aarón y sus hijos;
28 la tiara de lino fino, los adornos de las mitras de lino fino y también los calzones de lino fino torzal,
29 lo mismo que las fajas recamadas de lino fino torzal, de púrpura violeta y escarlata y de carmesí, tal como Adonai había ordenado a Moisés.
30 E hicieron de oro puro una lámina, la diadema sagrada en la que grabaron, como se graban los sellos: "Consagrado a Adonai."
31 Fijaron en ella un cordón de púrpura violeta para sujetarla en la parte superior de la tiara, como Adonai había mandado a Moisés.
32 Así fue acabada toda la obra de la Morada y de la Tienda del Encuentro. Los israelitas hicieron toda la obra conforme a lo que Adonai había mandado a Moisés. Así lo hicieron.
33 Presentaron a Moisés la Morada, la Tienda y todos sus utensilios; los broches, los tableros, los travesaños, los postes y las basas;
34 el toldo de pieles de carnero teñidas de rojo, el toldo de cueros finos y el velo protector;
35 el arca del Testimonio con sus varales y el propiciatorio;
36 la mesa con todos sus utensilios y el pan de la Presencia;
37 el candelabro de oro puro con sus lámparas - las lámparas que habían de colocarse en él -, todos sus utensilios y el aceite del alumbrado;
38 el altar de oro, el óleo de la unción, el incienso aromático y la cortina para la entrada de la Tienda;
39 el altar de bronce con su rejilla de bronce, sus varales y todos sus utensilios; la pila con su base;
40 el cortinaje del atrio, los postes con sus basas, el tapiz para la entrada del atrio, sus cuerdas, su clavazón y todos los utensilios del servicio de la Morada para la Tienda del Encuentro;
41 las vestiduras de ceremonia para el servicio en el Santuario: los ornamentos sagrados para el sacerdote Aarón y las vestiduras de sus hijos para ejercer el sacerdocio.
42 Conforme a cuanto Adonai había ordenado a Moisés, así hicieron los hijos de Israel toda la obra.
43 Moisés vio todo el trabajo y comprobó que lo habían llevado a cabo; tal como había

mandado Adonai, así lo habían hecho. Y Moisés los bendijo.

Éxodo 40
1 Adonai habló así a Moisés:
2 "El día primero del primer mes alzarás la Morada de la Tienda del Encuentro.
3 Allí pondrás el arca del Testimonio y cubrirás el arca con el velo.
4 Llevarás la mesa y colocarás lo que hay que ordenar sobre ella; llevarás también el candelabro y pondrás encima las lámparas.
5 Colocarás el altar de oro para el incienso delante del arca del Testimonio y colgarás la cortina a la entrada de la Morada.
6 Colocarás el altar de los holocaustos ante la entrada de la Morada de la Tienda del Encuentro.
7 Pondrás la pila entre la Tienda del Encuentro y el altar, y echarás agua en ella.
8 En derredor levantarás el atrio y tenderás el tapiz a la entrada del atrio.
9 Entonces tomarás el óleo de la unción y ungirás la Morada y todo lo que contiene. La consagrarás con todo su mobiliario y será cosa sagrada.
10 Ungirás además el altar de los holocaustos con todos sus utensilios. Consagrarás el altar, y el altar será cosa sacratísima.
11 Asimismo ungirás la pila y su base, y la consagrarás.
12 Después mandarás que Aarón y sus hijos se acerquen a la entrada de la Tienda del Encuentro y los lavarás con agua.
13 Vestirás a Aarón con las vestiduras sagradas, le ungirás, y le consagrarás para que ejerza mi sacerdocio.
14 Mandarás también que se acerquen sus hijos; los vestirás con túnicas,
15 los ungirás, como ungiste a su padre, para que ejerzan mi sacerdocio. Así se hará para que su unción les confiera un sacerdocio sempiterno de generación en generación."
16 Moisés hizo todo conforme a lo que Adonai le había mandado. Así lo hizo.
17 En el primer mes del año segundo, el día primero del mes, fue alzada la Morada.
18 Moisés alzó la Morada, asentó las basas, colocó sus tableros, metió sus travesaños y erigió sus postes.
19 Después desplegó la Tienda por encima de la Morada y puso además por encima el toldo de la Tienda, como Adonai había mandado a Moisés.
20 Luego tomó el Testimonio y lo puso en el arca; puso al arca los varales y sobre ella colocó el propiciatorio en la parte superior.
21 Llevó entonces el arca a la Morada, colgó el velo de protección y cubrió así el arca del Testimonio, como Adonai había mandado a Moisés.
22 Colocó también la mesa en la Tienda del Encuentro, al lado septentrional de la Morada, fuera del velo.
23 Dispuso sobre ella las filas de los panes de la Presencia delante de Adonai, como Adonai había ordenado a Moisés.
24 Luego instaló el candelabro en la Tienda del Encuentro, frente a la mesa, en el lado meridional de la Morada,
25 y colocó encima las lámparas delante de Adonai, como Adonai había mandado a Moisés.
26 Asimismo puso el altar de oro en la Tienda del Encuentro, delante del velo;
27 y quemó sobre él incienso aromático como Adonai había mandado a Moisés.
28 A la entrada de la Morada colocó la cortina,
29 y en la misma entrada de la Morada de la Tienda del Encuentro colocó también el altar de los holocaustos, sobre el cual ofreció el holocausto y la oblación, como Adonai había mandado a Moisés.
30 Situó la pila entre la Tienda del Encuentro y el altar, y echó en ella agua para las abluciones;
31 Moisés, Aarón y sus hijos se lavaron en ella las manos y los pies.
32 Siempre que entraban en la Tienda del Encuentro y siempre que se acercaban al altar, se lavaban, como Adonai había mandado a Moisés.

33 Por fin alzó el atrio que rodeaba la Morada y el altar, y colgó el tapiz a la entrada del atrio. Así acabó Moisés los trabajos.
34 La Nube cubrió entonces la Tienda del Encuentro y la gloria de Adonai llenó la Morada.
35 Moisés no podía entrar en la Tienda del Encuentro, pues la Nube moraba sobre ella y la gloria de Adonai llenaba la Morada.
36 En todas las marchas, cuando la Nube se elevaba de encima de la Morada, los israelitas levantaban el campamento.
37 Pero si la Nube no se elevaba, ellos no levantaban el campamento, en espera del día en que se elevara.
38 Porque durante el día la Nube de Adonai estaba sobre la Morada y durante la noche había fuego a la vista de toda la casa de Israel. Así sucedía en todas sus marchas.

LEVÍTICO

Levítico 1

1 Adonai llamó a Moisés y le habló así desde la Tienda del Encuentro:
2 Habla a los israelitas y diles: Cuando alguno de vosotros presente a Adonai una ofrenda, podréis hacer vuestras ofrendas de ganado, mayor o menor.
3 Si su ofrenda es un holocausto de ganado mayor ofrecerá un macho sin defecto; lo ofrecerá a la entrada de la Tienda del Encuentro, para que sea grato ante Adonai.
4 Impondrá su mano sobre la cabeza de la víctima y le será aceptada para que le sirva de expiación.
5 Inmolará el novillo ante Adonai; los hijos de Aarón, los sacerdotes, ofrecerán la sangre y la derramarán alrededor del altar situado a la entrada de la Tienda del Encuentro.
6 Desollará después la víctima y la descuartizará;
7 los hijos de Aarón, los sacerdotes, pondrán fuego sobre el altar y colocarán leña sobre el fuego;
8 luego, los hijos de Aarón, los sacerdotes, dispondrán las porciones, la cabeza y el sebo, encima de la leña colocada sobre el fuego del altar.
9 El lavará con agua las entrañas y las patas y el sacerdote lo quemará todo en el altar. Es un holocausto, un manjar abrasado de calmante aroma par Adonai.
10 Si su ofrenda es de ganado menor, de corderos o cabras, para holocausto, ofrecerá un macho sin defecto.
11 Lo inmolará al lado septentrional del altar ante Adonai, y los hijos de Aarón los sacerdotes, derramarán la sangre alrededor del altar.
12 Luego, lo despedazará en porciones, y el sacerdote las dispondrá, con la cabeza y el sebo, encima de la leña colocada sobre el fuego del altar.
13 Lavará él con agua las entrañas y las patas, y el sacerdote lo ofrecerá todo y lo quemará en el altar. Es un holocausto, un manjar abrasado de calmante aroma para Adonai.
14 Si su ofrenda a Adonai es un holocausto de aves, presentará como ofrenda tórtolas o pichones.
15 El sacerdote la ofrecerá en el altar, descervigará su cabeza y la quemará en el altar; su sangre será exprimida contra la pared del altar.
16 Quitará entonces el buche con las plumas y los arrojará al lado oriental del altar, al lugar donde se echan las cenizas.
17 Abrirá el ave entre las alas, sin llegar a partirla; y la quemará en el altar, encima de la leña colocado sobre el fuego. Es un holocausto, un manjar abrasado de calmante aroma para Adonai.

Levítico 2

1 Cuando alguien ofrezca a Adonai una oblación, su ofrenda consistirá en flor de harina, sobre la que derramará aceite y pondrá incienso.
2 La llevará a los hijos de Aarón, a los sacerdotes; tomará un puñado de la harina con aceite y todo el incienso; el sacerdote lo quemará en el altar como memorial, manjar

abrasado de calmante aroma para Adonai.
3 El resto de la oblación será para Aarón y para sus hijos, como porción sacratísima del manjar abrasado para Adonai.
4 Cuando ofrezcas una oblación de pasta cocida al horno, será de flor de harina en panes ázimos amasados con aceite, o en tortas ázimas untadas en aceite.
5 Si tu ofrenda es una oblación preparada en la chapa, ha de ser de flor de harina, amasada con aceite, sin levadura.
6 La partirás en trozos y encima derramarás aceite. Es una oblación.
7 Si tu ofrenda es una oblación preparada en cazuela, se hará de flor de harina con aceite.
8 La oblación que ha sido preparada con estas cosas, se la llevarás a Adonai. Será presentada al sacerdote, quien la llevará al altar.
9 El sacerdote reservará parte de la oblación como memorial y lo quemará en el altar, como manjar abrasado de calmante aroma para Adonai.
10 El resto de la oblación será para Aarón y para sus hijos, como porción sacratísima del manjar abrasado de Adonai.
11 Toda la oblación que ofrezcáis a Adonai será preparada sin levadura, pues ni de fermento ni de miel quemaréis nada como manjar abrasado para Adonai.
12 Sí que los podréis ofrecer como ofrenda de primicias, pero no subirán al altar como sacrificio de calmante aroma.
13 Sazonarás con sal toda oblación que ofrezcas; en ninguna de tus oblaciones permitirás que falte nunca la sal de la alianza de tu Di-s; en todas tus ofrendas ofrecerás sal.
14 Si ofreces a Adonai una oblación de primicias ofrecerás, como oblación de tus primicias, espigas tostadas al fuego o grano tierno majado.
15 Derramarás sobre ella aceite y le echarás además incienso; es una oblación.
16 El sacerdote quemará, como memorial de la misma, parte del grano majado y del aceite, con todo el incienso, como manjar abrasado para Adonai.

Levítico 3
1 Si su ofrenda es un sacrificio de comunión, si lo que ofrece es vacuno, macho o hembra, ofrecerá ante Adonai una res sin defecto.
2 Impondrá su mano sobre la cabeza de la ofrenda y la inmolará en la entrada de la Tienda del Encuentro. Luego los hijos de Aarón, los sacerdotes, derramarán la sangre alrededor del altar.
3 El ofrecerá parte del sacrificio de comunión como manjar abrasado para Adonai: el sebo que cubre las entrañas y todo el que hay sobre las mismas;
4 los dos riñones y el sebo adherido a ellos y a los lomos; y el resto que cubre el hígado; quitará todo este sebo junto con los riñones.
5 Los hijos de Aarón lo quemarán en el altar encima del holocausto que está sobre la leña, que está encima del fuego. Será un manjar abrasado de calmante aroma para Adonai.
6 Si su ofrenda de sacrificio de comunión para Adonai es de ganado menor, macho o hembra, ofrecerá una res sin defecto.
7 Si ofrece como ofrenda un cordero, lo presentará ante Adonai,
8 impondrá su mano sobre la cabeza de la ofrenda y la inmolará ante la Tienda del Encuentro; los hijos de Aarón derramarán la sangre alrededor del altar.
9 El ofrecerá, de este sacrificio de comunión, el sebo, como manjar abrasado para Adonai: el rabo entero que se cortará desde la rabadilla; el sebo que cubre las entrañas y todo el que hay sobre las mismas;
10 los dos riñones y el sebo adherido a ellos y a los lomos, y el resto que cubre el hígado; quitará todo este sebo junto con los riñones.
11 El sacerdote lo quemará en el altar como alimento, manjar abrasado para Adonai.
12 Si su ofrenda consiste en una cabra, la presentará ante Adonai,
13 impondrá la mano sobre su cabeza y la inmolará ante la Tienda del Encuentro; los hijos de Aarón derramarán su sangre alrededor del altar.
14 Presentará de ella como ofrenda suya, manjar abrasado para Adonai: el sebo que

cubre las entrañas y todo el que hay sobre las mismas;
15 los dos riñones y el sebo adherido a ellos y a los lomos; y el resto que cubre el hígado; quitará todo este sebo junto con los riñones.
16 El sacerdote lo quemará en el altar como alimento, manjar abrasado de calmante aroma para Adonai. Toda la grasa perpetua de generación en generación, dondequiera que habitéis: no comeréis nada de grasa ni de sangre.

Levítico 4
1 Adonai habló así a Moisés:
2 Habla a los israelitas y diles: Si alguien peca por inadvertencia contra cualquiera de los mandamientos de Adonai sobre lo que no se debe hacer y comete una de estas acciones prohibidas:
3 Si el que peca es el sacerdote ungido, haciendo culpable al pueblo, entonces ofrecerá a Adonai por el pecado que ha cometido un novillo sin defecto, como sacrificio por el pecado.
4 Llevará el novillo a la entrada de la tienda del Encuentro ante Adonai, impondrá la mano sobre la cabeza del novillo y lo inmolará ante Adonai.
5 El sacerdote ungido tomará parte de la sangre del novillo y la llevará a la Tienda del Encuentro.
6 El sacerdote mojará su dedo en la sangre y rociará con ella siete veces ante Adonai frente al velo del Santuario.
7 El sacerdote pondrá parte de la sangre en los cuernos del altar del incienso aromático ante Adonai en la Tienda del Encuentro, y verterá toda la sangre del novillo al pie del altar de los holocaustos que se encuentra a la entrada de la Tienda del Encuentro.
8 De todo el sebo del novillo sacrificado por el pecado, reservará el sebo que cubre las entrañas y todo el que hay sobre las mismas;
9 los dos riñones y el sebo adherido a ellos y a los lomos, y el resto que cubre el hígado; quitará todo este sebo junto con los riñones, -
10 todo como lo reservado del novillo del sacrificio de comunión - y el sacerdote lo quemará sobre el altar de los holocaustos.
11 La piel del novillo, toda su carne, con su cabeza y sus patas, sus entrañas con los excrementos,
12 el novillo entero, lo sacará fuera del campamento, a un lugar puro, al vertedero de las cenizas. Lo quemará con fuego de leña; será quemado en el vertedero de las cenizas.
13 Si toda la comunidad de Israel peca por inadvertencia, haciendo cualquiera de las cosas prohibidas por los mandamientos de Adonai, haciéndose así culpable, quedando el hecho oculto a los ojos de la asamblea;
14 en cuanto llegue a saberse el pecado cometido en ella, la asamblea ofrecerá un novillo en sacrificio por el pecado. Lo llevarán ante la Tienda del Encuentro;
15 los ancianos de la comunidad impondrán las manos sobre la cabeza del novillo ante Adonai y se inmolará el novillo ante Adonai.
16 Luego, el sacerdote ungido llevará parte de la sangre del novillo a la Tienda del Encuentro;
17 el sacerdote mojará su dedo en la sangre y rociará siete veces ante Adonai frente al velo.
18 Pondrá parte de la sangre en los cuernos del altar que se halla ante Adonai en la Tienda del Encuentro, y derramará el resto de la sangre al pie del altar de los holocaustos, situado a la entrada de la Tienda del Encuentro.
19 Reservará todo el sebo del novillo y lo quemará en el altar,
20 haciendo con este novillo como con el novillo del sacrificio por el pecado. Lo mismo hará con él. Así el sacerdote hará expiación por ellos y se les perdonará.
21 Sacará el novillo fuera del campamento y lo quemará como el novillo anterior. Este es el sacrificio por el pecado de la asamblea.
22 Si es un príncipe el que ha pecado, haciendo por inadvertencia cualquiera de las cosas prohibidas por los mandamientos de Adonai su Di-s, haciéndose así culpable;

23 si se le advierte del pecado cometido, llevará como ofrenda un macho cabrío sin defecto.
24 Impondrá su mano sobre la cabeza del macho cabrío y lo inmolará en el lugar donde se inmola el holocausto ante Adonai. Es un sacrificio por el pecado.
25 El sacerdote mojará su dedo en la sangre de la víctima, untará los cuernos del altar de los holocaustos y derramará la sangre al pie del altar de los holocaustos.
26 Quemará todo el sebo en el altar como el sebo del sacrificio de comunión. El sacerdote hará así la expiación por él, por su pecado, y se le perdonará.
27 Si uno cualquiera del pueblo de la tierra peca por inadvertencia haciendo algo prohibido por los mandamientos de Adonai, haciéndose así culpable;
28 si se le advierte del pecado cometido, presentará como ofrenda por el pecado cometido una cabra sin defecto.
29 Impondrá su mano sobre la cabeza de la víctima y la inmolará en el mismo lugar de los holocaustos.
30 El sacerdote mojará su dedo en la sangre, untará los cuernos del altar de los holocaustos, y derramará toda la sangre al pie del altar.
31 Separará todo el sebo de la víctima, como se separa el sebo de un sacrificio de comunión, y el sacerdote lo quemará en el altar como calmante aroma para Adonai. El sacerdote hará así expiación por él y se le perdonará.
32 Si lleva un cordero como ofrenda suya por el pecado, sea lo que lleve una hembra sin defecto;
33 impondrá su mano sobre la cabeza de la víctima y la inmolará como sacrificio por el pecado en el lugar donde se inmola el holocausto.
34 El sacerdote mojará su dedo en la sangre de la víctima y untará los cuernos del altar de los holocaustos, y derramará toda la sangre al pie del mismo altar.
35 Separará todo el sebo de la víctima, como se separa el sebo del cordero del sacrificio de comunión, y el sacerdote lo quemará en el altar, junto con los manjares abrasados de Adonai. El sacerdote hará expiación por él, por el pecado cometido, y se le perdonará.

Levítico 5
1 Si alguien peca en uno de estos casos: Uno ha oído la fórmula conjuratoria, y es testigo, porque lo ha visto u oído, y no lo declara y se carga así con su iniquidad;
2 o bien, uno toca cualquier cosa impura, sea el cadáver de una fiera impura, o el de ganado impuro o el de un bicho impuro, y, aun sin darse cuenta, se hace así él mismo impuro y culpable;
3 o bien, uno toca cualquiera de las inmundicias humanas con que puede contaminarse, sin darse cuenta; y, saberlo, se hace culpable;
4 o bien, uno pronuncia con los labios sin darse cuenta un juramento favorable o desfavorable, en cualquiera de las cosas que el hombre suele jurar y, al saberlo, se hace culpable de ello;
5 el que es culpable en uno de estos casos confesará aquello en que ha pecado,
6 y como sacrificio de reparación por el pecado cometido, llevará a Adonai una hembra de ganado menor, oveja o cabra, como sacrificio por el pecado. Y el sacerdote hará por él expiación de su pecado.
7 Cuando sus recursos no alcancen para una res menor, presentará a Adonai, como sacrificio de reparación por su pecado, dos tórtolas o dos pichones, uno como sacrificio por el pecado y otro en holocausto.
8 Los llevará al sacerdote, quien ofrecerá primero el que se destina al sacrificio por el pecado. Con las uñas descervigará la cabeza junto a la nuca sin arrancarla.
9 Rociará con sangre de la víctima el lateral del altar, y el resto de la sangre será exprimida al pie del altar. Es un sacrificio por el pecado.
10 Con el segundo hará un holocausto, conforme a la norma. El sacerdote le hará así expiación por el pecado cometido y le será perdonado.
11 Si no le alcanza para dos tórtolas o dos pichones, presentará, como ofrenda suya por haber pecado, una décima de medida de flor de harina como sacrificio por el pecado. No

añadirá aceite, ni echará sobre ella incienso, porque es sacrificio por el pecado.
12 La llevará al sacerdote; y el sacerdote, tomando de ella un puñado como memorial, lo quemará en el altar, junto con los manjares que se abrasan para Adonai. Es un sacrificio por el pecado.
13 El sacerdote hará expiación por él, a causa del pecado que cometió en cualquiera de aquellos casos, y se le perdonará. El sacerdote tendrá su parte como en la oblación.
14 Habló Adonai a Moisés, diciendo:
15 Si alguien comete una prevaricación pecando por inadvertencia contra los derechos sagrados de Adonai, ofrecerá a Adonai, como sacrificio de reparación, un carnero del rebaño, sin defecto, valorado en siclos de plata, en siclos del Santuario, como sacrificio de reparación.
16 Resarcirá lo que defraudó pecando contra los derechos sagrados, y añadirá un quinto más, y se lo dará al sacerdote. El sacerdote hará por él la expiación con el carnero del sacrificio de reparación; y se le perdonará.
17 Si alguien peca sin darse cuenta, haciendo algo prohibido por los mandamientos de Adonai, se hace culpable y cargará con su iniquidad.
18 Llevará al sacerdote, como sacrificio de reparación, un carnero del rebaño, sin defecto, según su valoración; y el sacerdote hará expiación por él a causa del error que cometió sin darse cuenta, y se le perdonará.
19 Es un sacrificio de reparación, pues era ciertamente culpable ante Adonai.
20 Habló Adonai a Moisés, diciendo:
21 Si uno peca y comete una prevaricación contra Adonai engañando a su prójimo acerca de un depósito o de un objeto confiado a sus manos, o de algo robado, o bien oprimiendo a su prójimo violentamente,
22 o si halla un objeto perdido y lo niega, o jura en falso acerca de cualquiera de las cosas en que el hombre suele pecar;
23 cuando así peca, haciéndose culpable, devolverá lo robado, o lo exigido con violencia, o el depósito que se le confió, o la cosa perdida que halló,
24 o todo aquello sobre lo cual juró en falso. Lo restituirá íntegramente, añadiendo un quinto más, y lo devolverá a quien lo poseía en el día en que se hizo culpable.
25 Entregará para Adonai su sacrificio de reparación: un carnero del rebaño, sin defecto, según su valoración, como sacrificio de reparación ante el sacerdote.
26 El sacerdote hará por él la expiación delante de Adonai, y será perdonado en cualquiera de los casos en que fuera culpable.

Levítico 6
1 Habló así Adonai a Moisés:
2 Da esta orden a Aarón y a sus hijos: Esta es la ley del holocausto. (Este es el holocausto que estará sobre el fuego encendido, sobre el altar, toda la noche hasta la mañana, y que el fuego del altar mantendrá encendido.)
3 El sacerdote se vestirá su túnica de lino y cubrirá su cuerpo con calzones de lino. Sacará las cenizas a que el fuego haya reducido las grasas del holocausto sobre el altar y las depositará junto al altar.
4 Después se quitará los vestidos y se pondrá otros para llevar las cenizas fuera del campamento a un lugar puro.
5 Arderá el fuego sobre el altar sin apagarse; el sacerdote lo alimentará con leña todas las mañanas, colocará encima el holocausto y sobre él quemará el sebo de los sacrificios de comunión.
6 Fuego permanente arderá sobre el altar sin apagarse.
7 Esta es la ley de la oblación: Los hijos de Aarón la presentarán delante de Adonai, frente al altar;
8 uno de ellos tomará de la oblación un puñado de flor de harina (con su aceite, y todo el incienso que se añade a la oblación), y lo quemará en el altar, en memorial, como calmante aroma para Adonai.
9 Aarón y sus hijos comerán lo que quede de ella; debe comerse sin levadura, en lugar

santo. Han de comerlo en el atrio de la Tienda del Encuentro.
10 No se la cocerá con levadura: es la porción que yo les doy de los manjares que se abrasan para mí. Es cosa sacratísima, como el sacrificio por el pecado y como el sacrificio de reparación.
11 Todos los varones de los hijos de Aarón podrán comer de ello. Es ley perpetua para vuestros descendientes, relativa a los manjares que se abrasan para Adonai. Todo cuanto los toque quedará consagrado.
12 Habló Adonai a Moisés, diciendo:
13 Esta es la ofrenda que Aarón y sus hijos ofrecerán a Adonai el día de su unción: una décima de medida de flor de harina, como oblación perpetua, la mitad por la mañana, y la mitad por la tarde.
14 Será preparada con aceite en la sartén; la ofrecerás bien frita y la presentarás partida en trozos como una oblación, como calmante aroma para Adonai.
15 También la ofrecerá el sacerdote ungido que le suceda de entre sus hijos. Es decreto perpetuo. La oblación será totalmente quemada para Adonai.
16 Cualquier oblación de sacerdote será total; no se podrá comer.
17 Habló Adonai a Moisés, diciendo:
18 Habla a Aarón y a sus hijos y diles: Esta es la ley del sacrificio por el pecado: En el lugar donde se inmola el holocausto, delante de Adonai, será inmolada también la víctima por el pecado. Es cosa sacratísima.
19 La comerá el sacerdote que ofrece la víctima por el pecado. Será comida en lugar santo, en el atrio de la Tienda del Encuentro.
20 Todo cuanto toque esta carne quedará consagrado y, si su sangre salpica los vestidos, lavarás en lugar santo la parte salpicada.
21 La vasija de barro en que haya sido cocida se romperá; y si ha sido cocida en vasija de bronce, ésta se fregará y lavará con agua.
22 Todos los varones de entre los sacerdotes podrán comer de ella. Es cosa sacratísima.
23 Pero no se comerá ninguna víctima ofrecida por el pecado, cuya sangre haya sido introducida en la Tienda del Encuentro para hacer la expiación en el Santuario: será consumida por el fuego.

Levítico 7
1 Esta es la ley del sacrificio de reparación: Es cosa sacratísima.
2 En el lugar donde inmolan el holocausto inmolarán la víctima de reparación, y su sangre se derramará sobre todos los lados del altar.
3 Se ofrecerá todo el sebo de la víctima: el rabo y el sebo que cubre las entrañas;
4 los dos riñones y el sebo adherido a ellos y a los lomos, y el resto que cubre el hígado; se quitará todo este sebo junto con los riñones.
5 El sacerdote lo quemará sobre el altar como manjar abrasado para Adonai. Es un sacrificio de reparación.
6 Podrán comerlo todos los varones de entre los sacerdotes; se comerá en lugar sagrado. Es cosa sacratísima.
7 El sacrificio por el pecado es como el sacrifico de reparación: tienen la misma ley. La víctima pertenece al sacerdote que hace la expiación con ella.
8 El sacerdote que ofrece el holocausto de una persona se quedará con la piel de la víctima que le han ofrecido.
9 También toda oblación cocida al horno y toda la preparada en cazuela o en sartén pertenece al sacerdote que la ofrece;
10 pero toda oblación amasada con aceite, o seca, se dará a todos los hijos de Aarón, en porciones iguales.
11 Esta es la ley del sacrificio de comunión que se ofrece a Adonai:
12 Si se ofrece en alabanza, se ofrecerán, juntamente con el sacrificio de alabanza, panes ázimos amasados con aceite, tortas ázimas untadas de aceite y tortas de flor de harina amasadas con aceite.
13 Se añadirá esta ofrenda a las tortas de pan fermentado y al sacrificio de comunión en

alabanza.
14 Se reservará una pieza de cada clase como ofrenda reservada a Adonai y
corresponderá al sacerdote que derrama la sangre del sacrificio de comunión.
15 La carne del sacrificio de comunión en alabanza se comerá el mismo día de su
ofrecimiento, sin dejar nada de ella para la mañana siguiente.
16 Si se ofrece la víctima en cumplimiento de un voto, o como ofrenda voluntaria, se
comerá el mismo día en que ha sido ofrecida, y lo que sobre deberá comerse al día
siguiente.
17 Pero el tercer día será quemado lo que quede de la carne de la víctima.
18 Si se come la carne de un sacrificio de comunión al tercer día, no obtendrá favor el
oferente del mismo; no se le tendrá en cuenta. Será abominación. Y quien coma de ella,
cargará con su iniquidad.
19 No podrá comerse la carne que haya tocado cualquier cosa impura; será consumida
por el fuego. Toda persona pura podrá comer la carne.
20 Pero quien, en estado de impureza, coma carne del sacrificio de comunión
presentado a Adonai, ése será exterminado de su parentela.
21 Si alguien toca cualquier cosa inmunda, sea inmundicia de hombre, o de animal, o
cualquier otra abominación impura y luego come de la carne del sacrificio de comunión
ofrecido a Adonai, será exterminado de su parentela.
22 Habló Adonai a Moisés, diciendo:
23 Habla a los israelitas y diles: No comeréis sebo de buey, ni de cordero ni de cabra.
24 El sebo de animal muerto o destrozado podrá servir para cualquier uso, pero en
modo alguno lo comeréis.
25 Porque todo aquel que coma sebo de animal del que suele ofrecerse manjar abrasado
a Adonai, será exterminado de su parentela.
26 Tampoco comeréis sangre, ni de ave ni de animal, en ninguno de los lugares en que
habitaréis.
27 Todo el que coma cualquier clase de sangre, ése será exterminado de su parentela.
28 Adonai habló a Moisés, diciendo:
29 Habla a los israelitas y diles: Quien ofrezca a Adonai un sacrificio de comunión,
presente a Adonai una porción de su sacrificio.
30 Con sus propias manos llevará los manjares que se abrasarán para Adonai: él mismo
presentará el sebo y el pecho; el pecho para mecerlo como ofrenda mecida ante Adonai.
31 El sacerdote quemará el sebo sobre el altar; el pecho será para Aarón y sus hijos.
32 Daréis también al sacerdote, como ofrenda reservada, la pierna derecha de vuestros
sacrificios de comunión.
33 Esta pierna derecha pertenecerá a aquel de los hijos de Aarón que haya ofrecido la
sangre y el sebo de los sacrificios de comunión.
34 Pues yo sustraigo a los israelitas, de sus sacrificios de comunión, el pecho mecido y
la pierna reservada para dárselos al sacerdote Aarón y a sus hijos, por decreto perpetuo
entre los israelitas.
35 Esta es la porción de Aarón y la porción de sus hijos, en los manjares que se abrasan
en honor de Adonai, desde el día en que los presentó para ejercer el sacerdocio de Adonai.
36 Esto mandó Adonai que los israelitas les dieran el día en que los ungió, como decreto
perpetuo de generación en generación.
37 Esta es la ley del holocausto, de la oblación, del sacrificio por el pecado, del sacrificio
de reparación, del sacrificio de investidura y del sacrificio de comunión,
38 que Adonai prescribió a Moisés en el monte Sinaí, el día en que mandó a los israelitas
que presentaran sus ofrendas a Adonai en el desierto del Sinaí.

Levítico 8
1 Adonai habló así a Moisés:
2 "Toma a Aarón y con él a sus hijos, y también las vestiduras, el óleo de la unción, el
novillo para el sacrificio por el pecado, los dos carneros y el canastillo de los ázimos;
3 y congrega a toda la comunidad a la entrada de la Tienda del Encuentro."

4 Moisés hizo como Adonai le había mandado, y se congregó la comunidad a la entrada
de la Tienda del Encuentro.
5 Moisés dijo a la comunidad: "Esto es lo que Adonai ha ordenado hacer."
6 Moisés mandó entonces que Aarón y sus hijos se acercaran y los lavó con agua.
7 Puso sobre Aarón la túnica y se la ciñó con la faja; lo vistió con el manto y poniéndole
encima el efod, se lo ciñó atándoselo con la cinta del efod.
8 Luego, le impuso el pectoral en el que depositó el Urim y el Tummim.
9 Colocó también la tiara sobre su cabeza y puso en su parte delantera la lámina de
oro, la diadema santa, como Adonai había mandado a Moisés.
10 Después Moisés tomó el óleo de la unción y ungió la Morada con todas las cosas que
contenía para consagrarlas.
11 Roció con él por siete veces el altar y ungió el altar con todos su utensilios, así como
la pila con su base, para consagrarlos.
12 Y derramando óleo de la unción sobre la cabeza de Aarón, lo ungió para consagrarlo.
13 Luego Moisés mandó que se acercaran los hijos de Aarón; los vistió con las túnicas,
les ciñó la faja y les puso las mitras, como Adonai había mandado a Moisés.
14 Después hizo traer el novillo para el sacrificio por el pecado, y Aarón y sus hijos
impusieron las manos sobre la cabeza del novillo, víctima por el pecado.
15 Moisés lo inmoló. Tomó la sangre y mojó con su dedo los cuernos del altar, todo en
derredor, para purificarlo. Después derramó la sangre al pie del altar; de esta manera lo
consagró haciendo por él la expiación.
16 Tomó luego todo el sebo que cubre las entrañas, el que queda junto al hígado, y los
dos riñones con su sebo; y lo quemó Moisés sobre el altar.
17 Pero en cuanto a la piel, la carne y los excrementos del novillo, los quemó fuera del
campamento, como Adonai había mandado a Moisés.
18 Después hizo traer el carnero del holocausto, sobre cuya cabeza Aarón y sus hijos
impusieron las manos.
19 Moisés lo inmoló y roció con la sangre todos los lados del altar.
20 El carnero fue partido en trozos y Moisés quemó la cabeza, los trozos y el sebo;
21 después de lavar en agua las entrañas y las patas, Moisés quemó todo el carnero en
el altar, como holocausto de calmante aroma, manjar abrasado para Adonai, como Adonai
había mandado a Moisés.
22 Hizo luego traer el segundo carnero, el carnero del sacrificio de la investidura, y
Aarón y sus hijos impusieron las manos sobre la cabeza del carnero.
23 Moisés lo inmoló, y, tomando su sangre, mojó el lóbulo de la oreja derecha de Aarón,
el pulgar de su mano derecha de Aarón, el pulgar de su mano derecha y el de su pie
derecho.
24 Después Moisés hizo que se acercaran los hijos de Aarón, les untó con la sangre el
lóbulo de la oreja derecha, el pulgar de su mano derecha y el de su pie derecho; y derramó
la sangre sobre el altar, todo en derredor.
25 Tomó luego el sebo: el rabo, todo el sebo que cubre las entrañas, el que queda junto
al hígado, los dos riñones con su sebo y la pierna derecha.
26 Sacó del canastillo de los ázimos que estaba ante Adonai un pan ázimo, una torta de
pan amasada con aceite y otra torta untada, y las puso sobre el sebo y sobre la pierna
derecha.
27 Entregó todo esto en manos de Aarón y en manos de sus hijos haciéndolo mecer
como ofrenda mecida ante Adonai.
28 Moisés lo recibió de sus manos y lo quemó en el altar, encima del holocausto. Era el
sacrificio de investidura, calmante aroma, manjar abrasado en honor de Adonai.
29 Moisés tomó entonces el pecho y lo meció como ofrenda mecida ante Adonai; era
ésta la porción del carnero de la investidura que pertenecía a Moisés, como Adonai se lo
había mandado.
30 Después Moisés tomó óleo de la unción y sangre de la que había encima del altar,
roció a Aarón y sus vestiduras de sus hijos. Así consagró a Aarón y sus vestiduras, así como
a sus hijos y las vestiduras de sus hijos.

31 Moisés dijo a Aarón y a sus hijos: "Coced la carne a la entrada de la Tienda del Encuentro y comedla allí mismo; comed también el pan del canastillo de la investidura tal como lo he mandado diciendo: Aarón y sus hijos lo comerán.
32 Quemaréis la carne sobrante y el pan.
33 Y no os apartaréis de la entrada de la Tienda del Encuentro por espacio de siete días, hasta el día en que se cumplan los días de vuestra investidura; porque siete días durará vuestra investidura.
34 Adonai mandó que se procediera como se ha procedido hoy para hacer expiación por vosotros.
35 Así quedaréis siete días, día y noche, a la entrada de la Tienda del Encuentro, guardando la norma de Adonai para no morir, pues así me fue ordenado."
36 Aarón y sus hijos hicieron cuanto Adonai había mandado por medio de Moisés.

Levítico 9
1 El día octavo Moisés llamó a Aarón y a sus hijos, y a los ancianos de Israel.
2 Dijo a Aarón: "Trae un becerro para el sacrificio por el pecado y un carnero para el holocausto, ambos sin defecto, para ofrecerlos ante Adonai.
3 Hablarás a los israelitas, diciendo: "Tomad un macho cabrío para el sacrificio por el pecado y un becerro y un cordero, ambos de un año y sin defecto, para el holocausto;
4 para los sacrificios de comunión, un toro y un carnero, que se sacrificarán ante Adonai; y una oblación amasada con aceite. Cierto que hoy se os mostrará Adonai.""
5 Trajeron, pues, ante la Tienda del Encuentro lo que Moisés había mandado; toda la comunidad se acercó y se mantuvo delante de Adonai.
6 Dijo entonces Moisés: "Esto es lo que ha mandado Adonai; hacedlo y se os mostrará la gloria de Adonai."
7 Después Moisés dijo a Aarón: "Acércate al altar, ofrece tu sacrificio por el pecado y tu holocausto, y haz la expiación por ti mismo y por tu casa; presenta también la ofrenda del pueblo y haz la expiación por ellos, como Adonai lo ha prescrito."
8 Acercóse, pues, Aarón al altar e inmoló el becerro del sacrificio por su propio pecado.
9 Los hijos de Aarón le presentaron la sangre; y él, mojando su dedo en la sangre, untó con ella los cuernos del altar y derramó la sangre al pie del altar.
10 Luego quemó sobre el altar el sebo, los riñones y lo que queda junto al hígado de la víctima por el pecado, como Adonai había mandado a Moisés;
11 pero quemó la carne y la piel fuera del campamento.
12 Después inmoló la víctima del holocausto y los hijos de Aarón le presentaron la sangre, que derramó sobre todos los lados del altar.
13 Le presentaron la víctima del holocausto en trozos, juntamente con la cabeza, y lo quemó todo sobre el altar.
14 Y habiendo lavado las entrañas y las patas, las quemó encima del holocausto sobre el altar.
15 Después presentó la ofrenda del pueblo: tomó el macho cabrío correspondiente al sacrificio por el pecado del pueblo, lo inmoló y lo sacrificó como el primero.
16 Ofreció el holocausto, haciéndolo según la norma.
17 Además presentó lo oblación. Tomando un puñado de ella, la quemó en el altar encima del holocausto de la mañana.
18 Inmoló asimismo el toro y el carnero como sacrificio de comunión por el pueblo. Los hijos de Aarón le entregaron la sangre, que él derramó sobre todos los lados del altar.
19 En cuanto a las partes grasas del toro y del carnero, el rabo, el sebo que cubre las entrañas, los riñones y lo que queda junto al hígado,
20 las puso sobre los pechos de las víctimas, y él las quemó sobre el altar;
21 Aarón por su parte meció los pechos y la pierna derecha como ofrenda mecida ante Adonai conforme Moisés había mandado.
22 Entonces Aarón, alzando las manos hacia el pueblo, lo bendijo; después de haber acabado el sacrificio por el pecado, el holocausto y el sacrificio de comunión, descendió.
23 Luego Moisés y Aarón entraron en la Tienda del Encuentro y, cuando salieron,

bendijeron al pueblo. La gloria de Adonai se dejó ver de todo el pueblo.
24 Salió fuego de la presencia de Adonai que consumió el holocausto y las partes grasas puestas sobre el altar. Todo el pueblo al verlo prorrumpió en gritos de júbilo y cayó rostro en tierra.

Levítico 10
1 Nadab y Abihú, hijos de Aarón, tomaron cada uno su incensario, pusieron fuego en ellos y, tras echar incienso encima, ofrecieron ante Adonai un fuego profano, que él no les había mandado.
2 Entonces salió de la presencia de Adonai un fuego que los devoró, y murieron delante de Adonai.
3 Moisés dijo entonces a Aarón: "Esto es lo que Adonai ha declarado diciendo: Entre los cercanos a mí mostraré mi santidad. y ante la faz del pueblo manifestaré mi gloria." Aarón no dijo nada.
4 Moisés llamó a Missael y a Elsafán, hijos de Uzziel, tío paterno de Aarón, y les dijo: "Acercaos, retirad a vuestros hermanos de delante del santuario y llevadlos fuera del campamento."
5 Se acercaron y los llevaron en sus propias túnicas fuera del campamento, como Moisés había mandado.
6 Moisés dijo a Aarón y a sus hijos, Eleazar e Itamar: "No llevéis la cabeza desgreñada, ni rasguéis vuestros vestidos, para no morir, pues la ira de Adonai recae sobre toda la comunidad. Vuestros hermanos, toda la casa de Israel, llorarán a los abrasados por el fuego de Adonai.
7 No os apartéis de la entrada de la Tienda del Encuentro, no sea que muráis, pues tenéis sobre vosotros la unción de Adonai." Ellos obedecieron a la palabra de Moisés.
8 Adonai habló a Aarón, diciendo:
9 "Cuando hayáis de entrar en la Tienda del Encuentro, no bebáis vino ni bebida que pueda embriagar, ni tú ni tus hijos, no sea que muráis. Decreto perpetuo es éste para vuestros descendientes,
10 para que podáis distinguir entre lo sagrado y lo profano, entre lo impuro y lo puro,
11 y enseñar a los israelitas todos los preceptos que Adonai les ha dado por medio de Moisés.
12 Moisés dijo a Aarón y a Eleazar e Itamar, los hijos que le quedaban: "Tomad la oblación que queda de los manjares que se abrasan en honor de Adonai y comedla sin levadura junto al altar, pues es cosa sacratísima.
13 La comeréis en lugar sagrado, por ser la porción tuya y la porción de tus hijos, de los manjares que se abrasan en honor de Adonai, pues así me ha ordenado.
14 Tú, y contigo tus hijos y tus hijas, comeréis también en lugar puro el pecho mecido y la pierna reservada, porque os han sido dados como porción tuya y de tus hijos, de los sacrificios de comunión de los israelitas.
15 Ellos traerán la pierna reservada y el pecho mecido, además de las grasas que han de ser abrasadas para Adonai como ofrenda mecida delante de Adonai; serán la porción perpetua para ti y para tus hijos junto a ti, según ha mandado Adonai."
16 Moisés preguntó con interés acerca del macho cabrío del sacrificio por el pecado; pero he aquí que había sido ya quemado. Irritado contra Eleazar e Itamar, los hijos que le habían quedado a Aarón, dijo:
17 "¿Por qué no comisteis en lugar sagrado la víctima del sacrificio por el pecado? Pues era cosa sacratísima que se os daba a vosotros para quitar la falta de la comunidad, haciendo expiación por ellos ante Adonai.
18 Teníais que haberla comido en lugar sagrado según os había ordenado, porque su sangre no había sido llevada al interior del santuario."
19 Respondió Aarón a Moisés: "Mira que ellos han presentado hoy su sacrificio por el pecado y su holocausto delante de Adonai, y me ha sucedido esto; ¿si yo hubiera comido la víctima por el pecado, acaso hubiera sido esto grato a Adonai?"
20 Cuando Moisés oyó esto, se dio por satisfecho.

Levítico 11
1 Adonai habló a Moisés y a Aarón, diciéndoles:
2 Hablad a los israelitas y decidles: De entre todos los animales terrestres podréis comer estos:
3 cualquier animal de pezuña partida, hendida en mitades y que rumia, sí lo podréis comer.
4 Pero entre los que rumian o tienen pezuña hendida, no comeréis: camello, pues aunque rumia, no tiene partida la pezuña; será impuro para vosotros;
5 ni damán, porque rumia, pero no tiene partida la pezuña; será impuro para vosotros:
6 ni liebre porque rumia, pero no tiene la pezuña partida; será impura para vosotros;
7 ni cerdo, pues aunque tiene la pezuña partida, hendida en mitades, no rumia; será impuro para vosotros.
8 No comeréis su carne ni tocaréis sus cadáveres; serán impuros para vosotros.
9 De entre todos los animales que viven en las aguas, podréis comer éstos: cuantos tienen aletas y escamas sean de mar o río, los podréis comer.
10 Pero serán cosa abominable para vosotros todos los que carezcan de aletas y escamas, entre todos los que bullen en las aguas, en mares y ríos, y entre todos los demás animales que viven en el agua.
11 Serán abominables para vosotros: no comeréis su carne y tendréis sus cadáveres como abominables.
12 Tendréis por abominable todo cuanto en las aguas carece de aletas y escamas.
13 Las siguientes de entre las aves tendréis por inmundas, y no podrán comer por ser abominación: el águila, el quebrantahuesos, el águila marina,
14 el buitre, el halcón en todas sus especies,
15 toda clase de cuervos,
16 el avestruz, la lechuza, la gaviota, el gavilán en todas sus especies,
17 el búho, el somormujo, el ibis,
18 el cisne, el pelícano, el calamón,
19 la cigüeña, la garza en todas sus especies, la abubilla y el murciélago.
20 Será abominable para vosotros todo bicho alado que anda sobre cuatro patas.
21 Pero de todos los bichos alados que andan sobre cuatro patas, podréis comer aquellos que además de sus cuatro patas tienen zancas para saltar con ellas sobre el suelo.
22 De ellos podréis comer: la langosta en sus diversas especies y toda clase de solam, de jargol y de jagab.
23 Cualquier otro bicho alado de cuatro patas será para vosotros abominable.
24 Por estos animales podéis contraer impureza. El que toque su cadáver quedará impuro hasta la tarde.
25 El que levante alguno de sus cadáveres tendrá que lavar sus vestidos y quedará impuro hasta la tarde.
26 Asimismo todos los animales que tienen pezuña no partida en dos uñas y no rumian, serán impuros para vosotros. Todo aquel que los toque quedará impuro.
27 De entre los cuadrúpedos os serán impuros todos los que andan sobre las plantas de sus pies. El que toque sus cadáveres quedará impuro hasta la tarde.
28 El que levante el cadáver de uno de ellos tendrá que lavar sus vestidos, y quedará impuro hasta la tarde; son impuros para vosotros.
29 De entre los bichos pequeños que andan arrastrándose por el suelo serán impuros para vosotros: la comadreja, el ratón el lagarto en sus diversas especies,
30 el erizo, el cocodrilo, el camaleón, la salamandra y el topo.
31 Entre todos los bichos, éstos serán impuros para vosotros. Todo el que toque su cadáver quedará impuro hasta la tarde.
32 Quedará impuro cualquier objeto sobre el que caiga uno de sus cadáveres; ya sea un instrumento de madera, o un vestido, una piel, un saco o cualquier utensilio. Será metido en agua y quedará impuro.
33 Si cae uno de estos cadáveres en una vasija de barro, cuanto haya dentro de ella

quedará impuro y romperéis la vasija.
34 Toda cosa comestible preparada con dicha agua será impura, y toda bebida que se beba en una de esas vasijas será impura.
35 Cualquier objeto sobre el que caiga alguno de esos cadáveres quedará impuro: el horno y el doble fogón serán derribados; son impuros y los tendréis por impuros.
36 (Solamente las fuentes y cisternas, donde se recogen las aguas, permanecerán puras), pero el que toque sus cadáveres quedará impuro.
37 De igual manera cuando caiga alguno de esos cadáveres sobre una semilla que va a sembrarse, quedará pura;
38 mas si cayese alguno de esos cadáveres sobre semilla mojada, la tendréis por impura.
39 Cuando muera uno de aquellos animales de los que podéis comer, el que toque su cadáver quedará impuro hasta la tarde.
40 El que coma carne de ese cadáver deberá lavar sus vestidos y quedará impuro hasta la tarde. Y el que levante ese cadáver habrá de lavar sus vestidos y quedará impuro hasta la tarde.
41 Todo bicho que anda arrastrándose sobre la tierra es cosa abominable; no se podrá comer.
42 No comeréis ningún animal de los que caminan sobre su vientre o sobre cuatro patas o sobre muchos pies, es decir, ningún bicho que se arrastra por el suelo, porque son abominación.
43 No os hagáis inmundos con ninguna clase de bicho que se arrastra, ni os hagáis impuros con ellos, para que no os contaminéis por su causa.
44 Porque yo soy Adonai, vuestro Di-s; santificaos y sed santos, pues yo soy santo. No os haréis impuros con ninguno de esos bichos que se arrastran por el suelo.
45 Pues yo soy Adonai, el que os he subido de la tierra de Egipto, para ser vuestro Di-s. Sed, pues, santos porque yo soy santo.
46 Esta es la ley acerca de los animales, de las aves, y de todos los seres vivientes que se mueven en el agua, y de todos los que andan arrastrándose sobre la tierra;
47 para que hagáis distinción entre lo impuro y lo puro, entre el animal que puede comerse y el que no puede comerse.

Levítico 12
1 Adonai habló a Moisés y dijo:
2 Habla a los israelitas y diles: Cuando una mujer conciba y tenga un hijo varón, quedará impura durante siete días; será impura como en el tiempo de sus reglas.
3 Al octavo día será circuncidado el niño en la carne de su prepucio;
4 pero ella permanecerá todavía 33 días purificándose de su sangre. No tocará ninguna cosa santa ni irá al santuario hasta cumplirse los días de su purificación.
5 Mas si da a luz una niña, durante dos semanas será impura, como en el tiempo de sus reglas, y permanecerá 66 días más purificándose de su sangre.
6 Al cumplirse los días de su purificación, sea por niño o niña, presentará al sacerdote, a la entrada de la Tienda del Encuentro, un cordero de un año como holocausto, y un pichón o una tórtola como sacrificio por el pecado.
7 El sacerdote lo ofrecerá ante Adonai, haciendo expiación por ella, y quedará purificada del flujo de su sangre. Esta es la ley referente a la mujer que da a luz a un niño o una niña.
8 Mas si a ella no le alcanza para presentar una res menor, tome dos tórtolas o dos pichones, uno como holocausto y otro como sacrificio por el pecado; y el sacerdote hará expiación por ella y quedará pura.

Levítico 13
1 Adonai habló a Moisés y a Aarón, diciendo:
2 Cuando uno tenga en la piel de su carne tumor, erupción o mancha blancuzca brillante, y se forme en la piel de su carne como una llaga de lepra, será llevado al sacerdote

Aarón o a uno de sus hijos, los sacerdotes.
3 El sacerdote examinará la llaga en la piel de la carne; si el pelo en la llaga se ha vuelto blanco, y la llaga parece más hundida que la piel de su carne, es llaga de lepra; cuando el sacerdote lo haya comprobado, le declarará impuro.
4 Mas si hay en la piel de su carne una mancha blancuzca brillante sin que parezca más hundida que la piel, y sin que el pelo se haya vuelto blanco, el sacerdote recluirá durante siete días al afectado.
5 Al séptimo día el sacerdote lo examinará, y si comprueba que la llaga se ha detenido, no se ha extendido por la piel, el sacerdote entonces lo recluirá otros siete días.
6 Pasados estos siete días, el sacerdote lo examinará nuevamente: si ve que la llaga ha perdido su color y no se ha extendido en la piel, el sacerdote lo declarará puro; no se trata más que de una erupción. Lavará sus vestidos y quedará puro.
7 Pero si después que el sacerdote le ha examinado y declarado puro, sigue la erupción extendiéndose por la piel, se presentará de nuevo al sacerdote.
8 El sacerdote, al comprobar que la erupción se extiende por la piel, lo declarará impuro: es un caso de lepra.
9 Cuando en un hombre se manifieste una llaga como de lepra, será llevado al sacerdote.
10 El sacerdote lo examinará, y si observa un tumor blancuzco en la piel, el color del pelo mudado en blanco y una úlcera en la hinchazón,
11 se trata de lepra arraigada en su piel; el sacerdote lo declarará impuro y no le recluirá, porque es impuro.
12 Pero si la lepra se ha extendido por la piel hasta cubrir toda la piel del enfermo desde la cabeza hasta los pies, en cuanto alcanza a verlo el sacerdote,
13 éste lo examinará, y si la lepra ha cubierto toda su carne, declarará puro al afectado por la llaga: se ha vuelto todo blanco; es puro.
14 Pero cuando se vea en él una úlcera, quedará impuro;
15 en cuanto el sacerdote vea la úlcera, lo declarará impuro. La úlcera es impura; es un caso de lepra.
16 Pero si la úlcera cambia, volviéndose blanca, el afectado ha de presentarse al sacerdote.
17 El sacerdote lo examinará, y al ver que la llaga se ha vuelto blanca, declarará puro al afectado por la enfermedad: es puro.
18 Cuando en la piel de alguno se ha curado un divieso,
19 y en el lugar del divieso aparece un tumor blanco, o una mancha de color blanco rojizo, ése habrá de presentarse al sacerdote.
20 El sacerdote lo examinará, y si la mancha parece más hundida que la piel y su pelo se ha vuelto blanco, el sacerdote lo declarará impuro. Es llaga de lepra que se ha producido en el divieso.
21 Pero si el sacerdote ve que no hay en ella pelo blanco, ni está más hundida que la piel, y que ha perdido color, le recluirá por siete días.
22 Si entonces se extiende por la piel, el sacerdote lo declarará impuro; es un caso de lepra.
23 Pero si la mancha sigue estacionaria, sin extenderse, es la cicatriz del divieso; el sacerdote lo declarará puro.
24 Cuando en la piel de alguien hay una quemadura, y sobre la quemadura se forma una mancha de color blanco rojizo o sólo blanco,
25 el sacerdote la examinará; y si el pelo se ha vuelto blanco en la mancha blanca y ésta aparece más hundida que la piel, es que se ha producido lepra en la quemadura. El sacerdote lo declarará impuro; es un caso de lepra.
26 Si, en cambio, el sacerdote observa que en la mancha no aparece pelo blanco, que no está más hundida que la piel y que ha perdido color, lo recluirá siete días.
27 Al séptimo día lo examinará, y si se ha extendido por la piel, el sacerdote lo declarará impuro; es un caso de lepra.
28 Pero si la mancha sigue estacionaria sin extenderse por la piel y ha perdido color, se

trata de la hinchazón de la quemadura, y el sacerdote lo declarará puro; pues es la cicatriz de la quemadura.
29 Cuando un hombre o una mujer tengan una llaga en la cabeza o en la barbilla,
30 el sacerdote examinará la llaga, y si ésta aparece más hundida que la piel, y si hay en ella pelo amarillento y más ralo, el sacerdote lo declarará impuro; es tiña, o sea, lepra de la cabeza o de la barbilla.
31 Mas si el sacerdote ve que la llaga de tiña no aparece más hundida que la piel, y que no hay en ella pelo amarillento, recluirá al afectado por la tiña durante siete días.
32 Al séptimo, el sacerdote examinará el mal, y si no se ha extendido la tiña, ni hay en ella pelo amarillento, ni la llaga aparece más hundida que la piel,
33 aquella persona se afeitará, excepto en el lugar de la tiña; y el sacerdote recluirá al afectado durante otros siete días.
34 Al séptimo día el sacerdote lo examinará y si no se ha extendido la llaga por la piel, ni aparece más hundida que la piel, le declarará puro; lavará sus vestidos y quedará puro.
35 Pero si la tiña, después de la purificación, se extiende mucho por la piel,
36 el sacerdote lo examinará. Si comprueba que la tiña se ha extendido por la piel, el sacerdote ya no tendrá que buscar pelo amarillento; aquella persona es impura.
37 Mas si, según su opinión, la tiña no se ha extendido y ha brotado en ella pelo negro, se ha curado la tiña. Esa persona es pura y el sacerdote la declarará pura.
38 Cuando un hombre o una mujer tengan en su piel manchas brillantes, manchas blancas,
39 el sacerdote las examinará; si comprueba que las manchas de la piel son de color blanco, se trata de un eccema que ha brotado en la piel; esta persona es pura.
40 Si a alguno se le cae el pelo de la cabeza y queda calvo por detrás, es puro.
41 Si se le cae el pelo de la parte delantera de la cabeza, es calvo por delante, pero es puro.
42 Pero si en la calva, por detrás o por delante, aparece una llaga de color rojizo, es lepra que se ha producido en la calva, sea por detrás o por delante.
43 El sacerdote la examinará y si la hinchazón de la llaga en la parte calva es de color blanco rojizo, con aspecto de lepra en la piel,
44 se trata de un leproso: es impuro. El sacerdote le declarará impuro; tiene lepra en la cabeza.
45 El afectado por la lepra llevará los vestido rasgados y desgreñada la cabeza, se cubrirá hasta el bigote e irá gritando: "¡Impuro, impuro!"
46 Todo el tiempo que dure la llaga, quedará impuro. Es impuro y habitará solo; fuera del campamento tendrá su morada.
47 Cuando aparezca una llaga de lepra en un vestido de lana o de lino,
48 o en tejido o cobertor de lino o lana, o en una piel, o en cualquier objeto de cuero,
49 si la mancha en el vestido o en la piel, o en el tejido o en el cobertor, o en cualquier objeto hecho de cuero, tiene color verdoso o rojizo, es llaga de lepra y debe ser mostrada al sacerdote.
50 El sacerdote examinará la mancha y encerrará el objeto manchado durante siete días.
51 Al séptimo, el sacerdote examinará la mancha y si se ha extendido por el vestido, tejido, cobertor, piel o por un objeto de cuero, es un caso de lepra maligna y el objeto es impuro.
52 Se quemará el vestido, tejido, cobertor de lana o de lino o el objeto de cuero en que se encuentre la mancha, pues es lepra maligna; será quemado.
53 Pero si el sacerdote ve que no se ha extendido la mancha por el vestido, tejido, cobertor o el objeto de cuero,
54 hará lavar el objeto manchado y lo encerrará otros siete días.
55 Si el sacerdote ve que la mancha, después de haber sido lavada, no ha mudado de aspecto, aunque la mancha no se haya extendido, el objeto es impuro; lo entregarás al fuego: es una infección por la cara y el envés.
56 Pero si el sacerdote ve que la parte manchada, después de lavada, ha perdido color,

la rasgará del vestido, del cuero, del tejido o del cobertor.
57 Pero si vuelve a aparecer en el vestido, tejido, cobertor o en un objeto de cuero, es mal contagioso; quemarás lo que está afectado por la lepra.
58 En cuanto al vestido, tejido, cobertor o el objeto de cuero, que después de ser lavado pierdan la mancha, serán lavados por segunda vez y quedarán puros.
59 Estas es la ley para la mancha de lepra que se halla en los vestidos de lana o de lino, en el tejido e en el cobertor o en cualquier objeto hecho de cuero, para declararlos puros o impuros.

Levítico 14
1 Adonai habló a Moisés diciendo:
2 Esta es la ley que ha de aplicarse al leproso en el día de su purificación. Se le conducirá al sacerdote,
3 y el sacerdote saldrá fuera del campamento; si, tras de haberlo examinado, comprueba que el leproso está ya curado de la llaga de lepra,
4 el sacerdote mandará traer para el que ha de ser purificado dos pájaros vivos y puros, madera de cedro, púrpura escarlata e hisopo.
5 Después mandará inmolar uno de los pájaros sobre una vasija de barro con agua viva.
6 Tomará luego el pájaro vivo, la madera de cedro, la púrpura escarlata y el hisopo, los mojará, juntamente con el pájaro vivo, en la sangre del pájaro inmolado sobre el agua viva,
7 y rociará siete veces al que ha de ser purificado de la lepra. Y, tras de declararlo puro, soltará en el campo el pájaro vivo.
8 El que se purifica lavará sus vestidos, se afeitará todo su pelo, se bañará en agua, y quedará limpio. Después podrá entrar en el campamento; pero durante siete días ha de habitar fuera de su tienda.
9 El día séptimo se afeitará todo su pelo, su cabellera, su barba, sus cejas, es decir, se afeitará todo su pelo, lavará también sus vestidos, bañará su cuerpo en agua y quedará limpio.
10 El día octavo tomará dos corderos sin defecto y una cordera de un año sin defecto; y como oblación, tres décimas de flor de harina amasada con aceite y un cuartillo de aceite.
11 El sacerdote que hace la purificación presentará ante Adonai, junto con todas esas cosas, al hombre que ha de purificarse, a la entrada de la Tienda del Encuentro.
12 El sacerdote tomará uno de los corderos para ofrecerlo como sacrificio de reparación, además del cuartillo de aceite, y lo mecerá como ofrenda ante Adonai.
13 Luego inmolará el cordero en el lugar donde se inmola el sacrificio por el pecado y el holocausto, en lugar sagrado; porque, tanto en el sacrificio por el pecado como en el sacrificio de reparación, la víctima pertenece al sacerdote; es cosa sacratísima.
14 Después el sacerdote tomará sangre de la víctima de reparación y mojará el lóbulo de la oreja derecha del que se está purificando, el pulgar de su mano derecha y el de su pie derecho.
15 Y, tomando del cuartillo de aceite, el sacerdote echará parte de él sobre la palma de su mano izquierda.
16 Después untará un dedo de su mano derecha en el aceite que tiene en la palma de su mano izquierda, y con su dedo hará siete aspersiones de aceite delante de Adonai.
17 Con el aceite restante que tiene en su mano el sacerdote untará el lóbulo de la oreja derecha del que se purifica, el pulgar de su mano derecha y el de su pie derecho sobre la sangre de la víctima de reparación.
18 El resto del aceite que quede en la mano del sacerdote, se echará sobre la cabeza del que se purifica. El sacerdote expiará así por él ante Adonai.
19 El sacerdote ofrecerá el sacrificio por el pecado y hará expiación por el que se purifica de su impureza; después inmolará el holocausto.
20 Y ofrecerá sobre el altar el holocausto y la oblación. De esta manera el sacerdote hará expiación por él y quedará limpio.
21 Si es pobre y no tiene suficientes recursos, tomará un cordero como sacrificio de

reparación, como ofrenda mecida, para hacer expiación por él, y además, como oblación, una décima de flor de harina amasada con aceite, un cuartillo de aceite,
22 y dos tórtolas o dos pichones, según sus recursos, uno como sacrificio por el pecado, y otro como holocausto.
23 Al octavo día, los llevará al sacerdote, a la entrada de la Tienda del Encuentro para su purificación delante de Adonai.
24 El sacerdote tomará el cordero del sacrificio de reparación y el cuartillo de aceite, y los mecerá como ofrenda ante Adonai.
25 Después de haber inmolado el cordero del sacrificio de reparación, el sacerdote tomará sangre de la víctima de reparación y mojará el lóbulo de la oreja derecha del que se purifica, el pulgar de su mano derecha y el de su pie derecho.
26 Luego derramará parte del aceite sobre la palma de su mano izquierda;
27 con un dedo de su mano derecha hará ante Adonai siete aspersiones con el aceite que tiene en la palma de la mano izquierda,
28 untará con el aceite que tiene en su mano el lóbulo de la oreja derecha del que se purifica, el pulgar de su mano derecha y el de su pie derecho, en el lugar donde puso la sangre de la víctima de reparación.
29 Derramará el resto del aceite que le quede en la mano sobre la cabeza del que se purifica, haciendo expiación por él ante Adonai.
30 Luego ofrecerá, conforme a los recursos suyos, una de las tórtolas o de los pichones,
31 es decir, lo que alcanzan sus recursos, uno como sacrificio por el pecado, y otro como holocausto, además de la oblación. De este modo el sacerdote hará expiación ante Adonai por aquel que se purifica.
32 Esta es la ley de purificación para aquel que tiene llaga de lepra y cuyos recursos son limitados.
33 Adonai habló a Moisés y a Aarón diciendo:
34 Cuando hayáis entrado en la tierra de Canaán que yo os doy en posesión, y castigue con lepra alguna de las casas de la tierra que poseeréis,
35 el propietario de la casa irá a avisar al sacerdote, diciendo: "Ha aparecido algo como lepra en mi casa."
36 El sacerdote, antes de entrar en la casa para examinar la lepra, ordenará que desocupen la casa, para que nada quede inmundo de cuanto hay en ella. Después entrará el sacerdote a examinar la casa.
37 Si al examinarla observa que la mancha forma en las paredes de la casa cavidades verdosas y rojizas que parecen hundidas en la pared,
38 el sacerdote saldrá a la puerta de la casa y la cerrará durante siete días.
39 Volverá al día séptimo, y si comprueba que la mancha se ha extendido por las paredes de la casa,
40 mandará arrancar las piedras manchadas y arrojarlas fuera de la ciudad en un lugar inmundo.
41 Hará raspar todo el interior de la casa; y echarán fuera de la ciudad, en un lugar inmundo, el polvo que hayan quitado.
42 Luego tomarán otras piedras y las pondrán en lugar de las primeras; y también argamasa nueva para revocar la casa.
43 Si la mancha vuelve a extenderse por la casa después de haber arrancado las piedras, y de haberla raspado y revocado,
44 el sacerdote entrará de nuevo; y si comprueba que la mancha se ha extendido por la casa, hay un caso de lepra maligna en la casa, y ésta es impura.
45 Se derribará la casa. Sus piedras, sus maderas y todo el material de la casa será sacado fuera de la ciudad a un lugar inmundo.
46 Quien entre en esa casa durante el tiempo que esté clausurada quedará impuro hasta la tarde.
47 El que duerma en ella habrá de lavar sus vestidos; y también el que coma en ella habrá de lavarlos.
48 Mas si el sacerdote comprueba al entrar que, después de revocada la casa, la

mancha no se ha extendido por ella, la declarará pura, pues se ha curado del mal.
49 Entonces, para ofrecer por la casa un sacrificio por el pecado, tomará dos pájaros, madera de cedro, púrpura escarlata e hisopo;
50 inmolará uno de los pájaros sobre una vasija de barro con agua viva
51 y, tomando la madera de cedro, el hisopo y la púrpura escarlata, con el pájaro vivo, los mojará en la sangre del pájaro degollado y en el agua viva; y rociará la casa siete veces.
52 Y, tras haber realizado el sacrificio por el pecado en favor de la casa con la sangre del pájaro, con el agua viva, el pájaro vivo, la madera de cedro, el hisopo y la lana escarlata,
53 soltará el pájaro vivo fuera de la ciudad, en el campo. De este modo hará expiación por la casa, la cual quedará pura.
54 Esta es la ley para toda clase de lepra o de tiña,
55 para la lepra del vestido y de la casa,
56 para los tumores, erupciones y manchas blancas,
57 y para declarar los períodos de impureza y de pureza. Esta es la ley de la lepra.

Levítico 15
1 Adonai habló a Moisés y Aarón diciendo:
2 Hablad a los israelitas y decidles: Cualquier hombre que padece flujo seminal es impuro a causa del flujo.
3 En esto consiste la impureza causada por su flujo: sea que su cuerpo deje destilar el flujo, o lo retenga, es impuro.
4 Todo lecho en que duerma el que padece flujo será impuro y todo asiento en que se siente será impuro.
5 Quien toque su lecho lavará sus vestidos, se bañará en agua y quedará impuro hasta la tarde.
6 Quien se siente sobre un mueble donde se haya sentado cualquiera que padece flujo lavará sus vestidos, se bañará en agua y será impuro hasta la tarde.
7 Quien toque el cuerpo del que padece flujo lavará sus vestidos, se bañará en agua y será impuro hasta la tarde.
8 Si el que tiene flujo escupe sobre un hombre puro, éste lavará sus vestidos, se bañará en agua y quedará impuro hasta la tarde.
9 Todo aparejo sobre el cual haya montado el que padece flujo será inmundo.
10 Quien toque un objeto que haya estado debajo de él quedará impuro hasta la tarde. Y el que los lleve lavará sus vestidos, se bañará en agua y será impuro hasta la tarde.
11 Todo aquel a quien toque el que padece flujo sin haberse lavado las manos con agua lavará sus vestidos, se bañará en agua y quedará impuro hasta la tarde.
12 Toda vasija de barro tocada por el que padece flujo será rota, y todo utensilio de madera será lavado con agua.
13 Si el que padece flujo sana de él, se contarán siete días para su purificación; después lavará sus vestidos, se bañará en agua viva y quedará puro.
14 Al día octavo tomará dos tórtolas o dos pichones y se presentará ante Adonai a la entrada de la Tienda del Encuentro, para entregarlos al sacerdote.
15 El sacerdote los ofrecerá, uno como sacrificio por el pecado, el otro como holocausto, y de esta manera el sacerdote hará expiación por él ante Adonai, a causa de su flujo.
16 El hombre que tenga derrame seminal lavará con agua todo su cuerpo y quedará impuro hasta la tarde.
17 Toda ropa y todo cuero sobre los cuales se haya derramado el semen serán lavados con agua y quedarán impuros hasta la tarde.
18 Cuando una mujer se acueste con un hombre, produciéndose efusión de semen, se bañarán ambos con agua y quedarán impuros hasta la tarde.
19 La mujer que tiene flujo, el flujo de sangre de su cuerpo, permanecerá en su impureza por espacio de siete días. Y quien la toque será impuro hasta la tarde.
20 Todo aquello sobre lo que se acueste durante su impureza quedará impuro; y todo aquello sobre lo que se siente quedará impuro.
21 Quien toque su lecho lavará los vestidos, se bañará en agua y permanecerá impuro

hasta la tarde.
22 Quien toque un mueble cualquiera sobre el que ella se haya sentado lavará sus vestidos, se bañará en agua y será impuro hasta la tarde.
23 Quien toque algo que esté puesto sobre el lecho o sobre el mueble donde ella se sienta quedará impuro hasta la tarde.
24 Si uno se acuesta con ella se contamina de la impureza de sus reglas y queda impuro siete días; todo lecho en que él se acueste será impuro.
25 Cuando una mujer tenga flujo de sangre durante muchos días, fuera del tiempo de sus reglas o cuando sus reglas se prolonguen, quedará impura mientras dure el flujo de su impureza como en los días del flujo menstrual.
26 Todo lecho en que se acueste mientras dura su flujo será impuro como el lecho de la menstruación, y cualquier mueble sobre el que se siente quedará impuro como en la impureza de las reglas.
27 Quien los toque quedará impuro y lavará sus vestidos, se bañará en agua u quedará impuro hasta la tarde.
28 Una vez que ella sane de su flujo, contará siete días, quedando después pura.
29 Al octavo día tomará para sí dos tórtolas o dos pichones y los presentará al sacerdote a la entrada de la Tienda del Encuentro.
30 El sacerdote los ofrecerá uno como sacrificio por el pecado, el otro como holocausto; y hará expiación por ella ante Adonai por la impureza de su flujo.
31 Mantendréis alejados a los israelitas de sus impurezas para que no mueran a causa de ellas por contaminar mi Morada, la que está en medio de ellos.
32 Esta es la ley relativa al hombre que padece flujo o que se hace impuro con efusión de semen,
33 a la indispuesta por el flujo menstrual, a aquel que padece flujo, sea varón o mujer, y a aquel que se acueste con una mujer en período de impureza.

Levítico 16
1 Adonai habló a Moisés después de la muerte de los dos hijos de Aarón que murieron al acercarse a Adonai.
2 Dijo Adonai a Moisés: Di a tu hermano Aarón que no entre en cualquier tiempo en el santuario que está tras el velo, ante el propiciatorio que está encima del arca, no sea que muera: pues yo me hago ver en la nube encima del propiciatorio.
3 Sólo en estas condiciones podrá entrar Aarón en el santuario: con un novillo para el sacrificio por el pecado y un carnero para el holocausto.
4 Se vestirá con la túnica sagrada de lino, se pondrá los calzones de lino, se ceñirá la faja de lino y se cubrirá con la tiara de lino. Estas son las vestiduras sagradas que vestirás después de haberse lavado con agua.
5 Recibirá de la comunidad de los israelitas dos machos cabríos para el holocausto.
6 Después de ofrecer su novillo por el pecado como expiación por sí mismo y por su casa,
7 tomará Aarón los dos machos cabríos y los presentará ante Adonai, a la entrada de la Tienda del Encuentro.
8 Luego echará suertes sobre los dos machos cabríos, una para Adonai, y otra para Azazel.
9 Presentará el macho cabrío sobre el cual haya caído la suerte "para Adonai" ofreciéndolo como sacrificio por el pecado.
10 El macho cabrío sobre el cual haya caído la suerte "para Azazel", lo colocará vivo delante de Adonai para hacer sobre él la expiación y echarlo al desierto, para Azazel.
11 Entonces ofrecerá Aarón su novillo por el pecado para hacer expiación por sí mismo y por su casa, y lo inmolará.
12 Tomará después un incensario lleno de brasas tomadas del altar que está ante Adonai y dos puñados de incienso aromático en polvo y, llevándolo detrás del velo,
13 pondrá el incienso sobre el fuego, delante de Adonai, para que la nube del incienso envuelva el propiciatorio que está encima del Testimonio y él no muera.

14 Tomando luego la sangre del novillo, rociará con su dedo el lado oriental del propiciatorio, y con su dedo hará siete aspersiones de sangre delante del propiciatorio.
15 Después inmolará el macho cabrío como sacrificio por el pecado del pueblo y llevará su sangre detrás del velo, haciendo con su sangre lo que hizo con la sangre del novillo: rociará el propiciatorio y su parte anterior.
16 Así purificará el santuario de las impurezas de los israelitas y de sus rebeldías en todos sus pecados. Lo mismo hará con la Tienda del Encuentro que mora con ellos en medio de sus impurezas.
17 Nadie debe estar en la Tienda del Encuentro cuando Aarón entre a hacer la expiación dentro del santuario, hasta que salga. Después de haber hecho expiación por sí mismo, por su casa y por toda la asamblea de Israel,
18 saldrá hacia el altar que se halla ante Adonai, y hará por él expiación tomando sangre del novillo y del macho cabrío y untando los cuernos en torno del altar.
19 Hará sobre él con su dedo siete aspersiones de sangre, y así lo purificará y lo separará de las impurezas de los israelitas.
20 Acabada la expiación del santuario, de la Tienda del Encuentro y del altar, Aarón presentará el macho cabrío vivo.
21 Imponiendo ambas manos sobre la cabeza del macho cabrío vivo hará confesión sobre él de todas las iniquidades de los israelitas y de todas las rebeldías en todos los pecados de ellos y cargándolas sobre la cabeza del macho cabrío, lo enviará al desierto por medio de un hombre dispuesto para ello.
22 Así el macho cabrío llevará sobre sí todas las iniquidades de ellos, hacia una tierra árida; y soltará el macho cabrío en el desierto.
23 Luego entrará Aarón en la Tienda del Encuentro y, despojándose de las vestiduras de lino con que se había vestido al entrar en el santuario, las dejará allí;
24 lavará su cuerpo con agua en lugar sagrado y se pondrá sus vestiduras. Después saldrá y ofrecerá su holocausto y el holocausto del pueblo, hará la expiación por sí mismo y por el pueblo,
25 y quemará sobre el altar el sebo de la víctima por el pecado.
26 El hombre encargado de soltar el macho cabrío para Azazel lavará sus vestidos y bañará su cuerpo en agua; después de esto podrá entrar en el campamento.
27 Del novillo del sacrificio por el pecado y del macho cabrío inmolado por el pecado, cuya sangre fue introducida en el santuario para hacer expiación, serán sacados fuera del campamento y quemados con fuego sus pieles, su carne y sus excrementos.
28 El que los queme lavará sus vestidos y se bañará en agua; después de esto podrá entrar en el campamento.
29 Será éste para vosotros un decreto perpetuo: En el mes séptimo, el día décimo del mes, ayunaréis, y no haréis trabajo alguno, ni el nativo ni el forastero que reside en medio de vosotros.
30 Porque en ese día se hará expiación por vosotros para purificaros. De todos vuestros pecados quedaréis limpios delante de Adonai.
31 Será para vosotros día de descanso completo, en el que habéis de ayunar: decreto perpetuo.
32 Hará la expiación el sacerdote ungido y de manos consagradas para ejercer el sacerdocio como sucesor de su padre: él se vestirá las vestiduras de lino, las vestiduras sagradas,
33 y hará la expiación del santuario sagrado, de la Tienda del Encuentro y del altar. El hará también la expiación por los sacerdotes y por todo el pueblo de la asamblea.
34 Tendréis esto como decreto perpetuo: hacer la expiación por los israelitas, por todos sus pecados, una vez al año. Y se hizo como Adonai había mandado a Moisés.

Levítico 17
1 Adonai habló a Moisés, diciendo:
2 Habla a Aarón y a sus hijos, y a todos los israelitas, y diles: Esta es la orden que ha dado Adonai:

3 Cualquier hombre de la casa de Israel que inmole buey, oveja o cabra dentro del campamento, o fuera del mismo,
4 sin llevarlos a la entrada de la Tienda del Encuentro, para presentarlos como ofrenda a Adonai ante la Morada de Adonai, será considerado reo de sangre. Tal hombre ha derramado sangre y será exterminado de en medio de su pueblo.
5 Por eso los israelitas presentarán al sacerdote, para Adonai, a la entrada de la Tienda del Encuentro, aquellas víctimas que suelen inmolar en el campo, para que se ofrezcan como sacrificios de comunión.
6 El sacerdote derramará la sangre sobre el altar de Adonai, a la entrada de la Tienda del Encuentro, y quemará las grasas como calmante aroma para Adonai.
7 De este modo ellos ya no seguirán sacrificando sus sacrificios a los sátiros tras los cuales estaban prostituyéndose. Decreto perpetuo será éste para ellos de generación en generación.
8 Diles: Cualquier hombre de la casa de Israel, o de los forasteros que residen en medio de ellos, que ofrezca holocausto o sacrificio,
9 y no lo traiga a la entrada de la Tienda del Encuentro para sacrificarlo en honor de Adonai, ese será exterminado de entre su parentela.
10 Si un hombre cualquiera de la casa de Israel, o de los forasteros que residen en medio de ellos, come cualquier clase de sangre, yo volveré mi rostro contra el que coma sangre y los exterminaré de en medio de su pueblo.
11 Porque la vida de la carne está en la sangre, y yo os la doy para hacer expiación en el altar por vuestras vidas, pues la expiación por la vida, con la sangre se hace.
12 Por eso tengo dicho a los israelitas: "Ninguno de vosotros comerá sangre; ni tampoco coma sangre el forastero que reside en medio de vosotros."
13 Cualquier hombre de la casa de Israel, o de los forasteros que residen en medio de ellos, que cace un animal o un ave que es lícito comer, derramará su sangre y la cubrirá con tierra.
14 Porque la vida de toda carne es su sangre. Por eso mando a los israelitas: "No comeréis la sangre de ninguna carne, pues la vida de toda carne es su sangre. Quien la coma, será exterminado."
15 Todo nativo o forastero que coma carne de bestia muerta o destrozada lavará sus vestidos, se bañará en agua y quedará impuro hasta la tarde; después será puro.
16 Si no los lava ni baña su cuerpo, cargará con su iniquidad.

Levítico 18
1 Habló Adonai a Moisés, diciendo:
2 Habla a los israelitas, y diles: Yo soy Adonai vuestro Di-s.
3 No hagáis como se hace en la tierra de Egipto, donde habéis habitado, ni hagáis como se hace en la tierra de Canaán a donde os llevo; no debéis seguir sus costumbres.
4 Cumplid mis normas y guardad mis preceptos, caminando según ellos. Yo soy Adonai, vuestro Di-s.
5 Guardad mis preceptos y mis normas. El hombre que los cumpla, por ellos vivirá. Yo, Adonai.
6 Ninguno de vosotros se acerque a una consanguínea suya para descubrir su desnudez. Yo, Adonai.
7 No descubrirás la desnudez de tu padre ni la desnudez de tu madre. Es tu madre; no descubrirás su desnudez.
8 No descubrirás la desnudez de la mujer de tu padre; es la misma desnudez de tu padre.
9 No descubrirás la desnudez de tu hermana, hija de tu padre o hija de tu madre, nacida en casa o fuera de ella.
10 No descubrirás la desnudez de la hija de tu hijo o de la hija de tu hija, pues es tu propia desnudez.
11 No descubrirás la desnudez de la hija de la mujer de tu padre, engendrada de tu padre, que es tu hermana.

12 No descubrirás la desnudez de la hermana de tu padre; es carne de tu padre.
13 No descubrirás la desnudez de la hermana de tu madre; es carne de tu madre.
14 No descubrirás la desnudez del hermano de tu padre; no te acercarás a su mujer; es la mujer de tu tío.
15 No descubrirás la desnudez de tu nuera, es la mujer de tu hijo; no descubrirás su desnudez.
16 No descubrirás la desnudez de la mujer de tu hermano; es la desnudez de tu hermano.
17 No descubrirás la desnudez de una mujer y la de su hija, ni tomarás la hija de su hijo ni la hija de su hija para descubrir su desnudez; son tu propia carne; sería un incesto.
18 No tomarás a una mujer juntamente con su hermana, haciéndola rival de ella y descubriendo su desnudez mientras viva la primera.
19 Tampoco te acercarás a una mujer durante la impureza menstrual, para descubrir su desnudez.
20 No te juntes carnalmente con la mujer de tu prójimo, contaminándote con ella.
21 No darás ningún hijo tuyo para hacerlo pasar ante Mólek; no profanarás así el nombre de tu Di-s. Yo, Adonai.
22 No te acostarás con varón como con mujer; es abominación.
23 No te unirás con bestia haciéndote impuro por ella. La mujer no se pondrá ante una bestia para unirse con ella; es una infamia.
24 No os hagáis impuros con ninguna de estas acciones, pues con ellas se han hecho impuras las naciones que yo voy a arrojar ante vosotros.
25 Se ha hecho impuro el país; por eso he castigado su iniquidad, y el país ha vomitado a sus habitantes.
26 Vosotros, pues, guardad mis preceptos y mis normas, y nos cometáis ninguna de estas abominaciones, ni los de vuestro pueblo ni los forasteros que residen entre vosotros.
27 Porque todas estas abominaciones han cometido los hombres que habitaron el país antes que vosotros, y por eso el país se ha llenado de impurezas.
28 Y no os vomitará la tierra por vuestras impurezas, del mismo modo que vomitó a las naciones anteriores a vosotros;
29 sino que todos los que cometan una de estas abominaciones, ésos serán exterminados de en medio de su pueblo.
30 Guardad, pues, mis observancias; no practicaréis ninguna de las costumbres abominables que se practicaban antes de vosotros, ni os hagáis impuros con ellas. Yo, Adonai, vuestro Di-s.

Levítico 19
1 Habló Adonai a Moisés, diciendo:
2 Habla a toda la comunidad de los israelitas y diles: Sed santos, porque yo, Adonai, vuestro Di-s, soy santo.
3 Respete cada uno de vosotros a su madre y a su padre. Guardad mis sábados. Yo, Adonai, vuestro Di-s.
4 No os volváis hacia los ídolos, ni os hagáis dioses de fundición. Yo, Adonai, vuestro Di-s.
5 Cuando sacrifiquéis a Adonai un sacrificio de comunión, sacrificadlo de modo que le seáis gratos.
6 La víctima se ha de comer el mismo día en que la inmoléis, o al día siguiente; y lo que sobre hasta el día tercero, será quemado.
7 Si se come algo al tercer día, será un manjar corrompido; el sacrificio no será grato.
8 El que lo coma, cargará con su iniquidad, porque ha profanado la Santidad de Adonai. Esa persona será extirpada de entre su parentela.
9 Cuando cosechéis la mies de vuestra tierra, no siegues hasta el borde de tu campo, ni espigues los restos de tu mies.
10 Tampoco harás rebusco de tu viña, ni recogerás de tu huerto los frutos caídos; los dejarás para el pobre y el forastero. Yo, Adonai, vuestro Di-s.

11 No hurtaréis; no mentiréis ni os defraudaréis unos a otros.
12 No juraréis en falso por mi nombre: profanarías el nombre de tu Di-s. Yo, Adonai.
13 No oprimirás a tu prójimo, ni lo despojarás. No retendrás el salario del jornalero hasta el día siguiente.
14 No maldecirás a un mudo, ni pondrás tropiezo ante un ciego, sino que temerás a tu Di-s. Yo, Adonai.
15 Siendo juez no hagas injusticia, ni por favor del pobre, ni por respeto al grande: con justicia juzgarás a tu prójimo.
16 No andes difamando entre los tuyos; no demandes contra la vida de tu prójimo. Yo, Adonai.
17 No odies en tu corazón a tu hermano, pero corrige a tu prójimo, para que no te cargues con pecado por su causa.
18 No te vengarás ni guardarás rencor contra los hijos de tu pueblo. Amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo, Adonai.
19 Guardad mis preceptos. No aparearás ganado tuyo de diversa especie. No siembres tu campo con dos clases distintas de grano. No uses ropa de dos clases de tejido.
20 Si un hombre se acuesta maritalmente con una mujer que es una sierva perteneciente a otro, sin que haya sido rescatada ni liberada, será él castigado, pero no con pena de muerte, pues ella no era libre.
21 El ofrecerá un carnero, su sacrificio de reparación para Adonai, a la entrada de la Tienda del Encuentro; será un carnero de reparación.
22 Con el carnero de reparación, el sacerdote hará expiación por él ante Adonai por el pecado que cometió, y se le perdonará su pecado.
23 Cuando entréis en la tierra y plantéis toda clase de árboles frutales, consideraréis impuro su fruto, como incircunciso; por tres años os serán como incircuncisos y no se podrán comer.
24 Al cuarto año todos su frutos serán consagrados en fiesta de alabanza en honor de Adonai.
25 Y en el quinto año podréis comer de su fruto y almacenar en vuestro provecho su producto. Yo, Adonai, vuestro Di-s.
26 No comáis nada con sangre. No practiquéis encantamiento ni astrología.
27 No rapéis en redondo vuestra cabellera, ni cortes los bordes de tu barba.
28 No haréis incisiones en vuestra carne por los muertos; ni os haréis tatuaje. Yo, Adonai.
29 No profanarás a tu hija, prostituyéndola; no sea que la tierra se prostituya y se llene de incestos.
30 Guardad mis sábados y respetad mi santuario. Yo, Adonai.
31 No os dirijáis a los nigromantes, ni consultéis a los adivinos haciéndoos impuros por su causa. Yo, Adonai, vuestro Di-s.
32 Ponte en pie ante las canas y honra el rostro del anciano; teme a tu Di-s. Yo, Adonai.
33 Cuando un forastero resida junto a ti, en vuestra tierra, no le molestéis.
34 Al forastero que reside junto a vosotros, le miraréis como a uno de vuestro pueblo y lo amarás como a ti mismo; pues forasteros fuisteis vosotros en la tierra de Egipto. Yo, Adonai, vuestro Di-s.
35 No cometáis injusticia en los juicios, ni en las medidas de longitud, de peso o de capacidad:
36 tened balanza justa, peso justo, medida justa y sextario justo. Yo soy Adonai vuestro Di-s, que os saqué del país de Egipto.
37 Guardad todos mis preceptos y todas mis normas, y ponedlos en práctica. Yo, Adonai.

Levítico 20
1 Habló Adonai a Moisés y dijo:
2 Dirás a los israelitas: Si un hombre cualquiera de entre los israelitas o de los forasteros que residen en Israel entrega uno de sus hijos a Mólek, morirá sin remedio; el pueblo de la tierra lo lapidara.

3 Yo mismo volveré mi rostro contra ese hombre y los exterminaré de en medio de su pueblo, por haber entregado un hijo suyo a Mólek, haciendo impuro mi santuario y profanando mi nombre santo.
4 Si el pueblo de la tierra cierra los ojos ante ese hombre que entregó uno de sus hijos a Mólek, y no le da muerte,
5 yo mismo volveré mi rostro contra ese hombre y contra su familia, y lo exterminaré de entre su pueblo, a él y a todos los que como él se prostituyan tras Mólek.
6 Si alguien consulta a los nigromantes, y a los adivinos, prostituyéndose en pos de ellos, yo volveré mi rostro contra él y lo exterminaré de en medio de su pueblo.
7 Santificaos y sed santos; porque yo soy Adonai, vuestro Di-s.
8 Guardad mis preceptos y cumplidlos. Yo soy Adonai, el que os santifico.
9 Quien maldiga a su padre o a su madre, será muerto sin remedio, pues ha maldecido a su padre o a su madre; su sangre caerá sobre él.
10 Si un hombre comete adulterio con la mujer de su prójimo, será muerto tanto el adúltero como la adúltera.
11 El que se acueste con la mujer de su padre, ha descubierto la desnudez de su padre; ambos morirán: caerá sobre ellos su sangre.
12 Si un hombre se acuesta con su nuera, ambos morirán; han hecho una infamia: su sangre caerá sobre ellos.
13 Si alguien se acuesta con varón, como se hace con mujer, ambos han cometido abominación: morirán sin remedio; su sangre caerá sobre ellos.
14 Si uno toma por esposas a una mujer y a su madre, es un incesto. Serán quemados tanto él como ellas para que no haya tal incesto en medio de vosotros.
15 El que se una con bestia, morirá sin remedio. Mataréis también la bestia.
16 Si una mujer se acerca a una bestia para unirse a ella, matarás a la mujer y a las bestia. Morirán; caerá sobre ellos su sangre.
17 Si alguien toma por esposa a su hermana, hija de su padre o hija de su madre, viendo así la desnudez de ella y ella la desnudez de él, es una ignominia. Serán exterminados en presencia de los hijos de su pueblo. Ha descubierto la desnudez de su hermana: cargará con su iniquidad.
18 El que se acueste con mujer durante el tiempo de la reglas descubriendo la desnudez de ella, ha puesto al desnudo la fuente de su flujo y ella también ha descubierto la fuente de su sangre. Ambos serán exterminados de entre su pueblo.
19 No descubras la desnudez de la hermana de tu madre ni de la hermana de tu padre, porque desnudas su propia carne; por eso cargarán con su iniquidad.
20 El que se acueste con la mujer de su tío paterno, descubre la desnudez de éste. Cargarán con su pecado; morirán sin hijos.
21 Si uno toma por esposa a la mujer de su hermano, es cosa impura, pues descubre la desnudez de su hermano; quedarán sin hijos.
22 Guardad, pues, todos mis preceptos y todas mis normas, y cumplidlos; así no os vomitará la tierra adonde os llevo para que habitéis en ella.
23 No caminéis según las costumbres de las naciones que yo voy a expulsar ante vosotros; pues, porque han obrado así, yo estoy asqueado de ellas.
24 Pero a vosotros os he dicho: "Poseeréis su suelo, el que yo os daré en herencia, tierra que mana leche y miel." Yo soy Adonai, vuestro Di-s, que os ha separado de estos pueblos.
25 Habéis de hacer separación entre animales puros e impuros, y entre aves impuras y puras; para que no os hagáis abominables, ni con animales ni con aves, ni con lo que se arrastra por el suelo; porque os he separado todo eso como impuro.
26 Sed, pues, santos para mí, porque yo, Adonai, soy santo, y os he separado de entre los pueblos, para que seáis míos.
27 El hombre o la mujer en que haya espíritu de nigromante o adivino, morirá sin remedio: los lapidarán. Caerá su sangre sobre ellos.

Levítico 21
1 Dijo Adonai a Moisés: Habla a los sacerdotes, hijos de Aarón, y diles: Nadie se haga

impuro por el cadáver de alguno de los suyos,
2 como no sea pariente cercano suyo: la madre, el padre, el hijo, la hija, el hermano,
3 una hermana virgen, que viva con él y no haya sido desposada aún; por ella puede hacerse impuro.
4 Pues no debe hacerse impuro, siendo señor entre los suyos; se profanaría.
5 Los sacerdotes no se raparán la cabeza, ni se cortarán los bordes de la barba, ni se harán incisiones en su cuerpo.
6 Santos han de ser para su Di-s y no profanarán el nombre de su Di-s, pues son ellos los que presentan los manjares que se han de abrasar para Adonai, el alimento de su Di-s; han de ser santos.
7 No tomarán por esposa a una mujer prostituta ni profanada, ni tampoco una mujer repudiada por su marido; pues el sacerdote está consagrado a su Di-s.
8 Le tendrás por santo, porque él es quien presenta el alimento de tu Di-s; por tanto será santo para ti, pues santo soy yo, Adonai, el que os santifico.
9 Si la hija de un sacerdote prostituyéndose se profana, a su padre profana; será quemada.
10 El sumo sacerdote, superior a sus hermanos, sobre cuya cabeza fue derramado el óleo de la unción y que recibió la investidura para vestir los ornamentos, no llevará desgreñada su cabellera ni rasgará sus vestidos,
11 ni se acercará a ningún cadáver; ni siquiera por su padre o por su madre puede hacerse impuro.
12 No saldrá del santuario para no profanar el santuario de su Di-s; pues lleva sobre sí la consagración del óleo de la unción de su Di-s. Yo, Adonai.
13 Tomará una virgen por esposa.
14 No se casará con viuda ni repudiada ni profanada por prostitución, sino que tomará por esposa una virgen de entre su parentela.
15 No profanará su descendencia entre su pueblo, pues soy, yo, Adonai, el que lo santifico.
16 Adonai habló a Moisés y dijo:
17 Habla a Aarón y dile: Ninguno de tus descendientes en cualquiera de sus generaciones, si tiene un defecto corporal, podrá acercarse a ofrecer el alimento de su Di-s;
18 pues ningún hombre que tenga defecto corporal ha de acercarse: ni ciego ni cojo ni deforme ni monstruoso,
19 ni el que tenga roto el pie o la mano;
20 ni jorobado ni raquítico ni enfermo de los ojos, ni el que padezca sarna o tiña, ni el eunuco.
21 Ningún descendiente de Aarón que tenga defecto corporal puede acercarse a ofrecer los manjares que se abrasan en honor de Adonai. Tiene defecto; no se acercará a ofrecer los manjares que se abrasan en honor de Adonai. Tiene defecto; no se acercará a ofrecer el alimento de su Di-s.
22 Sin embargo, podrá comer el alimento de su Di-s, las cosas sacratísimas, y las sagradas;
23 mas no entrará hasta el velo ni se acercará al altar, porque tiene defecto, para no profanar mi santuario, pues yo soy Adonai, el que los santifico.
24 Moisés dijo esto a Aarón y a sus hijos y a todos los israelitas.

Levítico 22
1 Habló Adonai a Moisés y dijo:
2 Di a Aarón y a sus hijos que se abstengan de algunas ofrendas sagradas que los israelitas me consagran, para no profanar mi santo nombre. Yo, Adonai.
3 Diles: Cualquier descendiente vuestro, en todas las generaciones, que, estando impuro, se acerque a las cosas sagradas que los israelitas consagran a Adonai, ése será exterminado de mi presencia. Yo, Adonai.
4 Ningún descendiente de Aarón, que sea leproso o padezca flujo comerá de las cosas sagradas hasta que se purifique. El que toque lo que es impuro por un cadáver, o el que

haya tenido un derrame seminal,
5 o el que haya tocado un bicho que le ha hecho impuro o a un hombre que le ha hecho impuro con cualquier clase de impureza;
6 quien toque estas cosas, quedará impuro hasta la tarde, y no comerá de las cosas sagradas, sino que lavará su cuerpo con agua;
7 puesto el sol, quedará limpio y podrá luego comer de las cosas sagradas, pues son su alimento.
8 No comerá animal muerto o destrozado que le haga impuro. Yo, Adonai.
9 Que guarden mis observancias, no sea que, cargados así de pecado, al profanarlas mueran por ello. Yo, Adonai, el que los santifico.
10 Ningún laico comerá de las cosas sagradas; ningún huésped del sacerdote ni jornalero suyo comerá de las cosas sagradas.
11 Pero si un sacerdote con su dinero compra una persona, ésta podrá comer de las cosas sagradas; y también el siervo nacido en la casa: ambos pueden comer del pan del sacerdote.
12 La hija de un sacerdote, casada con un laico, no podrá comer de la ofrenda reservada de las cosas sagradas.
13 Pero si la hija de un sacerdote queda viuda o es repudiada, y sin tener prole vuelve a la casa de su padre, podrá comer del pan de su padre, como en su juventud. Pero ningún laico comerá de él.
14 Quien, por inadvertencia, coma de cosa sagrada, la restituirá al sacerdote, añadiendo un quinto de más.
15 No profanen, pues, las cosas sagradas de los israelitas, reservadas para Adonai,
16 porque al comerlas cargarían con una iniquidad que debe ser reparada. Yo soy Adonai, el que los santifico.
17 Adonai habló a Moisés, diciendo:
18 Habla a Aarón y a sus hijos, y a todos los israelitas y diles: Si alguno de la casa de Israel, o de los forasteros residentes en Israel, en cumplimiento de un voto, o como ofrenda voluntaria, presenta una ofrenda que como holocausto ofrece a Adonai
19 para que os alcance favor, la víctima habrá de ser macho, sin defecto, buey, oveja o cabra.
20 No ofrezcáis nada defectuoso, pues no os sería aceptado.
21 Si alguno ofrece a Adonai ganado mayor o menor como sacrificio de comunión, sea en cumplimiento de un voto, o como ofrenda voluntaria, ha de ser una res sin defecto para alcanzar favor; no debe tener defecto alguno.
22 No presentaréis ante Adonai animal ciego, quebrado, mutilado, ulcerado, sarnoso o ruin; de ellos nada pondréis en el altar como manjar que se abrasa para Adonai.
23 Si es buey u oveja desproporcionado o enano, podréis presentarlo como ofrenda voluntaria, pero no será aceptado en cumplimiento de voto.
24 No ofreceréis a Adonai animal que tenga los testículos aplastados, majados, arrancados o cortados. No hagáis est en vuestra tierra.
25 Y de esto nada recibiréis de la mano del extranjero como alimento de vuestro Di-s, porque su deformidad es un defecto; no os serán aceptados.
26 Habló Adonai a Moisés, diciendo:
27 Cuando nazca un ternero, o un cordero, o cabrito, quedará siete días con su madre; y desde el día octavo en adelante será grato como ofrenda de manjar abrasado para Adonai.
28 No inmoléis en el mismo día vaca u oveja juntamente con su cría.
29 Al sacrificar a Adonai un sacrificio de alabanza, lo haréis de tal modo que os sea aceptado.
30 Será comido en el mismo día, sin dejar nada de él hasta la mañana siguiente. Yo, Adonai.
31 Guardad mis mandamientos y cumplidlos. Yo, Adonai.
32 No profanéis mi santo nombre, para que yo sea santificado en medio de los israelitas. Yo soy Adonai, el que os santifica,
33 el que os ha sacado de la tierra de Egipto para ser vuestro Di-s. Yo, Adonai.

Levítico 23
1 Habló Adonai a Moisés, diciendo:
2 Habla a los israelitas y diles: Solemnidades de Adonai que convocaréis como asambleas santas. Estas son mis solemnidades:
3 Seis días se trabajará, pero el séptimo día será de descanso completo, reunión sagrada en que no haréis trabajo alguno. Será descanso de Adonai dondequiera que habitéis.
4 Estas son las solemnidades de Adonai, las reuniones sagradas que convocaréis en las fechas señaladas.
5 El mes primero, el día catorce del mes, entre dos luces, será la Pascua de Adonai.
6 El quince de este mes se celebrará la fiesta de los Ázimos en honor de Adonai. Durante siete días comeréis panes ázimos.
7 El día primero tendréis reunión sagrada; no haréis ningún trabajo servil.
8 Ofreceréis durante siete días manjares abrasados a Adonai. El séptimo día celebraréis reunión sagrada; no haréis ningún trabajo servil.
9 Habló Adonai a Moisés, diciendo:
10 Habla a los israelitas y diles: Cuando, después de entrar en la tierra que yo os doy, seguéis allí su mies, llevaréis una gavilla, como primicias de vuestra cosecha, al sacerdote,
11 que mecerá la gavilla delante de Adonai, para alcanzaros su favor. El día siguiente al sábado la mecerá el sacerdote.
12 Ese mismo día en que mecieres la gavilla, sacrificaréis un cordero de un año, sin defecto, como holocausto a Adonai,
13 junto con su oblación de dos décimas de flor de harina amasada con aceite, como manjar abrasado de calmante aroma para Adonai. Su libación de vino será un cuarto de sextario.
14 No comeréis pan ni grano tostado ni grano tierno hasta ese mismo día, hasta traer la ofrenda de vuestro Di-s. Decreto perpetuo será éste de generación en generación dondequiera que habitéis.
15 Contaréis siete semanas enteras a partir del día siguiente al sábado, desde el día en que habréis llevado la gavilla de la ofrenda mecida;
16 hasta el día siguiente al séptimo sábado, contaréis cincuenta días y entonces ofreceréis a Adonai una oblación nueva.
17 Llevaréis de vuestras casas como ofrenda mecida dos panes, hechos con dos décimas de flor de harina y cocidos con levadura, como primicias para Adonai.
18 Juntamente con el pan ofreceréis a Adonai siete corderos de un año, sin defecto, un novillo y dos carneros: serán el holocausto para Adonai además de su ofrenda y sus libaciones, como manjar abrasado de calmante aroma para Adonai.
19 Ofreceréis también un macho cabrío como sacrificio por el pecado, y dos corderos de un año como sacrificio de comunión.
20 El sacerdote los mecerá como ofrenda ante Adonai, juntamente con el pan de las primicias y con los dos corderos; serán consagrados a Adonai y pertenecerán al sacerdote.
21 Ese mismo día convocaréis una reunión sagrada; la celebraréis y no haréis ningún trabajo servil. Decreto perpetuo será éste de generación en generación dondequiera que habitéis.
22 Cuando cosechéis la mies de vuestra tierra, no siegues hasta el borde de tu campo, ni espigues los restos de tu mies; los dejarás para el pobre y para el forastero. Yo, Adonai, vuestro Di-s.
23 Habló Adonai a Moisés, diciendo:
24 Habla a los israelitas y diles: En el mes séptimo, el primer día del mes será para vosotros de gran descanso, una fiesta conmemorativa con clamor de trompetas, una reunión sagrada.
25 No haréis ningún trabajo servil, y ofreceréis manjares abrasados a Adonai.
26 Habló Adonai a Moisés, diciendo:
27 Además el día décimo de este séptimo mes será el día de la Expiación, en el cual

tendréis reunión sagrada; ayunaréis y ofreceréis manjares abrasados a Adonai.
28 No haréis en ese mismo día ningún trabajo, pues es el día de Expiación, en el que se ha de hacer la expiación por vosotros delante de Adonai, vuestro Di-s.
29 El que no ayune ese día será exterminado de entre su pueblo.
30 Al que haga en tal día un trabajo cualquiera, yo lo haré perecer de en medio de su pueblo.
31 No haréis, pues, trabajo alguno. Es decreto perpetuo, de generación en generación, dondequiera que habitéis.
32 Será para vosotros día de descanso completo y ayunaréis; el día nueve del mes, por la tarde, de tarde a tarde, guardaréis descanso.
33 Habló Adonai a Moisés, diciendo:
34 Habla a los israelitas y diles: El día quince de ese séptimo mes celebraréis durante siete días la fiesta de las Tiendas en honor a Adonai.
35 El día primero habrá reunión sagrada y no haréis trabajo servil alguno.
36 Durante siete días ofreceréis manjares abrasados a Adonai. El día octavo tendréis reunión sagrada y ofreceréis manjares abrasados a Adonai. Habrá asamblea solemne. No haréis trabajo servil alguno.
37 Estas son las solemnidades de Adonai en las que habéis de convocar reunión sagrada para ofrecer manjares abrasados a Adonai, holocaustos y oblaciones, víctimas y libaciones, cada cosa en su día,
38 sin contar los sábados de Adonai, sin contar vuestros dones, sin contar todos vuestros votos, sin contar todas vuestras oblaciones voluntarias, las que ofrezcáis a Adonai.
39 El día quince del séptimo mes, después de haber cosechado el producto de la tierra, celebraréis la fiesta en honor de Adonai durante siete días. El primer día será de descanso completo e igualmente el octavo.
40 El primer día tomaréis frutos de los mejores árboles, ramos de palmeras, ramas de árboles frondosos y sauces de río; y os alegraréis en la presencia de Adonai, vuestro Di-s, por espacio de siete días.
41 Celebraréis fiesta en honor de Adonai durante siete días cada año. Será decreto perpetuo de generación en generación. En el séptimo mes la celebraréis.
42 Durante siete días habitaréis en cabañas. Todos los naturales de Israel morarán en cabañas,
43 para que sepan vuestros descendientes que yo hice habitar en cabañas a los israelitas cuando los saqué de la tierra de Egipto. Yo, Adonai, vuestro Di-s.
44 Moisés promulgó las solemnidades de Adonai a los israelitas.

Levítico 24
1 Adonai habló a Moisés, diciendo:
2 Manda a los israelitas que te traigan para el alumbrado aceite puro de oliva molida, para alimentar continuamente la llama.
3 Aarón lo preparará fuera del velo del Testimonio, en la Tienda del Encuentro para que arda de continuo ante Adonai desde la tarde hasta la mañana. Es decreto perpetuo para vuestros descendientes.
4 El colocará las lámparas sobre el candelabro puro que permanece ante Adonai.
5 Tomarás flor de harina, y cocerás con ella doce tortas, dos décimas para cada una.
6 Las colocarás en dos filas, seis en cada fila, sobre la mesa pura en la presencia de Adonai.
7 Pondrás sobre cada fila incienso puro, que hará del pan un memorial, manjar abrasado para Adonai.
8 Se colocará en orden cada sábado en presencia continua ante Adonai de parte de los israelitas, como alianza perpetua.
9 Será de Aarón y de sus hijos, y lo comerán en lugar sagrado; porque lo considerarás como cosa sacratísima, de los manjares que se abrasan para Adonai. Decreto perpetuo.
10 Había salido con los israelitas el hijo de una mujer israelita y de padre egipcio. Cuando el hijo de la israelita y un hombre de Israel riñeron en el campo,

11 el hijo de la israelita blasfemó y maldijo el Nombre, por lo que le llevaron ante Moisés. Su madre se llamaba Selomit, hija de Dibrí, de la tribu de Dan.
12 Lo retuvieron en custodia hasta decidir el caso por sentencia de Adonai.
13 Y entonces Adonai habló a Moisés y dijo:
14 Saca al blasfemo fuera del campamento; todos los que lo oyeron pongan las manos sobre su cabeza, y que lo lapide toda la comunidad.
15 Y hablarás así a los israelitas: Cualquier hombre que maldiga a su Di-s, cargará con su pecado.
16 Quien blasfeme el Nombre de Adonai, será muerto; toda la comunidad lo lapidará. Sea forastero o nativo, si blasfema el Nombre, morirá.
17 El que hiera mortalmente a cualquier otro hombre, morirá.
18 El que hiera de muerte a un animal indemnizará por él: vida por vida.
19 Si alguno causa una lesión a su prójimo, como él hizo así se le hará:
20 fractura por fractura, ojo por ojo, diente por diente; se le hará la misma lesión que él haya causado a otro.
21 El que mate un animal, indemnizará por él; mas el que mate a un hombre, morirá.
22 Del mismo modo juzgarás al forastero y al nativo; porque yo soy Adonai vuestro Di-s.
23 Habló entonces Moisés a los israelitas. Sacaron al blasfemo fuera del campamento y lo lapidaron. Los israelitas hicieron como Adonai había mandado a Moisés.

Levítico 25
1 Habló Adonai a Moisés en el monte Sinaí diciendo:
2 Habla a los israelitas y diles: Cuando hayáis entrado en la tierra que yo voy a daros, la tierra tendrá también su descanso en honor de Adonai.
3 Seis años sembrarás tu campo, seis años podarás tu viña y cosecharás sus productos;
4 pero el séptimo año será de completo descanso para la tierra, un sábado en honor de Adonai: no sembrarás tu campo, ni podarás tu viña.
5 No segarás los rebrotes de la última siega, ni vendimiarás los racimos de tu viña sin podar. Será año de descanso completo para la tierra.
6 Aun en descanso, la tierra os alimentará a ti, a tu siervo, a tu sierva, a tu jornalero, a tu huésped. que residen junto a ti.
7 También a tus ganados y a los animales de tu tierra servirán de alimento todos sus productos.
8 Contarás siete semanas de años, siete veces siete años; de modo que el tiempo de las siete semanas de años vendrá a sumar cuarenta y nueve años.
9 Entonces en el mes séptimo, el diez del mes, harás resonar clamor de trompetas; en el día de la Expiación haréis resonar el cuerno por toda vuestra tierra.
10 Declararéis santo el año cincuenta, y proclamaréis en la tierra liberación para todos sus habitantes. Será para vosotros un jubileo; cada uno recobrará su propiedad, y cada cual regresará a su familia.
11 Este año cincuenta será para vosotros un jubileo: no sembraréis, ni segaréis los rebrotes, ni vendimiaréis la viña que ha quedado sin podar,
12 porque es el jubileo, que será sagrado para vosotros. Comeréis lo que el campo dé de sí.
13 En este año jubilar recobraréis cada uno vuestra propiedad.
14 Si vendéis algo a vuestro prójimo o le compráis algo, ved que nadie dañe a su hermano.
15 Comprarás a tu prójimo atendiendo el número de años que siguen al jubileo; u según el número de los años de cosecha, él te fijará el precio de venta:
16 a mayor número de años, mayor precio cobrarás; cuantos menos años queden, tanto menor será su precio, porque lo que él te vende es el número de cosechas.
17 Ninguno de vosotros dañe a su prójimo, antes bien teme a tu Di-s; pues yo soy Adonai vuestro Di-s.
18 Cumplid mis preceptos; guardad mis normas y cumplidlas; así viviréis seguros en

esta tierra.
19 Y la tierra dará su fruto, y comeréis hasta saciaros; y habitaréis seguros en ella.
20 Si preguntáis: "¿Qué comeremos el año séptimo, puesto que no podremos sembrar ni cosechar nuestros productos?" -
21 Yo os mandaré mi bendición en el año sexto, de modo que producirá para tres años;
22 sembraréis el año octavo y seguiréis comiendo de la cosecha anterior hasta el año noveno. Hasta que venga su cosecha, seguiréis comiendo de la anterior.
23 La tierra no puede venderse para siempre, porque la tierra es mía, ya que vosotros sois para mí como forasteros y huéspedes.
24 En todo terreno de vuestra propiedad concederéis derecho a rescatar la tierra.
25 Si se empobrece tu hermano y vende algo de su propiedad, su goel más cercano vendrá y rescatará lo vendido por su hermano.
26 Si alguno no tiene goel, adquiera por sí mismo recursos suficientes para su rescate;
27 calcule los años pasados desde la venta y devuelva al comprador la cantidad del tiempo que falta; así volverá a su propiedad.
28 Pero si no halla lo suficiente para recuperarla, lo vendido quedará en poder del comprador hasta el año jubilar, y en el jubileo quedará libre; y el vendedor volverá a su posesión.
29 Si uno vendiere una vivienda en ciudad amurallada, su derecho a rescatarla durará hasta que se cumpla el año de su venta; un año entero durará su derecho de rescate.
30 En caso de no ser rescatada para él dentro de un año entero, la casa situada en ciudad amurallada quedará a perpetuidad para el comprador y sus descendientes y no quedará libre en el jubileo.
31 Mas las casas de las aldeas sin murallas que las rodeen serán tratadas como los campos del país: hay derecho de rescate y en el año jubilar quedan libres.
32 En cuanto a las ciudades de los levitas, los levitas tendrán siempre derecho de rescate sobre las casas de las ciudades de su propiedad.
33 En el caso de que se haya de rescatar de mano de un levita, lo vendido - una casa que es propiedad suya en la ciudad - quedará libre en el jubileo; porque las casas de las ciudades de los levitas son su propiedad en medio de los israelitas.
34 No pueden venderse los campos que rodean sus ciudades, pues son su propiedad para siempre.
35 Si tu hermano se empobrece y vacila su mano en asuntos contigo, lo mantendrás como forastero o huésped, para que pueda vivir junto a ti.
36 No tomarás de él interés ni usura, antes bien teme a tu Di-s y deja vivir a tu hermano junto a ti.
37 No le darás por interés tu dinero ni le darás tus víveres a usura.
38 Yo soy Adonai, vuestro Di-s, que os saqué de la tierra de Egipto, para daros la tierra de Canaán y ser vuestro Di-s.
39 Si se empobrece tu hermano en asuntos contigo y tú lo compras, no le impondrás trabajos de esclavo;
40 estará contigo como jornalero o como huésped, y trabajará junto a ti hasta el año del jubileo.
41 Entonces saldrá de tu casa, él y sus hijos con él, volverá a su familia y a la propiedad de sus padres.
42 Porque ellos son siervos míos, a quienes yo saqué de la tierra de Egipto; no han de ser vendidos como se vende un esclavo.
43 No serás tirano con él, sino que temerás a tu Di-s.
44 Los siervos y las siervas que tengas, serán de las naciones que os rodean; de ellos podréis adquirir siervos y siervas.
45 También podréis comprarlos entre los hijos de los huéspedes que residen en medio de vosotros, y de sus familias que viven entre vosotros, es decir, de los nacidos en vuestra tierra. Esos pueden ser vuestra propiedad,
46 y los dejaréis en herencia a vuestros hijos después de vosotros como propiedad perpetua. A éstos los podréis tener como siervos; pero si se trata de vuestros hermanos, los

israelitas, tú, como entre hermanos, no le mandarás con tiranía.
47 Si el forastero o huésped que mora contigo adquiere bienes, y, en cambio, tu hermano se empobrece en asuntos con él y se vende al forastero, al que mora contigo, o a algún descendiente de familia de forastero,
48 después de haberse vendido le quedará el derecho al rescate: uno de sus hermanos podrá rescatarlo.
49 Lo rescatará su tío paterno, o el hijo de su tío, o algún otro pariente cercano suyo dentro de su familia, o, si alcanzan sus recursos, él mismo podrá rescatarse.
50 Contará con su comprador los años desde el de la venta hasta el año jubilar; y el precio se calculará en proporción de los años, valorando sus días de trabajo como los de un jornalero.
51 Si faltan todavía muchos años, en proporción a ellos devolverá, como precio de su rescate, una parte del precio de venta.
52 Si faltan pocos años hasta el jubileo, se le calculará en proporción a ellos, y lo pagará como rescate,
53 como quien trabaja a jornal año por año. No permitas que se le trate con tiranía ante tus ojos.
54 Si nos es rescatado por otros, quedará libre el año del jubileo, él y sus hijos con él.
55 Porque a mí es a quien sirven los israelitas; siervos míos son, a quienes yo he sacado del país de Egipto. Yo, Adonai, vuestro Di-s.

Levítico 26
1 No os hagáis ídolos, ni pongáis imágenes o estelas, ni coloquéis en vuestra tierra piedras grabadas para postraros ante ellas, porque yo soy Adonai vuestro Di-s.
2 Guardaréis mis sábados, y respetaréis mi santuario. Yo, Adonai.
3 Si camináis según mis preceptos y guardáis mis mandamientos, poniéndolos en práctica,
4 os enviaré las lluvias a su tiempo, para que la tierra dé sus frutos y el árbol del campo su fruto.
5 El tiempo de trilla alcanzará hasta la vendimia, y la vendimia hasta la siembra; comeréis vuestro pan hasta saciaros y habitaréis seguros en vuestra tierra.
6 Yo daré paz a la tierra y dormiréis sin que nadie os turbe; haré desaparecer del país las bestias feroces, y la espada no pasará por vuestra tierra.
7 Perseguiréis a vuestros enemigos; que caerán ante vosotros a filo de espada.
8 Cinco de vosotros perseguiréis a cien, y cien de vosotros perseguiréis a 10.000; vuestros enemigos ante vosotros caerán a filo de espada.
9 Yo me volveré hacia vosotros. Yo os haré fecundos, os multiplicaré y mantendré mi alianza con vosotros.
10 Comeréis de cosecha añeja y llegaréis a echar la añeja para dar cabida a la nueva.
11 Estableceré mi morada en medio de vosotros y no os rechazaré.
12 Me pasearé en medio de vosotros, y seré para vosotros Di-s, y vosotros seréis para mí un pueblo.
13 Yo soy Adonai, vuestro Di-s, que os saqué del país de Egipto, para que no fueseis sus esclavos; rompí las coyundas de vuestro yugo y os hice andar con la cabeza erguida.
14 Pero si no me escucháis y no cumplís todos estos mandamientos;
15 si despreciáis mis preceptos y rechazáis mis normas, no haciendo caso de todos mis mandamientos y rompiendo mi alianza,
16 también yo haré lo mismo con vosotros. Traeré sobre vosotros el terror, la tisis y la fiebre, que os abrasen los ojos y os consuman el alma. Sembraréis en vano vuestra semilla, pues se la comerán vuestros enemigos.
17 Me volveré contra vosotros y seréis derrotados ante vuestros enemigos; os tiranizarán los que os aborrecen y huiréis sin que nadie os persiga.
18 Si ni aun con esto me obedecéis, volveré a castigaros siete veces más por vuestros pecados.
19 Quebrantaré vuestra orgullosa fuerza y haré vuestro cielo como hierro y vuestra

tierra como bronce.
20 Vuestras fuerzas se consumirán en vano, pues vuestra tierra no dará sus productos ni el árbol del campo sus frutos.
21 Y si seguís enfrentándoos conmigo y no queréis oírme, volveré a castigaros siete veces más a causa de vuestros pecados.
22 Soltaré contra vosotros las fieras salvajes, que os privarán de vuestros hijos, exterminarán vuestro ganado y os reducirán a unos pocos, de modo que vuestros caminos queden desiertos.
23 Si aun con esto no os corregís ante mí, sino que seguís enfrentándoos conmigo,
24 también yo me enfrentaré con vosotros, y os azotaré yo mismo siete veces más por vuestros pecados.
25 Traeré sobre vosotros la espada vengadora de la alianza. Os reuniréis entonces en vuestras ciudades, pero yo enviaré la peste en medio de vosotros y seréis entregados en manos del enemigo.
26 Cuando yo os retire el bastón del pan diez mujeres cocerán todo vuestro pan en un solo horno, y os lo darán tan medido que comeréis y no os saciaréis.
27 Si con esto no me obedecéis y seguís enfrentándoos conmigo,
28 yo me enfrentaré a vosotros con ira, y os castigaré yo mismo siete veces más por vuestros pecados.
29 Comeréis la carne de vuestros hijos y la carne de vuestras hijas comeréis.
30 Destruiré vuestros altos, abatiré vuestros altares de incienso, amontonaré vuestros cadáveres sobre los cadáveres de vuestros ídolos, y yo mismo os aborreceré.
31 Reduciré vuestras ciudades a ruina y devastaré vuestros santuarios, no aspiraré ya más vuestros calmantes aromas.
32 Yo asolaré la tierra, y de ello quedarán atónitos vuestros mismos enemigos al venir a ocuparla.
33 A vosotros os esparciré entre las naciones, y desenvainaré la espada en pos de vosotros. Vuestra tierra será un yermo y vuestras ciudades una ruina.
34 Entonces pagará la tierra sus sábados, durante todos los días que esté desolada mientras vosotros estéis en el país de vuestros enemigos; entonces sí que descansará la tierra y pagará sus sábados.
35 Durante todo el tiempo de la desolación descansará, por lo que no pudo descansar en vuestros sábados cuando habitabais en ella.
36 A los que quedaren de vosotros, les infundiré pánico en sus corazones, en el país de sus enemigos; el ruido de una hoja caída los ahuyentará, huirán como quien huye de la espada, y caerán sin que nadie los persiga.
37 Se atropellarán unos a otros, como delante de la espada, aunque nadie los persiga. No podréis teneros en pie en presencia de vuestros enemigos.
38 Pereceréis entre las naciones, y os devorará el país de vuestros enemigos.
39 Y quienes de vosotros sobrevivan, se pudrirán a causa de su iniquidad en los países de vuestros enemigos; por las iniquidades de sus padres unidas a las suyas, se pudrirán.
40 Entonces confesarán su iniquidad y la iniquidad de sus padres, en la rebeldía con que se rebelaron contra mí; y aun más, porque se enfrentaron conmigo.
41 También yo me enfrentaré con ellos y los llevaré al país de sus enemigos. Entonces se humillará su corazón incircunciso y aceptarán el castigo de su iniquidad.
42 Y yo me acordaré de mi alianza con Jacob, y de mi alianza con Isaac; y recordaré mi alianza con Abraham; y recordaré la tierra.
43 Pero la tierra será antes abandonada por ellos y pagará sus sábados, mientras quede desolada con su ausencia; pero ellos también pagarán el castigo de su iniquidad, por cuanto desecharon mis normas y su alma aborreció mis preceptos.
44 A pesar de todo, cuando estén ellos en tierra enemiga, no los desecharé ni los aborreceré hasta su total exterminio, anulando mi alianza con ellos, porque yo soy Adonai, su Di-s;
45 me acordaré, en su favor, de la alianza hecha con sus antepasados, a quienes saqué de la tierra de Egipto, ante los ojos de las naciones, para ser su Di-s, yo Adonai.

46 Estos son los preceptos, normas y leyes que Adonai estableció entre él y los israelitas en el monte Sinaí, por medio de Moisés.

Levítico 27
1 Habló Adonai a Moisés, diciendo;
2 Habla a los israelitas y diles: Si alguien quiere cumplir ante Adonai un voto relativo al valor de tasación de una persona,
3 si se trata de un varón de veinte a sesenta años, el valor se estimará en cincuenta siclos de plata, en siclos del santuario.
4 Mas si se trata de una mujer, el valor será de treinta siclos.
5 De los cinco a los veinte años el valor será: para varón, veinte siclos; para mujer, diez siclos.
6 De un mes hasta la edad de cinco años, el valor será: para niño, cinco siclos de plata; para niña, tres siclos de plata.
7 De sesenta años en adelante el valor será: para varón, quince siclos; para mujer, diez siclos.
8 Si uno es tan pobre que no puede pagar esta valoración, presentará la persona al sacerdote, el cual estimará su valor; el sacerdote la valuará en proporción a los recursos del oferente.
9 Si se trata de un animal que se puede ofrecer a Adonai como ofrenda, todo lo que se entregue así a Adonai será cosa sagrada.
10 No se cambiará ni se sustituirá bueno por malo, ni malo por bueno; y si se sustituye un animal por otro, tanto el permutado como su sustituto serán cosa sagrada.
11 Mas si se trata de un animal impuro, de los que no se pueden ofrecer como ofrenda a Adonai, se presentará el animal al sacerdote,
12 el cual lo tasará según sea bueno o malo; y se estará a su tasación.
13 Si uno quiere rescatarlo, añadirá un quinto más a su valuación.
14 Si alguno consagra su casa, como cosa sagrada, a Adonai, el sacerdote la tasará, según sea buena o mala. Conforme a la tasación del sacerdote, así se fijará.
15 Si el que consagró la casa desea rescatarla, añadirá la quinta parte al precio de su tasación, y será suya.
16 Si uno consagra parte del campo de su propiedad a Adonai, será estimado según su sembradura, a razón de cincuenta siclos de plata por cada carga de cebada de sembradura.
17 Si él consagró su campo durante el año del jubileo se atenderá a esta tasación.
18 Pero si consagra su campo después del jubileo, el sacerdote calculará su precio a razón de los años que quedan hasta el año del jubileo; y lo descontará de la tasación.
19 Si el que consagró el campo desea rescatarlo, añadirá la quinta parte al precio de la tasación, y será suyo.
20 Pero si nos rescata el campo, y éste se vende o otro, el campo no podrá ser rescatado en adelante.
21 Ese campo, cuando quede libre en el jubileo, será consagrada a Adonai como campo de anatema y será propiedad del sacerdote.
22 Si alguno consagra a Adonai un campo que compró y que no forma parte de su propiedad,
23 el sacerdote calculará el importe de su valor hasta el año del jubileo; y él pagará ese mismo día la suma de la tasación como cosa sagrada de Adonai.
24 El año del jubileo volverá el campo al vendedor, al que pertenece como propiedad de la tierra.
25 Toda tasación se hará en siclos del santuario; veinte óbolos equivalen a un siclo.
26 Nadie, sin embargo, podrá consagrar los primogénitos de su ganado que ya, por ser tales, pertenecen a Adonai. Sean del ganado mayor o del menor, pertenecen a Adonai.
27 Si se trata de un animal impuro, y lo quiere rescatar según la tasación, añadirá la quinta parte al precio; pero si no es rescatado, será vendido, conforme a la tasación.
28 Nada de lo que a uno pertenece - hombre, animal o campo de su propiedad - que haya sido consagrado a Adonai con anatema podrá venderse ni rescatarse. Todo anatema es

cosa sacratísima para Adonai.
29 Ningún ser humano consagrado como anatema podrá ser rescatado; deberá morir.
30 El diezmo entero de la tierra, tanto de las semillas de la tierra como de los frutos de los árboles, es de Adonai; es cosa sagrada de Adonai.
31 Si alguno quiere rescatar parte de su diezmo, añadirá la quinta parte de su valor.
32 Todo diezmo de ganado mayor o menor, es decir, cada décima cabeza que pasa bajo el cayado, será cosa sagrada de Adonai.
33 No se escogerá entre animal bueno o malo, ni se le puede sustituir; y si se hace cambio, tanto el animal permutado como su sustituto serán cosas sagradas; no podrán ser rescatados.
34 Estos son los mandamientos que Adonai encomendó a Moisés para los hijos de Israel en el monte Sinaí.

NÚMEROS
Números 1
1 Adonai habló a Moisés en el desierto del Sinaí, en la Tienda del Encuentro, el día primero del mes segundo, el año segundo de la salida de Egipto. Les dijo:
2 "Haced el censo de toda la comunidad de los israelitas, por clanes y por familias, contando los nombres de todos los varones, uno por uno.
3 Alistaréis, tú y Aarón, a todos los de veinte años para arriba, a todos los útiles para la guerra, por cuerpos de ejército.
4 Os ayudará un hombre por cada tribu, que sea jefe de su familia.
5 Estos son los nombres de los que os ayudarán: Por Rubén, Elisur, hijo de Sedeur.
6 Por Simeón, Selumiel, hijo de Surisadday.
7 Por Judá, Najsón, hijo de Aminadab.
8 Por Isacar, Natanael, hijo de Suar.
9 Por Zabulón, Eliab, hijo de Jelón.
10 Por los hijos de José: por Efraím, Elisamá, hijo de Ammihud; por Manasés, Gamaliel, hijo de Pedahsur.
11 Por Benjamín, Abidán, hijo de Guideoní.
12 Por Dan, Ajiézer, hijo de Ammisadday.
13 Por Aser, Paguiel, hijo de Okrán.
14 Por Gad, Elyasaf, hijo de Reuel.
15 Por Neftalí, Ajirá, hijo de Enán".
16 Eran éstos afamados en la comunidad, principales de las tribus de sus antepasados, jefes de millar de Israel.
17 Moisés y Aarón tomaron a aquellos hombres que habían sido designados por sus nombres,
18 y convocaron a toda la comunidad, el día primero del mes segundo. Fueron afiliados por clanes y familias, anotando uno por uno los nombres de los de veinte años para arriba.
19 Tal como Adonai se lo había mandado, les pasó revista Moisés en el desierto del Sinaí.
20 Hecho el recuento de las parentelas de los hijos de Rubén, primogénito de Israel, por clanes y familias, anotados uno por uno los nombres de todos los varones de veinte años para arriba, útiles para la guerra,
21 resultaron los revistados de la tribu de Rubén, 46.500
22 Parentelas de los hijos de Simeón, por clanes y familias, anotados uno por uno los nombres de todos los varones de veinte años para arriba, útiles para la guerra:
23 59.300 revistados de la tribu de Simeón.
24 Parentelas de los hijos de Gad, por clanes y familias, anotados uno por uno los nombres de todos los varones de veinte años para arriba, útiles para la guerra:
25 45.650 revistados de la tribu de Gad.
26 Parentelas de los hijos de Judá, por clanes y familias, anotados uno por uno los nombres de todos los varones de veinte años para arriba, útiles para la guerra:

27 74.600 revistados de la tribu de Judá.
28 Parentelas de los hijos de Isacar, por clanes y familias, anotados uno por uno los nombres de todos los varones de veinte años para arriba, útiles para la guerra:
29 54.400 revistados de la tribu de Isacar.
30 Parentelas de los hijos de Zabulón por clanes y familias, anotados uno por uno los nombres de todos los varones de veinte años para arriba, útiles para la guerra:
31 57.400 revistados de la tribu de Zabulón.
32 De los hijos de José: Parentelas de los hijos de Efraím, por clanes y familias, anotados uno por uno los nombres de todos los varones de veinte años para arriba, útiles para la guerra:
33 40.500 revistados de la tribu de Efraím.
34 Parentelas de los hijos de Manasés por clanes y familias, anotados uno por uno los nombres de todos los varones de veinte años para arriba, útiles para la guerra:
35 32.200 revistados de la tribu de Manasés.
36 Parentelas de los hijos de Benjamín, por clanes y familias, anotados uno por uno los nombres de todos los varones de veinte años para arriba, útiles para la guerra:
37 35.400 revistados de la tribu de Benjamín.
38 Parentelas de los hijos de Dan, por clanes y familias, anotados uno por uno los nombres de todos los varones de veinte años para arriba, útiles para la guerra:
39 62.700 revistados de la tribu de Dan.
40 Parentelas de los hijos de Aser, por clanes y familias, anotados uno por uno los nombres de todos los varones de veinte años para arriba, útiles para la guerra:
41 41.500 revistados de la tribu de Aser.
42 Parentelas de los hijos de Neftalí, por clanes y familias, anotados uno por uno los nombres de todos los varones de veinte años para arriba, útiles para la guerra:
43 53.400 revistados de la tribu de Neftalí.
44 Estos fueron los revistados por Moisés y Aarón y por los doce principales de Israel, que pertenecían cada uno a una casa paterna.
45 Sacado el total de los israelitas de veinte años para arriba, de todos los que había en Israel, útiles para la guerra, revistados por sus casas paternas,
46 resultó el total de revistados: 603.550.
47 Pero los levitas, y su tribu paterna, no fueron revistados con ellos.
48 Adonai habló a Moisés y le dijo:
49 "No pases revista a la tribu de Leví ni hagas su padrón entre los demás israelitas.
50 Alista tú mismo a los levitas para el servicio de la Morada del Testimonio, de todos sus utensilios y de todo lo que se relaciona con ella. Ellos han de llevar la Morada con todos sus utensilios, estarán al servicio de ella y acamparán en torno a ella.
51 Cuando haya de trasladarse la Morada, la desmontarán los levitas, y cuando la Morada se detenga, los levitas la montarán. El laico que se acerque, será muerto.
52 Los israelitas acamparán cada uno en su campamento y bajo su bandera, por cuerpos de ejército.
53 Pero los levitas acamparán alrededor de la Morada del Testimonio; y así no se desatará la Cólera contra la comunidad de los israelitas. Los levitas se encargarán del ministerio de la Morada del Testimonio."
54 Los israelitas lo hicieron tal como se lo había mandado Adonai a Moisés. Así lo hicieron.

Números 2
1 Habló Adonai a Moisés y Aarón y les dijo:
2 "Los israelitas acamparán cada uno bajo su bandera, bajo las enseñas de sus casas paternas, alrededor de la Tienda del Encuentro, a cierta distancia.
3 Acamparán al este, hacia la salida del sol: La bandera del campamento de Judá, por cuerpos de ejército. Principal de los hijos de Judá, Najsón, hijo de Aminadab.
4 Su cuerpo de ejército, según el censo: 74.600.
5 Acampados junto a él: La tribu de Isacar. Principal de los hijos de Isacar, Natanael,

hijo de Suar.
6 Su cuerpo de ejército, según el censo: 54.400.
7 La tribu de Zabulón. Principal de los hijos de Zabulón, Eliab, hijo de Jelón.
8 Su cuerpo de ejército, según el censo, 57.400.
9 Total de alistados en el campamento de Judá: 186.400, repartidos en cuerpos de ejército. Marcharán en vanguardia.
10 Al sur, la bandera del campamento de Rubén, por cuerpos de ejército. Principal de los hijos de Rubén, Elisur, hijo de Sedeur.
11 Su cuerpo de ejército, según el censo: 46.500.
12 Acampan junto a él: La tribu de Simeón. Principal de los hijos de Simeón, Selumiel, hijo de Surisadday.
13 Su cuerpo de ejército, según el censo: 59.300.
14 La tribu de Gad. Principal de los hijos de Gad, Elyasaf, hijo de Reuel.
15 Su cuerpo de ejército, según el censo: 45.650.
16 Total de alistados en el campamento de Rubén: 151.450, repartidos en cuerpos de ejército. Marcharán en segundo lugar.
17 Partirá entonces la Tienda del Encuentro, pues el campamento de los levitas está en medio de los demás campamentos. En el orden en que acamparon partirán, cada uno por su lado, bajo su propia bandera.
18 Al occidente, la bandera del campamento de Efraím, por cuerpos de ejército. Principal de los hijos de Efraím, Elisamá, hijo de Ammihud.
19 Su cuerpo de ejército, según el censo: 40.500.
20 Junto a él: La tribu de Manasés. Principal de los hijos de Manasés, Gamaliel, hijo de Pedahsur.
21 Su cuerpo de ejército, según el censo: 32.200.
22 La tribu de Benjamín. Principal de los hijos de Benjamín, Abidán, hijo de Guideoní.
23 Su cuerpo de ejército, según el censo: 35.400.
24 Total de alistados en el campamento de Efraím: 108.100, repartidos en cuerpos de ejército. Marcharán en tercer lugar.
25 Al norte, la bandera de campamento de Dan, por cuerpos de ejército. Principal de los hijos de Dan, Ajiézer, hijo de Ammisadday.
26 Su cuerpo de ejército, según el censo: 62.700.
27 Acampan junto a él: La tribu de Aser. Principal de los hijos de Aser, Paguiel, hijo de Okrán.
28 Su cuerpo de ejército, según el censo: 41.500.
29 La tribu de Neftalí. Principal de los hijos de Neftalí, Ajirá, hijo de Enán.
30 Su cuerpo de ejército, según el censo: 53.400.
31 Total de alistados del campamento de Dan: 157.600. Marcharán en retaguardia, repartidos en banderas."
32 Estos fueron los israelitas revistados por casas paternas. Total de alistados en los campamentos, repartidos en cuerpos de ejército, 603.550.
33 Pero los levitas no fueron alistados entre los demás israelitas, según había mandado Adonai a Moisés.
34 Los israelitas hicieron todo tal como Adonai había mandado a Moisés: así acampaban bajo sus banderas y así emprendían la marcha, cada uno entre los demás de su clan y con su familia.

Números 3
1 Esta era la descendencia de Aarón y de Moisés, cuando Adonai habló a Moisés en el monte Sinaí.
2 Estos eran los nombres de los hijos de Aarón: Nadab, el primogénito, Abihú, Eleazar e Itamar.
3 Estos eran los nombres de los hijos de Aarón, que fueron ungidos sacerdotes, y cuyas manos fueron consagradas para ejercer el sacerdocio.
4 Nadab y Abihú murieron delante de Adonai, al presentar un fuego profano delante de

Adonai en el desierto del Sinaí. Como no tenían hijos, fueron Eleazar e Itamar los que ejercieron el sacerdocio en presencia de su padre Aarón.
5 Adonai habló a Moisés y le dijo:
6 "Manda que se acerque la tribu de Leví y ponlos delante del sacerdote Aarón, que estén a su servicio.
7 Se encargarán de las obligaciones que incumben a él y a toda la comunidad ante la Tienda del Encuentro, prestando el servicio en la Morada.
8 Cuidarán de todos los utensilios de la Tienda del Encuentro, de las obligaciones que incumben a los israelitas prestando servicio en la Morada.
9 Donarás los levitas a Aarón y a sus hijos en concepto de donados. Le serán donados de parte de los israelitas.
10 A Aarón y a sus hijos los alistarás para que se encarguen de sus funciones sacerdotales. El laico que se acerque, será muerto."
11 Adonai habló a Moisés y le dijo:
12 "Mira que he elegido a los levitas de entre los demás israelitas en lugar de todos los primogénitos de los israelitas que abren el seno materno. Los levitas serán para mí.
13 Porque todo primogénito me pertenece. El día en que herí a todos los primogénitos de Egipto, consagré para mí a todos los primogénitos de Israel, tanto de hombre como de ganado. Son para mí. Yo, Adonai."
14 Habló Adonai a Moisés en el desierto del Sinaí. Le dijo:
15 "Alista a los hijos de Leví por familias y por clanes: alistarás a todo varón de un mes para arriba."
16 Moisés los alistó según la orden de Adonai, tal como Adonai se lo había mandado.
17 Los nombres de los hijos de Leví son: Guersón, Quehab y Merarí.
18 Los nombres de los hijos de Ghersón, por clanes, son: Libní y Semeí.
19 Los hijos de Quehat, por clanes: Amram, Yishar, Hebrón y Uzziel;
20 los hijos de Merarí, por clanes: Majlí y Musí. Estos son los clanes de Leví, repartidos por familias.
21 De Guesón procedían el clan libnita y el clan semeíta: ésos son los clanes guersonitas.
22 El total de los alistados, contando todos los varones de un mes para arriba: 7.500.
23 Los clanes guersonitas acampaban detrás de la Morada, al poniente.
24 El principal de la casa paterna de Guersón era Elyasaf, hijo de Lael.
25 Los hijos de Guersón estaban encargados, en la Tienda del Encuentro, de la Morada, de la Tienda, de su toldo y del tapiz de entrada a la Tienda del Encuentro;
26 del cortinaje del atrio y de la cortina de entrada al atrio que rodea la Morada y el altar, y de las cuerdas necesarias para todo su servicio.
27 De Quehat procedían el clan amramita, el clan yisharita, el clan hebronita y el clan uzzielita: ésos son los clanes quehatitas.
28 Contando todos los varones de un mes para arriba, eran 8.300. Tenían a su cargo el servicio del santuario.
29 Los clanes quehatitas acampaban al lado meridional de la Morada.
30 El principal de la casa paterna de los clanes quehatitas era Elisafán, hijo de Uzziel.
31 A su cargo estaban el arca, la mesa, el candelabro, los altares, los objetos sagrados que se usan en el culto, el velo y todo su servicio.
32 El principal de los principales de Leví era Eleazar, hijo del sacerdote Aarón. Ejercía la supervisión de todos los encargados del santuario.
33 De Merarí, el clan majlita y el clan musita: ésos eran los clanes meraritas .
34 Sus alistados, contando todos los varones de un mes para arriba, eran 6.200.
35 El principal de la casa paterna de los clanes meraritas era Suriel, hijo de Abijayil. Acampaban al lado septentrional de la Morada.
36 A los hijos de Merarí les estaba encomendado el cuidado de los tableros de la Morada, de sus travesaños, postes y basas, de todos sus utensilios y todo su servicio;
37 y de los postes que rodean el atrio, de sus basas, clavazón y cuerdas.
38 Acampaban al este, frente a la Morada, delante de la Tienda del Encuentro hacia

oriente, Moisés y Aarón con sus hijos que estaban encargados del santuario en nombre de los israelitas. Cualquier laico que se acercara, sería muerto.
39 El total de levitas alistados, de los que registró Moisés por clanes, siguiendo la orden de Adonai, de todos los varones de un mes para arriba: 22.000.
40 Dijo Adonai a Moisés: "Registra a todos los primogénitos varones de los israelitas, de un mes para arriba, y anota sus nombres.
41 Luego, tomas a los levitas para mí, Adonai, en lugar de todos los primogénitos de los israelitas; y el ganado de los levitas en lugar de todos los primogénitos del ganado de los israelitas."
42 Moisés registró, según le había ordenado Adonai, a todos los primogénitos de los israelitas.
43 Y resultó ser el total de los primogénitos varones, contando los nombres desde la edad de un mes para arriba, según el censo, 22.273.
44 Habló entonces Adonai a Moisés y le dijo:
45 "Toma a los levitas en lugar de todos los primogénitos de los israelitas y el ganado de los levitas en lugar de su ganado; los levitas serán míos, yo Adonai.
46 Por el rescate de los 273 primogénitos de los israelitas que exceden del número de los levitas,
47 tomarás cinco siclos por cabeza, en siclos del santuario, a razón de veinte óbolos por siclo.
48 La plata se la entregarás a Aarón y a sus hijos, por el rescate de los que sobrepasan el número."
49 Moisés tomó la plata del rescate de los que pasaban del número de los rescatados por los levitas.
50 Tomó la plata de los primogénitos de Israel: 1.365 siclos, en siclos del santuario.
51 Y entregó Moisés la plata del rescate a Aarón y a sus hijos, según la orden de Adonai, como había mandado Adonai a Moisés.

Números 4
1 Adonai habló a Moisés y Aarón, diciendo:
2 "Haz el censo de los hijos de Quehat, hijos de Leví, por clanes y por familias,
3 de treinta años en adelante hasta los cincuenta, de todos los aptos para la milicia, que prestan el servicio de la Tienda del Encuentro.
4 Este será el servicio de los hijos de Quehat en la Tienda del Encuentro: el de las cosas sacratísimas.
5 Cuando se levante el campamento, irán Aarón y sus hijos, descolgarán el velo de protección y cubrirán con él el arca del Testimonio.
6 Pondrán sobre ella una cubierta de cuero fino y extenderán encima un paño todo de púrpura; luego le pondrán los varales.
7 Sobre la mesa de la presencia extenderán un paño de púrpura, y pondrán sobre ella las fuentes, copas, tazas y jarros de libación: el pan estará perpetuamente encima.
8 Extenderán sobre ella un paño carmesí que cubrirán con una cubierta de cuero fino, y después le pondrán los varales.
9 Tomarán entonces un paño de púrpura y cubrirán el candelabro del alumbrado con sus lámparas, despabiladeras y ceniceros, y todos los vasos de aceite que se utilizan en el servicio del candelabro.
10 Lo pondrán con todos sus utensilios en una cubierta de cuero fino y lo colocarán sobre las angarillas.
11 Sobre el altar de oro extenderán un paño de púrpura, lo cubrirán con una cubierta de cuero fino, y le pondrán los varales.
12 Tomarán todos los vasos que se emplean en el servicio del santuario, los pondrán en un paño de púrpura, los cubrirán con una cubierta de cuero fino y los colocarán sobre las angarillas.
13 Quitarán la grasa incinerada del altar y extenderán sobre él un paño escarlata;
14 pondrán encima todos los utensilios que se emplean en el servicio del altar: los

braseros, tenedores, badiles, acetres: todos los utensilios del altar; extenderán sobre él una cubierta de cuero fino y le pondrán los varales.
15 Después que Aarón y sus hijos hayan terminado de envolver las cosas sagradas con todos sus utensilios, al ponerse en marcha el campamento, llegarán los hijos de Quehat para transportarlas; pero que no toquen lo sagrado pues morirían. Esta es la carga de los hijos de Quehat en la Tienda del Encuentro.
16 Pero Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, estará al cuidado del aceite del alumbrado, del incienso aromático, de la oblación perpetua y del óleo de la unción; al cuidado de toda la Morada y de cuanto hay en ella, sean cosas sagradas o sus utensilios."
17 Habló Adonai a Moisés y a Aarón y dijo:
18 "No separéis de los demás levitas la tribu de los clanes quehatitas.
19 Haced con ellos de esta manera, para que vivan y no mueran al acercarse a las cosas sacratísimas: Aarón y sus hijos irán y pondrán a cada uno en su servicio y junto a su carga.
20 Y no entrarán, ni por un instante, a ver las cosas sagradas; de lo contrario morirían."
21 Adonai habló a Moisés y le dijo:
22 "Haz también el censo de los hijos de Guersón, por familias y clanes.
23 Alistarás a los de treinta años en adelante hasta los cincuenta a todos los aptos para la milicia para que presten el servicio de la Tienda del Encuentro.
24 Este será el servicio de los clanes guersonitas, su servicio y su carga.
25 Llevarán los tapices de la Morada, la Tienda del Encuentro, su toldo y el toldo de cueros finos que la cubre por encima y el tapiz de entrada a la Tienda del Encuentro;
26 el cortinaje del atrio y la cortina de la entrada al atrio que rodea la Morada y el altar, con sus cuerdas y todos los utensilios de su servicio: todo lo que se necesita para ellos. Prestarán su servicio;
27 pero todo el servicio de los hijos de Guersón, todas sus funciones y cargas, las desempeñarán a las órdenes de Aarón y de sus hijos. Los vigilaréis en el ministerio de su cargo.
28 Este será el servicio de los clanes guersonitas en la Tienda del Encuentro. Lo desempeñarán a las órdenes de Itamar, hijo del sacerdote Aarón.
29 Harás el censo de los hijos de Merarí, por clanes y familias.
30 Harás el censo de los de treinta años en adelante hasta los cincuenta, de todos los aptos para la milicia para que presten el servicio de la Tienda del Encuentro.
31 Esto es lo que han de transportar y este es todo su servicio en la Tienda del Encuentro: los tableros de la Morada, sus travesaños, postes y basas;
32 los postes que rodean el atrio con sus basas, clavazón y cuerdas; todos sus utensilios y todo lo preciso para su servicio. Nominalmente señalaréis cada uno de los objetos con que han de cargar.
33 Ese es el servicio de los clanes meraritas. Para todo su servicio en la Tienda del Encuentro estarán a disposición de Itamar, hijo del sacerdote Aarón."
34 Moisés y Aarón y los principales de la comunidad hicieron el censo de los hijos de Quehat, por clanes y familias,
35 de treinta años en adelante hasta los cincuenta, de todos los aptos para la milicia, para que prestaran el servicio de la Tienda del Encuentro.
36 Los registrados de los diversos clanes fueron 2.750.
37 Esos fueron los registrados en los clanes quehatitas, todos los que habían de servir en la Tienda del Encuentro. Los alistaron Moisés y Aarón, según había ordenado Adonai por medio de Moisés.
38 Se hizo el censo de los hijos de Guersón, por clanes y familias,
39 de treinta años para arriba hasta los cincuenta, de todos los aptos para la milicia para que prestaran el servicio de la Tienda del Encuentro.
40 Los alistados de los diversos clanes y familias fueron 2.630.
41 Esos fueron los registrados de los clanes de los hijos de Guersón, todos los que habían de servir en la Tienda del Encuentro. Los alistaron Moisés y Aarón según la orden de Adonai.
42 Se hizo el censo de los clanes de los hijos de Merarí, por clanes y familias,

43 de treinta años para arriba hasta los cincuenta, de todos los aptos para la milicia, para que prestaran el servicio de la Tienda del Encuentro.
44 Los revistados de los diversos clanes fueron 3.200.
45 Esos fueron los revistados de los clanes de los hijos de Merarí. Los alistaron Moisés y Aarón, según había ordenado Adonai por medio de Moisés.
46 El total de los levitas que Moisés, Aarón y los principales de Israel registraron por clanes y familias,
47 de los de treinta años en adelante hasta los cincuenta, de todos los aptos para entrar al servicio y el transporte de la Tienda del Encuentro,
48 fue, según el censo, 8.580.
49 Se hizo su censo por orden de Adonai transmitida por Moisés, asignando a cada uno su servicio y su carga: su censo se hizo tal como lo había ordenado Adonai a Moisés.

Números 5
1 Habló Adonai a Moisés y le dijo:
2 "Manda a los israelitas que echen del campamento a todo leproso, al que padece flujo y a todo impuro por contacto de cadáver.
3 Los has de echar, sean hombre o mujer; fuera del campamento los echarás, para que no contaminen sus campamentos, donde yo habito en medio de ellos."
4 Así lo hicieron los israelitas: los echaron fuera del campamento. Los israelitas lo hicieron tal como había dicho Adonai a Moisés.
5 Adonai habló a Moisés y le dijo:
6 "Habla a los israelitas: Si un hombre o una mujer comete cualquier pecado en perjuicio de otro, ofendiendo a Adonai, el tal será reo de delito.
7 Confesará el pecado cometido y restituirá la suma de que es deudor, más un quinto. Se la devolverá a aquel de quien es deudor.
8 Y si el hombre no tiene pariente a quien se pueda restituir, la suma que en tal caso se ha de restituir a Adonai, será para el sacerdote; aparte del carnero expiatorio con que el sacerdote expiará por él.
9 Y toda ofrenda reservada de lo que los hijos de Israel consagran y presentan al sacerdote, será para éste.
10 Lo que cada uno consagra, es suyo; pero lo que se presenta al sacerdote, es para el sacerdote."
11 Adonai habló a Moisés y le dijo:
12 "Habla a los israelitas. Diles: Cualquier hombre cuya mujer se haya desviado y le haya engañado:
13 ha dormido un hombre con ella con relación carnal a ocultas del marido; ella se ha manchado en secreto, no hay ningún testigo, no ha sido sorprendida;
14 si el marido es atacado de celos y recela de su mujer, que efectivamente se ha manchado; o bien le atacan los celos y se siente celoso de su mujer, aunque ella no se haya manchado;
15 ese hombre llevará a su mujer ante el sacerdote y presentará por ella la ofrenda correspondiente: una décima de medida de harina de cebada. No derramará aceite sobre la ofrenda, ni la pondrá incienso, pues es "oblación de celos", oblación conmemorativa para recordar una falta.
16 El sacerdote presentará a la mujer y la pondrá delante de Adonai.
17 Echará luego agua viva en un vaso de barro y, tomando polvo del pavimento de la Morada, lo esparcirá sobre el agua.
18 Pondrá el sacerdote a la mujer delante de Adonai, le descubrirá la cabeza y pondrá en sus manos la oblación conmemorativa, o sea, la oblación de los celos. El sacerdote tendrá en sus manos las aguas de maldición y funestas.
19 Entonces, el sacerdote conjurará a la mujer y le dirá: "Si no ha dormido un hombre contigo, si no te has desviado ni manchado desde que estás bajo la potestad de tu marido, sé inmune a estas aguas amargas y funestas.
20 Pero si, estando bajo la potestad de tu marido, te has desviado y te has manchado,

durmiendo con un hombre distinto de tu marido..."
21 El sacerdote entonces proferirá sobre la mujer este juramento, y dirá el sacerdote a la mujer: "... Que Adonai te ponga como maldición y execración en medio de tu pueblo, que haga languidecer tus caderas e infle tu vientre.
22 Que entren estas aguas de maldición en tus entrañas, para que inflen tu vientre y hagan languidecer tus caderas." Y la mujer responderá: "¡Amén, amén!"
23 Después el sacerdote escribirá en una hoja estas imprecaciones y las borrará con las aguas amargas.
24 Hará beber a la mujer las aguas de maldición y funestas, y las aguas funestas entrarán en ella para hacérsele amargas.
25 El sacerdote tomará entonces de la mano de la mujer la oblación de los celos, mecerá la oblación delante de Adonai y la presentará en el altar.
26 El sacerdote tomará de la oblación un puñado, el memorial, y lo quemará sobre el altar, y le hará beber a la mujer las aguas.
27 Cuando le haga beber de las aguas, si la mujer está manchada y de hecho ha engañado a su marido, cuando entren en ella las aguas funestas le serán amargas: se inflará su vientre, languidecerán sus caderas y será mujer de maldición en medio de su pueblo.
28 Pero si la mujer no se ha manchado, sino que es pura, estará exenta de toda culpa y tendrá hijos.
29 Este es el rito de los celos, para cuando una mujer, después de estar bajo la potestad de su marido, se haya desviado y manchado;
30 o para cuando un hombre, atacado de celos, recele de su mujer: entonces pondrá a su mujer en presencia de Adonai y el sacerdote realizará con ella todo este rito.
31 El marido estará exento de culpa, y la mujer cargará con la suya."

Números 6
1 Habló Adonai a Moisés y le dijo:
2 Diles esto a los israelitas: "Si un hombre o mujer se decide a hacer voto de nazir, consagrándose a Adonai,
3 se abstendrá de vino y de bebidas embriagantes. No beberá vinagre de vino ni de bebida embriagante; tampoco beberá ningún zumo de uvas, ni comerá uvas, frescas o pasas.
4 En todo el tiempo de su nazireato no tomará nada de lo que se obtiene de la vid, desde el agraz hasta el orujo.
5 En todos los días de su voto de nazireato no pasará navaja por su cabeza: hasta cumplirse los días por los que se consagró a Adonai, será sagrado y se dejará crecer la cabellera.
6 No se acercará, en todos los días de su nazireato en honor de Adonai, a ningún cadáver.
7 Ni por su padre, ni por su madre, ni por su hermano, ni por su hermana se manchará, en el caso de que murieran, pues lleva sobre su cabeza el nazireato de su Di-s.
8 Todos los días de su nazireato es un consagrado a Adonai.
9 Si alguien muere de repente junto a él y mancha así su cabellera de nazir, se rapará la cabeza el día de su purificación, se la rapará el día séptimo.
10 El día octavo llevará un par de tórtolas o un par de pichones al sacerdote, a la entrada de la Tienda del Encuentro.
11 El sacerdote ofrecerá uno en sacrificio por el pecado y el otro en holocausto; y expiará por aquel hombre la falta contraída a causa del muerto. Aquel día consagrará su cabeza:
12 se consagrará a Adonai por todo el tiempo de su nazireato y ofrecerá un cordero de un año como sacrificio de reparación. Los días anteriores son nulos, por haberse manchado su cabellera.
13 Este es el rito del nazir, para cuando se cumplan los días de su nazireato. Llevado hasta la entrada de la Tienda del Encuentro,
14 presentará su ofrenda a Adonai: un cordero de un año, sin defecto, en holocausto;

una cordera de un año, sin defecto, en sacrificio por el pecado; un carnero sin defecto como sacrificio de comunión;
15 un canastillo de panes ázimos de flor de harina amasada con aceite y tortas sin levadura untadas en aceite, con sus correspondientes oblaciones y libaciones.
16 El sacerdote lo presentará delante de Adonai y ofrecerá el sacrificio por el pecado y el holocausto del nazir.
17 Hará con el carnero un sacrificio de comunión a Adonai, junto con el canastillo de ázimos, ofrecerá luego el sacerdote la correspondiente oblación y libación.
18 Entonces el nazir se rapará su cabellera de nazir, a la entrada de la Tienda del Encuentro; tomara la cabellera de su nazireato y la echará al fuego que arde debajo del sacrificio de comunión.
19 El sacerdote tomará un brazuelo, ya cocido, del carnero, un pan ázimo del canastillo y una torta sin levadura, y lo pondrá todo en manos del nazir, una vez que se haya rapado su cabellera de nazir.
20 El sacerdote presentará todo ello como ofrenda mecida delante de Adonai. Es cosa santa, pertenece al sacerdote, además del pecho mecido y de la pierna reservada. Luego el nazir beberá vino.
21 Ese es el rito del nazir que, además de su nazireato, ha prometido una ofrenda a Adonai (aparte de lo que sus posibilidades le permitan): a tenor del voto que prometió lo cumplirá además de lo prescrito para su nazireato."
22 Habló Adonai a Moisés y le dijo:
23 Habla a Aarón y a sus hijos y diles: "Así habéis de bendecir a los israelitas. Les diréis:
24 Adonai te bendiga y te guarde;
25 ilumine Adonai su rostro sobre ti y te sea propicio;
26 Adonai te muestre su rostro y te conceda la paz."
27 Que invoquen así mi nombre sobre los israelitas y yo los bendeciré."

Números 7
1 El día en que Moisés acabó de montar la Morada, la ungió y la consagró con todo su mobiliario, así como el altar con todos sus utensilios. Cuando lo hubo ungido y consagrado,
2 los principales de Israel, jefes de familias, y principales de las tribus, que habían presidido el censo, hicieron una ofrenda.
3 Pusieron su ofrenda delante de Adonai: seis carretas cubiertas y doce bueyes: una carreta por cada dos principales y un buey por cada uno. Lo presentaron delante de la Morada.
4 Adonai habló a Moisés y le dijo:
5 "Tómaselos y que presten servicio en la Tienda del Encuentro. Dáselos a los levitas, a cada uno según su servicio."
6 Moisés recibió las carretas y los bueyes y se los dio a los levitas:
7 dos carretas y cuatro bueyes dio a los hijos de Guersón, según sus servicios;
8 cuatro carretas y ocho bueyes a los hijos de Merarí, según los servicios que desempeñaban a las órdenes de Itamar, hijo del sacerdote Aarón.
9 Pero a los hijos de Quehat no les dio, porque su carga sagrada la tenían que llevar al hombro.
10 Los principales hicieron la ofrenda de la dedicación del altar, el día en que fue ungido. Hicieron los principales su ofrenda delante del altar.
11 Y dijo Adonai a Moisés: "Que ofrezca un principal cada día su ofrenda por la dedicación del altar."
12 El que ofreció su ofrenda el primer día fue Najsón, hijo de Aminadab, de la tribu de Judá.
13 Su ofrenda consistía en una fuente de plata de 130 siclos de peso, un acetre de plata de setenta siclos, en siclos del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite, para la oblación;
14 una naveta de oro de diez siclos, llena de incienso;
15 un novillo, un carnero, un cordero de un año, para el holocausto;

16 un chivo para el sacrificio por el pecado;
17 y para el sacrificio de comunión, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Najson, hijo de Aminadab.
18 El segundo día ofreció su ofrenda Natanael, hijo de Suar, principal de Isacar.
19 Su ofrenda consistía en una fuente de plata de 130 siclos de peso, un acetre de plata de setenta siclos, en siclos del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite, para la oblación;
20 una naveta de oro de diez siclos, llena de incienso;
21 un novillo, un carnero, un cordero de un año, para el holocausto;
22 un chivo para el sacrificio por el pecado;
23 y para el sacrificio de comunión, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Natanael, hijo de Suar.
24 El tercer día, el principal de los hijos de Zabulón, Eliab, hijo de Jelón.
25 Su ofrenda consistía en una fuente de plata de 130 siclos de peso, un acetre de plata de setenta siclos, en siclos del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite, para la oblación;
26 una naveta de oro de diez siclos, llena de incienso;
27 un novillo, un carnero, un cordero de un año, para el holocausto;
28 un chivo para el sacrificio por el pecado;
29 y para el sacrificio de comunión, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Eliab, hijo de Jelón.
30 El día cuarto, el principal de los hijos de Rubén, Elisur, hijo de Sedeur.
31 Su ofrenda consistía en una fuente de plata de 130 siclos de peso; un acetre de plata de setenta siclos, en siclos del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite, para la oblación;
32 una naveta de diez siclos de oro llena de incienso;
33 un novillo, un carnero, un cordero de un año, para el holocausto;
34 un chivo para el sacrificio por el pecado;
35 y para el sacrificio de comunión, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos, cinco corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Elisur, hijo de Sedeur.
36 El día quinto, el principal de los hijos de Simeón, Selumiel, hijo de Surisadday.
37 Su ofrenda consistía en una fuente de plata de 130 siclos de peso, un acetre de plata de setenta siclos, en siclos del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite, para la oblación;
38 una naveta de oro de diez siclos, llena de incienso;
39 un novillo, un carnero, un cordero de un año, para el holocausto;
40 un chivo para el sacrificio por el pecado;
41 y para el sacrificio de comunión, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Selumiel, hijo de Surisadday.
42 El día sexto, el principal de los hijos de Gad, Elyasaf, hijo de Reuel.
43 Su ofrenda consistía en una fuente de plata de 130 siclos; un acetre de plata de setenta siclos, en siclos del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite, para la oblación;
44 una naveta de oro de diez siclos, llena de incienso;
45 un novillo, un carnero y un cordero de un año, para el holocausto;
46 un chivo para el sacrificio por el pecado;
47 y para el sacrificio de comunión, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Elyasaf, hijo de Reuel.
48 El día séptimo, el principal de los hijos de Efraím, Elisamá, hijo de Ammihud.
49 Su ofrenda consistía en una fuente de plata de 130 siclos de peso, un acetre de plata de setenta siclos, en siclos del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite, para la oblación;
50 una naveta de oro de diez siclos, llena de incienso;
51 un novillo, un carnero, un cordero de un año, para el holocausto;
52 un chivo, para el sacrificio por el pecado;

53 y para el sacrificio de comunión, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Elisamá, hijo de Ammihud.
54 El día octavo, el principal de los hijos de Manasés, Gamaliel, hijo de Pedahsur.
55 Su ofrenda consistía en una fuente de plata de 130 siclos de peso, un acetre de plata de setenta siclos, en siclos del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite, para la oblación;
56 una naveta de oro de diez siclos, llena de incienso;
57 un novillo, un carnero, un cordero de un año, para el holocausto;
58 un chivo para el sacrificio por el pecado;
59 y para el sacrificio de comunión, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Gamaliel, hijo de Pedahsur.
60 El día nono, el principal de los hijos de Benjamín, Abidán, hijo de Guideoní.
61 Su ofrenda consistía en una fuente de plata de 130 siclos de peso, un acetre de plata de setenta siclos, en siclos del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite, para la oblación;
62 una naveta de oro de diez siclos, llena de incienso;
63 un novillo, un carnero, un cordero de un año, para el holocausto;
64 un chivo para el sacrificio por el pecado;
65 y para el sacrificio de comunión, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Abidán, hijo de Guideoní.
66 El día décimo, el principal de los hijos de Dan, Ajiézer, hijo de Ammisadday.
67 Su ofrenda consistía en una fuente de plata de 130 siclos de peso, un acetre de plata de setenta siclos, en siclos del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite, para la oblación;
68 una naveta de oro de diez siclos, llena de incienso;
69 un novillo, un carnero, un cordero de un año, para el holocausto;
70 un chivo para el sacrificio por el pecado;
71 y para el sacrificio de comunión, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Ajiézer, hijo de Ammisadday.
72 El día undécimo, el principal de los hijos de Aser, Paguiel, hijo de Okrán.
73 Su ofrenda consistía en una fuente de plata de 130 siclos de peso, un acetre de plata de setenta siclos, en siclos del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite, para la oblación;
74 una naveta de oro de diez siclos, llena de incienso;
75 un novillo, un carnero, un cordero de un año, para el holocausto;
76 un chivo para el sacrificio por el pecado;
77 y para el sacrificio de comunión, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Paguiel, hijo de Okrán.
78 El día duodécimo, el principal de los hijos de Neftalí, Ajirá, hijo de Enán.
79 Su ofrenda consistía en una fuente de plata de 130 siclos de peso, un acetre de plata de setenta siclos, en siclos del santuario, ambos llenos de flor de harina amasada con aceite, para la oblación;
80 una naveta de oro de diez siclos, llena de incienso;
81 un novillo, un carnero, un cordero de un año, para el holocausto;
82 un chivo para el sacrificio por el pecado;
83 y para el sacrificio de comunión, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esa fue la ofrenda de Ajirá, hijo de Enán.
84 Esta fue la ofrenda de los principales de Israel en la dedicación del altar, el día en que fue ungido: doce fuentes de plata, doce acetres de plata y doce navetas de oro.
85 Cada fuente era de 130 siclos, y cada acetre de setenta. Los siclos de plata de estos objetos eran en total 2.400, en siclos del santuario.
86 Las navetas de oro eran doce, llenas de incienso. Cada naveta era de diez siclos, en siclos del santuario. Los siclos de oro de las navetas eran en total 120.
87 El total del ganado para el holocausto, doce novillos, doce carneros, doce corderos de un año, con sus oblaciones correspondientes; para el sacrificio por el pecado, doce chivos.

88 El total del ganado para los sacrificios de comunión: veinticuatro novillos, sesenta carneros, sesenta machos cabríos y sesenta corderos de un año. Esas fueron las ofrendas de la dedicación del altar, una vez que fue ungido.
89 Cuando Moisés entraba en la Tienda del Encuentro para hablar con El, oía la voz que le hablaba de lo alto del propiciatorio que está sobre el arca del Testimonio, de entre los dos querubines. Entonces hablaba con El.

Números 8
1 Habló Adonai a Moisés y le dijo:
2 Habla a Aarón y dile: "Cuando coloques las lámparas, habrán de alumbrar las siete lámparas hacia la parte delantera del candelabro."
3 Así lo hizo Aarón: colocó las lámparas en la parte delantera del candelabro, tal como había mandado Adonai a Moisés.
4 Este candelabro era de oro macizo; desde el pie hasta las flores era de oro macizo. Hizo el candelabro según el modelo que Adonai había mostrado a Moisés.
5 Habló Adonai a Moisés y le dijo:
6 "Aparta a los levitas del resto de los israelitas y purifícalos.
7 Para esta purificación harás con ellos de la siguiente manera: los rociarás con agua lustral; se rasurarán ellos todo el cuerpo, lavarán sus vestidos y así quedarán purificados.
8 Tomarán luego un novillo, con su correspondiente oblación de flor de harina amasada con aceite y tú tomarás otro novillo como sacrificio por el pecado.
9 Mandarás que se acerquen los levitas a la Tienda del Encuentro y convocarás a toda la comunidad de los israelitas.
10 Harás que se acerquen los levitas ante Adonai, y los israelitas les impondrán las manos.
11 Entonces Aarón presentará a los levitas como ofrenda mecida delante de Adonai, de parte de los israelitas. Así quedarán destinados al servicio de Adonai.
12 Los levitas impondrán sus manos sobre la cabeza de los novillos y tú ofrecerás uno como sacrificio por el pecado y otro en holocausto a Adonai para expiar por los levitas.
13 Pondrás luego a los levitas delante de Aarón y de sus hijos y los presentarás como ofrenda mecida a Adonai.
14 Así separarás a los levitas del resto de los israelitas para que me pertenezcan.
15 Después comenzarán los levitas a servir en la Tienda del Encuentro. Los purificarás y los presentarás como ofrenda mecida,
16 porque son "donados", son donados a mí, de entre los israelitas, en lugar de todos los que abren el seno materno, de todos los primogénitos; los he tomado para mí de entre los demás israelitas.
17 Porque míos son todos los primogénitos entre los israelitas, igual de hombres que de ganados: me los consagré el día que herí a todos los primogénitos en Egipto.
18 Y tomé a los levitas para sustituir a todos los primogénitos de los israelitas.
19 Yo cedo los levitas, como "donados", a Aarón y a sus hijos, de entre los israelitas, para que presten el servicio, en nombre de los israelitas, en la Tienda del Encuentro, y para expiar por los israelitas de manera que ningún israelita incurra en castigo por acercarse al Santuario."
20 Moisés y Aarón y toda la comunidad de los israelitas hicieron con los levitas conforme había mandado Adonai a Moisés; así hicieron con ellos los israelitas.
21 Los levitas se purificaron, lavaron sus vestidos, y Aarón los presentó como ofrenda mecida delante de Adonai; y Aarón hizo expiación por ellos para purificarlos.
22 Después de lo cual entraron los levitas a prestar servicio en la Tienda del Encuentro en presencia de Aarón y de sus hijos. Según había mandado Adonai a Moisés acerca de los levitas, así hicieron con ellos.
23 Habló Adonai a Moisés y le dijo:
24 "Esto es lo referente a los levitas. De veinticinco años para arriba entrará al servicio de la Tienda del Encuentro,
25 y desde los cincuenta años cesará en el servicio; no servirá ya más.

26 Ayudará a sus hermanos en la Tienda del Encuentro en el desempeño de su ministerio, mas no prestará servicio. Así harás con los levitas en lo tocante a sus funciones."

Números 9
1 Habló Adonai a Moisés, en el desierto del Sinaí, el año segundo de la salida de Egipto, el mes primero, y le dijo:
2 "Que los israelitas celebren la Pascua a su tiempo.
3 La celebrarán el día catorce de este mes, entre dos luces, al tiempo debido. La celebrarán según todos sus preceptos y normas."
4 Moisés dijo a los israelitas que celebraran la Pascua.
5 La celebraron en el desierto del Sinaí, el primer mes, el día catorce del mes, entre dos luces. Según había mandado Adonai a Moisés lo hicieron los israelitas.
6 Pero sucedió que algunos hombres estaban impuros por contacto de cadáver humano y no podían celebrar la Pascua aquel día. Se presentaron a Moisés y Aarón el mismo día
7 y les dijeron: "Estamos impuros por contacto de cadáver humano. ¿Por qué hemos de quedar excluidos de presentar la ofrenda a Adonai a su tiempo con los demás israelitas?"
8 Moisés les respondió: "Esperad, que voy a consultar lo que os manda Adonai."
9 Adonai habló a Moisés y le dijo:
10 "Diles a los israelitas: Si uno de vosotros o de vuestros descendientes está impuro por cadáver, o está de viaje en tierra lejana, también celebrará la Pascua en honor de Adonai.
11 La celebrarán el mes segundo, el día catorce, entre dos luces. La comerán con panes ázimos y hierbas amargas.
12 No dejarán nada para la mañana, ni le quebrantarán ningún hueso. Según todo el ritual de la Pascua la celebrarán.
13 Pero el que, encontrándose puro y no habiendo estado de viaje, deje de celebrar la Pascua, ese tal será extirpado de su pueblo. Ese hombre cargará con su pecado, por no haber presentado la ofrenda a Adonai a su tiempo.
14 Y si un forastero reside entre vosotros y celebra la Pascua en honor de Adonai, la celebrará según los preceptos y normas de la Pascua. Uno mismo será el ritual para vosotros, tanto para el forastero como para el nativo del país."
15 El día en que se erigió la Morada, la Nube cubrió la Morada, la Tienda del Testimonio. Por la tarde se quedaba sobre la Morada, con aspecto de fuego, hasta la mañana.
16 Así sucedía permanentemente: la Nube la cubría y por la noche tenía aspecto de fuego.
17 Cuando se levantaba la Nube de encima de la Tienda, los israelitas levantaban el campamento, y en el lugar en que se paraba la Nube, acampaban los israelitas.
18 A la orden de Adonai partían los israelitas y a la orden de Adonai acampaban. Quedaban acampados todos los días que la Nube estaba parada sobre la Morada.
19 Si se detenía la Nube muchos días sobre la Morada, los israelitas cumplían con el culto de Adonai y no partían.
20 En cambio, si la Nube estaba sobre la Morada pocos días, a la orden de Adonai acampaban y a la orden de Adonai partían.
21 Si la Nube estaba sobre la Morada sólo de la noche a la mañana, y por la mañana se alzaba, ellos partían. Si estaba un día y una noche y luego se elevaba, partían.
22 Si, en cambio, se detenía sobre la Morada dos días, o un mes, o un año, reposando sobre ella, los israelitas se quedaban en el campamento y no partían; pero en cuanto se elevaba, partían.
23 A la orden de Adonai acampaban y a la orden de Adonai movían el campamento. Rendían culto a Adonai, según la orden de Adonai transmitida por Moisés.

Números 10
1 Habló Adonai a Moisés y le dijo:
2 "Hazte dos trompetas: las harás de plata maciza. Te servirán para convocar a la comunidad y dar la señal de mover el campamento.

3 Cuando suenen las dos, se reunirá junto a ti toda la comunidad, a la entrada de la Tienda del Encuentro.
4 Pero cuando suene una sola, se reunirán contigo los principales, jefes de millares de Israel.
5 Cuando toquéis a clamoreo, partirán los que acampan a oriente.
6 Cuando toquéis a clamoreo por segunda vez, partirán los campamentos que acampan al mediodía, Tocaréis a clamoreo para partir;
7 en cambio, para congregar la asamblea, tocaréis sin clamoreo.
8 Los hijos de Aarón, los sacerdotes, serán los que toquen las trompetas: este serán un decreto perpetuo para vosotros y para vuestra descendencia.
9 Cuando, ya en vuestra tierra, partáis para el combate contra un enemigo que os oprime, tocaréis las trompetas a clamoreo; así se acordará Adonai, vuestro Di-s, de vosotros, y seréis librados de vuestros enemigos.
10 En vuestros días de fiesta, solemnidades, neomenias, tocaréis las trompetas durante vuestros holocaustos y sacrificios de comunión. Así haréis que vuestro Di-s se acuerde de vosotros. Yo, Adonai, vuestro Di-s."
11 El año segundo, el mes segundo, el día veinte del mes, se levantó la Nube de encima de la Morada del Testimonio,
12 y los israelitas partieron, en orden de marcha, del desierto del Sinaí. La nube se detuvo en el desierto de Parán.
13 Partieron en vanguardia según la orden que Adonai había dado a Moisés:
14 la bandera del campamento de los hijos de Judá en primer lugar, por cuerpos de ejército. Al frente de su tropa, iba Najsón, hijo de Aminadab;
15 al frente de la tropa de la tribu de los hijos de Isacar, Natanael, hijo de Suar;
16 al frente de la tropa de la tribu de los hijos de Zabulón, Eliab, hijo de Jelón.
17 Entonces fue desmontada la Morada y partieron los hijos de Guerson y los hijos de Merarí, llevando la Morada.
18 Partió luego la bandera del campamento de Rubén, por cuerpos de ejército: al frente de su tropa iba Elisur, hijo de Sedeur;
19 al frente de la tropa de la tribu de los hijos de Simeón, Selumiel, hijo de Surisadday;
20 al frente de la tropa de la tribu de los hijos de Gad, Elyasaf, hijo de Reuel.
21 Entonces partieron los quehatitas, que llevaban el santuario (la Morada se montaba antes de que llegaran).
22 Partió luego la bandera del campamento de los hijos de Efraím, por cuerpos de ejército; al frente de su tropa iba Elisamá, hijo de Ammihud.
23 Al frente de la tropa de la tribu de los hijos de Manasés, Gamaliel, hijo de Pedahsur;
24 al frente de la tropa de la tribu de los hijos de Benjamín, Abidán, hijo de Guideoní.
25 Luego, cerrando la marcha de todos los campamentos, partió la bandera del campamento de los hijos de Dan, por cuerpos de ejército. Al frente de su tropa iba Ajiézer, hijo de Ammisadday;
26 al frente de la tropa de la tribu de los hijos de Aser, Paguiel, hijo de Okrán;
27 al frente de la tropa de la tribu de los hijos de Neftalí, Ajirá, hijo de Enán.
28 Este fue el orden de marcha de los israelitas, repartidos en cuerpos de ejército. Y así partieron.
29 Dijo Moisés a Jobab, hijo de Reuel el madianita, suegro de Moisés: "Nosotros partimos para el lugar del que ha dicho Adonai: Os lo daré. Ven con nosotros y te trataremos bien, porque Adonai ha prometido bienestar a Israel."
30 El respondió: "No iré, sino que me volveré a mi tierra y a mi parentela."
31 Moisés insistió: "Por favor, no os dejes; tú conoces los sitios donde acampar en el desierto; tú serás nuestros ojos.
32 Si vienes con nosotros, te haremos partícipe del bienestar con que Adonai nos va a favorecer."
33 Partieron del monte de Adonai para hacer tres jornadas. El arca de la alianza de Adonai iba delante de ellos los tres días de camino, buscándoles donde hacer alto.
34 La Nube de Adonai iba de día sobre ellos, desde que dejaron el campamento.

35 Cuando partía el arca, decía Moisés: "Levántate, Adonai, que tus enemigos se dispersen, huyan delante de ti los que te odian."
36 Y cuando se detenía, decía: "Vuelve, Adonai, a las miríadas de Israel."

Números 11
1 El pueblo profería quejas amargas a los oídos de Adonai, y Adonai lo oyó. Se encendió su ira y ardió un fuego de Adonai entre ellos y devoró un extremo del campamento.
2 El pueblo clamó a Moisés y Moisés intercedió ante Adonai, y el fuego se apagó.
3 Por eso se llamó aquel lugar Taberá, porque había ardido contra ellos el fuego de Adonai.
4 La chusma que se había mezclado al pueblo se dejó llevar de su apetito. También los israelitas volvieron a sus llantos diciendo: "¿Quién nos dará carne para comer?
5 ¡Cómo nos acordamos del pescado que comíamos de balde en Egipto, y de los pepinos, melones, puerros, cebollas y ajos!
6 En cambio ahora tenemos el alma seca. No hay de nada. Nuestros ojos no ven más que el maná."
7 El maná era como la semilla del cilantro; su aspecto era como el del bedelio.
8 El pueblo se desparramaba para recogerlo; lo molían en la muela o lo majaban en el mortero; luego lo cocían en la olla y hacían con él tortas. Su sabor era parecido al de una torta de aceite.
9 Cuando, por la noche, caía el rocío sobre el campamento, caía también sobre él el maná.
10 Moisés oyó llorar al pueblo, cada uno en su familia, a la puerta de su tienda. Se irritó mucho la ira de Adonai. A Moisés le pareció mal,
11 y le dijo a Adonai: "¿Por qué tratas mal a tu siervo? ¿Por qué no he hallado gracia a tus ojos, para que hayas echado sobre mí la carga de todo este pueblo?
12 ¿Acaso he sido yo el que ha concebido a todo este pueblo y lo ha dado a luz, para que me digas: "Llévalo en tu regazo, como lleva la nodriza al niño de pecho, hasta la tierra que prometí con juramento a sus padres?"
13 ¿De dónde voy a sacar carne para dársela a todo este pueblo, que me llora diciendo: Danos carne para comer?
14 No puedo cargar yo solo con todo este pueblo: es demasiado pesado para mí.
15 Si vas a tratarme así, mátame, por favor, si he hallado gracia a tus ojos, para que no vea más mi desventura."
16 Adonai respondió a Moisés: "Reúneme setenta ancianos de Israel, de los que sabes que son ancianos y escribas del pueblo. Llévalos a la Tienda del Encuentro y que estén allí contigo.
17 Yo bajaré a hablar contigo; tomaré parte del espíritu que hay en ti y lo pondré en ellos, para que lleven contigo la carga del pueblo y no la tengas que llevar tú solo.
18 "Y al pueblo le dirás: Santificaos para mañana, que vais a comer carne, ya que os habéis lamentado a oídos de Adonai, diciendo: "¿Quién nos dará carne para comer? Mejor nos iba en Egipto." Pues Adonai os va a dar carne, y comeréis.
19 No un día, ni dos, ni cinco, ni diez ni veinte la comeréis,
20 sino un mes entero, hasta que os salga por las narices y os dé náuseas, pues habéis rechazado a Adonai, que está en medio de vosotros, y os habéis lamentado en su presencia, diciendo: ¿Por qué salimos de Egipto?"
21 Moisés respondió: "El pueblo en que estoy cuenta 600.000 de a pie, ¿y tú dices que les darás carne para comer un mes entero?
22 Aunque se mataran para ellos rebaños de ovejas y bueyes, ¿bastaría acaso? Aunque se juntaran todos los peces del mar ¿habría suficiente?"
23 Pero Adonai respondió a Moisés: "¿Es acaso corta la mano de Adonai? Ahora vas a ver si vale mi palabra o no."
24 Salió Moisés y transmitió al pueblo las palabras de Adonai. Luego reunió a setenta ancianos del pueblo y los puso alrededor de la Tienda.
25 Bajó Adonai en la Nube y le habló. Luego tomó algo del espíritu que había en él y se

lo dio a los setenta ancianos. Y en cuanto reposó sobre ellos el espíritu, se pusieron a profetizar, pero ya no volvieron a hacerlo más.
26 Habían quedado en el campamento dos hombres, uno llamado Eldad y el otro Medad. Reposó también sobre ellos el espíritu, pues aunque no habían salido a la Tienda, eran de los designados. Y profetizaban en el campamento.
27 Un muchacho corrió a anunciar a Moisés: "Eldad y Medad están profetizando en el campamento."
28 Josué, hijo de Nun, que estaba al servicio de Moisés desde su mocedad, respondió y dijo: "Mi señor Moisés, prohíbeselo."
29 Le respondió Moisés: "¿Es que estás tú celoso por mí? ¡Quién me diera que todo el pueblo de Adonai profetizara porque Adonai les daba su espíritu!"
30 Luego Moisés volvió al campamento con los ancianos de Israel.
31 Se alzó un viento, enviado por Adonai, que hizo pasar codornices del lado del mar, y las extendió sobre el campamento, en una extensión de una jornada de camino a uno y otro lado alrededor del campamento, y a una altura de dos codos por encima del suelo.
32 El pueblo se dedicó todo aquel día y toda la noche y todo el día siguiente a capturar las codornices. El que menos, reunió diez modios, y las tendieron alrededor del campamento.
33 Y todavía tenían la carne entre los dientes, todavía la estaban masticando, cuando se encendió la ira de Adonai contra el pueblo, y lo hirió Adonai con una plaga muy grande.
34 Se llamó a aquel lugar Quibrot Hattaavá, porque allí sepultaron a la muchedumbre de glotones.
35 De Quibrot Hattaavá partió el pueblo hacia Jaserot, y acamparon en Jaserot.

Números 12
1 María y Aarón murmuraron contra Moisés por causa de la mujer kusita que había tomado por esposa: por haberse casado con una kusita.
2 Decían: "¿Es que Adonai no ha hablado más que con Moisés? ¿No ha hablado también con nosotros?" Y Adonai lo oyó.
3 Moisés era un hombre muy humilde, más que hombre alguno sobre la haz de la tierra.
4 De improviso, Adonai dijo a Moisés, a Aarón y a María: "Salid los tres a la Tienda del Encuentro." Y salieron los tres.
5 Bajó Adonai en la columna de Nube y se quedó a la puerta de la Tienda. Llamó a Aarón y a María y se adelantaron los dos.
6 Dijo Adonai: "Escuchad mis palabras: Si hay entre vosotros un profeta, en visión me revelo a él, y hablo con él en sueños.
7 No así con mi siervo Moisés: él es de toda confianza en mi casa;
8 boca a boca hablo con él, abiertamente y no enigmas, y contempla la imagen de Adonai. ¿Por qué, pues, habéis osado hablar contra mi siervo Moisés?"
9 Y se encendió la ira de Adonai contra ellos. Cuando se marchó,
10 y la Nube se retiró de encima de la Tienda, he aquí que María estaba leprosa, blanca como la nieve. Aarón se volvió hacia María y vio que estaba leprosa.
11 Y dijo Aarón a Moisés: "Perdón, Señor mío, no cargues sobre nosotros el pecado que neciamente hemos cometido.
12 Por favor, que no sea ella como quien nace muerto del seno de su madre, con la carne medio consumida."
13 Moisés clamó a Adonai diciendo: "Oh Di-s, cúrala, por favor."
14 Adonai respondió a Moisés: "Si tu padre le hubiera escupido al rostro, ¿no tendría que pasar siete días de vergüenza? Que quede siete días fuera del campamento y luego sea admitida otra vez.
15 María quedó siete días excluida del campamento. Pero el pueblo no partió hasta que ella se reintegró.
16 Después el pueblo partió de Jaserot y acamparon en el desierto de Parán.

Números 13
1 Adonai habló a Moisés y le dijo:
2 "Envía algunos hombres, uno por cada tribu paterna, para que exploren la tierra de Canaán que voy a dar a los israelitas. Que sean todos principales entre ellos."
3 Los envió Moisés, según la orden de Adonai, desde el desierto de Parán: todos ellos eran jefes de los israelitas.
4 Sus nombres eran éstos: por la tribu de Rubén, Sammúa, hijo de Zakkur;
5 por la tribu de Simeón, Safat, hijo de Jorí;
6 por la tribu de Judá, Caleb, hijo de Yefunné;
7 por la tribu de Isacar, Yigal, hijo de José;
8 por la tribu de Efraím, Hosea, hijo de Nun;
9 por la tribu de Benjamín, Paltí, hijo de Rafú;
10 por la tribu de Zabulón, Gaddiel, hijo de Sodí;
11 por la tribu de José: por la tribu de Manasés, Gaddí, hijo de Susí;
12 por la tribu de Dan, Ammiel, hijo de Guemalí;
13 por la tribu de Aser, Setur, hijo de Miguel;
14 por la tribu de Neftalí, Najbí, hijo de Vafsí;
15 por la tribu de Gad, Gueuel, hijo de Makí.
16 Esos son los nombres de los que envió Moisés a explorar el país. Pero a Hosea, hijo de Nun, Moisés le llamo Josué.
17 Moisés los envió a explorar el país de Canaán, y les dijo: "Subid ahí al Négueb y después subiréis a la montaña.
18 Reconoced el país, a ver qué tal es, y el pueblo que lo habita, si es fuerte o débil, escaso o numeroso;
19 y qué tal es el país en que viven, bueno o malo; cómo son las ciudades en que habitan, abiertas o fortificadas;
20 y cómo es la tierra, fértil o pobre, si tiene árboles o no. Tened valor y traed algunos productos del país." Era el tiempo de las primeras uvas.
21 Subieron y exploraron el país, desde el desierto de Sin hasta Rejob, a la Entrada de Jamat.
22 Subieron por el Négueb y llegaron hasta Hebrón, donde residían Ajimán, Sesay y Talmay, los descendientes de Anaq. Hebrón había sido fundada siete años antes que Tanis de Egipto.
23 Llegaron al Valle de Eskol y cortaron allí un sarmiento con un racimo de uva, que transportaron con una pértiga entre dos, y también granadas e higos.
24 Al lugar aquél se le llamó Valle de Eskol, por el racimo que cortaron allí los israelitas.
25 Al cabo de cuarenta días volvieron de explorar la tierra.
26 Fueron y se presentaron a Moisés, a Aarón y a toda la comunidad de los israelitas, en el desierto de Parán, en Cadés. Les hicieron una relación a ellos y a toda la comunidad, y les mostraron los productos del país.
27 Les contaron lo siguiente: "Fuimos al país al que nos enviaste, y en verdad que mana leche y miel; éstos son sus productos.
28 Sólo que el pueblo que habita en el país es poderoso; las ciudades, fortificadas y muy grandes; hasta hemos visto allí descendientes de Anaq.
29 El amalecita ocupa la región del Négueb; el hitita, el amorreo y el jebuseo ocupan la montaña; el cananeo, la orilla del mar y la ribera del Jordán."
30 Caleb acalló al pueblo delante de Moisés, diciendo: "Subamos, y conquistaremos el país, porque sin duda podremos con él."
31 Pero los hombres que habían ido con él dijeron: "No podemos subir contra ese pueblo, porque es más fuerte que nosotros."
32 Y empezaron a hablar mal a los israelitas del país que habían explorado, diciendo: "El país que hemos recorrido y explorado es un país que devora a sus propios habitantes. Toda la gente que hemos visto allí es gente alta.
33 Hemos visto también gigantes, hijos de Anaq, de la raza de los gigantes. Nosotros nos teníamos ante ellos como saltamontes, y eso mismo les parecíamos a ellos."

Números 14
1 Entonces toda la comunidad alzó la voz y se puso a gritar; y la gente estuvo llorando aquella noche.
2 Luego murmuraron todos los israelitas contra Moisés y Aarón, y les dijo toda la comunidad: "¡Ojalá hubiéramos muerto en Egipto! Y si no, ¡ojalá hubiéramos muerto en el desierto!
3 ¿Por qué Adonai nos trae a este país para hacernos caer a filo de espada y que nuestras mujeres y niños caigan en cautiverio? ¿No es mejor que volvamos a Egipto?"
4 Y se decían unos a otros: "Nombremos a uno jefe y volvamos a Egipto."
5 Moisés y Aarón cayeron rostro en tierra delante de toda la asamblea de la comunidad de los israelitas.
6 Pero Josué, hijo de Nun, y Caleb, hijo de Yefunné, que eran de los que habían explorado el país, rasgaron sus vestiduras
7 y dijeron a toda la comunidad de los israelitas: "La tierra que hemos recorrido y explorado es muy buena tierra.
8 Si Adonai nos es favorable, nos llevará a esa tierra y nos la entregará. Es una tierra que mana leche y miel.
9 No os rebeléis contra Adonai, ni temáis a la gente del país, porque son pan comido. Se ha retirado de ellos su sombra, y en cambio Adonai está con nosotros. No tengáis miedo."
10 Toda la comunidad hablaba de apedrearlos, cuando la gloria de Adonai se apareció en la Tienda del Encuentro, a todos los israelitas.
11 Y dijo Adonai a Moisés: "¿Hasta cuándo me va a despreciar este pueblo? ¿Hasta cuándo van a desconfiar de mí, con todas las señales que he hecho entre ellos?
12 Los heriré de peste y los desheredaré. Pero a ti te convertiré en un pueblo más grande y poderoso que ellos."
13 Moisés respondió a Adonai: "Pero los egipcios saben muy bien que, con tu poder, sacaste a este pueblo de en medio de ellos.
14 Se lo han contado a los habitantes de este país. Estos se han enterado de que tú, Adonai, estás en medio de este pueblo, y te das a ver cara a cara; de que tú, Adonai, permaneces en tu Nube sobre ellos, y caminas delante de ellos de día en la columna de Nube, y por la noche en la columna de fuego.
15 Si haces perecer a este pueblo como un solo hombre, dirán los pueblos que han oído hablar de ti:
16 Adonai, como no ha podido introducir a ese pueblo en la tierra que les había prometido con juramento, los ha matado en el desierto."
17 Muestra, pues, ahora tu poder, mi Señor, como prometiste diciendo:
18 Adonai es tardo a la cólera y rico en bondad, tolera iniquidad y rebeldía; aunque nada deja sin castigo, castigando la iniquidad de los padres en los hijos hasta la tercera y cuarta generación."
19 Perdona, pues, la iniquidad de este pueblo conforme a la grandeza de tu bondad, como has soportado a este pueblo desde Egipto hasta aquí."
20 Dijo Adonai: "Le perdono, según tus palabras.
21 Pero, vivo yo y la gloria de Adonai llena toda la tierra,
22 que ninguno de los que han visto mi gloria y las señales que he realizado en Egipto y en el desierto, que me han puesto a prueba ya diez veces y no han escuchado mi voz,
23 verá la tierra que prometí con juramento a sus padres. No la verá ninguno de los que me han despreciado.
24 Pero a mi siervo Caleb, ya que fue animado de otro espíritu y me obedeció puntualmente, le haré entrar en la tierra donde estuvo, y su descendencia la poseerá.
25 El amalecita y el cananeo habitan en el llano. Mañana, volveos y partid para el desierto, camino del mar de Suf."
26 Adonai habló a Moisés y Aarón y dijo:
27 "¿Hasta cuándo esta comunidad perversa, que está murmurando contra mí? He oído las quejas de los israelitas, que están murmurando contra mí.

28 Diles: Por mi vida - oráculo de Adonai - que he de hacer con vosotros lo que habéis hablado a mis oídos.
29 Por haber murmurado contra mí, en este desierto caerán vuestros cadáveres, los de todos los que fuisteis revistados y contados, de veinte años para arriba.
30 Os juro que no entraréis en la tierra en la que, mano en alto, juré estableceros. Sólo a Caleb, hijo de Yefunné y a Josué, hijo de Nun,
31 y a vuestros pequeñuelos, de los que dijisteis que caerían en cautiverio, los introduciré, y conocerán la tierra que vosotros habéis despreciado.
32 Vuestros cadáveres caerán en este desierto,
33 y vuestros hijos serán nómadas cuarenta años en el desierto, cargando con vuestra infidelidad, hasta que no falte uno solo de vuestros cadáveres en el desierto.
34 Según el número de los días que empleasteis en explorar el país, cuarenta días, cargaréis cuarenta años con vuestros pecados, un año por cada día. Así sabréis lo que es apartarse de mí.
35 Yo, Adonai, he hablado. Eso es lo que haré con toda esta comunidad perversa, amotinada contra mí. En este desierto no quedará uno: en él han de morir."
36 Los hombres que había enviado Moisés a explorar la tierra, que al volver habían incitado a toda la comunidad a murmurar contra él, poniéndose a hablar mal del país,
37 aquellos hombres que habían hablado mal del país, cayeron muertos delante de Adonai.
38 En cambio, Josué, hijo de Nun, y Caleb, hijo de Yefunné, sobrevivieron de entre los hombres que habían ido a explorar la tierra.
39 Refirió Moisés estas palabras a todos los israelitas y se afligió mucho el pueblo.
40 Madrugaron y subieron a la cumbre del monte, diciendo: "Vamos a subir a ese lugar respecto del cual ha dicho Adonai que hemos pecado."
41 Moisés les respondió: "¿Por qué hacéis eso, pasando por encima de la orden de Adonai? Eso no tendrá buen éxito.
42 No subáis, porque Adonai no está en medio de vosotros, no vayáis a ser derrotados frente a vuestros enemigos.
43 Porque el amalecita y el cananeo están allí contra vosotros, y caeréis a filo de espada, pues después de haber abandonado vosotros a Adonai, Adonai no está con vosotros."
44 Pero ellos se obstinaron en subir a la cumbre del monte. Ni el arca de la alianza de Adonai, ni Moisés se movieron del campamento.
45 Bajaron los amalecitas y los cananeos que habitaban en aquella montaña, los batieron y los destrozaron hasta llegar a Jormá.

Números 15
1 Habló Adonai a Moisés y le dijo:
2 "Habla a los israelitas y diles: Cuando entréis en la tierra que yo os daré por morada,
3 y ofrezcáis manjares abrasados a Adonai en holocausto o sacrificio, para cumplir un voto, o como ofrenda voluntaria o con ocasión de vuestras fiestas, ofreciendo así, de vuestros bueyes u ovejas, calmante aroma para Adonai,
4 el oferente presentará, para su ofrenda a Adonai, una oblación de una décima de flor de harina amasada con un cuarto de sextario de aceite.
5 Harás una libación de un cuarto de sextario de vino por cada cordero, además del holocausto o sacrificio.
6 Si es un carnero, la oblación será de dos décimas de flor de harina amasada con un tercio de sextario de aceite,
7 y la libación, de un tercio de sextario de vino, que ofrecerás como calmante aroma para Adonai.
8 Y si ofreces a Adonai un novillo en holocausto o sacrificio, para cumplir un voto, o como sacrificio de comunión,
9 se ofrecerá además del novillo una oblación de tres décimas de flor de harina amasada con medio sextario de aceite,

10 y una libación de medio sextario de vino, como manjar abrasado de calmante aroma para Adonai.
11 Así se hará con nada novillo y con las reses menores, cordero o cabrito.
12 Haréis así con cada uno de los que inmoléis, con tantos como hubiere.
13 Así hará todo hombre de vuestro pueblo, cuando ofrezca un manjar abrasado como calmante aroma para Adonai.
14 Si reside entre vosotros o entre vuestros descendientes un forastero, y ofrece un manjar abrasado como calmante aroma para Adonai, lo mismo que vosotros hará
15 la asamblea. No habrá más que una norma para vosotros y para el forastero residente. Es decreto perpetuo para vuestros descendientes: igual será delante de Adonai para vosotros que para el forastero.
16 Una sola ley y una sola norma regirá para vosotros y para el forastero que reside entre vosotros."
17 Adonai habló así a Moisés:
18 "Habla a los israelitas y diles: Cuando entréis en la tierra a la que os voy a llevar,
19 y comáis el pan del país, reservaréis primero la ofrenda para Adonai.
20 Como primicias de vuestra molienda reservaréis como ofrenda una torta; la reservaréis igual que se hace en la era.
21 Reservaréis a Adonai una ofrenda de las primicias de vuestra molienda, por todas vuestras generaciones.
22 "Cuando por inadvertencia no cumpláis alguno de estos preceptos que Adonai ha comunicado a Moisés,
23 algo de lo que os ha mandado Adonai por medio de Moisés, desde que Adonai lo ordenó en adelante, por todas vuestras generaciones,
24 en el caso de que la inadvertencia se haya cometido por descuido de la comunidad, toda la comunidad ofrecerá un novillo en holocausto, como calmante aroma para Adonai, con su correspondiente oblación y libación según costumbre, y un macho cabrío en sacrificio por el pecado.
25 El sacerdote expiará por toda la comunidad de los israelitas, y se les perdonará, porque ha sido un descuido. Cuando presenten sus ofrendas, como manjar abrasado a Adonai, y su sacrificio por el pecado delante de Adonai por su descuido,
26 se le perdonará a la comunidad de los israelitas y al forastero que reside entre ellos, pues el pueblo entero lo ha hecho por inadvertencia.
27 En el caso de que una sola persona haya pecado por inadvertencia, ofrecerá en sacrificio por el pecado una cabrita de un año.
28 El sacerdote expiará delante de Adonai por la persona que se ha descuidado con ese pecado de inadvertencia; cuando se haga expiación por ella, se le perdonará,
29 lo mismo al ciudadano israelita que al forastero residente entre vosotros: no tendréis más que una sola ley para el que obra por inadvertencia.
30 Pero el que obra con descaro, sea ciudadano o forastero, ultraja a Adonai. Tal individuo será extirpado de su pueblo,
31 por haber despreciado la palabra de Adonai, quebrantado su mandato. Será exterminado tal individuo: su pecado pesa sobre él."
32 Cuando los israelitas estaban en el desierto, se encontró a un hombre que andaba buscando leña en día de sábado.
33 Los que lo encontraron buscando leña, lo presentaron a Moisés, a Aarón y a toda la comunidad.
34 Le pusieron bajo custodia, porque no estaba determinado lo que había que hacer con él.
35 Adonai dijo a Moisés: "Que muera ese hombre. Que lo apedree toda la comunidad fuera del campamento."
36 Lo sacó toda la comunidad fuera del campamento y lo apedrearon hasta que murió, según había mandado Adonai a Moisés.
37 Adonai dijo a Moisés:
38 "Habla a los israelitas y diles que ellos y sus descendientes se hagan flecos en los

bordes de sus vestidos, y pongan en el fleco de sus vestidos un hilo de púrpura violeta.
39 Tendréis, pues flecos para que, cuando los veáis, os acordéis de todos los preceptos de Adonai. Así los cumpliréis y no seguiréis los caprichos de vuestros corazones y de vuestros ojos, que os han arrastrado a prostituiros.
40 Así os acordaréis de todos mis mandamientos y los cumpliréis, y seréis hombres consagrados a vuestro Di-s.
41 Yo, Adonai, vuestro Di-s, que os saqué de Egipto para ser Di-s vuestro. Yo, Adonai, vuestro Di-s.

Números 16
1 Coré, hijo de Yishar, hijo de Quehat, hijo de Leví, Datán y Abirón, hijos de Eliab, y On, hijo de Pélet, hijos de Rubén, se enorgullecieron,
2 y se alzaron contra Moisés junto con 250 israelitas, principales de la comunidad, distinguidos en la asamblea, personajes famosos.
3 Se amotinaron contra Moisés y Aarón y les dijeron: "Esto ya pasa de la raya. Toda la comunidad entera, todos ellos están consagrados y Adonai está en medio de ellos. ¿Por qué, pues, os encumbráis por encima de la asamblea de Adonai?"
4 Lo oyó Moisés y cayó rostro en tierra.
5 Dijo luego a Coré y a toda su cuadrilla: "Mañana por la mañana hará saber Adonai quién es el suyo, quién es el consagrado y le dejará acercarse. Al que Adonai haya elegido le dejará acercarse.
6 Mirad, pues, lo que habéis de hacer: Tomad los incensarios de Coré y de toda su cuadrilla,
7 ponedles fuego y mañana les echaréis incienso ante Adonai. Aquel a quien elija Adonai, será el consagrado; ¡esto ya pasa de la raya, hijos de Leví!"
8 Dijo Moisés a Coré: "Oídme, hijos de Leví.
9 ¿Os parece poco que el Di-s de Israel os haya apartado de la comunidad de Israel para ponerlos junto a sí, prestar el servicio a la Morada de Adonai y estar al frente de la comunidad atendiendo al culto en lugar de ella?
10 Te ha puesto junto a sí, a ti y a todos tus hermanos, los hijos de Leví, y ¡todavía se os ha antojado el sacerdocio!
11 Por eso, contra Adonai os habéis amotinado, tú y toda tu cuadrilla; porque ¿quién es Aarón, para que murmuréis contra él?"
12 Mandó Moisés llamar a Datán y Abirón, hijos de Eliab. Pero ellos respondieron: "No queremos ir.
13 ¿Te parece poco habernos sacado de una tierra que mana leche y miel para hacernos morir en el desierto, que todavía te eriges como príncipe sobre nosotros?
14 No nos has traído a ningún país que mana leche y miel, ni nos has dado una herencia de campos y vergeles. ¿Pretendes cegar los ojos de estos hombres? ¡No iremos!"
15 Moisés se enojó mucho y dijo a Adonai: "No mires a su oblación. Yo no les he quitado ni un solo asno, ni le he hecho mal a ninguno de ellos."
16 Dijo Moisés a Coré: "Tú y toda tu cuadrilla presentaos mañana delante de Adonai: tú, ellos y Aarón.
17 Que tome cada uno su incensario, le ponga incienso y lo presente delante de Adonai; cada uno su incensario: 250 incensarios en total. Tú también, y Aarón, presentad cada uno vuestro incensario."
18 Tomaron cada uno su incensario, le pusieron fuego, le echaron incienso y se presentaron a la entrada de la Tienda del Encuentro, lo mismo que Moisés y Aarón.
19 Coré convocó ante éstos a toda la comunidad a la puerta de la Tienda del Encuentro y se apareció la gloria de Adonai a toda la comunidad.
20 Habló Adonai a Moisés y Aarón y les dijo:
21 "Apartaos de esa comunidad, que los voy a devorar en un instante."
22 Ellos cayeron rostro en tierra y clamaron: "Oh Di-s, Di-s de los espíritus de toda carne: un solo hombre ha pecado, ¿y te enojas con toda la comunidad?"
23 Respondió Adonai a Moisés:

24 "Habla a esa comunidad y diles: Alejaos de los alrededores de la morada de Coré."
25 Se levantó Moisés y fue donde Datán y Abirón; los ancianos de Israel le siguieron.
26 Y habló a la comunidad diciendo: "Apartaos, por favor, de las tiendas de estos hombres malvados, y no toquéis nada de cuanto les pertenece, no sea que perezcáis por todos sus pecados."
27 Ellos se apartaron de los alrededores de la morada de Coré. Datán y Abirón habían salido y estaban a la puerta de sus tiendas, con sus mujeres, hijos y pequeñuelos.
28 Moisés dijo: "En esto conoceréis que Adonai me ha enviado para hacer todas estas obras, y que no es ocurrencia mía:
29 si mueren estos hombres como muere cualquier mortal, alcanzados por la sentencia común a todo hombre, es que Adonai no me ha enviado.
30 Pero si Adonai obra algo portentoso, si la tierra abre su boca y los traga con todo lo que les pertenece, y bajan vivos al seol, sabréis que esos hombres han rechazado a Adonai.
31 Y sucedió que, nada más terminar de decir estas palabras, se abrió el suelo debajo de ellos;
32 la tierra abrió su boca y se los tragó, con todas sus familias, así como a todos los hombres de Coré, con todos sus bienes.
33 Bajaron vivos al seol con todo lo que tenían. Los cubrió la tierra y desaparecieron de la asamblea.
34 A sus gritos huyeron todos los israelitas que estaban a su alrededor, pues se decían: "No vaya a tragarnos la tierra."
35 Brotó fuego de Adonai, que devoró a los 250 hombres que habían ofrecido el incienso.

Números 17
1 Habló Adonai a Moisés y le dijo:
2 "Di a Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, que saque los incensarios de entre las cenizas y esparza el fuego a distancia,
3 porque esos incensarios de pecado están consagrados a precio de la vida de esos hombres. Haced con ellos láminas de metal, para cubrir el altar, pues fueron presentados a Adonai y consagrados. Serán una señal para los israelitas."
4 Tomó el sacerdote Eleazar los incensarios de bronce que habían presentado los que fueron abrasados, y los laminó con destino al altar.
5 Sirven para recordar a los israelitas que no se acerque ningún laico, que no sea de la descendencia de Aarón, a ofrecer el incienso delante de Adonai; no le ocurra lo que a Coré y a su cuadrilla, según se lo había dicho Adonai por medio de Moisés.
6 Al día siguiente, murmuró toda la comunidad de los israelitas contra Moisés y Aarón, diciendo: "Vosotros habéis matado al pueblo de Adonai."
7 Como se amotinaba la comunidad contra Moisés y Aarón, se volvieron éstos hacia la Tienda del Encuentro. Y vieron que la Nube la había cubierto y se había aparecido la gloria de Adonai.
8 Moisés y Aarón se llegaron hasta delante de la Tienda del Encuentro.
9 Adonai habló a Moisés y le dijo:
10 "Alejaos de esa comunidad, que voy a consumirlos en un instante." Ellos cayeron rostro en tierra.
11 Dijo entonces Moisés a Aarón: "Toma el incensario, ponle fuego del que hay sobre el altar, echa incienso y vete rápidamente donde la comunidad a expiar por ellos. Porque ha salido ya la Cólera de la presencia de Adonai y ha comenzado la Plaga."
12 Aarón lo tomó como le había dicho Moisés y corrió a ponerse en medio de la asamblea; la Plaga había comenzado ya en el pueblo. Echó el incienso e hizo la expiación por el pueblo.
13 Se plantó entre los muertos y los vivos, y la Plaga se detuvo.
14 Los muertos por aquella plaga fueron 14.700, sin contar los que murieron por causa de Coré.
15 Luego Aarón se volvió donde Moisés a la puerta de la Tienda del Encuentro: había

cesado ya la Plaga.
16 Habló Adonai a Moisés y le dijo:
17 "Habla a los israelitas. Que te den una rama por cada familia paterna: que entre todos los principales, en representación de sus familias paternas, de den doce ramas. Y escribe el nombre de cada uno en su rama.
18 En la rama de Leví escribe el nombre de Aarón, pues ha de haber también una rama para el jefe de la familia de Leví.
19 Las depositarás en la Tienda del Encuentro, delante del Testimonio, donde me suelo manifestar a ti.
20 El hombre cuya rama retoñe, será el que yo elijo. Así dejarán de llegar hasta mí las murmuraciones que los israelitas profieren contra vosotros."
21 Moisés habló a los israelitas, y cada uno de los principales le dio una rama, doce ramas, en representación de todas las familias paternas. Entre sus ramas estaba también la rama de Aarón.
22 Moisés depositó las ramas delante de Adonai en la Tienda del Testimonio.
23 Al día siguiente, cuando entró Moisés en la Tienda del Testimonio, vio que había retoñado la rama de Aarón, por la casa de Leví: le habían brotado yemas, había florecido y había producido almendras.
24 Moisés sacó todas las ramas de la presencia de Adonai, ante los israelitas; las vieron, y tomaron cada uno su rama.
25 Entonces dijo Adonai a Moisés: "Vuelve a poner la rama de Aarón delante del Testimonio, para guardarla como señal para los rebeldes: acabará con las murmuraciones, que no llegarán ya hasta mí, y así no morirán."
26 Moisés lo hizo así; como le había mandado Adonai lo hizo.
27 Dijeron los israelitas a Moisés: "¡Estamos perdidos! ¡Hemos perecido! ¡Todos hemos perecido!
28 Cualquiera que se acerca a la Morada de Adonai, muere. ¿Es que vamos a perecer hasta no quedar uno?"

Números 18
1 Entonces Adonai dijo a Aarón: "Tú, tus hijos y la casa de tu padre contigo, cargaréis con las faltas cometidas contra el santuario. Tú y tus hijos cargaréis con las faltas de vuestro sacerdocio.
2 Haz que se acerquen también contigo tus hermanos de la rama de Leví, de la tribu de tu padre. Que sean tus ayudantes y te sirvan a ti y a tus hijos, delante de la Tienda del Testimonio.
3 Atenderán a tu ministerio y al de toda la Tienda. Pero que no se acerquen ni a los objetos sagrados ni al altar, para que no muráis ni ellos ni vosotros.
4 Serán tus ayudantes, desempeñarán el ministerio en la Tienda, y ningún laico se acercará a vosotros.
5 Vosotros desempeñaréis el ministerio en el santuario y en el altar, y así no vendrá de nuevo la Cólera sobre los israelitas.
6 Yo he elegido a vuestros hermanos los levitas, de entre los demás israelitas. Son un don que os hago; son "donados" a Adonai para prestar servicio en la Tienda del Encuentro.
7 Pero tú y tus hijos os ocuparéis de vuestro sacerdocio en todo lo referente al altar y a todo lo de detrás del velo y prestaréis vuestro servicio. Como un servicio gratuito os doy vuestro sacerdocio. El laico que se acerque morirá."
8 Dijo Adonai a Aarón: "Yo te doy el servicio de lo que se reserva para mí. Todo lo consagrado por los israelitas te lo doy a ti y a tus hijos, como porción tuya, por decreto perpetuo.
9 Esto es lo que será tuyo de las cosas sacratísimas, del manjar que se abrasa: todas las ofrendas que me restituyan los israelitas, como oblación, como sacrificio por el pecado, o como sacrificio de reparación, son sacratísimas: serán para ti y para tus hijos.
10 De las cosas sacratísimas os alimentaréis. Todo varón lo podrá comer. Lo considerarás como sagrado.

11 También te pertenecerá la ofrenda reservada de todo lo que los israelitas den a mecer; te lo doy a ti y a tus hijos y a tus hijas por decreto perpetuo. Cualquiera que esté puro en tu casa lo podrá comer.
12 Todo lo mejor del aceite y la flor del mosto y del trigo, las primicias que ofrezcan a Adonai, te las doy a ti.
13 Los primeros productos que lleven a Adonai, de todo lo que produzca su tierra, serán para ti. Todo el que esté puro en tu casa lo podrá comer.
14 Cuanto caiga bajo el anatema en Israel, será para ti.
15 Todo primogénito que se presente a Adonai de cualquier especie, hombre o animal, será para ti. Pero harás rescatar al primogénito del hombre y harás también rescatar al primogénito de animal impuro.
16 Los harás rescatar al mes de nacidos, valorándolos en cinco siclos de plata, en siclos del santuario, que son de veinte óbolos.
17 Pero al primogénito de vaca, o de oveja, o de cabra, no lo rescatarás: es sagrado. Derramarás su sangre sobre el altar y su grasa la harás arder como manjar abrasado de calmante aroma para Adonai.
18 Su carne será para ti, así como el pecho del rito del mecimiento y la pierna derecha.
19 Todo lo reservado de las cosas sagradas que los israelitas reservan a Adonai, te lo doy a ti y a tus hijos e hijas, por decreto perpetuo. Alianza de sal es ésta, para siempre, delante de Adonai, para ti y tu descendencia."
20 Adonai dijo a Aarón: "Tú no tendrás heredad ninguna en su tierra; no habrá porción para ti entre ellos. Yo soy tu porción para ti entre ellos. Yo soy tu porción y tu heredad entre los israelitas.
21 A los hijos de Leví, les doy en herencia todos los diezmos de Israel, a cambio de su servicio: del servicio que prestan en la Tienda del Encuentro.
22 Los israelitas no se volverán a acercar a la Tienda del Encuentro: cargarían con un pecado y morirían.
23 Será Leví el que preste servicio en la Tienda del Encuentro: ellos cargarán con sus faltas. Es decreto perpetuo para vuestros descendientes: no tendrán heredad entre los israelitas,
24 porque yo les doy en herencia a los levitas los diezmos que los israelitas reservan para Adonai. Por eso les he dicho que no tendrán heredad entre los israelitas."
25 Habló Adonai a Moisés y le dijo:
26 "Hablarás a los levitas y les dirás: Cuando percibáis de los israelitas el diezmo que yo tomo de ellos y os doy en herencia, reservaréis de él la reserva de Adonai: el diezmo del diezmo.
27 Equivaldrá a vuestra ofrenda reservada, lo mismo que el trigo tomado de la era y el mosto del lagar.
28 Así también vosotros reservaréis previamente la reserva de Adonai de todos los diezmos que percibáis de los israelitas. Se lo daréis como ofrenda reservada de Adonai al sacerdote Aarón.
29 De todos los dones que recibáis, reservaréis la reserva de Adonai; separaréis la parte sagrada de todo lo mejor.
30 Les dirás: Una vez que hayáis reservado lo mejor, que equivale para los levitas al producto de la era y al producto del lagar,
31 lo podréis comer, en cualquier lugar, vosotros y vuestras familias: es vuestro salario por vuestro servicio en la Tienda del Encuentro.
32 No tendréis que cargar por ello con ningún pecado, pues antes habéis reservado lo mejor: así no profanaréis las cosas consagradas por los israelitas y no moriréis."

Números 19
1 Habló Adonai a Moisés y a Aarón y les dijo:
2 "Este es uno de los preceptos legales, prescrito por Adonai con estas palabras: Diles a los israelitas que te traigan una vaca roja, sin defecto, que no tenga manchas, y que no haya llevado yugo.

3 Dádsela al sacerdote Eleazar. Que la saquen fuera del campamento y sea inmolada en su presencia.
4 Entonces el sacerdote Eleazar untará su dedo en la sangre de la vaca y hará con la sangre siete aspersiones hacia la entrada de la Tienda del Encuentro.
5 Será quemada la vaca en su presencia, con su piel, su carne, su sangre e incluso sus excrementos.
6 Tomará el sacerdote leña de cedro, hisopo y grana, y la echará en medio de la hoguera de la vaca.
7 El sacerdote purificará sus vestidos y se lavará el cuerpo con agua; luego podrá ya entrar en el campamento; pero será impuro el sacerdote hasta la tarde.
8 El que haya quemado la vaca purificará sus vestidos con agua y lavará su cuerpo con agua; pero será impuro hasta la tarde.
9 Un hombre puro recogerá las cenizas de la vaca y las depositará fuera del campamento, en lugar puro. Servirán a la comunidad de los israelitas para el rito de hacer el agua lustral: es un sacrificio por el pecado.
10 El que haya recogido las cenizas de la vaca lavará sus vestidos y será impuro hasta la tarde. Este será decreto perpetuo tanto para los israelitas como para el forastero residente entre ellos.
11 El que toque a un muerto, cualquier cadáver humano, será impuro siete días.
12 Se purificará con aquellas aguas los días tercero y séptimo, y quedará puro. Pero si no se ha purificado los días tercero y séptimo, no quedará puro.
13 Todo el que toca un muerto, un cadáver humano, y no se purifica, mancha la Morada de Adonai; ese individuo será extirpado de Israel, porque las aguas lustrales no han corrido sobre él: es impuro; su impureza sigue sobre él.
14 Esta es la ley para cuando uno muere en la tienda. Todo el que entre en la tienda, y todo el que esté en la tienda, será impuro siete días.
15 Y todo recipiente descubierto, que no esté cerrado con tapa o cuerda, será impuro.
16 Todo el que toque, en pleno campo, a un muerto a espada, o a un muerto, o huesos de hombre, o una sepultura, será impuro siete días.
17 Se tomará para el impuro ceniza de la víctima inmolada en sacrificio por el pecado, y se verterá encima agua viva de una vasija.
18 Un hombre puro tomará el hisopo, lo mojará en agua y rociará la tienda y todos los objetos y personas que había en ella, e igualmente al que tocó los huesos o al asesinado, o al muerto, o la sepultura.
19 El hombre puro rociará al impuro los días tercero y séptimo: el séptimo día le habrá limpiado de su pecado. Lavará el impuro sus vestidos, se lavará con agua, y será puro por la tarde.
20 Pero el hombre que quedó impuro y no se purificó, ése será extirpado de la asamblea, pues ha manchado el santuario de Adonai. Las aguas lustrales no han corrido sobre él: es un impuro.
21 Este será para vosotros decreto perpetuo. El que haga la aspersión con las aguas lustrales lavará sus vestidos, y el que haya tocado las aguas lustrales será impuro hasta la tarde.
22 Y todo lo que haya sido tocado por el impuro, será impuro; y la persona que le toque a él, será impura hasta la tarde.

Números 20
1 Los israelitas, toda la comunidad, llegaron al desierto de Sin el mes primero, y se quedó todo el pueblo en Cadés. Allí murió María y allí la enterraron.
2 No había agua para la comunidad, por lo que se amotinaron contra Moisés y contra Aarón.
3 El pueblo protestó contra Moisés, diciéndole: "Ojalá hubiéramos perecido igual que perecieron nuestros hermanos delante de Adonai.
4 ¿Por qué habéis traído la asamblea de Adonai a este desierto, para que muramos en él nosotros y nuestros ganados?

5 ¿Por qué nos habéis subido de Egipto, para traernos a este lugar pésimo: un lugar donde no hay sembrado, ni higuera, ni viña, ni ganado, y donde no hay ni agua para beber?"
6 Moisés y Aarón dejaron la asamblea, se fueron a la entrada de la Tienda del Encuentro, y cayeron rostro en tierra. Y se les apareció la gloria de Adonai.
7 Adonai habló con Moisés y le dijo:
8 "Toma la vara y reúne a la comunidad, tú con tu hermano Aarón. Hablad luego a la peña en presencia de ellos, y ella dará sus aguas. Harás brotar para ellos agua de la peña, y darás de beber a la comunidad y a sus ganados."
9 Tomó Moisés la vara de la presencia de Adonai como se lo había mandado.
10 Convocaron Moisés y Aarón la asamblea ante la peña y él les dijo: "Escuchadme, rebeldes. ¿Haremos brotar de esta peña agua para vosotros?"
11 Y Moisés alzó la mano y golpeó la peña con su vara dos veces. El agua brotó en abundancia, y bebió la comunidad y su ganado.
12 Dijo Adonai a Moisés y Aarón: "Por no haber confiado en mí, honrándome ante los israelitas, os aseguro que no guiaréis a esta asamblea hasta la tierra que les he dado."
13 Estas son las aguas de Meribá, donde protestaron los israelitas contra Adonai, y con las que él manifestó su santidad.
14 Envió Moisés mensajeros desde Cadés: "Al rey de Edom. Así dice tu hermano Israel: Ya sabes por qué gran calamidad hemos pasado.
15 Nuestros padres bajaron a Egipto y nos quedamos en Egipto mucho tiempo. Pero los egipcios nos trataron mal, a nosotros igual que a nuestros padres.
16 Clamamos entonces a Adonai, y escuchó nuestra voz: envió un ángel, y nos sacó de Egipto. Ahora estamos en Cadés, ciudad fronteriza de tu territorio.
17 Déjanos, por favor, pasar por tu tierra. No cruzaremos por campo ni por viñedo, ni beberemos agua de pozo. Seguiremos el camino real, sin torcer ni a la derecha ni a la izquierda hasta que crucemos tus fronteras."
18 Edom le respondió: "No pasarás por mí. Si lo haces, saldré espada en mano a tu encuentro."
19 Le respondieron los israelitas: "Seguiremos por la calzada, y si bebemos agua tuya, yo y mis rebaños, pagaremos su precio. Se trata de pasar a pie: no tiene importancia".
20 Respondió él: "No pasarás." Y salió Edom a su encuentro con mucha gente y mano poderosa.
21 Como Edom negó el paso a Israel por su territorio, Israel dio un rodeo.
22 Partieron de Cadés los israelitas, toda la comunidad, y llegaron a Hor de la Montaña.
23 Y dijo Adonai a Moisés y Aarón en Hor de la Montaña, en la frontera del país de Edom:
24 "Que se reúna Aarón con los suyos, porque no debe entrar en la tierra que he dado a los israelitas, por haberos rebelado contra mi voz en las aguas de Meribá.
25 Toma a Aarón y a su hijo Eleazar y súbelos a la montaña de Hor.
26 Le quitarás a Aarón sus vestiduras y se las pondrás a su hijo Eleazar. Entonces Aarón se reunirá con los suyos: allí morirá."
27 Moisés hizo como le había mandado Adonai. Subieron a Hor de la Montaña a la vista de toda la comunidad.
28 Quitó Moisés a Aarón sus vestiduras y se las puso a su hijo Eleazar. Y murió allí Aarón, en la cumbre del monte. Moisés y Eleazar bajaron de la montaña.
29 Toda la comunidad se dio cuenta de que había fallecido Aarón, y lloró a Aarón toda la casa de Israel durante treinta días.

Números 21
1 Oyó el rey de Arad, cananeo, que ocupaba el Négueb, que llegaba Israel por el camino de Atarim, y atacó a Israel y le hizo algunos prisioneros.
2 Entonces Israel formuló este voto a Adonai: "Si entregas a ese pueblo en mi mano, consagraré al anatema sus ciudades."
3 Oyó Adonai la voz de Israel y les entregó aquel cananeo. Los consagraron al anatema a ellos y a sus ciudades. Por eso se llamó aquel lugar Jormá.
4 Partieron de Hor de la Montaña, camino del mar de Suf, rodeando la tierra de Edom.

El pueblo se impacientó por el camino.
5 Y habló el pueblo contra Di-s y contra Moisés: "¿Por qué nos habéis subido de Egipto para morir en el desierto? Pues no tenemos ni pan ni agua, y estamos cansados de ese manjar miserable."
6 Envió entonces Adonai contra el pueblo serpientes abrasadoras, que mordían al pueblo; y murió mucha gente de Israel.
7 El pueblo fue a decirle a Moisés: "Hemos pecado por haber hablado contra Adonai y contra ti. Intercede ante Adonai para que aparte de nosotros las serpientes," Moisés intercedió por el pueblo.
8 Y dijo Adonai a Moisés: "Hazte un Abrasador y ponlo sobre un mástil. Todo el que haya sido mordido y lo mire, vivirá."
9 Hizo Moisés una serpiente de bronce y la puso en un mástil. Y si una serpiente mordía a un hombre y éste miraba la serpiente de bronce, quedaba con vida.
10 Partieron los israelitas y acamparon en Obot.
11 Partieron de Obot y acamparon en Iyyé Haabarim, en el desierto que limita con Moab, hacia la salida del sol.
12 Partieron de allí y acamparon en el torrente de Zered.
13 De allí partieron y acamparon más allá del Arnón. Este estaba en el desierto y salía del territorio de los amorreos, pues el Arnón hacía de frontera de Moab, entre moabitas y amorreos.
14 Por eso se dice en el libro de las Guerras de Adonai: ... Vaheb, cerca de Sufá y el torrente del Arnón,
15 y el declive del torrente que corre hacia la región de Ar y se apoya en la frontera de Moab.
16 Y de allí fueron a Beer - Este es el pozo a propósito del cual dijo Adonai a Moisés: "Reúne al pueblo y les daré agua."

17 Entonces Israel entonó este cántico:Sobre el Pozo. Cantadle,
18 Pozo que cavaron Príncipes, que excavaron los jefes del pueblo, con el cetro, con sus bastones. - Y del desierto a Mattaná,
19 de Mattaná a Najaliel, de Najaliel a Bamot,
20 y de Bamot al valle que está en el campo de Moab, hacia la cumbre del Pisgá, que domina la parte del desierto.
21 Israel envió mensajeros a decir a Sijón, rey de los amorreos:
22 "Quisiera pasar por tu tierra. No me desviaré por campos y viñedos, ni beberé agua de pozo. Seguiremos el camino real hasta que crucemos tus fronteras."
23 Pero Sijón negó a Israel el paso por su territorio; reunió toda su gente y salió al desierto, al encuentro de Israel, hasta Yahás, donde atacó a Israel.
24 Pero Israel le hirió a filo de espada y se apoderó de su tierra, desde el Arnón hasta el Yabboq, hasta los límites de los hijos de Ammón, porque Yazer estaba en la frontera de los hijos de Ammón.
25 Israel tomó todas aquellas ciudades. Ocupó Israel todos los pueblos de los amorreos, Jesbón y todas sus aldeas.
26 Porque Jesbón era la ciudad de Sijón, rey de los amorreos. Este había combatido al primer rey de Moab, y le había quitado toda su tierra hasta el Arnón.
27 Por eso dicen los trovadores: ¡Venid a Jesbón, que sea construida, fortificada, la ciudad de Sijón!
28 Porque fuego ha salido de Jesbón, una llama de la ciudad de Sijón: ha devorado Ar Moab, ha tragado las alturas del Arnón.
29 ¡Ay de ti, Moab!, perdido estás, pueblo de Kemós.Entrega sus hijos a la fuga y sus hijas al cautiverio, en manos de Sijón, el rey amorreo.
30 Su posteridad ha perecido, desde Jesbón hasta Dibón, y hemos dado fuego desde Nofaj hasta Mádaba.
31 Israel se estableció en la tierra de los amorreos.
32 Moisés mandó a explorar Yazer y la tomaron junto con sus aldeas despojando al

amorreo que vivía allí.
33 Se volvieron y subieron camino de Basán. Og, rey de Basán, salió a su encuentro con toda su gente, para darles batalla en Edreí.
34 Adonai dijo a Moisés: "No le temas, porque lo he puesto en tu mano con todo su pueblo y su tierra. Harás con él como hiciste con Sijón, el rey amorreo que habitaba en Jesbón."
35 Y le batieron a él, a sus hijos y a toda su gente, hasta que no quedó nadie a salvo. Y se apoderaron de su tierra.

Números 22
1 Luego partieron los israelitas y acamparon en las Estepas de Moab, al otro lado del Jordán, a la altura de Jericó.
2 Vio Balaq, hijo de Sippor, todo lo que había hecho Israel con los amorreos
3 y se estremeció Moab ante pueblo, pues era muy numeroso. Tuvo miedo Moab de los israelitas
4 y dijo a los ancianos de Madián: "Ahora veréis cómo esa multitud va a devastarlo todo a nuestro alrededor, como devasta el buey la hierba del campo." Balaq, hijo de Sippor, era rey de Moab por aquel tiempo.
5 Envió mensajeros a buscar a Balaam, hijo de Beor, a Petor del Río, en tierra de los hijos de Ammav, para decirle: "He aquí que el pueblo que ha salido de Egipto ha cubierto la superficie de la tierra y se ha establecido frente a mí.
6 Ven, pues, por favor, maldíceme a ese pueblo, pues es más fuerte que yo, a ver si puedo vencerle y lo arrojo del país. Pues sé que el que tú bendices queda bendito y el que maldices, maldito."
7 Fueron los ancianos de Moab y los ancianos de Madián, con la paga del vaticinio en sus manos. Llegaron donde Balaam y le dijeron las palabras de Balaq.
8 El les contestó: "Pasad aquí la noche y os responderé según lo que me diga Adonai." Los jefes de Moab se quedaron en casa de Balaam.
9 Entró Adonai donde Balaam y le dijo: "¿Qué hombres son ésos que están en tu casa?"
10 Le respondió Balaam a Di-s: "Balaq, hijo de Sippor, rey de Moab, me ha enviado a decir:
11 El pueblo que ha salido de Egipto ha cubierto la superficie de la tierra. Ven, pues, maldícemelo, a ver si puedo vencerlo y expulsarlo."
12 Pero dijo Di-s a Balaam: "No vayas con ellos, no maldigas a ese pueblo porque es bendito."
13 Se levantó Balaam de madrugada y dijo a los jefes de Balaq: "Id a vuestra tierra, porque Adonai no quiere dejarme ir con vosotros."
14 Se levantaron, pues, los jefes de Moab, volvieron donde Balaq y le dijeron: "Balaam se ha negado a venir con nosotros."
15 Balaq envió otra vez jefes en mayor número y más ilustres que los anteriores.
16 Fueron donde Balaam y le dijeron: "Así dice Balaq, hijo de Sippor: No rehúses, por favor, venir a mí,
17 que te recompensaré con grandes honores y haré todo lo que me digas. Ven, por favor, y maldíceme a ese pueblo."
18 Respondió Balaam a los siervos de Balaq: "Aunque me diera Balaq su casa llena de plata y oro, no podría traspasar la orden de Adonai mi Di-s en nada, ni poco ni mucho.
19 Quedaos aquí también vosotros esta noche y averiguaré qué más me dice Adonai."
20 Entró Di-s donde Balaam por la noche y le dijo: "¿No han venido esos hombres a llamarte? Levántate y vete con ellos. Pero has de cumplir la palabra que yo te diga."
21 Se levantó Balaam de madrugada, aparejó su asna y se fue con los jefes de Moab.
22 Cuando iba, se encendió la ira de Adonai y el Ángel de Adonai se puso en el camino para estorbarle. El montaba la burra y sus dos muchachos iban con él.
23 La burra vio al Ángel de Adonai plantado en el camino, la espada desenvainada en la mano. La burra se apartó del camino y se fue a campo traviesa. Balaam pegó a la burra para hacerla volver al camino.

24 Pero el Ángel de Adonai se puso en un sendero entre las viñas, con una pared a un lado y otra a otro.
25 Al ver la burra al Ángel de Adonai, se arrimó a la pared y raspó el pie de Balaam contra la pared. El le pegó otra vez.
26 Volvió el Ángel de Adonai a cambiar de sitio, y se puso en un paso estrecho, donde no había espacio para apartarse ni a la derecha ni a la izquierda.
27 Vio la burra al Ángel de Adonai y se echó con Balaam encima. Balaam se enfureció y pegó a la burra con un palo.
28 Entonces Adonai abrió la boca de la burra, que dijo a Balaam: "¿qué te he hecho yo para que me pegues con ésta ya tres veces?"
29 Respondió Balaam a la burra: "Porque te has burlado de mí. Ojalá tuviera una espada en la mano; ahora mismo te mataba."
30 Respondió la burra a Balaam: "¿No soy yo tu burra, y me has montado desde siempre hasta el día de hoy? ¿Acaso acostumbro a portarme así contigo?" Respondió él: "No."
31 Entonces abrió Adonai los ojos de Balaam, que vio al Ángel de Adonai, de pie en el camino, la espada desenvainada en la mano; y se inclinó y postró rostro en tierra.
32 El Ángel de Adonai le dijo; "¿Por qué has pegado a tu burra con ésta ya tres veces? He sido yo el que he salido a cerrarte el paso, porque delante de mí se tuerce el camino.
33 La burra me ha visto y se ha apartado de mí tres veces. Gracias a que se ha desviado, porque si no, para ahora te habría matado y a ella la habría dejado con vida."
34 Dijo entonces Balaam al Ángel de Adonai: "He pecado, pues no sabía que tú te habías puesto en mi camino. Pero ahora mismo, si esto te parece mal, me vuelvo."
35 Respondió el Ángel de Adonai a Balaam: "Vete con esos hombres, pero no dirás nada más que lo que yo te diga." Balaam marchó con los jefes de Balaq.
36 Oyó Balaq que llegaba Balaam y salió a su encuentro hacia Ar Moab, en la frontera del Arnón, en los confines del territorio.
37 Dijo Balaq a Balaam: "¿No te mandé llamar? ¿Por qué no viniste donde mí? ¿Es que no puedo recompensarte?"
38 Respondió Balaam a Balaq: "Mira que ahora ya he venido donde ti. A ver si puedo decir algo. La palabra que ponga Di-s en mi boca es la que diré."
39 Marchó Balaam con Balaq y llegaron a Quiryat Jusot.
40 Sacrificó Balaq una vaca y una oveja y le envió porciones a Balaam y a los jefes que le acompañaban.
41 A la mañana, tomó Balaq a Balaam y lo hizo subir a Bamot Baal, desde donde se veía un extremo del campamento.

Números 23
1 Dijo Balaam a Balaq: "Constrúyeme aquí siete altares y prepárame siete novillos y siete carneros."
2 Balaq hizo lo que le había dicho Balaam, y ofreció en holocausto un novillo y un carnero en cada altar.
3 Dijo entonces Balaam a Balaq: "Quédate junto a tus holocaustos, mientras yo voy a ver si me sale al encuentro Adonai. La palabra que me manifieste, te la comunicaré." Y se fue a un monte pelado.
4 Salió Di-s al encuentro de Balaam y éste le dijo: "Siete altares he preparado y he ofrecido en holocausto un novillo y un carnero sobre cada altar."
5 Adonai entonces puso una palabra en la boca de Balaam y le dijo: "Vuelve donde Balaq y esto le dirás."
6 Volvió donde él y estaba aún de pie junto a su holocausto, con todos los príncipes de Moab.
7 El entonó su trova y dijo: "De Aram me hace venir Balaq, el rey de Moab desde los montes de Quédem: "Ven, maldíceme a Jacob; ven, execra a Israel."
8 ¿Cómo maldeciré, si no maldice Di-s? ¿Cómo execraré, si no execra Adonai?
9 De la cumbre de las peñas lo diviso, de lo alto de las colinas lo contemplo: es un pueblo que vive aparte; no es contado entre las naciones.

10 ¿Quién contará el polvo de Jacob, quién numerará la polvareda de Israel?Muera mi alma con la muerte de los justos,Sea mi paradero como el suyo."
11 Dijo Balaq a Balaam: "¿Qué me has hecho? ¡Para maldecir a mis enemigos te he traído y los has colmado de bendiciones!"
12 Le respondió diciendo: "¿No tengo yo que esmerarme en hablar todo lo que Adonai me pone en la boca?"
13 Le respondió Balaq: "Ven, pues, a otro sitio conmigo porque lo que ves desde aquí no es más que un extremo, no lo ves entero. Maldícemelo desde allí."
14 Y le llevó al Campo de los Centinelas, hacia la cumbre del Pisgá. Construyó siete altares y ofreció en holocausto un novillo y un carnero en cada altar.
15 Balaam dijo a Balaq: "Quédate aquí junto a tus holocaustos, mientras yo salgo al encuentro."
16 Salió Adonai al encuentro de Balaam, puso una palabra en su boca y le dijo: "Vuelve donde Balaq y esto le dirás."
17 Volvió donde él y lo encontró aún de pie junto a sus holocaustos, con los príncipes de Moab. Le dijo Balaq: "¿Qué ha dicho Adonai?"
18 El entonó su trova diciendo: "Levántate, Balaq, y escucha, prestame oídos, hijo de Sippor.
19 No es Di-s un hombre, para mentir, ni hijo de hombre, para volverse atrás. ¿Es que él dice y no hace, habla y no lo mantiene?
20 He aquí que me ha tocado bendecir; bendeciré y no me retractaré.
21 No he divisado maldad en Jacob, ni he descubierto infortunio en Israel.Adonai su Di-s está con él, y en él se oye proclamar a un rey.
22 Di-s le hace salir de Egipto, como cuernos de búfalo es para él.
23 No hay presagio contra Jacob, ni sortilegio contra Israel.Según se le está diciendo a Jacob y a Israel: "¿Qué hace tu Di-s?",
24 he aquí que un pueblo se levanta como leona, se yergue como león: no se acostará hasta devorar la presa y beber la sangre de sus víctimas."
25 Balaq dijo a Balaam: "Ya que no le maldices, por lo menos no le bendigas."
26 Respondió Balaam y dijo a Balaq: "¿No te he dicho que hago todo lo que me dice Adonai?"
27 Dijo Balaq a Balaam: "Ven, por favor, que te lleve a otro sitio, a ver si le place a Di-s que me lo maldigas desde allí."
28 Llevó Balaq a Balaam a la cumbre del Peor, que domina la parte del desierto.
29 Dijo Balaam a Balaq: "Constrúyeme aquí siete altares y prepárame aquí siete novillos y siete carneros."
30 Balaq hizo lo que le había dicho Balaam, y ofreció en holocausto un novillo y un carnero en cada altar.

Números 24
1 Vio Balaam que agradaba a Adonai bendecir a Israel, y ya no fue como las otras veces al encuentro de los augurios, sino que se volvió cara al desierto.
2 Y al alzar los ojos, vio Balaam a Israel acampado por tribus. Y le invadió el espíritu de Di-s.
3 Entonó su trova y dijo: "Oráculo de Balaam, hijo de Beor, oráculo del varón clarividente.
4 Oráculo del que oye los dichos de Di-s, del que ve la visión de Sadday del que obtiene respuesta, y se le abren los ojos.

5 ¡Qué hermosas son tus tiendas, Jacob, y tus moradas, Israel!
6 Como valles espaciosos, como jardines a la vera del río, como áloes que plantó Adonai, como cedros a la orilla de las aguas.
7 Sale un héroe de su descendencia, domina sobre pueblos numerosos.Se alza su rey por encima de Agag, se alza su reinado.
8 Di-s le hace salir de Egipto, como cuernos de búfalo es para él.Devora el cadáver de

sus enemigos y les quebranta los huesos.
9 Se agacha, se acuesta, como león, como leona, ¿quién le hará levantar? ¡Bendito el que te bendiga! ¡Maldito el que te maldiga!"
10 Se enfureció Balaq contra Balaam, palmoteó fuertemente, y dijo a Balaam: "Te he llamado para maldecir a mis enemigos y he aquí que los has llenado de bendiciones ya por tercera vez.
11 Lárgate ya a tu tierra. Te dije que te colmaría de honores, pero Adonai te ha privado de ellos."
12 Respondió Balaam a Balaq: "¿No les dije yo a los mensajeros que me enviaste:
13 "Aunque me diera Balaq su casa llena de plata y oro, no podría salirme de la orden de Adonai, ni hacer por mi cuenta nada, bueno ni malo; lo que me diga Adonai, eso es lo que diré?"
14 Ahora, pues, que me marcho a mi pueblo, ven, que te voy a anunciar lo que hará este pueblo al cabo del tiempo."
15 Entonó su trova y dijo: "Oráculo de Balaam, hijo de Beor, oráculo del varón clarividente.
16 oráculo del que escucha los dichos de Di-s, del que conoce la ciencia del Altísimo; del que ve lo que le hace ver Sadday, del que obtiene la respuesta, y se le abren los ojos.
17 Lo veo, aunque no para ahora, lo diviso, pero no de cerca: de Jacob avanza una estrella, un cetro surge de Israel.Aplasta las sienes de Moab, el cráneo de todos los hijos de Set.
18 Será Edom tierra conquistada, tierra conquistada Seír.Israel despliega su poder,
19 Jacob domina a sus enemigos, aniquila a los fugitivos de Ar."
20 Vio Balaam a Amalec, entonó su trova y dijo: "Primicias de las naciones, Amalec; pero al cabo perecerá para siempre."
21 Vio luego a los quenitas, entonó su trova y dijo: "Firme es tu morada, Caín, en la peña está puesto tu nido.
22 Pero el nido es de Beor; ¿hasta cuándo te tendrá cautivo Asur?
23 Entonó luego su trova y dijo:Pueblos del Mar reviven por el Norte,
24 barcos por el lado de Kittim.Oprimen a Asur, oprimen a Héber;también él perecerá para siempre."
25 Luego se levantó Balaam, y se fue de vuelta a su país. También Balaq se fue por su camino.

Números 25
1 Israel se estableció en Sittim. Y el pueblo se puso a fornicar con las hijas de Moab.
2 Estas invitaron al pueblo a los sacrificios de sus dioses, y el pueblo comió y se postró ante sus dioses.
3 Israel se adhirió así al Baal de Peor, y se encendió la ira de Adonai contra Israel.
4 Dijo Adonai a Moisés: "Toma a todos los jefes del pueblo y empálalos en honor de Adonai, cara al sol; así cederá el furor de la cólera de Adonai contra Israel."
5 Dijo Moisés a los jueces de Israel: "Matad cada uno a los vuestros que se hayan adherido a Baal de Peor."
6 Sucedió que un hombre, un israelita, vino y presentó ante sus hermanos a la madianita, a los mismos ojos de Moisés y de toda la comunidad de los israelitas, que estaban llorando a la entrada de la Tienda del Encuentro.
7 Al verlos Pinjás, hijo de Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, se levantó de entre la comunidad, lanza en mano,
8 entró tras el hombre a la alcoba y los atravesó a los dos, al israelita y a la mujer, por el bajo vientre. Y se detuvo la plaga que azotaba a los israelitas.
9 Los muertos por la plaga fueron 24.000.
10 Adonai habló a Moisés y le dijo:
11 "Pinjás, hijo de Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, ha aplacado mi furor contra los israelitas, porque él ha sido, de entre vosotros, el que ha sentido celo por mí; por eso no he acabado con los israelitas a impulso de mis celos.

12 Por eso digo: Le concedo a él mi alianza de paz.
13 Habrá para él y para su descendencia después de él una alianza de sacerdocio perpetuo. En recompensa de haber sentido celo por su Di-s, celebrará el rito de expiación sobre los israelitas."
14 El israelita herido, el que fue herido con la madianita, se llamaba Zimri, hijo de Salú, principal de una casa paterna de Simeón.
15 Y la mujer herida, la madianita, se llamaba Kozbí, hija de Sur. Este era jefe de su clan, de una casa paterna de Madián.
16 Habló Adonai a Moisés y le dijo:
17 "Atacad a los madianitas y batidlos,
18 porque ellos os han atacado a vosotros engañándoos con sus malas artes, con lo de Peor, y con lo de su hermana Kozbí, hija de un príncipe de Madián, la que fue herida el día de la plaga que hubo por lo de Peor."
19 Después de la plaga,

Números 26
1 Adonai habló a Moisés y a Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, y les dijo:
2 "Haced el recuento de toda la comunidad de los israelitas, por casas paternas, de veinte años en adelante, de todos los útiles para la guerra."
3 Moisés y el sacerdote Eleazar les pasaron revista en las Estepas de Moab, cerca del Jordán, a la altura de Jericó,
4 como había mandado Adonai a Moisés y a los israelitas cuando salían de Egipto. De veinte años en adelante:
5 Rubén, primogénito de Israel. Hijos de Rubén: de Henoc, el clan henoquita; de Pallú, el clan paluita;
6 de Jesrón, el clan jesronita; de Karmí, el clan karmita.
7 Esos eran los clanes rubenitas. Hecho el censo, resultaron ser 43.730.
8 Hijos de Pallú: Eliab.
9 Hijos de Eliab: Nemuel, Datán y Abirón. Estos Datán y Abirón eran famosos en la comunidad y se rebelaron contra Moisés y Aarón con la cuadrilla de Coré, cuando ésta se rebeló contra Adonai.
10 La tierra abrió su boca y los tragó a ellos y a Coré, cuando el fuego devoró a 250 hombres, para que sirvieran de escarmiento.
11 Pero los hijos de Coré no murieron.
12 Hijos de Simeón, por clanes: De Nemuel, el clan nemuelita; de Yamín, el clan yaminita; de Yakín, el clan yakinita;
13 de Zéraj, el clan zerajita; de Saúl, el clan saulita.
14 Esos eran los clanes simeonitas. Fueron contados: 22.200.
15 Hijos de Gad, por clanes: De Sefón, el clan sefonita; de Jagguí, el clan jagguita; de Suní, el clan sunita;
16 de Ozní, el clan oznita; de Erí, el clan erita;
17 de Arod, el clan arodita; de Arelí, el clan arelita.
18 Esos eran los clanes de los hijos de Gad. Según el censo fueron contados: 40.500.
19 Hijos de Judá: Er y Onán. Er y Onán murieron en la tierra de Canaán.
20 Los hijos de Judá, por clanes, eran: de Selá, el clan selanita; de Peres, el clan peresita; de Zéraj, el clan zerajita.
21 Hijos de Peres fueron: de Jesrón, el clan jesronita; de Jamul, el clan jamulita.
22 Esos eran los clanes de Judá. Según el censo fueron contados: 76.500.
23 Hijos de Isacar, por clanes: de Tolá, el clan tolaíta; de Puvá el clan puvita
24 de Yasub, el clan yasubita; de Simrón, el clan simronita.
25 Esos eran los clanes de Isacar. Según el censo fueron contados 64.300.
26 Hijos de Zabulón, por clanes: de Séred, el clan sardita; de Elón, el clan elonita; de Yajleel, el clan yajleelita.
27 Esos eran los clanes de Zabulón. Según el censo: 60.500.
28 Hijos de José, por clanes: Manasés y Efraím.

29 Hijos de Manasés: de Makir, el clan makirita. Makir engendró a Galaad. De Galaad, el clan galaadita.
30 Los hijos de Galaad eran: de Yézer, el clan Yezerita; de Jéleq, el clan jelequita;
31 Asriel, el clan asrielita; Sekem, el clan sekemita;
32 Semidá, el clan semidaita; Jéfer, el clan jeferita;
33 Selofjad, hijo de Jéfer, no tuvo hijos; solamente hijas. Se llamaban las hijas de Selofjad: Majlá, Noá, Jojlá, Milká y Tirsá.
34 Esos eran los clanes de Manasés, según el censo: 52.700.
35 Estos eran los hijos de Efraím, por clanes: de Sutélaj, el clan sutelajita; de Beker, el clan bekerita; de Taján, el clan tajanita.
36 Estos son los hijos de Sutélaj: de Erán, el clan eranita.
37 Esos eran los clanes de los hijos de Efraím. Según el censo fueron contados: 32.500. Esos eran los hijos de José, por clanes.
38 Hijos de Benjamín, por clanes: de Belá, el clan belaíta; de Asbel, el clan asbelita; de Ajiram, el clan ajiramita;
39 de Sefufam, el clan sefufamita; de Jufam, el clan jufamita.
40 Fueron los hijos de Belá, Ard y Naamán: el clan ardita; de Naamán, el clan naamanita.
41 Esos eran los hijos de Benjamín, por clanes. Según el censo fueron contados: 45.600.
42 Estos eran los hijos de Dan, por clanes: de Sujam, el clan sujamita. Estos eran los clanes de Dan, por clanes:
43 Todos los clanes sujamitas. Según el censo fueron contados: 64.400.
44 Hijos de Aser, por clanes: de Yimná, el clan yimnita; de Yisví, el clan yisvita; de Beriá, el clan berita.
45 De los hijos de Beriá: de Jéber, el clan jeberita; de Malkiel, el clan malkielita.
46 La hija de Aser, se llamaba Sáraj.
47 Esos eran los clanes de los hijos de Aser. Según el censo fueron contados: 53.400.
48 Hijos de Neftalí, por clanes: de Yajseel, el clan yajseelita; de Guní, el clan gunita;
49 de Yéser, el clan yisrita; de Sillem, el clan silemita.
50 Esos eran los clanes de Neftalí, por clanes. Según el censo fueron contados: 45.400.
51 Los revistados de los israelitas resultaron ser 601.730.
52 Habló Adonai a Moisés y le dijo:
53 "A éstos les has de repartir la tierra en herencia, conforme al número de alistados:
54 al grande le aumentarás la herencia y al pequeño se la reducirás; a cada uno se le dará la herencia según el número de sus alistados.
55 Pero el reparto se hará a suertes; según el número de alistados de cada tribu paterna se hará la distribución.
56 A suertes distribuirás la herencia, distinguiendo entre el grande y el pequeño.
57 Estos fueron los alistados de Leví, por clanes. De Guerson, el clan guersonita; de Quehat, el clan quehatita; de Merarí, el clan merarita.
58 Estos eran los clanes de Leví: el clan libnita, el clan hebronita, el clan majlita, el clan musita, el clan coreíta. Quehat engendró a Amram.
59 La mujer de Amram se llamaba Yokebed, hija de Leví, que le nació a Leví en Egipto. Amram tuvo de ella a Aarón, a Moisés y a María su hermana.
60 Aarón engendró a Nadab y Abihú, a Eleazar e Itamar.
61 Nadab y Abihú murieron al ofrecer fuego profano delante de Adonai.
62 El total del censo de todos los varones de un mes en adelante fue 23.000. Porque no fueron alistados con los demás israelitas, pues no se les daba herencia entre los demás israelitas.
63 Estos fueron los revistados por Moisés y el sacerdote Eleazar. Revistaron a los israelitas en las Estepas de Moab, cerca del Jordán a la altura de Jericó.
64 Entre ellos no quedaba nadie de los que habían sido alistados por Moisés y por el sacerdote Aarón, cuando hicieron el censo de los israelitas en el desierto del Sinaí.
65 Es que Adonai les había dicho que morirían en el desierto, sin que quedara uno de ellos, excepto Caleb, hijo de Yefunné, y Josué, hijo de Nun.

Números 27
1 Entonces se acercaron las hijas de Selofjad, hijo de Jéfer, hijo de Galaad, hijo de Makir, hijo de Manasés, de los clanes de Manasés, hijo de José. Se llamaban las hijas: Majlá, Noá, Joglá, Milká y Tirsá.
2 Se presentaron a Moisés y al sacerdote Eleazar, a los principales y a toda la comunidad, a la entrada de la Tienda del Encuentro, y dijeron:
3 "Nuestro padre murió en el desierto. No era de la facción que se amotinó contra Adonai, de la facción de Coré; por sus propios pecados murió sin tener hijos.
4 ¿Por qué ha de ser borrado de su clan el nombre de nuestro padre, sólo por no haber tenido hijos? Danos alguna propiedad entre los hermanos de nuestro padre."
5 Moisés expuso su caso ante Adonai.
6 Respondió Adonai a Moisés:
7 "Han hablado bien las hijas de Selofjad. Dales, pues, en propiedad una heredad entre los hermanos de su padre; traspásales a ellas la herencia de su padre.
8 Y dirás a los israelitas: Si un hombre muere y no tiene ningún hijo, traspasará su herencia a su hija.
9 Si tampoco tiene hija, daréis la herencia a sus hermanos.
10 Si tampoco tiene hermanos, daréis la herencia a los hermanos de su padre.
11 Y si su padre no tenía hermanos, daréis la herencia al pariente más próximo de su clan, el cual tomará posesión de ella. Esta será norma de derecho para los israelitas, según lo ordenó Adonai a Moisés."
12 Dijo Adonai a Moisés: "Sube ahí a la sierra de Abarim y mira la tierra que he dado a los israelitas.
13 Cuando la veas, irás a reunirte tú también a los tuyos, como se reunió tu hermano Aarón.
14 Porque os rebelasteis en el desierto de Sin, cuando protestó la comunidad y cuando os mandé manifestar delante de ella mi santidad, por medio del agua." Estas son las aguas de Meribá de Cadés, en el desierto de Sin.
15 Habló Moisés a Adonai y le dijo:
16 "Que Adonai, Di-s de los espíritus de toda carne, ponga un hombre al frente de esta comunidad,
17 uno que salga y entre delante de ellos y que los haga salir y entrar, para que no quede la comunidad de Adonai como rebaño sin pastor."
18 Respondió Adonai a Moisés: "Toma a Josué, hijo de Nun, hombre en quien está el espíritu, impónle tu mano,
19 y colócalo delante del sacerdote Eleazar y delante de toda la comunidad para darle órdenes en presencia de ellos
20 y comunicarle parte de tu dignidad, con el fin de que le obedezca toda la comunidad de los israelitas.
21 Que se presente al sacerdote Eleazar y que éste consulte acerca de él, según el rito del Urim, delante de Adonai. A sus órdenes saldrán y a sus órdenes entrarán él y todos los israelitas, toda la comunidad."
22 Moisés hizo como le había mandado Adonai: tomó a Josué y lo puso delante del sacerdote Eleazar, y delante de toda la comunidad.
23 Le impuso su mano y le dio sus órdenes, como había dicho Adonai por Moisés.

Números 28
1 Habló Adonai a Moisés y le dijo:
2 "Manda a los israelitas en estos términos: Tendréis cuidado de traer a su tiempo mi ofrenda, mi alimento, manjares míos abrasados de calmante aroma.
3 Les dirás: Este será el manjar abrasado que ofreceréis a Adonai: "Corderos de un año, sin defecto, dos al día, como holocausto perpetuo.
4 Uno de los corderos lo ofrecerás en holocausto por la mañana, y el otro cordero entre dos luces;
5 y como oblación, una décima de medida de flor de harina, amasada con un cuarto de

sextario de aceite virgen.
6 Es el holocausto perpetuo ofrecido antaño en el monte Sinaí como calmante aroma, manjar abrasado para Adonai.
7 Y la libación correspondiente: un cuarto de sextario por cada cordero. La libación de bebida fermentada para Adonai la derramarás en el santuario.
8 El segundo cordero lo ofrecerás entre dos luces: lo ofrecerás con la misma oblación y libación que el de la mañana, como manjar abrasado de calmante aroma para Adonai.
9 "El día de sábado, dos corderos de un año, sin tacha, y como oblación dos décimas de flor de harina amasada con aceite, y su correspondiente libación.
10 El holocausto del sábado, con su libación, se añadirá los sábados al holocausto perpetuo.
11 Los primeros de mes ofreceréis un holocausto a Adonai: dos novillos, un carnero y siete corderos de un año, sin tacha.
12 Como oblación tres décimas de flor de harina amasada con aceite por cada novillo; dos décimas de flor de harina amasada con aceite, como oblación por el carnero;
13 una décima de flor de harina amasada con aceite, por cada cordero. Es un holocausto de calmante aroma, manjar abrasado para Adonai.
14 Las libaciones correspondientes serán: medio sextario de vino por novillo, un tercio de sextario por carnero y un cuarto de sextario por cordero. Este será el holocausto mensual, todos los meses del año uno tras otro.
15 Ofrecerás también a Adonai, como sacrificio por el pecado, un macho cabrío con su libación, además del holocausto perpetuo.
16 "El mes primero, el día catorce del mes, es la Pascua de Adonai,
17 y el día quince del mismo mes es día de fiesta. Durante siete días comeréis panes ázimos.
18 El día primero habrá reunión sagrada. No haréis ningún trabajo servil.
19 Ofreceréis como manjar abrasado en holocausto a Adonai: dos novillos, un carnero, siete corderos de un año, sin tacha.
20 La oblación correspondiente de flor de harina amasada con aceite será de tres décimas por novillo, dos décimas por el carnero,
21 y una décima por cada uno de los siete corderos;
22 y un macho cabrío como sacrificio por el pecado, para expiar por vosotros.
23 Esto, además del holocausto de la mañana, que ofreceréis como holocausto perpetuo.
24 Así haréis los siete días. Es un alimento, un manjar abrasado de calmante aroma para Adonai: se ofrece además del holocausto perpetuo y de su libación.
25 El día séptimo tendréis reunión sagrada; no haréis ningún trabajo servil.
26 "El día de las primicias, cuando ofrezcáis a Adonai oblación de frutos nuevos en vuestra fiesta de las Semanas, tendréis reunión sagrada; no haréis ningún trabajo servil.
27 Ofreceréis en holocausto, como calmante aroma para Adonai, dos novillos, un carnero y siete corderos de un año.
28 La oblación correspondiente será de flor de harina amasada con aceite: tres décimas por novillo, dos décimas por el carnero,
29 y una décima por cada uno de los siete corderos;
30 y un macho cabrío como sacrificio por el pecado para hacer expiación por vosotros.
31 Haréis esto además del holocausto perpetuo, con su oblación y su libaciones.

Números 29
1 "El mes séptimo, el primero de mes, tendréis reunión sagrada; no haréis ningún trabajo servil. Será para vosotros el día de los Clamores.
2 Ofreceréis un holocausto como calmante aroma para Adonai: un novillo, un carnero, siete corderos de un año, sin tacha.
3 La oblación correspondiente de flor de harina amasada con aceite, será de tres décimas por el novillo, dos décimas por el carnero
4 y una décima por cada uno de los siete corderos;

5 y un macho cabrío como sacrificio por el pecado, para hacer la expiación por vosotros.
6 Esto, además del holocausto mensual y de su oblación, del holocausto perpetuo y de su oblación y sus libaciones, según la norma correspondiente, como calmante aroma, manjar abrasado para Adonai.
7 "El día décimo del mismo mes séptimo tendréis reunión sagrada; ayunaréis y no haréis ningún trabajo.
8 Ofreceréis en holocausto a Adonai, como calmante aroma, un novillo, un carnero, siete corderos de un año, que habrán de ser sin defecto;
9 su oblación de flor de harina amasada con aceite, será: tres décimas por el novillo, dos décimas por el carnero,
10 una décima por cada uno de los siete corderos;
11 y un macho cabrío, como sacrificio por el pecado de la fiesta de la Expiación, del holocausto perpetuo, de su oblación y sus libaciones.
12 "El día quince del mes séptimo tendréis reunión sagrada; no haréis ningún trabajo servil y celebraréis fiesta en honor de Adonai durante siete días.
13 Ofreceréis en holocausto un manjar abrasado de calmante aroma para Adonai: trece novillos, dos carneros, catorce corderos de un año, que serán sin defecto;
14 la oblación correspondiente será de flor de harina amasada con aceite, tres décimas por cada uno de los trece novillos, dos décimas por cada uno de los dos carneros,
15 y una décima por cada uno de los catorce corderos;
16 y un macho cabrío como sacrificio por el pecado; además del holocausto perpetuo, de su oblación y su libación.
17 El día segundo, doce novillos, dos carneros, catorce corderos de un año, sin tacha,
18 con las oblaciones y libaciones correspondientes a los novillos, carneros y corderos, conforme a su número y según la norma;
19 y un macho cabrío, como sacrificio por el pecado; además del holocausto perpetuo, de su oblación y sus libaciones.
20 El día tercero: once novillos, dos carneros, catorce corderos de un año, sin tacha,
21 con las oblaciones y libaciones correspondientes a los novillos, carneros y corderos, conforme a su número y según la norma;
22 y un macho cabrío como sacrificio por el pecado; además del holocausto perpetuo, de su oblación y su libación.
23 El día cuarto: diez novillos, dos carneros, catorce corderos de un año, sin tacha;
24 las oblaciones y libaciones correspondientes a los novillos, carneros y corderos, conforme a su número y según la norma;
25 y un macho cabrío, como sacrificio por el pecado; además del holocausto perpetuo, de su oblación y su libación.
26 El día quinto: nueve novillos, dos carneros, catorce corderos de un año, sin tacha;
27 las oblaciones y libaciones correspondientes a los novillos, carneros y corderos, conforme a su número y según la norma;
28 y un macho cabrío, como sacrificio por el pecado; además del holocausto perpetuo, de su oblación y su libación.
29 El día sexto: ocho novillos, dos carneros, catorce corderos de un año, sin tacha;
30 las oblaciones y libaciones correspondientes a los novillos, carneros y corderos, conforme a su número y según la norma;
31 y un macho cabrío, como sacrificio por el pecado; además del holocausto perpetuo, de su oblación y su libación.
32 El día séptimo: siete novillos, dos carneros, catorce corderos de un año, sin tacha;
33 las oblaciones y libaciones correspondientes a los novillos, carneros y corderos, conforme a su número y según la norma;
34 y un macho cabrío como sacrificio por el pecado; además del holocausto perpetuo y de su oblación y su libación.
35 El día octavo será para vosotros de reunión solemne; no haréis ningún trabajo servil.
36 Ofreceréis un holocausto, como manjar abrasado de calmante aroma para Adonai: un

novillo, un carnero, siete corderos de un año, sin tacha;
37 la oblación y libaciones correspondientes al novillo, al carnero y a los corderos, conforme a su número y según la norma;
38 y un macho cabrío como sacrificio por el pecado; además del holocausto perpetuo, de su oblación y su libación.
39 Estos son los sacrificios que ofreceréis a Adonai en vuestras solemnidades, aparte de vuestras ofrendas votivas y espontáneas, holocaustos, oblaciones, libaciones y sacrificios de comunión."

Números 30
1 Moisés habló a los israelitas conforme en todo a lo que le había ordenado Adonai.
2 Habló Moisés a los jefes de tribu de los israelitas y les dijo: "Esto es lo que ha ordenado Adonai:
3 Si un hombre hace un voto a Adonai, o se compromete a algo con juramento, no violará su palabra: cumplirá todo lo que ha salido de su boca.
4 Y si una mujer hace un voto a Adonai, o adquiere un compromiso, en su juventud, cuando está en casa de su padre,
5 si su padre se entera de su voto o del compromiso que ha contraído, y no le dice nada su padre, serán firmes todos sus votos, y todos los compromisos que ha contraído serán firmes.
6 Pero si su padre, el mismo día en que se entera de cualquiera de sus votos o de los compromisos que ha contraído, lo desaprueba, no serán firmes. Adonai no se lo tendrá en cuenta, pues su padre lo ha desaprobado.
7 Y si se casa cuando todavía está ligada por sus votos o por un compromiso que inconsideradamente contrajeron sus labios,
8 si su marido se entera, y el mismo día en que se entera no lo desaprueba, serán firmes sus votos, y los compromisos que adquirió serán válidos.
9 Pero si el día en que se entera su marido, lo desaprueba, anula el voto que la obligaba y el compromiso que inconsideradamente contrajeron sus labios. Adonai no se lo tendrá en cuenta.
10 El voto de una mujer viuda o repudiada, y todos los compromisos contraídos por ella, serán firmes.
11 Si una mujer ha hecho votos en casa de su marido, o se ha comprometido con juramento,
12 y se entera su marido y no le dice nada, no lo desaprueba, serán firmes todos sus votos, y todo compromiso que haya adquirido será firme.
13 Pero si su marido se los anula el mismo día en que se entera, no será firme nada de lo que ha salido de sus labios, sea voto o compromiso. Adonai no se lo tendrá en cuenta, porque su marido se los anuló.
14 Cualquier voto o compromiso jurado que grava a la mujer, puede ratificarlo o anularlo el marido.
15 Si no le dice nada su marido para el día siguiente, es que confirma cualquier voto o compromiso que tenga; los confirma por no haberle dicho nada el día que se enteró.
16 Pero si los anula más tarde, cargará él con la falta de ella."
17 Estos son los preceptos que Adonai dio a Moisés acerca de las relaciones entre marido y mujer, y entre el padre y la hija que, durante su juventud, vive todavía en casa de su padre.

Números 31
1 Habló Adonai a Moisés y le dijo:
2 "Haz que los israelitas tomen venganza de los madianitas. Luego irás a reunirte con tu parentela."
3 Moisés habló al pueblo y le dijo: "Que se armen algunos de vosotros para la guerra de Adonai contra Madián, para tomar de Madián la venganza de Adonai.
4 Pondréis sobre las armas mil de cada tribu, de todas las tribus de Israel."

5 Los millares de Israel suministraron, a razón de mil por cada tribu, 12.000 hombres armados para la guerra.
6 Moisés envió al combate mil por cada tribu, y con ellos a Pinjás, hijo del sacerdote Eleazar, que llevaba en su mano los objetos sagrados y las trompetas del clamoreo.
7 Atacaron a Madián como había mandado Adonai a Moisés y mataron a todos los varones.
8 Mataron también a los reyes de Madián: Eví, Réquem, Sur, Jur y Rebá, cinco reyes madianitas; y a Balaam, hijo de Beor, lo mataron a filo de espada.
9 Los israelitas hicieron cautivas a las mujeres de Madián y a sus niños y saquearon su ganado, sus rebaños, y todos sus bienes.
10 Dieron fuego a todas las ciudades en que habitaban y a todos sus campamentos.
11 Reunieron todo el botín que habían capturado, hombres y bestias,
12 y llevaron los cautivos, la presa y el botín ante Moisés, ante el sacerdote Eleazar y ante toda la comunidad de los israelitas, al campamento, en las Estepas de Moab, que están cerca del Jordán, a la altura de Jericó.
13 Moisés, el sacerdote Eleazar y todos los principales de la comunidad salieron a su encuentro hasta fuera del campamento.
14 Moisés se encolerizó contra los jefes de las tropas, jefes de millar y jefes de cien, que volvían de la expedición guerrera.
15 Les dijo Moisés: "¿Pero habéis dejado con vida a todas las mujeres?
16 Precisamente ellas fueron las que indujeron a prevaricar contra Adonai a los israelitas, siguiendo el consejo de Balaam, cuando lo de Peor; por eso azotó la plaga a la comunidad de Adonai.
17 Matad, pues, a todos los niños varones. Y a toda mujer que haya conocido varón, que haya dormido con varón, matadla también.
18 Pero dejad con vida para vosotros a todas las muchachas que no hayan dormido con varón.
19 Y vosotros, todos los que hayáis matado a alguno y todos los que hayáis tocado a algún muerto, acampad fuera del campamento siete días. Purificaos vosotros y vuestros cautivos, el día tercero y el día séptimo.
20 Purificad también todos los vestidos, todos los objetos de cuero, todo tejido de pelo de cabra y todo objeto de madera."
21 Dijo el sacerdote Eleazar a los hombres de la tropa que habían ido a la guerra: "Este es el precepto de la Ley que ordenó Adonai a Moisés.
22 El oro, la plata, el bronce, el hierro, el estaño y el plomo,
23 todo lo que puede pasar por el fuego, lo pasaréis por el fuego y quedará puro. Pero será purificado con las aguas lustrales. Pero todo lo que no pueda pasar por el fuego lo pasaréis por las aguas."
24 Lavaréis vuestros vestidos el día séptimo y quedaréis puros. Luego podréis entrar en el campamento.
25 Habló Adonai a Moisés y le dijo:
26 "Sacad la cuenta, tú, el sacerdote Eleazar y los principales de las familias de la comunidad, del botín y de los cautivos, hombres y bestias.
27 Luego repartirás el botín, la mitad para los combatientes que fueron a la guerra y la otra mitad para toda la comunidad.
28 Reservarás para Adonai, de la parte de los combatientes que fueron a la guerra, uno por cada quinientos, sean hombres, bueyes, asnos u ovejas.
29 Lo tomarás de la mitad que les corresponde y se lo darás al sacerdote Eleazar, como reserva para Adonai.
30 Y de la mitad de los israelitas, uno por cada cincuenta, sean hombres, bueyes, asnos u ovejas, cualquier clase de bestias, y se lo darás a los levitas, que están encargados del ministerio de la Morada de Adonai.
31 Moisés y el sacerdote Eleazar hicieron como había mandado Adonai a Moisés.
32 Fue el botín, el remanente de lo que la gente de guerra había saqueado: 675.000 cabezas de ganado lanar,

33 72.000 de vacuno
34 y 61.000 de ganado asnal.
35 En cuanto a las personas, las mujeres que no habían dormido con varón eran, en total, 32.000.
36 La mitad correspondiente a los que fueron al combate: 337.500 cabezas de ganado lanar,
37 siendo la parte de Adonai de ganado lanar, 675 cabezas;
38 36.000 de vacuno, siendo la parte de Adonai 72,
39 30.500 de asnal, siendo la parte de Adonai 61.
40 Las personas eran 16.000, correspondiendo a Adonai, 32.
41 Moisés dio al sacerdote Eleazar la reserva de Adonai, como había ordenado Adonai a Moisés.
42 La mitad perteneciente a los israelitas, que había separado Moisés de la de los combatientes,
43 esta mitad correspondiente a la comunidad era de 337.500 cabezas de ganado lanar;
44 36.000 de vacuno;
45 30.500 de asnal,
46 y 16.000 personas.
47 Tomó Moisés de la mitad de los israelitas, a razón de uno por cincuenta, hombres y bestias, y se los dio a los levitas, que se encargan del ministerio de la Morada de Adonai, como había ordenado Adonai a Moisés.
48 Se presentaron ante Moisés los jefes de las tropas de Israel que habían ido a la guerra, jefes de millar y jefes de cien,
49 y dijeron a Moisés: "Tus siervos han sacado la cuenta de los combatientes que tenían a sus órdenes, y no falta ni uno.
50 Por eso traemos de ofrenda a Adonai lo que cada uno de nosotros ha encontrado en objetos de oro, brazaletes, ajorcas, anillos, arracadas y collares, para hacer expiación por nosotros delante de Adonai."
51 Moisés y el sacerdote Eleazar recibieron de ellos el oro y las joyas.
52 El total del oro de la reserva que reservaron para Adonai, de parte de los jefes de millar y de cien, fue 16.750 siclos.
53 Los combatientes habían tomado cada uno su botín.
54 Pero Moisés y el sacerdote Eleazar recibieron el oro de los jefes de millar y de cien y lo llevaron ala Tienda del Encuentro, para que sirviera ante Adonai de memorial en favor de los israelitas.

Números 32
1 Los hijos de Rubén y los hijos de Gad tenían muchos rebaños, muy grandes. Vieron que el país de Yazer y el país de Galaad eran tierra propia para el pastoreo,
2 y los hijos de Gad y los hijos de Rubén fueron y dijeron a Moisés, al sacerdote Eleazar y a los principales de la comunidad:
3 "Atarot, Dibón, Yazer, Nimrá, Jesbón, Elalé, Sebam, Nebo, y Meón,
4 el país que Adonai conquistó delante de la comunidad de Israel es tierra de ganado, y tus siervos tienen ganado."
5 Y añadieron: "Si hemos hallado gracia a tus ojos, que se nos dé esta tierra a tus siervos en propiedad; no nos hagas pasar el Jordán."
6 Respondió Moisés a los hijos de Gad y a los hijos de Rubén: "¿Es que vuestros hermanos van a ir al combate y vosotros os vais a quedar aquí?
7 ¿Por qué os oponéis a que los israelitas pasen a la tierra que les ha dado Adonai?
8 Así hicieron ya vuestros padres, cuando los mandé de Cadés Barnea a ver la tierra:
9 subieron al valle de Eskol, vieron la tierra e impidieron que los israelitas entrasen en la tierra que les había dado Adonai.
10 Por eso se encendió la ira de Adonai aquel día y juró diciendo:
11 "Nunca verán los hombres que salieron de Egipto, de veinte años para arriba, la tierra

que prometí con juramento a Abraham, a Isaac y a Jacob…, porque no me han sido fieles,
12 excepto Caleb, hijo de Yefunné el quenizeo, y Josué, hijo de Nun, que fueron fieles a Adonai."
13 Se encendió la ira de Adonai contra Israel y los hizo andar errantes por el desierto durante cuarenta años, hasta que se acabó toda aquella generación que había obrado mal a los ojos de Adonai.
14 ¡Y ahora vosotros os alzáis a imitación de vuestros padres, como retoño de hombres pecadores, para atizar más el fuego de la ira de Adonai contra Israel!
15 Si os apartáis de él, volverá a retenernos en el desierto, y acarrearéis el desastre a todo este pueblo."
16 Entonces se acercaron a Moisés y le dijeron: "Podemos construir aquí rediles para nuestras ovejas y ciudades para nuestros niños.
17 Pero nosotros tomaremos las armas a la cabeza de los israelitas, hasta que los introduzcamos en sus lugares, mientras que nuestros hijos de quedarán en las plazas fuertes, al abrigo de los habitantes del país.
18 No volveremos a nuestras casas hasta que los israelitas se posesionen cada uno de su herencia.
19 Que nosotros no tendremos herencia con ellos al otro lado del Jordán, pues nuestra herencia nos ha tocado del lado oriental del Jordán."
20 Moisés les dijo: "Si hacéis lo que habéis dicho, si os armáis para combatir delante de Adonai,
21 y todos vuestros combatientes pasan el Jordán delante de Adonai, hasta que arroje a sus enemigos ante vosotros,
22 y la tierra es ocupada delante de Adonai, podéis volver después y quedaréis exentos de culpa ante Adonai y ante Israel. Esta tierra os pertenecerá en propiedad delante de Adonai.
23 Pero si no lo hacéis así, habréis pecado contra Adonai, y sabed que vuestro pecado os saldrá al encuentro.
24 Construíos ciudades para vuestros niños, y rediles para vuestros rebaños; pero haced lo que habéis prometido."
25 Dijeron los hijos de Gad y los hijos de Rubén a Moisés: "Tus siervos harán como mi Señor manda.
26 Nuestros hijos, nuestras mujeres, nuestros rebaños y todo nuestro ganado, se quedarán aquí en las ciudades de Galaad.
27 Pero tus siervos, todos los que llevan armas, pasarán delante de Adonai, para ir a la guerra, como dice mi Señor."
28 Moisés dio orden al sacerdote Eleazar, a Josué, hijo de Nun, y a los jefes de las casas paternas de las tribus de los israelitas,
29 y les dijo Moisés: "Si los hijos de Gad y los hijos de Rubén, todos los que llevan armas, pasan con vosotros el Jordán, para combatir delante de Adonai, y la tierra queda dominada por vosotros, les daréis el país de Galaad en propiedad.
30 Pero si los que llevan armas no pasan con vosotros, tendrán su herencia entre vosotros en el país de Canaán."
31 Respondieron los hijos de Gad y los hijos de Rubén: "Lo que ha hablado Adonai a tus siervos, eso haremos.
32 Nosotros pasaremos armados delante de Adonai al país de Canaán; pero danos la propiedad de nuestra herencia a este lado del Jordán."
33 Moisés dio a los hijos de Gad, a los hijos de Rubén y a la media tribu de Manasés, hijo de José, el reino de Sijón, rey de los amorreos, y el reino de Og, rey de Basán; el país con las ciudades comprendidas en sus fronteras y las ciudades colindantes.
34 Los hijos de Rubén construyeron las plazas fuertes de Dibón, Atarot y Aroer,
35 Atrot Sofán, Yazer, Yogbohá,
36 Bet Nimrá, Bet Harán, y rediles para los rebaños.
37 Los hijos de Rubén construyeron Jesbón, Elalé, Quiryatáyim,
38 Nebo, Baal Meón, cambiadas de nombre, y Sibmá. Y pusieron nombres a las ciudades

que construyeron.
39 Los hijos de Makir, hijo de Manasés, fueron a Galaad, la conquistaron y expulsaron a los amorreos que habitaban allí.
40 Moisés dio Galaad a Makir, hijo de Manasés, que se estableció allí.
41 Yaír, hijo de Manasés, fue y se apoderó de los aduares de ellos y los llamó Aduares de Yaír.
42 Nóbaj fue y se apoderó de Quenat y de sus filiales, y le puso su propio nombre Nóbaj.

Números 33
1 Estas son las etapas de los israelitas, que salieron de Egipto por cuerpos de ejército, a las órdenes de Moisés y Aarón.
2 Moisés, por orden de Adonai, escribió los puntos de donde partían, etapa por etapa. Estas fueron sus etapas, con indicación de los puntos de partida.
3 Partieron de Ramsés el mes primero. El día quince del mes primero, al día siguiente de la Pascua, salieron los israelitas, la mano en alto, en presencia de todos los egipcios.
4 Los egipcios estaban enterrando a los suyos que habían sido heridos por Adonai, a todos los primogénitos; Adonai había hecho justicia de sus dioses.
5 Partieron los israelitas de Ramsés y acamparon en Sukkot.
6 Partieron de Sukkot y acamparon en Etam, que está en el extremo del desierto.
7 Partieron de Etam y se detuvieron en Pi Hajirot, que está frente a Baal Sefón y acamparon delante de Migdol.
8 Partieron de Pi Hajirot y pasaron por medio del mar hasta el desierto. Anduvieron tres días de camino por el desierto de Etam y acamparon en Mará.
9 Partieron de Mará y llegaron a Elim. En Elim había doce fuentes de agua y setenta palmeras; allí acamparon.
10 Partieron de Elim y acamparon cerca del mar de Suf.
11 Partieron del mar de Suf y acamparon en el desierto de Sin.
12 Partieron del desierto de Sin y acamparon en Dofcá.
13 Partieron de Dofcá y acamparon en Alús.
14 Partieron de Alús y acamparon en Refidim, pero no había allí agua para que bebiera la gente.
15 Partieron de Refidim y acamparon en el desierto del Sinaí.
16 Partieron del desierto del Sinaí y acamparon en Quibrot Hattaavá.
17 Partieron de Quibrot Hattaavá y acamparon en Jaserot.
18 Partieron de Jaserot y acamparon en Ritmá.
19 Partieron de Ritmá y acamparon en Rimmón Peres.
20 Partieron de Rimmón Peres y acamparon en Libná.
21 Partieron de Libná y acamparon en Rissá.
22 Partieron de Rissá y acamparon en Quehelatá.
23 Partieron de Quehelatá y acamparon en el monte Séfer.
24 Partieron del monte Séfer y acamparon en Jaradá.
25 Partieron de Jaradá y acamparon en Maqhelot.
26 Partieron de Maqhelot y acamparon en Tájat.
27 Partieron de Tájat y acamparon en Táraj.
28 Partieron de Táraj y acamparon en Mitcá.
29 Partieron de Mitcá y acamparon en Jasmoná.
30 Partieron de Jasmoná y acamparon en Moserot.
31 Partieron de Moserot y acamparon en Bene Yaacán.
32 Partieron de Bene Yaacán y acamparon en Jor Haguidgad.
33 Partieron de Jor Haguidgad y acamparon en Yotbatá.
34 Partieron de Yotbatá y acamparon en Abroná.
35 Partieron de Abroná y acamparon en Esyón Guéber.
36 Partieron de Esyón Guéber y acamparon en el desierto de Sin, es decir, en Cadés.
37 Partieron de Cadés y acamparon en Hor de la Montaña, en la frontera del país de Edom.

38 El sacerdote Aarón subió a Hor de la Montaña, según la orden de Adonai, y murió allí, el año cuarenta de la salida de los israelitas de Egipto, el mes quinto, el primero del mes.
39 Tenía Aarón 123 años cuando murió en Hor de la Montaña.
40 El rey cananeo de Arad, que habitaba en el Négueb, en el país de Canaán, se enteró de que llegaban los israelitas.
41 Partieron de Hor de la Montaña y acamparon en Salmoná.
42 Partieron de Salmoná y acamparon en Punón.
43 Partieron de Punón y acamparon en Obot.
44 Partieron de Obot y acamparon en Iyyé Haabarim, en la frontera de Moab.
45 Partieron de Iyyim, y acamparon en Dibón Gad.
46 Partieron de Dibón Gad y acamparon en Almón Diblatáyim.
47 Partieron de Almón Diblatáyim, y acamparon en los montes de Abarim, frente al Nebó.
48 partieron de los montes de Abarim y acamparon en las Estepas de Moab, cerca del Jordán, a la altura de Jericó.
49 Acamparon cerca del Jordán entre Bet Hayesimot y Abel Hassittim en las Estepas de Moab.
50 Adonai habló a Moisés en las Estepas de Moab, cerca del Jordán, a la altura de Jericó, y le dijo:
51 "Habla a los israelitas y diles: Cuando paséis el Jordán hacia el país de Canaán,
52 arrojaréis delante de vosotros a todos los habitantes del país. Destruiréis todas sus imágenes pintadas, destruiréis sus estatuas de fundición, saquearéis todos sus altos.
53 Os apoderaréis de la tierra y habitaréis en ella, pues os doy a vosotros todo el país en propiedad.
54 Repartiréis la tierra a suertes entre vuestros clanes. Al grande le aumentaréis la herencia y al pequeño se la reduciréis. Donde le caiga a cada uno la suerte, allí será su propiedad. Haréis el reparto por tribus paternas.
55 Pero si no expulsáis delante de vosotros a los habitantes del país, los que dejéis se os convertirán en espinas de vuestros ojos y en aguijones de vuestros costados y os oprimirán en el país en que vais a habitar.
56 Y yo os trataré a vosotros en la forma en que había pensado tratarles a ellos."

Números 34
1 Habló Adonai a Moisés y le dijo:
2 "Da esta orden a los israelitas: Cuando entréis en el país de Canaán, éste será el territorio que os caerá en herencia: el país de Canaán con todas sus fronteras.
3 Por el sur, os pertenecerá desde el desierto de Sin, siguiendo el límite de Edom. Vuestra frontera meridional empezará por el oriente en la extremidad del mar de la Sal.
4 Torcerá vuestra frontera por el sur hacia la subida de los Escorpiones, pasará por Sin y terminará por el sur en Cadés Barnea. Luego irá hacia Jasar Addar y pasará por Asmón.
5 Torcerá la frontera de Asmón hacia el Torrente de Egipto y acabará en el Mar.
6 Vuestra frontera occidental será el mar Grande. Esta frontera será vuestro límite al oeste.
7 Vuestra frontera por el norte será la siguiente: Desde el mar Grande trazaréis el límite hasta Hor de la Montaña.
8 De Hor de la Montaña, trazaréis el límite hasta la Entrada de Jamat, y vendrá a salir la frontera a Sedad.
9 Seguirá luego la frontera hacia Zifrón y terminará en Jasar Enán. Esa será vuestra frontera septentrional.
10 Luego trazaréis vuestra frontera oriental desde Jasar Enán hasta Sefam.
11 La frontera bajará de Sefam hacia Arbel, al oriente de Ayín. Seguirá bajando la frontera, y, tocando la orilla del mar de Kinnéret por el oriente,
12 bajará al Jordán y vendrá a dar en el mar de la Sal. Esa será vuestra tierra con las fronteras que la circunscriben."
13 Moisés dio esta orden a los israelitas: "Este es el país que habéis de repartir a

suertes, el que Adonai mandó dar a las nueve tribus y a la mitad de la otra,
14 pues la tribu de los hijos de Rubén con sus distintas casas paternas y la tribu de los hijos de Gad con sus distintas casas paternas, han recibido ya su herencia; y la media tribu de Manasés ha recibido también su herencia.
15 Las dos tribus y la otra media tribu han recibido ya su herencia más allá del Jordán, a oriente de Jericó, hacia la salida del sol."
16 Habló Adonai a Moisés y le dijo:
17 "Estos son los nombres de los que os han de repartir la tierra: el sacerdote Eleazar y Josué, hijo de Nun.
18 Elegiréis también un principal de cada tribu, para que repartan la tierra.
19 Estos son sus nombres: por la tribu de Judá, Caleb, hijo de Yefunné;
20 por la tribu de los hijos de Simeón, Semuel, hijo de Ammihud;
21 por la tribu de Benjamín, Elidad, hijo de Kislón;
22 por la tribu de los hijos de Dan, el principal Buquí, hijo de Yoglí;
23 por los hijos de José: por la tribu de los hijos de Manasés, el principal Janniel, hijo de Efod;
24 y por la tribu de los hijos de Efraím, el principal Quemuel, hijo de Siftán;
25 por la tribu de los hijos de Zabulón, el principal Elisafán, hijo de Parnak;
26 por la tribu de los hijos de Isacar, el principal Paltiel, hijo de Azzán;
27 por la tribu de los hijos de Aser, el principal Ajihud, hijo de Selomí;
28 por la tribu de los hijos de Neftalí, el principal Pedahel, hijo de Ammihud."
29 A éstos mandó Adonai repartir la herencia a los israelitas en el país de Canaán.

Números 35
1 Habló Adonai a Moisés en las Estepas de Moab, cerca del Jordán, a la altura de Jericó, y le dijo:
2 "Manda a los israelitas que cedan a los levitas, de la herencia que les pertenece, ciudades en las que puedan habitar y pastos de alrededor de las ciudades. Se las daréis a los levitas.
3 Esas ciudades serán su morada, y sus pastos serán para sus bestias, su ganado y todos sus animales.
4 Los pastos de las ciudades que cedáis a los levitas comprenderán mil codos alrededor de la ciudad, a contar desde las murallas.
5 Mediréis, fuera de la ciudad, 2000 codos a oriente, 2000 codos a mediodía, 2000 codos a occidente y 2000 codos al norte, teniendo la ciudad como centro. Estos serán los pastos de las ciudades.
6 Las ciudades que daréis a los levitas serán las seis de asilo, que cederéis para que se pueda refugiar en ellas el homicida, y además les daréis otras 42 ciudades.
7 El total de ciudades que daréis a los levitas será 48 ciudades, todas ellas con sus pastos.
8 Estas ciudades que cederéis de la propiedad de los israelitas, las tomaréis en mayor número del grande y en menor del pequeño; cada uno cederá ciudades a los levitas en proporción a la herencia que le haya tocado."
9 Habló Adonai a Moisés y le dijo:
10 "Habla a los israelitas y diles: Cuando paséis el Jordán hacia la tierra de Canaán,
11 encontraréis ciudades de las que haréis ciudades de asilo: en ellas se refugiará el homicida, el que ha herido a un hombre por inadvertencia.
12 Esas ciudades os servirán de asilo contra el vengador; no debe morir el homicida hasta que comparezca ante la comunidad para ser juzgado.
13 De las ciudades que les cedáis, seis ciudades serán de asilo:
14 tres ciudades les cederéis al otro lado del Jordán y tres ciudades en el país de Canaán; serán ciudades de asilo.
15 Las seis ciudades serán de asilo tanto para los israelitas como para el forastero y para el huésped que viven en medio de vosotros, para que se pueda refugiar en ellas todo aquel que haya matado a un hombre por inadvertencia.

16 Pero si le ha herido con un instrumento de hierro, y muere, es un homicida. El homicida debe morir.
17 Si le hiere con una piedra como para causar la muerte con ella, y muere, es homicida. El homicida debe morir.
18 Si le hiere con un instrumento de madera como para matarle, y muere, es un homicida. El homicida debe morir.
19 El mismo vengador de la sangre dará muerte al homicida: en cuanto le encuentre, lo matará.
20 Si el homicida lo ha matado por odio, o le ha lanzado algo con intención, y muere,
21 o si por enemistad le ha golpeado con las manos, y muere, el que le ha herido tiene que morir: es un homicida. El vengador de la sangre dará muerte al homicida en cuanto le encuentre.
22 Pero si lo derribó de casualidad y sin enemistad, o le lanzó cualquier objeto sin ninguna mala intención,
23 o le tiró, sin verle, una piedra capaz de matarle, y le causó la muerte, sin que fuera su enemigo ni buscara su daño,
24 la comunidad juzgará entre el homicida y el vengador de la sangre según estas normas,
25 y salvará la comunidad al homicida de la mano del vengador de la sangre. Le hará volver la comunidad a la ciudad de asilo en la que se refugió y en ella vivirá hasta que muera el Sumo Sacerdote ungido con el óleo santo.
26 Pero si sale el homicida de los límites de la ciudad de asilo en que se ha refugiado,
27 y le encuentra el vengador de la sangre fuera del término de su ciudad de asilo, el vengador de la sangre podrá matar al homicida, sin ser responsable de su sangre,
28 porque aquél debía permanecer en la ciudad de asilo hasta la muerte del Sumo Sacerdote. Cuando muera el Sumo Sacerdote, el homicida podrá volver a la tierra de su propiedad.
29 Esto será norma de derecho para vosotros y para vuestros descendientes, dondequiera que habitéis.
30 En cualquier caso de homicidio, se matará al homicida según la declaración de los testigos; pero un solo testigo no bastará para condenar a muerte a un hombre.
31 No aceptaréis rescate por la vida de un homicida reo de muerte, pues debe morir.
32 Tampoco aceptaréis rescate por el que se ha refugiado en la ciudad de asilo y quiere volver a habitar en su tierra antes que muera el Sumo Sacerdote.
33 No profanaréis la tierra en que estáis, porque aquella sangre profana la tierra, y la tierra no queda expiada de la sangre derramada más que con la sangre del que la derramó.
34 No harás impura la tierra en que habitáis, porque yo habito en medio de ella, pues yo, Adonai, tengo mi morada entre los israelitas.

Números 36
1 Los jefes de familia del clan de los hijos de Galaad, hijo de Makir, hijo de Manasés, uno de los clanes de los hijos de José, se presentaron y dijeron delante de Moisés y de los principales jefes de las casas paternas de los israelitas:
2 "Adonai mandó a mi Señor que diera la tierra en herencia, por suertes, a los israelitas, y mi Señor recibió orden de Adonai de dar la herencia de Selofjad, nuestro hermano, a sus hijas.
3 Si resulta que se casan con alguno de otra tribu israelita, será arrancada su parte de la herencia de nuestras familias. Aumentará entonces la herencia de la tribu a la que vayan a pertenecer, y se reducirá la herencia que nos tocó en suerte.
4 Y cuando llegue el jubileo para los israelitas, se añadirá la herencia de ellas a la herencia de la tribu a la que vayan a pertenecer y se restará su herencia de la herencia de la tribu de nuestros padres."
5 Moisés, según la orden de Adonai, mandó lo siguiente a los israelitas: "Dice bien la tribu de los hijos de José.
6 Esto es lo que Adonai ordenó acerca de las hijas de Selofjad: Tomarán por esposos a

los que bien les parezca, con tal que se casen dentro de los clanes de la tribu de su padre.
7 La herencia de los israelitas no podrá pasar de una tribu a otra, sino que los israelitas estarán vinculados cada uno a la herencia de la tribu de sus padres.
8 Y toda hija que posea una herencia en una de las tribus de los israelitas se casará con uno de un clan de la tribu de su padre para que cada uno de los israelitas posea la herencia de sus padres.
9 No podrá pasar una herencia de una tribu a otra. Cada una de las tribus de los israelitas quedará vinculada a su heredad."
10 Tal como había mandado Adonai a Moisés, así hicieron las hijas de Selofjad.
11 Majlá, Tirsá, Joglá, Milká y Noá, las hijas de Selofjad, se casaron con los hijos de sus tíos paternos.
12 Tomaron marido de los clanes de los hijos de Manasés, hijo de José, y así su herencia fue para la tribu del clan de su padre.
13 Estas son las órdenes y normas que dio Adonai, por medio de Moisés, a los israelitas, en las Estepas de Moab, cerca del Jordán, a la altura de Jericó.

DEUTERONOMIO
Deuteronomio 1
1 Estas son las palabras que dijo Moisés a todo Israel al otro lado del Jordán en el desierto, en la Arabá, frente a Suf, entre Parán y Tófel, Labán, Jaserot y Di Zahab. -
2 Once son las jornadas desde el Horeb, por el camino del monte Seír, hasta Cadés Barnea -.
3 El año cuarenta, el día uno del undécimo mes, habló Moisés a los israelitas exponiendo todo cuanto Adonai la había mandado respecto a ellos.
4 Después de batir a Sijón, rey de los amorreos, que moraba en Jesbón, y a Og, rey de Basán, que moraba en Astarot y en Edreí,
5 al otro lado del Jordán, en el país de Moab, decidió Moisés promulgar esta Ley. Dijo:
6 Adonai, nuestro Di-s, nos habló así en el Horeb: "Ya habéis estado bastante tiempo en esta montaña.
7 ¡En marcha!, partid y entrad en la montaña de los amorreos, y donde todos sus vecinos de la Arabá, la Montaña, la Tierra Baja, el Négueb y la costa del mar; en la tierra de Canaán y el Líbano, hasta el río grande, el río Eufrates.
8 Mirad: Yo he puesto esa tierra ante vosotros; id a tomar posesión de la tierra que Adonai juró dar a vuestros padres Abraham, Isaac y Jacob, y a su descendencia después de ellos."
9 Yo os hablé entonces y os dije: "No puedo cargar con todos vosotros yo solo.
10 Adonai, vuestro Di-s, os ha multiplicado y sois ahora tan numerosos como las estrellas del cielo.
11 Adonai, el Di-s de vuestros padres, os aumente mil veces más todavía y os bendiga como os ha prometido.
12 Pero ¿cómo voy a poder yo solo llevar vuestro peso, vuestra carga y vuestros litigios?
13 Escoged entre vosotros hombres sabios, perspicaces y experimentados, de cada una de vuestras tribus, y yo los pondré a vuestra cabeza."
14 Me respondisteis: "Está bien lo que propones hacer."
15 Yo tomé, entre los jefes de vuestras tribus, hombres sabios y experimentados, y los hice jefes vuestros: jefes de millar, de cien, de cincuenta y de diez, así como escribas para vuestras tribus.
16 Y di entonces esta orden a vuestros jueces: "Escucharéis lo que haya entre vuestros hermanos y administraréis justicia entre un hombre y su hermano o un forastero.
17 No haréis en juicio acepción de personas, escucharéis al pequeño lo mismo que al grande, no tendréis miedo al hombre, pues la sentencia es de Di-s. El asunto que os resulte demasiado difícil, me lo remitiréis a mí, y yo lo oiré."
18 Yo os prescribí entonces todo lo que tenías que hacer.
19 Partimos del Horeb y fuimos por ese enorme y temible desierto que habéis visto,

camino de la montaña de los amorreos, como Adonai nuestro Di-s nos había mandado, y
llegamos a Cadés Barnea.
20 Yo os dije: "Ya habéis llegado a la montaña de los amorreos que Adonai nuestro Di-s
nos da.
21 Mira: Adonai tu Di-s ha puesto ante ti este país. Sube a tomar posesión de él como te
ha dicho Adonai el Di-s de tus padres; no tengas miedo ni te asustes".
22 Pero todos vosotros os acercasteis a decirme: "Enviemos delante de nosotros
hombres para que exploren el país y nos den noticias sobre el camino por donde hemos de
subir y sobre las ciudades en que podemos entrar."
23 Me pareció bien la propuesta y tomé de entre vosotros doce hombres, uno por tribu.
24 Partieron y subieron a la montaña; llegaron hasta el valle de Eskol y lo exploraron.
25 Tomaron en su mano frutos del país, nos los trajeron, y nos informaron: "Buena tierra
es la que Adonai nuestro Di-s nos da."
26 Pero vosotros os negasteis a subir; os rebelasteis contra la orden de Adonai vuestro
Di-s,
27 y os pusisteis a murmurar en vuestras tiendas: "Por el odio que nos tiene nos ha
sacado Adonai de Egipto, para entregarnos en manos de los amorreos y destruirnos.
28 ¿Adónde vamos a subir? Nuestros hermanos nos han descorazonado al decir: Es un
pueblo más grande y corpulento que nosotros, las ciudades son grandes y sus murallas
llegan hasta el cielo. Y hasta anaquitas hemos visto allí."
29 Yo os dije: "No os asustéis, no tengáis miedo de ellos.
30 Adonai vuestro Di-s, que marcha a vuestro frente, combatirá por vosotros, como
visteis que lo hizo en Egipto,
31 y en el desierto, donde has visto que Adonai tu Di-s te llevaba como un hombre lleva
a su hijo, a todo lo largo del camino que habéis recorrido hasta llegar a este lugar."
32 Pero ni aun así confiasteis en Adonai vuestro Di-s,
33 que era el que os precedía en el camino y os buscaba lugar donde acampar, con el
fuego durante la noche para alumbrar el camino que debíais seguir, y con la nube durante el
día.
34 Adonai oyó encolerizado vuestras palabras y juró así:
35 "Ni un solo hombre de esta generación perversa verá la tierra buena que yo juré dar
a vuestros padres,
36 excepto Caleb, hijo de Yefunné: él la verá, y yo le daré a él y a sus hijos la tierra que
ha pisado, porque siguió cabalmente a Adonai."
37 Por culpa vuestra Adonai se irritó también contra mí y me dijo: "Tampoco tú entrarás
allí.
38 Será tu ayudante Josué, hijo de Nun, el que entrará. Fortalécele, ya que él dará a
Israel posesión de la tierra.
39 Pero vuestros pequeños, de los que dijisteis que iban a servir de botín, vuestros hijos
que no conocen todavía el bien y el mal, sí entrarán allá, a ellos se la daré yo, y ellos la
poseerán.
40 Y vosotros ahora, volveos y partid hacia el desierto por el camino del mar de Suf."
41 Vosotros me respondisteis: "Hemos pecado contra Adonai nuestro Di-s. Subiremos y
combatiremos como Adonai nuestro Di-s nos ha mandado." Ceñísteis cada uno vuestras
armas y creísteis fácil subir a la montaña.
42 Pero Adonai me dijo: "Diles: No subáis a combatir porque no estoy yo en medio de
vosotros, y así seréis derrotados por vuestros enemigos."
43 Yo os hablé, pero vosotros no me escuchasteis; fuisteis rebeldes a la orden de Adonai
y tuvisteis la osadía de subir a la montaña.
44 Los amorreos, habitantes de aquella montaña, salieron a vuestro encuentro, os
persiguieron como lo hubieran hecho las abejas, y os derrotaron en Seír hasta Jormá.
45 A vuestro regreso llorasteis ante Adonai, pero Adonai no escuchó vuestra voz ni os
prestó oídos.
46 Por eso tuvisteis que permanecer en Cadés todo ese largo tiempo que habéis estado
allí.

Deuteronomio 2
1 Luego nos volvimos y partimos hacia el desierto, por el camino del mar de Suf, como Adonai me había mandado. Durante muchos días anduvimos rodeando la montaña de Seír.
2 Adonai me habló y me dijo:
3 "Ya habéis dado bastantes rodeos a esta montaña: dirigíos hacia el norte.
4 Y da al pueblo esta orden: Vais a pasar por el territorio de vuestros hermanos, los hijos de Esaú, que habitan en Seír. Ellos os temen; pero vosotros tened mucho cuidado;
5 no los ataquéis, porque yo no os daré nada de su país, ni siquiera la medida de la planta del pie, ya que el monte Seír se lo he dado en posesión a Esaú.
6 La comida que comáis se la compraréis por dinero, y por dinero les compraréis también el agua que bebáis.
7 Pues Adonai tu Di-s te ha bendecido en todas tu obras: ha protegido tu marcha por este gran desierto, y hace ya cuarenta años que Adonai tu Di-s está contigo sin que te haya faltado nada."
8 Pasamos, pues, al lado de nuestros hermanos, los hijos de Esaú que habitan en Seír, por el camino de la Arabá, de Elat y de Esyón Guéber; después cambiando de rumbo, tomamos el camino del desierto de Moab.
9 Adonai me dijo: "No ataques a Moab, no le provoques al combate, pues yo no te daré nada de su país, ya que Ar se la he dado en posesión a los hijos de Lot.
10 (Antiguamente habitaban allí los emitas, pueblo grande, numeroso y corpulento como los anaquitas.
11 Tanto a ellos como a los anaquitas se los tenía por refaítas, pero los moabitas los llamaban emitas.
12 Igualmente en Seír habitaron antiguamente los joritas, pero los hijos de Esaú los desalojaron, los exterminaron y se establecieron en su lugar, como ha hecho Israel con la tierra de su posesión, la que Adonai les dio.)
13 Y ahora, levantaos y pasad el torrente Zéred." Y pasamos el torrente Zéred.
14 El tiempo que estuvimos caminando desde Cadés Barnea hasta que pasamos el torrente Zéred fue de 38 años; por lo que había desaparecido ya del campamento toda la generación de hombres de guerra, como Adonai les había jurado.
15 La misma mano de Adonai había caído sobre ellos para extirparlos de en medio del campamento hasta hacerlos desaparecer.
16 Cuando la muerte había hecho desaparecer a todos los hombres de guerra en medio del pueblo,
17 Adonai me habló y me dijo:
18 "Vas a pasar hoy la frontera de Moab, por Ar,
19 y vas a encontrarte con los hijos de Ammón. No los ataques ni les provoques; pues yo no te daré nada del país de los hijos de Ammón, ya que se lo he entregado a los hijos de Lot en posesión.
20 (También éste era considerado país de refaítas; los refaítas habitaron aquí antiguamente; y los ammonitas los llamaban zanzumitas,
21 pueblo grande, numeroso y corpulento como los anaquitas; Adonai los exterminó ante los ammonitas, que los desalojaron y se establecieron en su lugar;
22 así había hecho también en favor de los hijos de Esaú, que habitaban en Seír, exterminando delante de ellos a los joritas; aquéllos los desalojaron y se establecieron en su lugar hasta el día de hoy.
23 Y también a los avitas, que habitan en los campos hasta Gaza; los kaftoritas, venidos de Kaftor, los exterminaron y se establecieron en su lugar).
24 Levantaos, partid y pasad el torrente Arnón. Mira, yo pongo en tus manos a Sijón, el amorreo, rey de Jesbón, y todo su país. Comienza la conquista; provócale al combate.
25 Desde hoy comienzo a infundir terror y miedo de ti entre todos los pueblos que hay debajo del cielo: al tener noticia de tu llegada temblarán todos y se estremecerán."
26 Del desierto de Quedemot envié mensajeros a Sijón, rey de Jesbón, con estas palabras de paz:

27 "Voy a pasar por tu país; seguiré el camino sin desviarme a derecha ni a izquierda.
28 La comida que coma véndemela por dinero, el agua que beba dámela por dinero; sólo deseo pasar a pie,
29 como me han dejado los hijos de Esaú que habitan en Seír y los moabitas que habitan en Ar, hasta cruzar el Jordán para ir hacia la tierra que nos da Adonai nuestro Di-s."
30 Pero Sijón, rey de Jesbón, no quiso dejarnos pasar por allí porque Adonai tu Di-s le había empedernido el espíritu y endurecido el corazón, a fin de entregarle en tus manos, como lo está todavía hoy.
31 Adonai me dijo: "Mira, he comenzado a entregarte a Sijón y su país; empieza la conquista, apodérate de su territorio."
32 Sijón salió a nuestro encuentro con todo su pueblo, y nos presentó batalla en Yahás.
33 Adonai nuestro Di-s nos lo entregó y le derrotamos a él, a sus hijos y a todo su pueblo.
34 Nos apoderamos entonces de todas sus ciudades y consagramos al anatema toda ciudad: hombres, mujeres y niños, sin dejar superviviente.
35 Tan sólo guardamos como botín el ganado y los despojos de las ciudades tomadas.
36 Desde Aroer, al borde del valle del Arnón, y la ciudad que está en el valle, hasta Galaad, no hubo ciudad inaccesible para nosotros; Adonai nuestro Di-s nos las entregó todas.
37 Únicamente respetaste el país de los ammonitas, toda la ribera del torrente Yabboq y las ciudades de la montaña, todo lo que Adonai nuestro Di-s había prohibido.

Deuteronomio 3
1 Luego nos volvimos y subimos por el camino de Basán. Og, rey de Basán, salió a nuestro encuentro con todo su pueblo y nos presentó batalla en Edreí.
2 Adonai me dijo: "No le temas, porque yo le he entregado en tus manos con todo su pueblo y su país. Harás con él lo que hiciste son Sijón, el rey amorreo que habitaba en Jesbón."
3 Adonai nuestro Di-s entregó en nuestras manos también a Og, rey de Basán, con todo su pueblo. Le batimos hasta no dejarle ni un superviviente.
4 Nos apoderamos entonces de todas sus ciudades; no hubo ciudad que no les tomáramos: sesenta ciudades, toda la confederación de Argob, reino de Og en Basán,
5 plazas fuertes todas ellas, con altas murallas, puertas y cerrojos; sin contar las ciudades de los perizitas, en gran número.
6 Las consagramos al anatema, como habíamos hecho con Sijón, rey de Jesbón: anatema a toda ciudad: hombres, mujeres y niños;
7 aunque guardamos como botín todo el ganado y los despojos de estas ciudades.
8 Así tomamos entonces, de mano de los dos reyes amorreos, el país de Transjordania, desde el torrente Arnón hasta el monte Hermón
9 (los sidonios llaman al Hermón Siryón, y los amorreos lo llaman Senir):
10 todas las ciudades de la Altiplanicie, todo Galaad y todo Basán hasta Salká y Edreí, ciudades del reino de Og en Basán.
11 (Og, rey de Basán, era el último superviviente de los refaítas: su lecho es el lecho de hierro que se halla en Rabbá de los ammonitas, de nueve codos de largo por cuatro de ancho, en codos corrientes.
12 De este país tomamos posesión entonces: desde Aroer, a orillas del torrente Arnón, la mitad de la montaña de Galaad con sus ciudades se la di a los rubenitas y a los gaditas.
13 A la media tribu de Manasés le di el resto de Galaad y todo Basán, reino de Og: toda la confederación de Argob. (A todo este Basán es a lo que se llama el país de los refaítas.)
14 Yaír, hijo de Manasés, se quedó con toda la confederación de Argob, hasta la frontera de los guesuritas y de los maakatitas, y dio a Basán su nombre que aún conserva: Aduares de Yaír.
15 A Makir le di Galaad.
16 A los rubenitas y a los gaditas les di desde Galaad hasta el torrente Arnón - la mitad del torrente marcaba la frontera - y hasta el torrente Yabboq, frontera de los ammonitas.

17 La Arabá y el Jordán hacían de frontera, desde Kinnéret hasta el mar de la Arabá (el mar de la Sal), al pie de las laderas del Pisgá, al oriente.
18 Yo os ordené entonces: "Adonai, vuestro Di-s, os ha dado esta tierra en posesión. Vosotros pasaréis armados al frente de vuestros hermanos los israelitas, todos hombres de armas.
19 Sólo vuestras mujeres, vuestros hijos y vuestros rebaños (pues sé que tenéis rebaños numerosos) quedarán en las ciudades que yo os he dado,
20 hasta que Adonai conceda reposo a vuestros hermanos, como a vosotros, y ellos también hayan tomado posesión de la tierra que Adonai vuestro Di-s les ha dado al otro lado del Jordán; entonces volveréis cada uno a la heredad que yo os he dado."
21 A Josué también le di entonces la orden siguiente: "Tus propios ojos han visto todo lo que Adonai vuestro Di-s ha hecho con estos dos reyes; lo mismo hará Adonai con todos los reinos por donde vas a pasar.
22 No les temáis, porque el mismo Adonai vuestro Di-s combate por vosotros."
23 Entonces hice esta súplica a Adonai:
24 "Adonai, Señor mío, tú has comenzado a manifestar a tu siervo tu grandeza y tu mano fuerte; pues ¿qué Di-s hay, en los cielos ni en la tierra, que pueda hacer obras y proezas como las tuyas?
25 Déjame, por favor, pasar y ver la tierra buena de allende el Jordán, esa buena montaña y el Líbano."
26 Pero, por culpa vuestra, Adonai se irritó contra mí y no me escuchó; antes bien me dijo: "¡Basta ya! No sigas hablándome de esto.
27 Sube a la cumbre del Pisgá, alza tus ojos al occidente, al norte, al mediodía y al oriente; y contempla con tu ojos, porque no pasarás ese Jordán.
28 Da tus órdenes a Josué, dale ánimos y fortalécele, porque él pasará al frente de este pueblo: él le pondrá en posesión de esa tierra que ves."
29 Y nos quedamos, en el valle, enfrente de Bet Peor.

Deuteronomio 4
1 Y ahora, Israel, escucha los preceptos y las normas que yo os enseño para que las pongáis en práctica, a fin de que viváis y entréis a tomar posesión de la tierra que os da Adonai, Di-s de vuestros padres.
2 No añadiréis nada a lo que yo os mando, ni quitaréis nada; para así guardar los mandamientos de Adonai vuestro Di-s que yo os prescribo.
3 Vuestros propios ojos han visto lo que hizo Adonai con Baal Peor: a todos los que habían seguido a Baal Peor, Adonai tu Di-s los exterminó de en medio de ti;
4 en cambio vosotros, que habéis seguido unidos a Adonai vuestro Di-s, estáis hoy todos vivos.
5 Mira, como Adonai mi Di-s me ha mandado, yo os enseño preceptos y normas para que los pongáis en práctica en la tierra en la que vais a entrar para tomarla en posesión.
6 Guardadlos y practicadlos, porque ellos son vuestra sabiduría y vuestra inteligencia a los ojos de los pueblos que, cuando tengan noticia de todos estos preceptos, dirán: "Cierto que esta gran nación es un pueblo sabio e inteligente."
7 Y, en efecto, ¿hay alguna nación tan grande que tenga los dioses tan cerca como lo está Adonai nuestro Di-s siempre que le invocamos?
8 Y ¿cuál es la gran nación cuyos preceptos y normas sean tan justos como toda esta Ley que yo os expongo hoy?
9 Pero ten cuidado y guárdate bien, no vayas o olvidarte de estas cosas que tus ojos han visto, ni dejes que se aparten de tu corazón en todos los días de tu vida; enséñaselas, por el contrario, a tus hijos y a los hijos de tus hijos.
10 El día que estabas en el Horeb en presencia de Adonai tu Di-s, cuando Adonai me dijo: "Reúneme al pueblo para que yo les haga oír mis palabras a fin de que aprendan a tenerme mientras vivan en el suelo y se las enseñen a sus hijos",
11 vosotros os acercasteis y permanecisteis al pie de la montaña, mientras la montaña ardía en llamas hasta el mismo cielo, entre tinieblas de nube y densa niebla.

12 Adonai os habló de en medio del fuego; vosotros oíais rumor de palabras, pero no
percibíais figura alguna, sino sólo una voz.
13 El os reveló su alianza, que os mandó poner en práctica, las diez Palabras que
escribió en dos tablas de piedra.
14 Y a mí me mandó entonces Adonai que os enseñase los preceptos y normas que
vosotros deberíais poner en práctica en la tierra en la que vais a entrar para tomarla en
posesión.
15 Tened mucho cuidado de vosotros mismos: puesto que no visteis figura alguna el día
en que Adonai os habló en el Horeb de en medio del fuego,
16 no vayáis a pervertiros y os hagáis alguna escultura de cualquier representación que
sea: figura masculina o femenina,
17 figura de alguna de las bestias de la tierra, figura de alguna de las aves que vuelan
por el cielo,
18 figura de alguno de los reptiles que serpean por el suelo, figura de alguno de los
peces que hay en las aguas debajo de la tierra.
19 Cuando levantes tus ojos al cielo, cuando veas el sol, la luna, las estrellas y todo el
ejército de los cielos, no vayas a dejarte seducir y te postres ante ellos para darles culto. Eso
se lo ha repartido Adonai tu Di-s a todos los pueblos que hay debajo del cielo,
20 pero a vosotros os tomó Adonai y os sacó del horno de hierro, de Egipto, para que
fueseis el pueblo de su heredad, como lo sois hoy.
21 Por culpa vuestra Adonai se irritó contra mí y juró que yo no pasaría el Jordán ni
entraría en la tierra buena que Adonai tu Di-s te da en herencia.
22 Yo voy a morir en este país y no pasaré el Jordán. Vosotros en cambio lo pasaréis y
poseeréis esa tierra buena.
23 Guardaos, pues, de olvidar la alianza que Adonai vuestro Di-s ha concluido con
vosotros, y de haceros alguna escultura o representación de todo lo que Adonai tu Di-s te ha
prohibido;
24 porque Adonai tu Di-s es un fuego devorador, un Di-s celoso.
25 Cuando hayas engendrado hijos y nietos y hayáis envejecido en el país, si os
pervertís y hacéis alguna escultura de cualquier representación, si hacéis lo malo a los ojos
de Adonai tu Di-s hasta irritarle,
26 pongo hoy por testigos contra vosotros al cielo y a la tierra que desapareceréis
rápidamente de esa tierra que vais a tomar en posesión al pasar el Jordán. No prolongaréis
en ella vuestros días, porque seréis completamente destruidos.
27 Adonai os dispersará entre los pueblos y no quedaréis más que unos pocos, en medio
de las naciones adonde Adonai os lleve.
28 Allí serviréis a dioses hechos por manos de hombre, de madera y piedra, que ni ven
ni oyen, ni comen ni huelen.
29 Desde allí buscarás a Adonai tu Di-s; y le encontrarás si le buscas con todo tu
corazón y con toda tu alma.
30 Cuando estés angustiado y te alcancen todas estas palabras, al fin de los tiempos, te
volverás a Adonai tu Di-s y escucharás su voz;
31 porque Adonai tu Di-s es un Di-s misericordioso: no te abandonará ni te destruirá, y
no se olvidará de la alianza que con juramento concluyó con tus padres.
32 Pregunta, pregunta a los tiempos antiguos, que te han precedido desde el día en que
Di-s creó al hombre sobre la tierra: ¿Hubo jamás desde un extremo a otro del cielo palabra
tan grande como ésta? ¿Se oyó semejante?
33 ¿Hay algún pueblo que haya oído como tú has oído la voz del Di-s vivo hablando de
en medio del fuego, y haya sobrevivido?
34 ¿Algún dios intentó jamás venir a buscarse una nación de en medio de otra nación
por medio de pruebas, señales, prodigios y guerra, con mano fuerte y tenso brazo, por
grandes terrores, como todo lo que Adonai vuestro Di-s hizo con vosotros, a vuestros
mismos ojos, en Egipto?
35 A ti se te ha dado a ver todo esto, para que sepas que Adonai es el verdadero Di-s y
que no hay otro fuera de él.

36 Desde el cielo te ha hecho oír su voz para instruirte, y en la tierra te ha mostrado su gran fuego, y de en medio del fuego has oído sus palabras.
37 Porque amó a tus padres y eligió a su descendencia después de ellos, te sacó de Egipto personalmente con su gran fuerza,
38 desalojó ante ti naciones más numerosas y fuertes que tú, te introdujo en su tierra y te la dio en herencia, como la tienes hoy.
39 Reconoce, pues, hoy y medita en tu corazón que Adonai es el único Di-s allá arriba en el cielo, y aquí abajo en la tierra; no hay otro.
40 Guarda los preceptos y los mandamientos que yo te prescribo hoy, para que seas feliz, tú y tus hijos después de ti, y prolongues tus días en el suelo que Adonai tu Di-s te da para siempre.
41 Moisés reservó entonces tres ciudades allende el Jordán, al oriente,
42 a las que pudiera huir el homicida que hubiera matado a su prójimo sin querer, sin haberle odiado anteriormente, y huyendo a una de estas ciudades, salvara su vida.
43 Eran éstas, para los rubenitas, Béser, en el desierto, en la Altiplanicie; para los gaditas, Ramot en Galaad; para los manasitas, Golán en Basán.
44 Esta es la ley que expuso Moisés a los israelitas.
45 Estos son los estatutos, preceptos y normas que dictó Moisés a los israelitas a su salida de Egipto,
46 al otro lado del Jordán, en el valle próximo a Bet Peor, en el país de Sijón, rey de los amorreos, que habitaba en Jesbón, aquel a quien Moisés y los israelitas habían batido a su salida de Egipto,
47 y cuyo país habían conquistado, así como el país de Og, rey de Basán, - los dos reyes amorreos del lado oriental del Jordán,
48 desde Aroer, que está situada al borde del valle del Arnón, hasta el monte Siryón (esto es, el Hermón) -
49 con toda la Arabá del lado oriental del Jordán, hasta el mar de la Arabá, al pie de las laderas del Pisgá.

Deuteronomio 5
1 Moisés convocó a todo Israel y les dijo: Escucha, Israel, los preceptos y las normas que yo pronuncio hoy a tus oídos. Apréndelos y cuida de ponerlos en práctica.
2 Adonai nuestro Di-s ha concluido con nosotros una alianza en el Horeb.
3 No con nuestros padres concluyó Adonai esta alianza, sino con nosotros, con nosotros que estamos hoy aquí, todos vivos.
4 Cara a cara os habló Adonai en la montaña, de en medio del fuego;
5 yo estaba entre Adonai y vosotros para comunicaros la palabra de Adonai, ya que vosotros teníais miedo del fuego y no subisteis a la montaña. Dijo:
6 "Yo soy Adonai tu Di-s, que te he sacado del país de Egipto, de la casa de servidumbre.
7 "No habrá para ti otros dioses delante de mi.
8 "No te harás escultura ni imagen alguna, ni de lo que hay arriba en los cielos, ni de lo que hay abajo en la tierra, ni de lo que hay en las aguas debajo de la tierra.
9 No te postrarás ante ellas ni les darás culto. Porque yo, Adonai tu Di-s, soy un Di-s celoso, que castigo la iniquidad de los padres en los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me odian,
10 y tengo misericordia por mil generaciones con los que me aman y guardan mis mandamientos.
11 "No tomarás en falso el nombre de Adonai tu Di-s, porque Adonai no dejará sin castigo a quien toma su nombre en falso.
12 "Guardarás el día del sábado para santificarlo, como te lo ha mandado Adonai tu Di-s.
13 Seis días trabajarás y harás todas tus tareas,
14 pero el día séptimo es día de descanso para Adonai tu Di-s. No harás ningún trabajo, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu buey, ni tu asno, ni ninguna de tus bestias, ni el forastero que vive en tus ciudades; de modo que puedan descansar, como tú,

tu siervo, y tu sierva.
15 Recuerda que fuiste esclavo en el país de Egipto y que Adonai tu Di-s te sacó de allí con mano fuerte y tenso brazo; por eso Adonai tu Di-s te sacó de allí con mano fuerte y tenso brazo; por eso Adonai tu Di-s te ha mandado guardar el día del sábado.
16 Honra a tu padre y a tu madre, como te lo ha mandado Adonai tu Di-s, para que se prolonguen tus días y seas feliz en el suelo que Adonai tu Di-s te da.
17 "No matarás.
18 "No cometerás adulterio.
19 "No robarás.
20 "No darás testimonio falso contra tu prójimo.
21 "No desearás la mujer de tu prójimo, no codiciarás su casa, su campo, su siervo o su sierva, su buey o su asno: nada que sea de tu prójimo."
22 Estas palabras dijo Adonai a toda vuestra asamblea, en la montaña, de en medio del fuego, la nube y la densa niebla, con voz potente, y nada más añadió. Luego las escribió en dos tablas de piedra y me las entregó a mí.
23 Cuando vosotros oísteis la voz que salía de las tinieblas, mientras la montaña ardía en fuego, os acercasteis a mí todos vosotros, jefes de tribu y ancianos,
24 y dijisteis: "Mira, Adonai nuestro Di-s nos ha mostrado su gloria y su grandeza y hemos oído su voz de en medio del fuego. Hemos visto en este día que puede Di-s hablar al hombre y seguir éste con vida.
25 Pero ahora, ¿por qué hemos de morir? - porque este fuego nos va a devorar -; si seguimos oyendo la voz de Adonai nuestro Di-s, moriremos.
26 Pues, ¿qué hombre ha oído como nosotros la voz del Di-s vivo hablando de en medio del fuego, y ha sobrevivido?
27 Acércate tú a oír todo lo que diga Adonai nuestro Di-s, y luego nos dirás todo lo que Adonai nuestro Di-s te haya dicho; nosotros lo escucharemos y lo pondremos en práctica."
28 Adonai oyó vuestras palabras y me dijo: "He oído las palabras de este pueblo, lo que te han dicho; está bien todo lo que han dicho.
29 ¡Ojalá fuera siempre así su corazón para temerme y guardar todos mis mandamientos, y de esta forma ser eternamente felices, ellos y sus hijos!
30 Ve a decirles: "Volved a vuestras tiendas."
31 Y tú quédate aquí junto a mí; yo te diré a ti todos los mandamientos, preceptos y normas que has de enseñarles para que los pongan en práctica en la tierra que yo les doy en posesión."
32 Ciudad, pues, de proceder como Adonai vuestro Di-s os ha mandado. No os desviéis ni a derecha ni a izquierda.
33 Seguid en todo el camino que Adonai vuestro Di-s os ha trazado: así viviréis, seréis felices y prolongaréis vuestros días en la tierra que vais a tomar en posesión.

Deuteronomio 6
1 Estos son los mandamientos, preceptos y normas que Adonai vuestro Di-s ha mandado enseñaros para que los pongáis en práctica en la tierra a la que vais a pasar para tomarla en posesión,
2 a fin de que temas a Adonai tu Di-s, guardando todos los preceptos y mandamientos que yo te prescribo hoy, tú, tu hijo y tu nieto, todos los días de tu vida, y así se prolonguen tus días.
3 Escucha, Israel; cuida de practicar lo que te hará feliz y por lo que te multiplicarás, como te ha dicho Adonai, el Di-s de tus padres, en la tierra que mana leche y miel.
4 Escucha, Israel: Adonai nuestro Di-s es el único Adonai.
5 Amarás a Adonai tu Di-s con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza.
6 Queden en tu corazón estas palabras que yo te dicto hoy.
7 Se la repetirás a tus hijos, les hablarás de ellas tanto si estás en casa como si vas de viaje, así acostado como levantado;
8 las atarás a tu mano como una señal, y serán como una insignia entre tus ojos;
9 las escribirás en las jambas de tu casa y en tus puertas.

10 Cuando Adonai tu Di-s te haya introducido en la tierra que a tus padres Abraham, Isaac y Jacob juró que te daría: ciudades grandes y prósperas que tú no edificaste,
11 casas llenas de toda clase de bienes, que tú no llenaste, cisternas excavadas que tú no excavaste, viñedos y olivares que tú no plantaste, cuando hayas comido y te hayas saciado,
12 cuida de no olvidarte de Adonai que te sacó del país de Egipto, de la casa de servidumbre.
13 A Adonai tu Di-s temerás, a él le servirás, por su nombre jurarás.
14 No vayáis en pos de otros dioses, de los dioses de los pueblos que os rodean,
15 porque un Di-s celoso es Adonai tu Di-s que está en medio de ti. La ira de Adonai tu Di-s se encendería contra ti y te haría desaparecer de la haz de la tierra.
16 No tentaréis a Adonai vuestro Di-s, como le habéis tentado en Massá.
17 Guardaréis puntualmente los mandamientos de Adonai vuestro Di-s, los estatutos y preceptos que te ha prescrito,
18 harás lo que es justo y bueno a los ojos de Adonai para que seas feliz y llegues a tomar posesión de esa tierra buena de la que Adonai juró a tus padres
19 que arrojaría a todos tus enemigos ante ti, como te ha dicho Adonai.
20 Cuando el día de mañana te pregunte tu hijo: "¿Qué son estos estatutos, estos preceptos y estas normas que Adonai nuestro Di-s os ha prescrito?",
21 dirás a tu hijo: "Éramos esclavos de Faraón en Egipto, y Adonai nos sacó de Egipto con mano fuerte.
22 Adonai realizó a nuestros propios ojos señales y prodigios grandes y terribles en Egipto, contra Faraón y toda su casa.
23 Y a nosotros nos sacó de allí para conducirnos y entregarnos la tierra que había prometido bajo juramento a nuestros padres.
24 Y Adonai nos mandó que pusiéramos en práctica todos estos preceptos, temiendo a Adonai nuestro Di-s, para que fuéramos felices siempre y nos permitiera vivir como el día de hoy.
25 Tal será nuestra justicia: cuidar de poner en práctica todos estos mandamientos ante Adonai nuestro Di-s, como él nos ha prescrito."

Deuteronomio 7
1 Cuando Adonai tu Di-s te haya introducido en la tierra a la que vas a entrar para tomarla en posesión, y haya arrojado delante de ti a naciones numerosas: hititas, guirgasitas, amorreos, cananeos, perizitas, jivitas y jebuseos, siete naciones más numerosas y fuertes que tú,
2 cuando Adonai tu Di-s te las entregue y las derrotes, las consagrarás al anatema. No harás alianza con ellas, no les tendrás compasión.
3 No emparentarás con ellas, no darás tu hija a su hijo ni tomarás su hija para tu hijo.
4 Porque tu hijo se apartaría de mi seguimiento, serviría o otros dioses; y a la ira de Adonai se encendería contra vosotros y se apresuraría a destruiros.
5 Por el contrario, esto es lo que haréis con ellos: demoleréis sus altares, romperéis sus estelas, cortaréis sus cipos y prenderéis fuego a sus ídolos.
6 Porque tú eres un pueblo consagrado a Adonai tu Di-s; él te ha elegido a ti para que seas el pueblo de su propiedad personal entre todos los pueblos que hay sobre la haz de la tierra.
7 No porque seáis el más numeroso de todos los pueblos se ha prendado Adonai de vosotros y os ha elegido, pues sois el menos numeroso de todos los pueblos;
8 sino por el amor que os tiene y por guardar el juramento hecho a vuestros padres, por eso os ha sacado Adonai con mano fuerte y os ha librado de la casa de servidumbre, del poder de Faraón, rey de Egipto.
9 Has de saber, pues, que Adonai tu Di-s es el Di-s verdadero, el Di-s verdadero, el Di-s fiel que guarda la alianza y el amor por mil generaciones a los que le aman y guardan sus mandamientos,
10 pero que da su merecido en su propia persona a quien le odia, destruyéndole. No es

remiso con quien le odia: en su propia persona le da su merecido.
11 Guarda, pues, los mandamientos, preceptos y normas que yo te mando hoy poner en práctica.
12 Y por haber escuchado estas normas, por haberlas guardado y practicado, Adonai tu Di-s te mantendrá la alianza y el amor que bajo juramento prometió a tus padres.
13 Te amará, te bendecirá, te multiplicará, bendecirá el fruto de tu seno y el fruto de tu suelo, tu trigo, tu mosto, tu aceite, las crías de tus vacas y las camadas de tus rebaños, en el suelo que a tus padres juró que te daría.
14 Serás bendito más que todos los pueblos. No habrá macho ni hembra estéril en ti ni en tus rebaños.
15 Adonai apartará de ti toda enfermedad; no dejará caer sobre ti ninguna de esas malignas epidemias de Egipto que tú conoces, sino que se las enviará a todos los que te odian.
16 Destruirás, pues, todos esos pueblos que Adonai tu Di-s te entrega, sin que tu ojo tenga piedad de ellos; y no darás culto a sus dioses, porque eso sería un lazo para ti.
17 Acaso digas en tu corazón: "Esas naciones son más numerosas que yo; ¿cómo voy a poder desalojarlas?"
18 Pero no las temas: acuérdate bien de lo que Adonai tu Di-s hizo con Faraón y con todo Egipto,
19 de las grandes pruebas que tus ojos vieron, las señales y prodigios, la mano fuerte y el tenso brazo con que Adonai tu Di-s te sacó. Lo mismo hará Adonai tu Di-s con todos los pueblos a los que temes.
20 Adonai tu Di-s enviará incluso avispas contra ellos para destruir a los que hubieren quedado y se te hubieren ocultado a ti.
21 Así que no tiembles ante ellos, porque en medio de ti está Adonai tu Di-s, Di-s grande y temible.
22 Adonai tu Di-s irá arrojando a esas naciones de delante de ti poco a poco; no podrás exterminarlas de golpe, no sea que las bestias salvajes se multipliquen contra ti,
23 sino que Adonai tu Di-s te las entregará y les infligirá grandes descalabros hasta que queden destruidas.
24 Entregará a sus reyes en tu mano y tú borrarás sus nombres de debajo del cielo: nadie podrá resistir ante ti, hasta que los hayas destruido.
25 Quemaréis las esculturas de sus dioses, y no codiciarás el oro y la plata que los recubren, ni lo tomarás para ti, no sea que por ello caigas en un lazo, pues es una cosa abominable para Adonai tu Di-s;
26 y no debes meter en tu casa una cosa abominable, pues te harías anatema como ella. Las tendrás por cosa horrenda y abominable, porque son anatema.

Deuteronomio 8
1 Todos los mandamientos que yo os prescribo hoy, cuidad de practicarlos, para que viváis, os multipliquéis y lleguéis a tomar posesión de la tierra que Adonai prometió bajo juramento a vuestros padres.
2 Acuérdate de todo el camino que Adonai tu Di-s te ha hecho andar durante estos cuarenta años en el desierto para humillarte, probarte y conocer lo que había en tu corazón: si ibas o no a guardar sus mandamientos.
3 Te humilló, te hizo pasar hambre, te dio a comer el maná que ni tú ni tus padres habíais conocido, para mostrarte que no sólo de pan vive el hombre, sino que el hombre vive de todo lo que sale de la boca de Adonai.
4 No se gastó el vestido que llevabas ni se hincharon tus pies a lo largo de esos cuarenta años.
5 Date cuenta, pues, de que Adonai tu Di-s te corregía como un hombre corrige a su hijo,
6 y guarda los mandamientos de Adonai tu Di-s siguiendo sus caminos y temiéndole.
7 Pues Adonai tu Di-s te conduce a una tierra buena, tierra de torrentes, de fuentes y hontanares que manan en los valles y en las montañas,

8 tierra de trigo y de cebada, de viñas, higueras y granados, tierra de olivares, de aceite y de miel,
9 tierra donde el pan que comas no te será racionado y donde no carecerás de nada; tierra donde las piedras tienen hierro y de cuyas montañas extraerás el bronce.
10 Comerás hasta hartarte, y bendecirás a Adonai tu Di-s en esa tierra buena que te ha dado.
11 Guárdate de olvidar a Adonai tu Di-s descuidando los mandamientos, normas y preceptos que yo te prescribo hoy;
12 no sea que cuando comas y quedes harto, cuando construyas hermosas casas y vivas en ellas,
13 cuando se multipliquen tus vacadas y tus ovejas, cuando tengas plata y oro en abundancia y se acrecienten todos tus bienes,
14 tu corazón se engría y olvides a Adonai tu Di-s que te sacó del país de Egipto, de la casa de servidumbre;
15 que te ha conducido a través de ese desierto grande y terrible entre serpientes abrasadoras y escorpiones: que en un lugar de sed, sin agua, hizo brotar para ti agua de la roca más dura;
16 que te alimentó en el desierto con el maná, que no habían conocido tus padres, a fin de humillarte y ponerte a prueba para después hacerte feliz.
17 No digas en tu corazón: "Mi propia fuerza y el poder de mi mano me han creado esta prosperidad",
18 sino acuérdate de Adonai tu Di-s, que es el que te da la fuerza para crear la prosperidad, cumpliendo así la alianza que bajo juramento prometió a tus padres, como lo hace hoy.
19 Pero si llegas a olvidarte de Adonai tu Di-s, si sigues a otros dioses, si les das culto y te postras ante ellos, yo certifico hoy contra vosotros que pereceréis.
20 Lo mismo que las naciones que Adonai va destruyendo a vuestro paso, así pereceréis también vosotros por haber desoído la voz de Adonai vuestro Di-s.

Deuteronomio 9
1 Escucha, Israel. Hoy vas a pasar ya el Jordán para ir a desalojar a naciones más grandes y fuertes que tú, ciudades grandes, de murallas que llegan hasta el cielo,
2 un pueblo grande y corpulento, los anaquitas, a quienes tú conoces y de quienes has oído decir: "¿Quién puede hacer frente a los hijos de Anaq?"
3 Pero has de saber hoy que Adonai tu Di-s es quien va a pasar delante de ti como un fuego devorador que los destruirá y te los someterá, para que los desalojes y los destruyas rápidamente, como te ha dicho Adonai.
4 No digas en tu corazón cuando Adonai tu Di-s los arroje de delante de ti: "Por mis méritos me ha hecho Adonai entrar en posesión de esta tierra", siendo así que sólo por la perversidad de estas naciones las desaloja Adonai ante ti.
5 No por tus méritos ni por la rectitud de tu corazón vas a tomar posesión de su tierra, sino que sólo por la perversidad de estas naciones las desaloja Adonai tu Di-s ante ti; y también por cumplir la palabra que juró a tus padres, Abraham, Isaac y Jacob.
6 Has de saber, pues, que no es por tu justicia por lo que Adonai tu Di-s te da en posesión esa tierra buena, ya que eres un pueblo de dura cerviz.
7 Acuérdate. No olvides que irritaste a Adonai tu Di-s en el desierto. Desde el día en que saliste del país de Egipto hasta vuestra llegada a este lugar, habéis sido rebeldes a Adonai.
8 En el Horeb irritasteis a Adonai, y Adonai montó en tal cólera contra vosotros que estuvo a punto de destruiros.
9 Yo había subido al monte a recoger las tablas de piedra, las tablas de la alianza que Adonai había concluido con vosotros. Permanecí en el monte cuarenta días y cuarenta noches sin comer pan ni beber agua.
10 Adonai me dio las dos tablas de piedra escritas por el dedo de Di-s, en las que estaban todas las palabras que Adonai os había dicho de en medio del fuego, en la montaña,

el día de la Asamblea.
11 Al cabo de cuarenta días y cuarenta noches, después de darme las dos tablas de piedra, las tablas de la alianza,
12 me dijo Adonai: "Levántate, baja de aquí a toda prisa, porque tu pueblo, el que tú sacaste de Egipto, se ha pervertido. Bien pronto se han apartado del camino que yo les había prescrito: se han hecho un ídolo de fundición."
13 Continuó Adonai y me dijo: "He visto a este pueblo: es un pueblo de dura cerviz.
14 Déjame que los destruya y borre su nombre de debajo del cielo; y que haga de ti una nación más fuerte y numerosa que ésta."
15 Yo me volví y bajé del monte, que ardía en llamas, llevando en mis manos las dos tablas de la alianza.
16 Y vi que vosotros habíais pecado contra Adonai vuestro Di-s. Os habíais hecho un becerro de fundición: bien pronto os habíais apartado del camino que Adonai os tenía prescrito.
17 Tomé entonces las dos tablas, las arrojé de mis manos y las hice pedazos a vuestros propios ojos.
18 Luego me postré ante Adonai; como la otra vez, estuve cuarenta días y cuarenta noches sin comer pan ni beber agua, por todo el pecado que habíais cometido haciendo el mal a los ojos de Adonai hasta irritarle.
19 Porque tenía mucho miedo de la ira y del furor que irritaba a Adonai contra vosotros hasta querer destruiros. Y una vez más me escuchó Adonai.
20 También contra Aarón estaba Adonai violentamente irritado hasta querer destruirle. Yo intercedí también entonces en favor de Aarón.
21 Y vuestro pecado, el becerro que os habíais hecho, lo tomé y lo quemé; lo hice pedazos, lo pasé a la muela hasta que quedó reducido a polvo, y tiré el polvo al torrente que baja de la montaña.
22 Y en Taberá, y en Massá, y en Quibrot Hattaavá, irritasteis a Adonai.
23 Y cuando Adonai os hizo salir de Cadés Barnea diciendo: "Subid a tomar posesión de la tierra que yo os he dado", os rebelasteis contra la orden de Adonai vuestro Di-s, no creísteis en él ni escuchasteis su voz.
24 Habéis sido rebeldes a Adonai vuestro Di-s desde el día en que os conoció.
25 Me postré, pues, ante Adonai y estuve postrado estos cuarenta días y cuarenta noches, porque Adonai había hablado de destruiros.
26 Supliqué a Adonai y dije: "Señor Adonai, no destruyas a tu pueblo, tu heredad, que tú rescataste con tu grandeza y que sacaste de Egipto con mano fuerte.
27 Acuérdate de tus siervos Abraham, Isaac y Jacob, y no tomes en cuenta la indocilidad de este pueblo, ni su maldad ni su pecado,
28 para que no se diga en el país de donde nos sacaste: "Porque Adonai no ha podido llevarlos a la tierra que les había prometido, y por el odio que les tiene, los ha sacado para hacerlos morir en el desierto."
29 Pero ellos son tu pueblo, tu heredad, aquellos a quienes tú sacaste con tu gran fuerza y tu tenso brazo."

Deuteronomio 10
1 Adonai me dijo entonces: "Labra dos tablas de piedra como las primeras y sube donde mí a la montaña; hazte también un arca de madera.
2 Yo escribiré en las tablas las palabras que había en las primeras que rompiste, y tú las depositarás en el arca."
3 Hice un arca de madera de acacia, labré dos tablas de piedra como las primeras y subí a la montaña con las dos tablas en la mano.
4 El escribió en las tablas lo mismo que había escrito antes, las diez Palabras que Adonai había dicho en el monte, de en medio del fuego, el día de la Asamblea. Y Adonai me las entregó.
5 Yo volví a bajar del monte, puse las tablas en el arca que había hecho y allí quedaron, como me había mandado Adonai.

6 Los israelitas partieron de los pozos de Bené Yaacán, hacia Moserá. Allí murió Aarón y allí fue enterrado. Le sucedió en el sacerdocio su hijo Eleazar.
7 De allí se dirigieron a Gudgoda y de Gudgoda a Yotbatá, lugar de torrentes.
8 Adonai separó entonces a la tribu de Leví para llevar el arca de la alianza de Adonai, sirviéndole y dando la bendición en su nombre hasta el día de hoy.
9 Por eso Leví no ha tenido parte ni heredad con sus hermanos: Adonai es su heredad, como Adonai tu Di-s le dijo.
10 Yo me quedé en el monte, como la primera vez, cuarenta días y cuarenta noches. También esta vez me escuchó Adonai y renunció a destruirte.
11 Y me dijo Adonai: "Levántate, ve a ponerte al frente de este pueblo, para que vayan a tomar posesión de la tierra que yo juré a sus padres que les daría."
12 Y ahora, Israel, ¿qué te pide tu Di-s, sino que temas a Adonai tu Di-s, que sigas todos sus caminos, que le ames, que sirvas a Adonai tu Di-s con todo tu corazón y con toda tu alma,
13 que guardes los mandamientos de Adonai y sus preceptos que yo te prescribo hoy para que seas feliz?
14 Mira: De Adonai tu Di-s son los cielos y los cielos de los cielos, la tierra y cuanto hay en ella.
15 Y con todo, sólo de tus padres se prendó Adonai y eligió a su descendencia después de ellos, a vosotros mismos, de entre todos los pueblos, como hoy sucede.
16 Circuncidad el prepucio de vuestro corazón y no endurezcáis más vuestra cerviz,
17 porque Adonai vuestro Di-s es el Di-s de los dioses y el Señor de los señores, el Di-s grande, poderoso y temible, que no hace acepción de personas ni admite soborno;
18 que hace justicia al huérfano y a la viuda, y ama al forastero, a quien da pan y vestido.
19 (Amad al forastero porque forasteros fuisteis vosotros en el país de Egipto.)
20 A Adonai tu Di-s temerás, a él servirás, vivirás unido a él y en su nombre jurarás.
21 El será objeto de tu alabanza y él tu Di-s, que ha hecho por ti esas cosas grandes y terribles que tus ojos han visto.
22 No más de setenta personas eran tus padres cuando bajaron a Egipto, y Adonai tu Di-s te ha hecho ahora numeroso como las estrellas del cielo.

Deuteronomio 11
1 Amarás a Adonai tu Di-s y guardarás siempre sus ritos, sus preceptos, normas y mandamientos.
2 Vosotros sabéis hoy - no vuestros hijos, que ni saben ni han visto la lección de Adonai vuestro Di-s, su grandeza, su mano fuerte y su tenso brazo -
3 las señales y hazañas que realizó él en medio de Egipto, contra Faraón rey de Egipto y todo su pueblo;
4 lo que hizo con el ejército de Egipto, con sus caballos y sus carros, precipitando sobre ellos las aguas del mar de Suf cuando os perseguían, y aniquilándolos Adonai hasta el día de hoy;
5 lo que ha hecho por vosotros en el desierto hasta vuestra llegada a este lugar;
6 lo que hizo con Datán y Abirón, hijos de Eliab el rubenita, cuando la tierra abrió su boca y los tragó en medio de todo Israel, con sus familias, sus tiendas y todos los que les seguían.
7 Pues vuestros mismos ojos han visto toda esta gran obra que Adonai ha realizado.
8 Guardaréis todos los mandamientos que yo os prescribo hoy, para que os hagáis fuertes y lleguéis a poseer la tierra a la que vais a pasar para tomarla en posesión,
9 y para que prolonguéis vuestros días en el suelo que Adonai juró dar a vuestros padres y a su descendencia, tierra que mana leche y miel.
10 Porque la tierra a la que vas a entrar para tomarla en posesión no es como el país de Egipto del que habéis salido, donde después de sembrar había que regar con el pie, como se riega un huerto de hortalizas.
11 Sino que la tierra a la que vais a pasar para tomarla en posesión es una tierra de

montes y valles, que bebe el agua de la lluvia del cielo.
12 De esta tierra se cuida Adonai tu Di-s; los ojos de Adonai tu Di-s están constantemente puestos en ella, desde que comienza el año hasta que termina.
13 Y si vosotros obedecéis puntualmente a los mandamientos que yo os prescribo hoy, amando a Adonai vuestro Di-s y sirviéndole con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma,
14 yo daré a vuestro país la lluvia a su tiempo, lluvia de otoño y lluvia de primavera, y tú podrás cosechar tu trigo, tu mosto y tu aceite;
15 yo daré a tu campo hierba para tu ganado, y comerás hasta hartarte.
16 Cuidad bien que no se pervierta vuestro corazón y os descarriéis a dar culto o otros dioses, y a postraros ante ellos;
17 pues la ira de Adonai se encendería contra vosotros y cerraría los cielos, no habría más lluvia, el suelo no daría su fruto y vosotros pereceríais bien pronto en esa tierra buena que Adonai os da.
18 Poned estas palabras en vuestro corazón y en vuestra alma, atadlas a vuestra mano como una señal, y sean como una insignia entre vuestros ojos.
19 Enseñádselas a vuestros hijos, hablando de ellas tanto si estás en casa como si vas de viaje, así acostado como levantado.
20 Las escribirás en las jambas de tu casa y en tus puertas,
21 para que vuestros días y los días de vuestros hijos en la tierra que Adonai juró dar a vuestros padres sean tan numerosos como los días del cielo sobre la tierra.
22 Porque, si de verdad guardáis todos estos mandamientos que yo os mando practicar, amando a Adonai vuestro Di-s, siguiendo todos sus caminos y viviendo unidos a él,
23 Adonai desalojará delante de vosotros a todas esas naciones, y vosotros desalojaréis a naciones más numerosas y fuertes que vosotros.
24 Todo lugar que pise la planta de vuestro pie será vuestro; desde el Río, el río Eufrates, hasta el mar occidental, se extenderá vuestro territorio.
25 Nadie podrá resistiros; Adonai vuestro Di-s hará que se os tema y se os respete sobre la haz de toda la tierra que habéis de pisar, como él os ha dicho.
26 Mira: Yo pongo hoy ante vosotros bendición y maldición.
27 Bendición si escucháis los mandamientos de Adonai vuestro Di-s que yo os prescribo hoy,
28 maldición si desoís los mandamientos de Adonai vuestro Di-s, si os apartáis del camino que yo os prescribo hoy, para seguir a otros dioses que no conocéis.
29 Cuando Adonai tu Di-s te haya introducido en la tierra a la que vas a entrar para tomarla en posesión, pondrás la bendición sobre el monte Garizim y la maldición sobre el monte Ebal.
30 (Estos montes están, como sabéis, al otro lado del Jordán, detrás del camino del poniente, en el país de los cananeos que habitan en la Arabá, frente a Guilgal, cerca de la Encina de Moré.)
31 Ya que vais a pasar el Jordán para ir a tomar posesión de la tierra que Adonai vuestro Di-s os da, cuando la poseáis y habitéis en ella,
32 cuidaréis de poner en práctica todos los preceptos y normas que yo os expongo hoy.

Deuteronomio 12
1 Estos son los preceptos y normas que cuidaréis de poner en práctica en la tierra que Adonai el Di-s de tus padres te ha dado en posesión, todos los días que viváis en su suelo.
2 Suprimiréis todos los lugares donde los pueblos que vais a desalojar han dado culto a sus dioses, en lo alto de los montes, en las colinas, y bajo todo árbol frondoso;
3 demoleréis su altares, romperéis sus estelas, quemaréis sus cipos, derribaréis las esculturas de sus dioses y suprimiréis su nombre de este lugar.
4 No procederéis así respecto de Adonai vuestro Di-s,
5 sino que sólo vendréis a buscarle al lugar elegido por Adonai vuestro Di-s, de entre todas las tribus, para poner en él la morada de su nombre.
6 Allí llevaréis vuestros holocaustos y vuestros sacrificios, vuestros diezmos y las

ofrendas reservadas de vuestras manos, vuestras ofrendas votivas y vuestras ofrendas voluntarias, los primogénitos de vuestro ganado mayor y menor,
7 allí comeréis en presencia de Adonai vuestro Di-s y os regocijaréis, vosotros y vuestras casas, de todas las empresas en que Adonai tu Di-s te haya bendecido.
8 No haréis lo que nosotros hacemos aquí hoy, cada cual lo que le parece bien,
9 porque todavía no habéis llegado al lugar de descanso y a la heredad que Adonai tu Di-s te da.
10 Pero cuando paséis el Jordán y habitéis en la tierra que Adonai vuestro Di-s os da en herencia, cuando él os haya puesto al abrigo de todos vuestros enemigos de alrededor, y viváis con tranquilidad,
11 llevaréis al lugar elegido por Adonai vuestro Di-s para morada de su nombre todo lo que yo os prescribo: vuestros holocaustos y vuestros sacrificios, vuestros diezmos y las ofrendas reservadas de vuestras manos, lo más selecto de vuestras ofrendas que hayáis prometido con voto a Adonai;
12 y os regocijaréis en presencia de Adonai, vosotros, vuestros hijos y vuestras hijas, vuestros siervos y vuestras siervas, así como el levita que vive en vuestras ciudades, ya que no tiene parte ni heredad con vosotros.
13 Guárdate de ofrecer tus holocaustos en cualquier lugar sagrado que veas;
14 sólo en el lugar elegido por Adonai en una de tus tribus podrás ofrecer tus holocaustos y sólo allí pondrás en práctica todo lo que yo te mando.
15 Podrás, sin embargo, siempre que lo desees, sacrificar y comer la carne, como bendición que te ha dado Adonai tu Di-s, en todas tus ciudades. Tanto el puro como el impuro podrán comerla, como si fuese gacela o ciervo.
16 Sólo la sangre no la comeréis; la derramarás en tierra como agua.
17 No podrás comer en tus ciudades el diezmo de tu trigo, de tu mosto o de tu aceite, ni los primogénitos de tu ganado mayor o menor, ninguna de tus ofrendas votivas o de tus ofrendas voluntarias, ni las ofrendas reservadas de tus manos.
18 Sino que lo comerás en presencia de Adonai tu Di-s, en el lugar elegido por Adonai tu Di-s y solamente allí, tú, tu hijo y tu hija, tu siervo y tu sierva, y el levita que vive en tus ciudades. Y te regocijarás en presencia de Adonai tu Di-s por todas tus empresas.
19 Guárdate de dejar abandonado al levita mientras vivas en tu suelo.
20 Cuando Adonai tu Di-s haya ensanchado tu territorio, como te ha prometido, y digas: "Querría comer carne", si deseas comer carne, podrás hacerlo siempre que quieras.
21 Si el lugar elegido por Adonai tu Di-s para morada de su nombre está demasiado lejos de ti, podrás sacrificar del ganado mayor y menor que Adonai te haya concedido, del modo que yo te he prescrito; lo podrás comer en tus ciudades a la medida de tus deseos;
22 y lo comerás como se come la gacela o el ciervo; podrán comerlo tanto el puro como el impuro.
23 Guárdate sólo de comer la sangre, porque la sangre es la vida, y no debes comer la vida con la carne.
24 No la comerás, la derramarás en tierra como agua.
25 No la comerás, para que seas feliz, tú y tu hijo después de ti, por haber hecho lo que es justo a los ojos de Adonai.
26 Pero las cosas sagradas que te correspondan y las que hayas prometido con voto, irás a llevarlas a aquel lugar elegido por Adonai.
27 Harás el holocausto de la carne y de la sangre sobre el altar de Adonai tu Di-s; la sangre de tus sacrificios será derramada sobre el altar de Adonai tu Di-s, y tu podrás comer la carne.
28 Observa y escucha todas estas cosas que yo te mando, para que seas feliz siempre, tú y tu hijo después de ti, por haber hecho lo que es bueno y justo a los ojos de Adonai tu Di-s.
29 Cuando Adonai tu Di-s haya exterminado las naciones que tú vas a desalojar ante ti, cuando las hayas desalojado y habites en su tierra,
30 guárdate de dejarte prender en el lazo siguiendo su ejemplo después de haber sido ellos exterminados ante ti, y de buscar sus dioses, diciendo; "¿Cómo servían estas naciones

a sus dioses? Así haré yo también,"
31 No procederás así con Adonai tu Di-s. Porque todo lo que es una abominación para Adonai, lo que detesta, lo hacen ellos en honor de sus dioses: llegan incluso a quemar al fuego a sus hijos e hijas en honor de sus dioses.

Deuteronomio 13
1 Todo esto que yo os mando, cuidaréis de ponerlo por obra, sin añadir ni quitar nada.
2 Si surge en medio de ti un profeta o vidente en sueños, que te propone una señal o un prodigio,
3 y llega a realizarse la señal o el prodigio que te ha anunciado, y te dice: "Vamos en pos de otros dioses (que tú no conoces) a servirles",
4 no escucharás las palabras de ese profeta o de ese vidente en sueños. Es que Adonai vuestro Di-s os pone a prueba para saber si verdaderamente amáis a Adonai vuestro Di-s con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma.
5 A Adonai vuestro Di-s seguiréis y a él temeréis, guardaréis sus mandamientos y escucharéis su voz, a él serviréis y viviréis unidos a él.
6 Ese profeta o vidente en sueños deberá morir por haber predicado la rebelión contra Adonai tu Di-s - que te sacó del país de Egipto y te rescató de la casa de servidumbre - para apartarte del camino que Adonai tu Di-s te ha mandado seguir. Así harás desaparecer el mal de en medio de ti.
7 Si tu hermano, hijo de tu padre o hijo de tu madre, tu hijo o tu hija, la esposa que reposa en tu seno o el amigo que es tu otro yo, trata de seducirte en secreto diciéndote: "Vamos a servir a otros dioses", desconocidos de ti y de tus padres,
8 de entre los dioses de los pueblos próximos o lejanos que os rodean de un extremo a otro de la tierra,
9 no accederás ni le escucharás, tu ojo no tendrá piedad de él, no le perdonarás ni le encubrirás,
10 sino que le harás morir; tu mano caerá la primera sobre él para darle muerte, y después la mano de todo el pueblo.
11 Le apedrearás hasta que muera, porque trató de apartarte de Adonai tu Di-s, el que te sacó del país de Egipto, de la casa de servidumbre.
12 Y todo Israel, cuando lo sepa, tendrá miedo y dejará de cometer este mal en medio de ti.
13 Si oyes decir que en una de las ciudades que Adonai tu Di-s te da para habitar en ella
14 algunos hombres, malvados, salidos de tu propio seno, han seducido a sus conciudadanos diciendo: "Vamos a dar culto a otros dioses", desconocidos de vosotros,
15 consultarás, indagarás y preguntarás minuciosamente. Si es verdad, si se comprueba que en medio de ti se ha cometido tal abominación,
16 deberás pasar a filo de espada a los habitantes de esa ciudad; la consagrarás al anatema con todo lo que haya dentro de ella;
17 amontonarás todos sus despojos en medio de la plaza pública y prenderás fuego a la ciudad con todos sus despojos, todo ello en honor de Adonai tu Di-s. Quedará para siempre convertida en un montón de ruinas, y no volverá a ser edificada.
18 De este anatema no se te quedará nada en la mano, para que Adonai aplaque el ardor de su ira y sea misericordioso contigo, tenga piedad de ti y te multiplique como prometió bajo juramento a tus padres,
19 a condición de que escuches la voz de Adonai tu Di-s guardando todos sus mandamientos que yo te prescribo hoy y haciendo lo que es justo a los ojos de Adonai tu Di-s.

Deuteronomio 14
1 Hijos sois de Adonai vuestro Di-s. No os haréis incisión ni tonsura entre los ojos por un muerto.
2 Porque tú eres un pueblo consagrado a Adonai tu Di-s, y Adonai te ha escogido para que seas el pueblo de su propiedad personal entre todos los pueblos que hay sobre la haz de

la tierra.
3 No comerás nada que sea abominable.
4 Estos son los animales que podréis comer: buey, carnero, cabra,
5 ciervo, gacela, gamo, cabra montés, antílope, búfalo, gamuza.
6 Y todo animal de pezuña partida, hendida en dos mitades, y que rumia, lo podéis comer.
7 Sin embargo, entre los que rumian y entre los animales de pezuña partida y hendida no podréis comer los siguientes: el camello, la liebre y el damán, que rumian pero no tienen la pezuña hendida; los tendréis por impuros.
8 Tampoco el cerdo, que tiene la pezuña partida y hendida, pero no rumia; lo tendréis por impuro. No comeréis su carne ni tocaréis su cadáver.
9 De entre todo lo que vive en el agua, podéis comer lo siguiente: todo lo que tiene aletas y escamas lo podéis comer.
10 Pero no comeréis lo que no tiene aletas y escamas: lo tendréis por impuro.
11 Podéis comer toda ave pura,
12 pero las siguientes no las podéis comer: el águila, el quebrantahuesos, el águila marina,
13 el buitre, las diferentes especies de halcón,
14 todas las especies de cuervo,
15 el avestruz, la lechuza, la gaviota y las diferentes especies de gavilanes,
16 el búho, el ibis, el cisne,
17 el pelícano, el calamón, el somormujo,
18 la cigüeña, las diferentes especies de garza real, la abubilla y el murciélago.
19 Tendréis por impuro todo bicho alado, no lo comeréis.
20 Podéis comer todo volátil puro.
21 No comeréis ninguna bestia muerta. Se la darás al forastero que vive en tus ciudades para que él la coma, o bien véndesela a un extranjero. Porque tú eres un pueblo consagrado a Adonai tu Di-s. No cocerás el cabrito en la leche de su madre.
22 Cada año deberás apartar el diezmo de todo lo que tus sementeras hayan producido en tus campos,
23 y, en presencia de Adonai tu Di-s, en el lugar que él haya elegido para morada de su nombre, comerás el diezmo de tu trigo, de tu mosto y de tu aceite, así como los primogénitos de tu ganado mayor y menor; a fin de que aprendas a temer siempre a Adonai tu Di-s.
24 Si el camino es demasiado largo para ti, si no puedes transportarlo porque el lugar elegido por Adonai para morada de su nombre te cae demasiado lejos, cuando Adonai tu Di-s te haya bendecido,
25 lo cambiarás por dinero, llevarás el dinero en tu mano e irás al lugar elegido por Adonai tu Di-s;
26 allí emplearás este dinero en todo lo que desees, ganado mayor o menor, vino o bebida fermentada, todo lo que tu alma apetezca. Comerás allí en presencia de Adonai tu Di-s y te regocijarás, tú y tu casa.
27 Y no abandonarás al levita que vive en tus ciudades, ya que él no tiene parte ni heredad contigo.
28 Cada tres años apartarás todos los diezmos de tus cosechas de ese año y los depositarás a tus puertas.
29 Vendrán así el levita - ya que él no tiene parte ni heredad contigo - el forastero, el huérfano y la viuda que viven en tus ciudades, y comerán hasta hartarse. Y Adonai tu Di-s te bendecirá en todas las obras que emprendas.

Deuteronomio 15
1 Cada siete años harás remisión.
2 En esto consiste la remisión. Todo acreedor que posea una prenda personal obtenida de su prójimo, le hará remisión; no apremiará a su prójimo ni a su hermano, si se invoca la remisión en honor de Adonai.

3 Podrás apremiar al extranjero, pero a tu hermano le concederás la remisión de lo que te debe.
4 Cierto que no debería haber ningún pobre junto a ti, porque Adonai te otorgará su bendición en la tierra que Adonai tu Di-s te da en herencia para que la poseas,
5 pero sólo si escuchas de verdad la voz de Adonai tu Di-s cuidando de poner en práctica todos estos mandamientos que yo te prescribo hoy.
6 Sí, Adonai tu Di-s te bendecirá como te ha dicho: prestarás a naciones numerosas, y tú no pedirás prestado, dominarás a naciones numerosas, y a ti no te dominarán.
7 Si hay junto a ti algún pobre de entre tus hermanos, en alguna de las ciudades de tu tierra que Adonai tu Di-s te da, no endurecerás tu corazón ni cerrarás tu mano a tu hermano pobre,
8 sino que le abrirás tu mano y le prestarás lo que necesite para remediar su indigencia.
9 Cuida de no abrigar en tu corazón estos perversos pensamientos: "Ya pronto llega el año séptimo, el año de la remisión", para mirar con malos ojos a tu hermano pobre y no darle nada; él apelaría a Adonai contra ti y te cargarías con un pecado.
10 Cuando le des algo, se lo has de dar de buena gana, que por esta acción te bendecirá Adonai, tu Di-s en todas tus obras y en todas tus empresas.
11 Pues no faltarán pobres en esta tierra; por eso te doy yo este mandamiento: debes abrir tu mano a tu hermano, a aquel de los tuyos que es indigente y pobre en tu tierra.
12 Si tu hermano hebreo, hombre o mujer, se vende a ti, te servirá durante seis años y al séptimo le dejarás libre.
13 Al dejarle libre, no le mandarás con las manos vacías;
14 le harás algún presente de tu ganado menor, de tu era y de tu lagar; le darás según como te haya bendecido Adonai tu Di-s.
15 Recordarás que tu fuiste esclavo en el país de Egipto y que Adonai tu Di-s te rescató: por eso te mando esto hoy.
16 Pero si él te dice: "No quiero marcharme de tu lado", porque te ama, a ti y a tu casa, porque le va bien contigo,
17 tomarás un punzón, le horadarás la oreja contra la puerta, y será tu siervo para siempre. Lo mismo harás con tu sierva.
18 No se te haga demasiado duro el dejarle en libertad, porque el haberte servido seis años vale por un doble salario de jornalero. Y Adonai tu Di-s te bendecirá en todo lo que hagas.
19 Todo primogénito que nazca en tu ganado mayor o menor, si es macho, lo consagraras a Adonai tu Di-s. No someterás al trabajo al primogénito de tu vaca ni esquilarás al primogénito de tu oveja.
20 Lo comerás, tú y tu casa, cada año, en presencia de Adonai tu Di-s, en el lugar elegido por Adonai.
21 Si tiene alguna tara, si es cojo o ciego o con algún otro defecto grave, no lo sacrificarás a Adonai tu Di-s.
22 Lo comerás en tus ciudades, lo mismo el puro que el impuro, como si fuese gacela o ciervo;
23 sólo la sangre no la comerás; la derramarás en tierra como agua.

Deuteronomio 16
1 Guarda el mes de Abib y celebra en él la Pascua en honor de Adonai tu Di-s, porque fue en el mes de Abib, por la noche, cuando Adonai tu Di-s te sacó de Egipto.
2 Sacrificarás en honor de Adonai tu Di-s una víctima pascual de ganado mayor y menor, en el lugar elegido por Adonai tu Di-s para morada de su nombre.
3 No comerás con la víctima pan fermentado; durante siete días la comerás con ázimos - pan de aflicción - porque a toda prisa saliste del país de Egipto: para que te acuerdes todos los días de tu vida del día en que saliste del país de Egipto.
4 Durante siete días no se verá junto a ti levadura, en todo tu territorio, y de la carne que hayas sacrificado la tarde del primer día no deberá quedar nada para la mañana

siguiente.
5 No podrás sacrificar la Pascua en ninguna de las ciudades que Adonai tu Di-s te da,
6 sino que sólo en el lugar elegido por Adonai tu Di-s para morada de su nombre, sacrificarás la Pascua, por la tarde a la puesta del sol, hora en que saliste de Egipto.
7 La cocerás y la comerás en el lugar elegido por Adonai tu Di-s, y a la mañana siguiente te volverás y marcharás a tus tiendas.
8 Comerás ázimos durante seis días; el día séptimo habrá reunión en honor de Adonai tu Di-s; y no harás ningún trabajo.
9 Contarás siete semanas. Cuando la hoz comience a cortar las espigas comenzarás a contar estas siete semanas.
10 Y celebrarás en honor de Adonai tu Di-s la fiesta de las Semanas, con la ofrenda voluntaria que haga tu mano, en la medida en que Adonai tu Di-s te haya bendecido.
11 En presencia de Adonai tu Di-s te regocijarás, en el lugar elegido por Adonai tu Di-s para morada de su nombre: tú, tu hijo y tu hija, tu siervo y tu sierva, el levita que vive en tus ciudades, el forastero, el huérfano y la viuda que viven en medio de ti.
12 Te acordarás de que fuiste esclavo en Egipto y cuidarás de poner en práctica estos preceptos.
13 Celebrarás la fiesta de las Tiendas durante siete días, cuando hayas recogido la cosecha de tu era y de tu lagar.
14 Durante tu fiesta te regocijarás, tú, tu hijo y tu hija, tu siervo y tu sierva, el levita, el forastero, el huérfano y la viuda que viven en tus ciudades.
15 Durante siete días harás fiesta a Adonai tu Di-s en el lugar elegido por Adonai; porque Adonai tu Di-s te bendecirá en todas tus cosechas y en todas tus obras, y serás plenamente feliz.
16 Tres veces al año se presentarán todos tus varones ante Adonai tu Di-s, en el lugar elegido por él: en la fiesta de los Ázimos, en la fiesta de las Semanas, y en la fiesta de las Tiendas. Nadie se presentará ante Adonai con las manos vacías;
17 sino que cada cual ofrecerá el don de su mano, según la bendición que Adonai tu Di-s te haya otorgado.
18 Establecerás jueces y escribas para tus tribus en cada una de las ciudades que Adonai te da; ellos juzgarán al pueblo con juicios justos.
19 No torcerás el derecho, no harás acepción de personas, no aceptarás soborno, porque el soborno cierra los ojos de los sabios y corrompe las palabras de los justos.
20 Justicia, sólo justicia has de buscar, para que vivas y poseas la tierra que Adonai tu Di-s te da.
21 No plantarás cipo, ni ninguna clase de árbol, junto al altar de Adonai tu Di-s que hayas construido;
22 y no te erigirás estela, cosa que detesta Adonai tu Di-s.

Deuteronomio 17
1 No sacrificarás a Adonai tu Di-s ganado mayor o menor que tenga cualquier tara o defecto, porque es una abominación para Adonai tu Di-s.
2 Si hay en medio de ti, en alguna de las ciudades que Adonai tu Di-s te da, un hombre o una mujer que haga lo que es malo a los ojos de Adonai tu Di-s, violando su alianza,
3 que vaya a servir a otros dioses y se postre ante ellos, o ante el sol, la luna, o todo el ejército de los cielos, cosa que yo no he mandado,
4 y es denunciado a ti; si, después de escucharle y haber hecho una indagación minuciosa, se verifica el hecho y se comprueba que en Israel se ha cometido tal abominación,
5 sacarás a las puertas de tu ciudad a ese hombre o mujer, culpables de esta mala acción, y los apedrearás, al hombre o a la mujer, hasta que mueran.
6 No se podrá ejecutar al reo de muerte más que por declaración de dos o tres testigos; no se le hará morir por declaración de un solo testigo.
7 La primera mano que se pondrá sobre él para darle muerte será la de los testigos, y luego la mano de todo el pueblo. Así harás desaparecer el mal de en medio de ti.

8 Si tienes que juzgar un caso demasiado difícil para ti, una causa de sangre, de colisión de derechos, o de lesiones, un litigio cualquiera en tus ciudades, te levantarás, subirás al lugar elegido por Adonai tu Di-s,
9 y acudirás a los sacerdotes levitas y al juez que entonces esté en funciones. Ellos harán una investigación y te indicarán el fallo de la causa.
10 Te ajustarás al fallo que te hayan indicado en este lugar elegido por Adonai, y cuidarás de actuar conforme a cuanto te hayan enseñado.
11 Te ajustarás a las instrucciones que te hayan dado y a la sentencia que te dicten, sin desviarte a derecha ni a izquierda del fallo que te señalen.
12 Si alguno procede insolentemente, no escuchando ni al sacerdote que se encuentra allí al servicio de Adonai tu Di-s, ni al juez, ese hombre morirá. Harás desaparecer el mal de Israel.
13 Así todo el pueblo, al saberlo, temerá y no actuará más con insolencia.
14 Si cuando llegues a la tierra que Adonai tu Di-s te da, la tomes en posesión y habites en ella, dices: "Querría poner un rey sobre mí como todas las naciones de alrededor".
15 deberás poner sobre ti un rey elegido por Adonai, y a uno de entre tus hermanos pondrás sobre ti como rey; no podrás darte por rey a un extranjero que no sea hermano tuyo.
16 Pero no ha de tener muchos caballos, ni hará volver al pueblo a Egipto para aumentar su caballería, porque Adonai os ha dicho: "No volveréis a ir jamás por ese camino."
17 No ha de tener muchas mujeres, cosa que podría descarriar su corazón. Tampoco deberá tener demasiada plata y oro.
18 Cuando suba al trono real, deberá escribir esta Ley para su uso, copiándola del libro de los sacerdotes levitas.
19 La llevará consigo; la leerá todos los días de su vida para aprender a temer a Adonai su Di-s, guardando todas las palabras de esta Ley y estos preceptos, para ponerlos en práctica.
20 Así su corazón no se engreirá sobre sus hermanos y no se apartará de estos mandamientos ni a derecha ni a izquierda. Y así prolongará los días de su reino, él y sus hijos, en medio de Israel.

Deuteronomio 18
1 Los sacerdotes levitas, toda la tribu de Leví, no tendrán parte ni heredad con Israel: vivirán de los manjares ofrecidos a Adonai y de su heredad.
2 Esta tribu no tendrá heredad entre sus hermanos; Adonai será su heredad, como él le ha dicho.
3 Este será el derecho de los sacerdotes sobre aquellos que ofrezcan un sacrificio de ganado mayor o menor: se dará al sacerdote la espaldilla, las quijadas y el cuajar.
4 Le darás las primicias de tu trigo, de tu mosto y de tu aceite, así como las primicias del esquileo de tu ganado menor.
5 Porque a él le ha elegido Adonai tu Di-s entre todas las tribus para ejercer su ministerio en el nombre de Adonai él y sus hijos para siempre.
6 Si el levita llega de una de tus ciudades de todo Israel donde reside, y entra por deseo propio en el lugar elegido por Adonai,
7 oficiará en el nombre de Adonai su Di-s, como todos sus hermanos levitas que se encuentran allí en presencia de Adonai;
8 comerá una porción igual a la de ellos, aparte lo que obtenga por la venta de sus bienes patrimoniales.
9 Cuando hayas entrado en la tierra que Adonai tu Di-s te da, no aprenderás a cometer abominaciones como las de esas naciones.
10 No ha de haber en ti nadie que haga pasar a su hijo o a su hija por el fuego, que practique adivinación, astrología, hechicería o magia,
11 ningún encantador ni consultor de espectros o adivinos, ni evocador de muertos.
12 Porque todo el que hace estas cosas es una abominación para Adonai tu Di-s y por

causa de estas abominaciones desaloja Adonai tu Di-s a esas naciones delante de ti.
13 Has de ser íntegro con Adonai tu Di-s.
14 Porque esas naciones que vas a desalojar escuchan a astrólogos y adivinos, pero a ti Adonai tu Di-s no te permite semejante cosa.
15 Adonai tu Di-s suscitará, de en medio de ti, entre tus hermanos, un profeta como yo, a quien escucharéis.
16 Es exactamente lo que tú pediste a Adonai tu Di-s en el Horeb, el día de la Asamblea, diciendo: "Para no morir, no volveré a escuchar la voz de Adonai mi Di-s, ni miraré más a este gran fuego".
17 Y Adonai me dijo a mí: "Bien está lo que han dicho.
18 Yo les suscitaré, de en medio de sus hermanos, un profeta semejante a ti, pondré mis palabras en su boca, y él les dirá todo lo que yo le mande.
19 Si alguno no escucha mis palabras, las que ese profeta pronuncie en mi nombre, yo mismo le pediré cuentas de ello.
20 Pero si un profeta tiene la presunción de decir en mi nombre una palabra que yo no he mandado decir, y habla en nombre de otros dioses, ese profeta morirá."
21 Acaso vas a decir en tu corazón: "¡Cómo sabremos que esta palabra no la ha dicho Adonai?"
22 Si ese profeta habla en nombre de Adonai, y lo que dice queda sin efecto y no se cumple, es que Adonai no ha dicho tal palabra; el profeta lo ha dicho por presunción; no le tengas miedo.

Deuteronomio 19
1 Cuando Adonai tu Di-s haya exterminado a las naciones cuya tierra te va a dar Adonai tu Di-s, cuando las hayas desalojado y habites en sus ciudades y sus casas,
2 te reservarás tres ciudades en medio de la tierra que Adonai tu Di-s te da en posesión.
3 Tendrás franco el camino de acceso a ellas, y dividirás en tres partes el territorio del país que Adonai tu Di-s te da en posesión: esto para que todo homicida pueda huir allá.
4 Este es el caso del homicida que puede salvar su vida huyendo allá. El que mate a su prójimo sin querer, sin haberle odiado antes
5 (por ejemplo, si va al bosque con su prójimo a cortar leña y, al blandir su mano el hacha para tirar el árbol, se sale el hierro del mango y va a herir mortalmente a su prójimo), éste puede huir a una de esas ciudades y salvar su vida:
6 no sea que el vengador de sangre, cuando su corazón arde de ira, persiga al asesino, le dé alcance por ser largo el camino, y le hiera de muerte, siendo así que éste no es reo de muerte, puesto que no odiaba anteriormente al otro.
7 Por eso te doy yo esta orden: "Te reservarás tres ciudades";
8 y si Adonai tu Di-s dilata tu territorio, como juró a tus padres, y te da toda la tierra que prometió dar a tus padres. -
9 a condición de que guardes y practiques todos los mandamientos que yo te prescribo hoy, amando a Adonai tu Di-s y siguiendo siempre sus caminos -, a estas tres ciudades añadirás otras tres.
10 Así no se derramará sangre inocente en medio de la tierra que Adonai tu Di-s te da en herencia, y no habrá sangre sobre ti.
11 Pero si un hombre odia a su prójimo y le tiende una emboscada, se lanza sobre él, le hiere mortalmente y aquél muere, y luego huye a una de estas ciudades,
12 los ancianos de su ciudad mandarán a prenderle allí, y le entregarán en manos del vengador de sangre, para que muera.
13 No tendrá tu ojo piedad de él. Harás desaparecer de Israel todo derramamiento de sangre inocente, y así te irá bien.
14 No desplazarás los mojones de tu prójimo, puestos por los antepasados, en la heredad recibida en la tierra que Adonai tu Di-s te da en posesión.
15 Un solo testigo no es suficiente para convencer a un hombre de cualquier culpa o delito; sea cual fuere el delito que haya cometido, sólo por declaración de dos o tres

testigos será firme la causa.
16 Si un testigo injusto se levanta contra un hombre para acusarle de transgresión,
17 los dos hombres que por ello tienen pleito comparecerán en presencia de Adonai, ante los sacerdotes y los jueces que estén entonces en funciones.
18 Los jueces indagarán minuciosamente, y si resulta que el testigo es un testigo falso, que ha acusado falsamente a su hermano,
19 haréis con él lo que él pretendía hacer con su hermano. Así harás desaparecer el mal de en medio de ti.
20 Los demás, al saberlo, temerán y no volverán a cometer una maldad semejante en medio de ti.
21 No tendrá piedad tu ojo. Vida por vida, ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie.

Deuteronomio 20
1 Cuando salgas a la guerra contra tus enemigos, y veas caballos, carros y un pueblo más numeroso que tú, no les tengas miedo; porque está contigo Adonai tu Di-s, el que te sacó del país de Egipto.
2 Cuando estéis para entablar combate, el sacerdote se adelantará y hablará al pueblo.
3 Les dirá: "Escucha, Israel; hoy vais a entablar combate con vuestros enemigos; no desmaye vuestro corazón, no tengáis miedo ni os turbéis, ni tembléis ante ellos,
4 porque Adonai vuestro Di-s marcha con vosotros para pelear en favor vuestro contra vuestros enemigos y salvaros."
5 Luego los escribas hablarán al pueblo y dirán: "¿Quién ha edificado una casa nueva y no la ha estrenado todavía? Váyase y vuelva a su casa, no sea que muera en el combate y la estrene otro hombre.
6 "¿Quién ha plantado una viña y todavía no la ha disfrutado? Váyase y vuelva a su casa, no sea que muera en el combate y la disfrute otro.
7 "¿Quién se ha desposado con una mujer y no se ha casado aún con ella? Váyase y vuelva a su casa, no sea que muera en el combate y se case con ella otro hombre."
8 Los escribas dirán además al pueblo: "¿Quién tiene miedo y siente enflaquecer su ánimo? Váyase y vuelva a su casa, para que no desanime el corazón de sus hermanos como lo está el suyo."
9 En cuanto los escribas hayan acabado de hablar al pueblo, se pondrán al frente de él jefes de tropa.
10 Cuando te acerques a una ciudad para combatir contra ella, le propondrás la paz.
11 Si ella te responde con la paz y te abre sus puertas, todo el pueblo que se encuentre en ella te deberá tributo y te servirá.
12 Pero si no hace la paz contigo y te declara la guerra, la sitiarás.
13 Adonai tu Di-s la entregará en tus manos, y pasarás a filo de espada a todos sus varones;
14 las mujeres, los niños, el ganado, todo lo que haya en la ciudad, todos sus despojos, lo tomarás como botín. Comerás los despojos de los enemigos que Adonai tu Di-s te haya entregado.
15 Así has de tratar a las ciudades muy alejadas de ti, que no forman parte de estas naciones.
16 En cuanto a las ciudades de estos pueblos que Adonai tu Di-s te da en herencia, no dejarás nada con vida,
17 sino que las consagrarás al anatema: a hititas, amorreos, cananeos, perizitas, jivitas, y jebuseos, como te ha mandado Adonai tu Di-s,
18 para que no os enseñen a imitar todas esas abominaciones que ellos hacían en honor de sus dioses: ¡pecaríais contra Adonai vuestro Di-s!
19 Si, al atacar una ciudad, tienes que sitiarla mucho tiempo para tomarla, no destruirás su arbolado metiendo en él el hacha; te alimentarás de él sin talarlo. ¿Son acaso hombres los árboles del campo para que los trates como a sitiados?
20 Sin embargo podrás destruir y cortar los árboles que sabes que no son frutales, y

hacer con ellos obras de asedio contra esa ciudad que está en guerra contigo, hasta que caiga.

Deuteronomio 21
1 Si en el suelo que Adonai tu Di-s te da en posesión se descubre un hombre muerto, tendido en el campo, sin que se sepa quién lo mató,
2 tus ancianos y tus escribas irán a medir la distancia entre la víctima y las ciudades de alrededor.
3 Los ancianos de la ciudad que resulte más próxima al muerto, tomarán una becerra a la que no se le haya hecho todavía trabajar ni llevar el yugo.
4 Los ancianos de esa ciudad bajarán la becerra a un torrente de agua perenne, donde no se haya arado ni se siembre, y allí, en el torrente, romperán la nuca de la becerra.
5 Se adelantarán entonces los sacerdotes hijos de Leví; porque a ellos ha elegido Adonai tu Di-s para estar a su servicio y para dar la bendición en el nombre de Adonai, y a su decisión corresponde resolver todo litigio y toda causa de lesiones.
6 Todos los ancianos de la ciudad mas próxima al hombre muerto se lavarán las manos en el torrente, sobre la becerra desnucada.
7 Y pronunciarán estas palabras: "Nuestras manos no han derramado esa sangre y nuestros ojos no han visto nada.
8 Cubre a Israel tu pueblo, tú Adonai que lo rescataste, y no dejes que se derrame sangre inocente en medio de tu pueblo Israel." Así quedarán a cubierto de esa sangre,
9 y tú habrás quitado de en medio de ti la sangre inocente, haciendo lo que es justo a los ojos de Adonai.
10 Cuando vayas a la guerra contra tus enemigos, y Adonai tu Di-s los entregue en tus manos y te lleves sus cautivos,
11 si ves entre ellos una mujer hermosa, te prendas de ella y quieres tomarla por mujer,
12 la llevarás a tu casa. Ella se rapará la cabeza y se hará las uñas,
13 se quitará su vestido de cautiva y quedará en tu casa llorando a su padre y a su madre un mes entero. Después de esto podrás llegarte a ella, y serás su marido y ella será tu mujer.
14 Si más tarde resulta que ya no la quieres, la dejarás marchar en libertad, y no podrás venderla por dinero, ni hacerla tu esclava, por cuanto la has humillado.
15 Si un hombre tiene dos mujeres a una de las cuales ama y a la otra no, y tanto la mujer amada como la otra le dan hijos, si resulta que el primogénito es de la mujer a quien no ama,
16 el día que reparta la herencia entre sus hijos no podrá dar el derecho de primogenitura al hijo de la mujer que ama, en perjuicio del hijo de la mujer que no ama, que es el primogénito.
17 Sino que reconocerá como primogénito al hijo de ésta, dándole una parte doble de todo lo que posee: porque este hijo, primicias de su vigor, tiene derecho de primogenitura.
18 Si un hombre tiene un hijo rebelde y díscolo, que no escucha la voz de su padre ni la voz de su madre, y que, castigado por ellos, no por eso les escucha,
19 su padre y su madre le agarrarán y le llevarán afuera donde los ancianos de su ciudad, a la puerta del lugar.
20 Dirán a los ancianos de su ciudad: "Este hijo nuestro es rebelde y díscolo, y no nos escucha, es un libertino y un borracho."
21 Y todos los hombres de su ciudad le apedrearán hasta que muera. Así harás desaparecer el mal de en medio de ti, y todo Israel, al saberlo, temerá.
22 Si un hombre, reo de delito capital, ha sido ejecutado y le has colgado de un árbol,
23 no dejarás que su cadáver pase la noche en el árbol; lo enterrarás el mismo día, porque un colgado es una maldición de Di-s. Así no harás impuro el suelo que Adonai tu Di-s te da en herencia.

Deuteronomio 22
1 Si ves extraviada alguna res del ganado mayor o menor de tu hermano, no te

desentenderás de ella, sino que se la llevarás a tu hermano.
2 Y si tu hermano no es vecino tuyo, o no le conoces, la recogerás en tu casa y la guardarás contigo hasta que tu hermano venga a buscarla; entonces se la devolverás.
3 Lo mismo harás con su asno, con su manto, o con cualquier objeto perdido por tu hermano que tú encuentres; no puedes desentenderte.
4 Si ves caído en el camino el asno o el buey de tu hermano, no te desentenderás de ellos, sino que le ayudarás a levantarlos.
5 La mujer no llevará ropa de hombre ni el hombre se pondrá vestidos de mujer, porque el que hace esto es una abominación para Adonai tu Di-s.
6 Si encuentras en el camino un nido de pájaros, con polluelos o huevos, sobre un árbol o en el suelo, y la madre echada sobre los polluelos o sobre los huevos, no tomarás a la madre con las crías.
7 Deja marchar a la madre, y puedes quedarte con las crías. Así tendrás prosperidad y larga vida.
8 Cuando construyas una casa nueva, pondrás un pretil a tu azotea; así tu casa no incurrirá en la venganza de sangre en el caso de que alguno se cayera de allí.
9 No sembrarás tu viña con semilla de dos clases, no sea que quede consagrado todo: la semilla que siembres y el fruto de la viña.
10 No ararás con un buey y una asna juntos.
11 No vestirás ropa tejida mitad de lana y mitad de lino.
12 Te harás unas borlas en las cuatro puntas del manto con que te cubras.
13 Si un hombre se casa con una mujer, y después de llegarse a ella, le cobra aversión,
14 le atribuye acciones torpes y la difama públicamente diciendo: "Me he casado con esta mujer y, al llegarme a ella, no la he encontrado virgen,"
15 el padre de la joven y su madre tomarán las pruebas de su virginidad y las descubrirán ante los ancianos de la ciudad, a la puerta.
16 El padre de la joven dirá a los ancianos: "Yo di mi hija por esposa a este hombre; él le ha cobrado aversión,
17 y ahora le achaca acciones torpes diciendo: "No he encontrado virgen a tu hija." Sin embargo, aquí tenéis las señales de la virginidad de mi hija", y levantarán el paño ante los ancianos de la ciudad.
18 Los ancianos de aquella ciudad tomarán a ese hombre, le castigarán,
19 y le pondrán una multa de cien monedas de plata, que entregarán al padre de la joven, por haber difamado públicamente a una virgen de Israel. El la recibirá por mujer, y no podrá repudiarla en toda su vida.
20 Pero si resulta que es verdad, si no aparecen en la joven las pruebas de la virginidad,
21 sacarán a la joven a la puerta de la casa de su padre, y los hombres de su ciudad la apedrearán hasta que muera, por haber cometido una infamia en Israel prostituyéndose en casa de su padre. Así harás desaparecer el mal de en medio de ti.
22 Si se sorprende a un hombre acostado con una mujer casada, morirán los dos: el hombre que se acostó con la mujer y la mujer misma. Así harás desaparecer de Israel el mal.
23 Si una joven virgen está prometida a un hombre y otro hombre la encuentra en la ciudad y se acuesta con ella,
24 los sacaréis a los dos a la puerta de esa ciudad y los apedrearéis hasta que mueran: a la joven por no haber pedido socorro en la ciudad, y al hombre por haber violado a la mujer de su prójimo. Así harás desaparecer el mal de en medio de ti.
25 Pero si es en el campo donde el hombre encuentra a la joven prometida, la fuerza y se acuesta con ella, sólo morirá el hombre que se acostó con ella;
26 no harás nada a la joven: no hay en ella pecado que merezca la muerte. El caso es semejante al de un hombre que se lanza sobre su prójimo y le mata:
27 porque fue en el campo donde la encontró, y la joven prometida acaso gritó sin que hubiera nadie que la socorriera.
28 Si un hombre encuentra a una joven virgen no prometida, la agarra y se acuesta con ella, y son sorprendidos,

29 el hombre que acostó con ella dará al padre de la joven cincuenta monedas de plata; ella será su mujer, porque la ha violado, y no podrá repudiarla en toda su vida.
30 (1) Nadie tomará a la mujer de su padre, no retirará el borde del manto de su padre.

Deuteronomio 23
1 (2) El hombre que tenga los testículos aplastados o el pene mutilado no será admitido en la asamblea de Adonai.
2 (3) El bastardo no será admitido en la asamblea de Adonai; ni siquiera en su décima generación será admitido en la asamblea de Adonai.
3 (4) El ammonita y el moabita no serán admitidos en la asamblea de Adonai; ni aun en la décima generación serán admitidos en la asamblea de Adonai, nunca jamás.

4 (5) Porque no vinieron a vuestro encuentro con el pan y el agua cuando estábais de camino a la salida de Egipto, y porque alquiló para maldecirte a Balaam, hijo de Beor, desde Petor, Aram de Mesopotamia.
5 (6) Sólo que Adonai tu Di-s no quiso escuchar a Balaam, y Adonai tu Di-s te cambió la maldición en bendición, porque Adonai tu Di-s te ama.
6 (7) No buscarás jamás mientras vivas su prosperidad ni su bienestar.
7 (8) No tendrás por abominable al idumeo, porque es tu hermano; tampoco al egipcio tendrás por abominable, porque fuiste forastero en su país.

8 (9) A la tercera generación, sus descendientes podrán ser admitidos en la asamblea de Adonai.
9 (10) Cuando salgas a campaña contra tus enemigos, te guardarás de todo mal.
10 (11) Si hay entre los tuyos un hombre que no esté puro, por causa de una polución nocturna, saldrá del campamento y no volverá a entrar.
11 (12) Pero a llegar la tarde se lavará, y a la puesta del sol podrá volver al campamento.
12 (13) Tendrás fuera del campamento un lugar, y saldrás allá fuera.
13 (14) Llevarás en tu equipo una estaca, y cuando vayas a evacuar afuera, harás un hoyo con la estaca, te darás vuelta, y luego taparás tus excrementos.

14 (15) Porque Adonai tu Di-s recorre el campamento para protegerte y entregar en tu mano a tus enemigos. Por eso tu campamento debe ser una cosa sagrada, Adonai no debe ver en él nada inconveniente; de lo contrario se apartaría de ti.
15 (16) No entregarás a su amo el esclavo que se haya acogido a ti huyendo de él.
16 (17) Se quedará contigo, entre los tuyos, en el lugar que escoja en una de tus ciudades, donde le parezca bien; no le molestarás.
17 (18) No habrá hierodula entre las israelitas, ni hierodulo entre los israelitas.

18 (19) No llevarás a la casa de Adonai tu Di-s don de prostituta ni salario de perro, sea cual fuere el voto que hayas hecho: porque ambos son abominación para Adonai tu Di-s.
19 (20) No prestarás a interés a tu hermano, ya se trate de réditos de dinero, o de víveres, o de cualquier otra cosa que produzca interés.
20 (21) Al extranjero podrás prestarle a interés, pero a tu hermano no le prestarás a interés, para que Adonai tu Di-s te bendiga en todas tus empresas, en la tierra a la que vas a entrar para tomarla en posesión.

21 (22) Si haces un voto a Adonai tu Di-s, no tardarás en cumplirlo, porque sin duda Adonai tu Di-s te lo reclamaría, y te cargarías con un pecado.
22 (23) Si te abstienes de hacer voto, no habrá pecado en ti.
23 (24) Pero lo que salga de tus labios lo mantendrás, y cumplirás el voto que has hecho voluntariamente a Adonai tu Di-s, lo que has dicho con tu propia boca.

24 (25) Si entras en la viña de tu prójimo, podrás comer todas las uvas que quieras, hasta saciarte, pero no las meterás en tu zurrón.

25 (26) Si pasas por las mieses de tu prójimo, podrás arrancar espigas con tu mano, pero no meterás la hoz en la mies de tu prójimo.

Deuteronomio 24
1 Si un hombre toma una mujer y se casa con ella, y resulta que esta mujer no halla gracia a sus ojos, porque descubre en ella algo que le desagrada, le redactará un libelo de repudio, se lo pondrá en su mano y la despedirá de su casa.
2 Si después de salir y marcharse de casa de éste, se casa con otro hombre,
3 y luego este otro hombre le cobra aversión, le redacta un libelo de repudio, lo pone en su mano y la despide de su casa (o bien, si llega a morir este otro hombre que se ha casado con ella),
4 el primer marido que la repudió no podrá volver a tomarla por esposa después de haberse hecho ella impura. Pues sería una abominación a los ojos de Adonai, y tú no debes hacer pecar a la tierra que Adonai tu Di-s te da en herencia.
5 Si un hombre está recién casado, no saldrá a campaña ni se le impondrá compromiso alguno; quedará exento en su casa durante un año, para recrear a la mujer que ha tomado.
6 No se tomará en prenda el molino ni la muela; porque ello sería tomar en prenda la vida misma.
7 Si se encuentra a un hombre que haya raptado a uno de sus hermanos, entre los israelitas - ya le haya hecho su esclavo o le haya vendido - ese ladrón debe morir. Harás desaparecer el mal de en medio de ti.
8 En caso de lepra, cuida bien de observar y ejecutar todo lo que os enseñen los sacerdotes levitas. Procuraréis poner en práctica lo que yo les he mandado.
9 Recuerda lo que Adonai tu Di-s hizo con María cuando estabais de camino a la salida de Egipto.
10 Si haces algún préstamo a tu prójimo, no entrarás en su casa para tomar la prenda, sea cual fuere.
11 Te quedarás fuera, y el hombre a quien has hecho el préstamo te sacará la prenda afuera.
12 Y si es un hombre de condición humilde, no te acostarás guardando su prenda;
13 se la devolverás a la puesta del sol, para que pueda acostarse en su manto. Así te bendecirá y habrás hecho una buena acción a los ojos de Adonai tu Di-s.
14 No explotarás al jornalero humilde y pobre, ya sea uno de tus hermanos o un forastero que resida en tus ciudades.
15 Le darás cada día su salario, sin dejar que el sol se ponga sobre esta deuda; porque es pobre, y para vivir necesita de su salario. Así no apelará por ello a Adonai contra ti, y no te cargarás con un pecado.
16 No morirán los padres por culpa de los hijos ni los hijos por culpa de los padres. Cada cual morirá por su propio pecado.
17 No torcerás el derecho del forastero ni del huérfano, ni tomarás en prenda el vestido de la viuda.
18 Recuerda que fuiste esclavo en el país de Egipto y que Adonai tu Di-s te rescató de allí. Por eso te mando hacer esto.
19 Cuando siegues la mies en tu campo, si dejas en él olvidada una gavilla, no volverás a buscarla. Será para el forastero, el huérfano y la viuda, a fin de que Adonai tu Di-s te bendiga en todas tus obras.
20 Cuando varees tus olivos, no harás rebusco. Lo que quede será para el forastero, el huérfano y la viuda.
21 Cuando vendimies tu viña, no harás rebusco. Lo que quede será para el forastero, el huérfano y la viuda.
22 Recuerda que fuiste esclavo en el país de Egipto. Por eso te mando hacer esto.

Deuteronomio 25
1 Cuando hay pleito entre dos hombres, se presentarán a juicio para que se pronuncie entre ellos: se dará la razón a quien la tenga y se condenará al culpable.
2 Si el culpable merece azotes, el juez le hará echarse en tierra en su presencia y hará que le azoten con un número de golpes proporcionado a su culpa.
3 Podrá infligirle cuarenta azotes, pero no más, no sea que al golpearle más sea excesivo el castigo, y tu hermano quede envilecido a tus ojos.
4 No pondrás bozal al buey que trilla.
5 Si unos hermanos viven juntos y uno de ellos muere sin tener hijos, la mujer del difunto no se casará fuera con un hombre de familia extraña. Su cuñado se llegará a ella, ejercerá su levirato tomándola por esposa,
6 y el primogénito que ella dé a luz llevará el nombre de su hermano difunto; así su nombre no se borrará de Israel.
7 Pero si el cuñado se niega a tomarla por mujer, subirá ella a la puerta donde los ancianos y dirá: "Mi cuñado se niega a perpetuar el nombre de su hermano en Israel, no quiere ejercer conmigo su levirato."
8 Los ancianos de su ciudad llamarán a ese hombre y le hablarán. Cuando al comparecer diga: "No quiero tomarla",
9 su cuñada se acercará a él en presencia de los ancianos, le quitará su sandalia del pie, le escupirá a la cara y pronunciará estas palabras: "Así se hace con el hombre que no edifica la casa de su hermano";
10 y se le dará en Israel el nombre de "Casa del descalzado".
11 Si un hombre está peleándose con su hermano, y la mujer de uno de ellos se acerca y, para librar a su marido de los golpes del otro, alarga la mano y agarra a éste por sus partes,
12 tú le cortarás a ella la mano sin piedad.
13 No tendrás en tu bolsa pesa y pesa, una grande y otra pequeña.
14 No tendrás en tu casa medida y medida, una grande y otra pequeña.
15 Has de tener un peso cabal y exacto, e igualmente una medida cabal y exacta, para que se prolonguen tus días en el suelo que Adonai tu Di-s te da.
16 Porque todo el que hace estas cosas, todo el que comete fraude, es una abominación para Adonai tu Di-s.
17 Recuerda lo que te hizo Amalec cuando estabais de camino a vuestra salida de Egipto,
18 cómo vino a tu encuentro en el camino y atacó por la espalda a todos los que iban agotados en tu retaguardia, cuando tú estabas cansado y extenuado; ¡no tuvo temor de Di-s!
19 Por eso, cuando Adonai tu Di-s te haya asentado al abrigo de todos tus enemigos de alrededor, en la tierra que Adonai tu Di-s te da en herencia para que la poseas, borrarás el recuerdo de Amalec de debajo de los cielos. ¡No lo olvides!

Deuteronomio 26
1 Cuando llegues a la tierra que Adonai tu Di-s te da en herencia, cuando la poseas y habites en ella,
2 tomarás las primicias de todos los productos del suelo que coseches en la tierra que Adonai tu Di-s te da, las pondrás en una cesta, y las llevarás al lugar elegido por Adonai tu Di-s para morada de su nombre.
3 Te presentarás al sacerdote que esté entonces en funciones y le dirás: "Yo declaro hoy a Adonai mi Di-s que he llegado a la tierra que Adonai juró a nuestros padres que nos daría."
4 El sacerdote tomará de tu mano la cesta y la depositará ante el altar de Adonai tu Di-s.
5 Tú pronunciarás estas palabras ante Adonai tu Di-s: "Mi padre era un arameo errante que bajó a Egipto y residió allí como inmigrante siendo pocos aún, pero se hizo una nación grande, fuerte y numerosa.

6 Los egipcios nos maltrataron, nos oprimieron y nos impusieron dura servidumbre.
7 Nosotros clamamos a Adonai Di-s de nuestros padres, y Adonai escuchó nuestra voz; vio nuestra miseria, nuestras penalidades y nuestra opresión,
8 y Adonai nos sacó de Egipto con mano fuerte y tenso brazo en medio de gran terror, señales y prodigios.
9 Nos trajo aquí y nos dio esta tierra, tierra que mana leche y miel
10 Y ahora yo traigo las primicias de los productos del suelo que tú, Adonai, me has dado." Las depositarás ante Adonai tu Di-s y te postrarás ante Adonai tu Di-s.
11 Luego te regocijarás por todos los bienes que Adonai tu Di-s te haya dado a ti y a tu casa, y también se regocijará el levita y el forastero que viven en medio de ti.
12 El tercer año, el año del diezmo, cuando hayas acabado de apartar el diezmo de toda tu cosecha y se lo hayas dado al levita, al forastero, a la viuda y al huérfano, para que coman de ello en tus ciudades hasta saciarse,
13 dirás en presencia de Adonai tu Di-s: "He retirado de mi casa lo que era sagrado; se lo he dado al levita, al forastero, al huérfano y a la viuda, según todos los mandamientos que me has dado sin traspasar ninguno de tus mandamientos ni olvidarlos.
14 Nada de ello he comido estando en duelo, nada he retirado hallándome impuro, nada he ofrecido a un muerto. He escuchado la voz de Adonai mi Di-s y he obrado conforme a todo lo que me has mandado.
15 Desde la morada de tu santidad, desde lo alto de los cielos, contempla y bendice a tu pueblo Israel, así como al suelo que nos has dado como habías jurado a nuestros padres, tierra que mana leche y miel."
16 Adonai tu Di-s te manda hoy practicar estos preceptos y estas normas; las guardarás y las practicarás con todo tu corazón y con toda tu alma.
17 Has hecho decir a Adonai que él será tu Di-s - tú seguirás sus caminos, observarás sus preceptos, sus mandamientos y sus normas, y escucharás su voz -.
18 Y Adonai te ha hecho decir hoy que serás su pueblo propio, como él te ha dicho - tú deberás guardar todos sus mandamientos -;
19 él te elevará en honor, renombre y gloria, por encima de todas las naciones que hizo, y serás un pueblo consagrado a Adonai tu Di-s como él te ha dicho.

Deuteronomio 27
1 Moisés y los ancianos de Israel dieron al pueblo esta orden: "Guardad todos los mandamientos que yo os prescribo hoy.
2 Cuando paséis el Jordán para ir a la tierra que Adonai tu Di-s te da, erigirás grandes piedras, las blanquearás con cal,
3 y escribirás en ellas todas las palabras de esta Ley, en el momento en que pases para entrar en la tierra que Adonai tu Di-s te da, tierra que mana leche y miel, como te ha dicho Adonai el Di-s de tus padres.
4 Y cuando hayáis pasado el Jordán, erigiréis estas piedras en el monte Ebal, como os lo mando hoy, y las blanquearéis con cal.
5 Levantarás allí en honor de Adonai tu Di-s un altar de piedras, sin labrarlas con el hierro.
6 Con piedras sin labrar harás el altar de Adonai tu Di-s, y sobre este altar ofrecerás holocaustos a Adonai tu Di-s.
7 Allí también inmolarás sacrificios de comunión, los comerás y te regocijarás en presencia de Adonai tu Di-s.
8 Escribirás en esas piedras todas las palabras de esta Ley. Grábalas bien."
9 Después Moisés y los sacerdotes levitas hablaron así a todo Israel: "Calla y escucha, Israel. Hoy te has convertido en el pueblo de Adonai tu Di-s.
10 Escucharás la voz de Adonai tu Di-s y pondrás en práctica los mandamientos y preceptos que yo te prescribo hoy."
11 Y Moisés ordenó aquel día al pueblo:
12 Estos son los que se situarán en el monte Garizim para dar la bendición al pueblo, cuando hayáis pasado el Jordán: Simeón, Leví, Judá, Isacar, José y Benjamín;

13 y estos otros los que se situarán, para la maldición, en el monte Ebal: Rubén, Gad, Aser, Zabulón, Dan y Neftalí.
14 Los levitas tomarán la palabra y dirán en voz alta a todos los israelitas:
15 Maldito el hombre que haga un ídolo esculpido o fundido, abominación de Adonai, obra de manos de artífice, y lo coloque en un lugar secreto. - Y todo el pueblo dirá: Amén.
16 Maldito quien desprecie a su padre o a su madre. - Y todo el pueblo dirá: Amén.
17 Maldito quien desplace el mojón de su prójimo. - Y todo el pueblo dirá: Amén.
18 Maldito quien desvíe a un ciego en el camino. - Y todo el pueblo dirá: Amén.
19 Maldito quien tuerza el derecho del forastero, el huérfano o la viuda. - Y todo el pueblo dirá: Amén.
20 Maldito quien se acueste con la mujer de su padre, porque descubre el borde del manto de su padre. - Y todo el pueblo dirá: Amén.
21 Maldito quien se acueste con cualquier bestia. - Y todo el pueblo dirá: Amén.
22 Maldito quien se acueste con su hermana, hija de su padre o hija de su madre. - Y todo el pueblo dirá: Amén.
23 Maldito quien se acueste con su suegra. - Y todo el pueblo dirá: Amén.
24 Maldito quien mate a traición a su prójimo. - Y todo el pueblo dirá: Amén.
25 Maldito quien acepte soborno para quitar la vida a un inocente. - Y todo el pueblo dirá: Amén.
26 Maldito quien no mantenga las palabras de esta Ley, poniéndolas en práctica. - Y todo el pueblo dirá: Amén.

Deuteronomio 28
1 Y si tú escuchas de verdad la voz de Adonai tu Di-s, cuidando de practicar todos los mandamientos que yo te prescribo hoy, Adonai tu Di-s le levantará por encima de todas las naciones de la tierra,
2 y vendrán sobre ti y te alcanzarán todas las bendiciones siguientes, por haber escuchado la voz de Adonai tu Di-s.
3 Bendito serás en la ciudad y bendito en el campo.
4 Bendito será el fruto de tus entrañas, el producto de tu suelo, el fruto de tu ganado, el parto de tus vacas y las crías de tus ovejas.
5 Benditas serán tu cesta y tu artesa.
6 Bendito serás cuando entres y bendito cuando salgas.
7 A los enemigos que se levanten contra ti, Adonai los pondrá en derrota: salidos por un camino a tu encuentro, por siete caminos huirán de ti.
8 Adonai mandará a la bendición que esté contigo, en tus graneros y en tus empresas, y te bendecirá en la tierra que Adonai tu Di-s te da.
9 Adonai hará de ti el pueblo consagrado a él, como te ha jurado, si tú guardas los mandamientos de Adonai tu Di-s y sigues sus caminos.
10 Todos los pueblos de la tierra verán que sobre ti es invocado el nombre de Adonai y te temerán.
11 Adonai te hará rebosar de bienes: frutos de tus entrañas, frutos de tu ganado, y frutos de tu suelo, en esta tierra que él juró a tus padres que te daría.
12 Adonai abrirá para ti los cielos, su rico tesoro, para dar a su tiempo la lluvia necesaria a tu tierra y para bendecir todas tus obras. Prestarás a naciones numerosas, y tú no tendrás que tomar prestado.
13 Adonai te pondrá a la cabeza y no a la zaga; siempre estarás encima y nunca debajo, si escuchas los mandamientos de Adonai tu Di-s, que yo te prescribo hoy, guardándolos y poniéndolos en práctica,
14 sin apartarte ni a derecha ni a izquierda de ninguna de estas palabras que yo os prescribo hoy, para ir en pos de otros dioses a servirles.
15 Pero si desoyes la voz de Adonai tu Di-s, y no cuidas de practicar todos sus mandamientos y sus preceptos, que yo te prescribo hoy, te sobrevendrán y te alcanzarán todas las maldiciones siguientes:
16 Maldito serás en la ciudad y maldito en el campo.

17 Malditas serán tu cesta y tu artesa.
18 Maldito el fruto de tus entrañas y el fruto de tu suelo, el parto de tus vacas y las crías de tus ovejas.
19 Maldito serás cuando entres y maldito cuando salgas.
20 Adonai enviará contra ti la maldición, el desastre, la amenaza, en todas tus empresas, hasta que seas exterminado y perezcas rápidamente, a causa de la perversidad de tus acciones por las que me habrás abandonado.
21 Adonai hará que se te pegue la peste, hasta que te haga desaparecer de este suelo adonde vas a entrar para tomarlo en posesión.
22 Adonai te herirá de tisis, fiebre, inflamación, gangrena, sequía, tizón y añublo, que te perseguirán hasta que perezcas.
23 Los cielos de encima de tu cabeza serán de bronce, y la tierra de debajo de ti será de hierro.
24 Adonai dará como lluvia a tu tierra polvo y arena, que caerán del cielo sobre ti hasta tu destrucción.
25 Adonai hará que sucumbas ante tus enemigos: salido a su encuentro por un camino, por siete caminos huirás de ellos, y serás el espanto de todos los reinos de la tierra.
26 Tu cadáver será pasto de todas las aves del cielo y de todas las bestias de la tierra sin que nadie las espante.
27 Adonai te herirá con úlceras de Egipto, con tumores, sarna y tiña, de las que no podrás sanar.
28 Adonai te herirá de delirio, ceguera y pérdida de sentidos,
29 hasta el punto que andarás a tientas en pleno mediodía como el ciego anda a tientas en la oscuridad, y tus pasos no llegarán a término. Estarás oprimido y despojado toda la vida, y no habrá quien te salve.
30 Te desposarás con una mujer y otro hombre la hará suya; edificarás una casa y no la habitarás; plantarás una viña y no podrás disfrutar de ella.
31 Tu buey será degollado a tus propios ojos, y no podrás comer de él; tu asno será robado en tu presencia, y no se te devolverá; tus ovejas serán entregadas a tus enemigos, y no habrá quien te salve;
32 tus hijos y tus hijas serán entregados a otro pueblo; tus ojos se consumirán mirando todos los días hacia ellos, pero tus manos no podrán hacer nada.
33 El fruto de tu suelo y toda tu fatiga lo comerá un pueblo que no conoces. No serás más que un explotado y oprimido toda la vida.
34 Y te volverás loco ante el espectáculo que verás con tus ojos.
35 Adonai te herirá de úlceras malignas en las rodillas y en las piernas, de las que no podrás sanar, desde la planta de los pies hasta la coronilla de la cabeza.
36 Adonai te llevará a ti y al que hayas puesto sobre ti a una nación que ni tú ni tus padres conocíais, y allí servirás a otros dioses, de madera y de piedra.
37 Serás el asombro, el proverbio y la irrisión de todos los pueblos a donde Adonai te conduzca.
38 Echarás en tus campos mucha semilla y cosecharás poco, porque la asolará la langosta.
39 Plantarás y cultivarás viñas, pero no beberás vino ni recogerás nada, porque el gusano las devorará.
40 Tendrás olivos por todo tu territorio, pero no te ungirás de aceite, porque tus olivos caerán.
41 Engendrarás hijos e hijas, pero no serán para ti, porque irán al cautiverio.
42 Todos tus árboles y los frutos de tu suelo serán presa de los insectos.
43 El forastero que vive junto a ti subirá a costa tuya cada vez más alto, y tú caerás cada vez más bajo.
44 El te prestará, y tú tendrás que tomar prestado; él estará a la cabeza y tú a la zaga.
45 Todas estas maldiciones caerán sobre ti, te perseguirán y te alcanzarán hasta destruirte, por no haber escuchado la voz de Adonai tu Di-s, guardando los mandamientos y los preceptos que él te ha prescrito.

46 Serán como una señal y un prodigio sobre ti y sobre tu descendencia para siempre.
47 Por no haber servido a Adonai tu Di-s en la alegría y la dicha de corazón, cuando abundabas en todo,
48 servirás a los enemigos que Adonai enviará contra ti, con hambre, sed, desnudez y privación de todo. El pondrá en tu cuello un yugo de hierro hasta que te destruya.
49 Adonai levantará contra ti una nación venida de lejos, de los extremos de la tierra, como el águila que se cierne. Será una nación de lengua desconocida para ti,
50 una nación de rostro fiero, que no respetará al anciano ni tendrá compasión del niño.
51 Comerá el fruto de tu ganado y el fruto de tu suelo, hasta destruirte; no te dejará trigo, mosto, ni aceite, ni los partos de tus vacas, ni las crías de tus ovejas, hasta acabar contigo.
52 Te asediará en todas tus ciudades, hasta que caigan en toda tu tierra tus murallas más altas y más fortificadas, en las que tú ponías tu confianza. Te asediará en tus ciudades, en toda la tierra que te haya dado Adonai tu Di-s.
53 Comerás el fruto de tus entrañas, la carne de tus hijos y tus hijas que te haya dado Adonai tu Di-s, en el asedio y la angustia a que te reducirá tu enemigo.
54 El más delicado y tierno de entre los tuyos mirará con malos ojos a su hermano, e incluso a la esposa de su corazón y a los hijos que le queden,
55 negándose a compartir con ellos la carne de sus hijos que se comerá, al quedarle ya nada en el asedio y la angustia a que tu enemigo te reducirá en todas tus ciudades.
56 La más delicada y tierna de las mujeres de tu pueblo, tan delicada y tierna que no hubiera osado posar en tierra la planta de su pie, mirará con malos ojos al esposo de su corazón, e incluso a su hijo y a su hija,
57 a las secundinas salidas de su seno y a los hijos que dé a luz, pues los comerá a escondidas, por la privación de todo, en el asedio y la angustia a que te reducirá tu enemigo en todas tus ciudades.
58 Si no cuidas de poner en práctica todas las palabras de esta Ley escritas en este libro, temiendo a ese nombre glorioso y temible, a Adonai tu Di-s,
59 Adonai hará terribles tus plagas y las de tu descendencia: plagas grandes y duraderas, enfermedades perniciosas y tenaces.
60 Hará caer de nuevo sobre ti aquellas epidemias de Egipto a las que tanto miedo tenías, y se pegarán a ti.
61 Más todavía, todas las enfermedades y plagas que no se mencionan en el libro de esta Ley, las suscitará Adonai contra ti, hasta destruirte.
62 No quedaréis más que unos pocos hombres, vosotros que erais tan numerosos como las estrellas del cielo, por haber desoído la voz de Adonai tu Di-s.
63 Y sucederá que lo mismo que Adonai se complacía en haceros favor y en multiplicaros, así se gozará en perderos, y destruiros. Seréis arrancados del suelo adonde vas a entrar para tomarlo en posesión.
64 Adonai te dispersará entre todos los pueblos, de un extremo a otro de la tierra, y allí servirás a otros dioses, de madera y de piedra, desconocidos de ti y de tus padres.
65 No hallarás sosiego en aquellas naciones, ni habrá descanso para la planta de tus pies, sino que Adonai te dará allí un corazón trémulo, languidez de ojos y ansiedad de alma.
66 Tu vida estará ante ti como pendiente de un hilo, tendrás miedo de noche y de día, y ni de tu vida te sentirás seguro.
67 Por la mañana dirás: "¡Ojalá llegase la tarde!", y por la tarde dirás: "¡Ojalá llegase la mañana!", a causa del espanto que estremecerá tu corazón y del espectáculo que verán tus ojos.
68 Adonai volverá a llevarte a Egipto en barcos, por ese camino del que yo te había dicho: "No volverás a verlo más." Y allí os ofreceréis en venta a vuestros enemigos como esclavos y esclavas, pero no habrá ni comprador.
69 Estas son las palabras de la alianza que Adonai mandó a Moisés concluir con los israelitas en el país de Moab, aparte de la alianza que había concluido con ellos en el Horeb.

Deuteronomio 29

1 Moisés convocó a todo Israel y les dijo: Vosotros visteis todo lo que Adonai hizo a
vuestros propios ojos en Egipto con Faraón, sus siervos y todo su país:
2 las grandes pruebas que tus mismos ojos vieron, aquellas señales, aquellos grandes
prodigios.
3 Pero hasta el día de hoy no os había dado Adonai corazón para entender, ojos para
ver, ni oídos para oír.
4 Durante cuarenta años os he hecho caminar por el desierto, sin que se hayan
gastado los vestidos sobre vosotros ni las sandalias en tus pies.
5 No habéis tenido pan que comer, ni vino o licor fermentado que beber, para que
supierais que yo, Adonai, soy vuestro Di-s.
6 Luego llegasteis a este lugar. Sijón, rey de Jesbón, y Og, rey de Basán, salieron a
nuestro encuentro para hacernos la guerra, pero los derrotamos.
7 Conquistamos su país, y se lo dimos en heredad a Rubén, a Gad y a la media tribu de
Manasés.
8 Guardad, pues, las palabras de esta alianza y ponedlas en práctica, para que tengáis
éxito en todas vuestras empresas.
9 Aquí estáis hoy todos vosotros en presencia de Adonai vuestro Di-s: vuestros jefes de
tribu, vuestros ancianos y vuestros escribas, todos los hombres de Israel,
10 con vuestros hijos y vuestras mujeres (y también el forastero que está en tu
campamento, desde tu leñador hasta tu aguador),
11 a punto de entrar en la alianza de Adonai tu Di-s, jurada con imprecación, que Adonai
tu Di-s concluye hoy contigo
12 para hacer hoy de ti su pueblo y ser él tu Di-s como te ha dicho y como juró a tus
padres Abraham, Isaac y Jacob.
13 Y no solamente con vosotros hago yo hoy esta alianza y esta imprecación,
14 sino que la hago tanto con quien está hoy aquí con nosotros en presencia de Adonai
nuestro Di-s como con quien no está hoy aquí con nosotros.
15 Pues vosotros sabéis cómo vivíamos en Egipto, y cómo hemos pasado por las
naciones por las que habéis pasado.
16 Habéis visto sus monstruos abominables y los ídolos de madera y de piedra, de plata
y de oro que hay entre ellos.
17 No haya entre vosotros hombre o mujer, familia o tribu, cuyo corazón se aparte hoy
de Adonai vuestro Di-s para ir a servir a los dioses de esas naciones. No haya entre vosotros
raíz que eche veneno o ajenjo.
18 Si alguien, después de haber oído las palabras de esta imprecación, se las promete
felices en su corazón diciendo: "Aunque me conduzca en la terquedad de mi corazón, todo
me irá bien, puesto que la abundancia de agua quitará la sed",
19 Adonai no se avendrá a perdonarle. Porque la ira y el celo de Adonai se encenderán
contra ese hombre, toda la imprecación escrita en este libro caerá sobre él, y Adonai borrará
su nombre de debajo de los cielos.
20 Adonai le separará de todas las tribus de Israel, para su desgracia, conforme a todas
las imprecaciones de la alianza escrita en el libro de esta Ley.
21 La generación futura, vuestros hijos que vendrán después de vosotros, así como el
extranjero llegado de un país lejano, verán las plagas de esta tierra y las enfermedades con
que Adonai la castigará, y exclamarán:
22 "Azufre, sal, calcinación es su tierra entera; no se sembrará ni germinará ni hierba
alguna crecerá en ella, como en la catástrofe de Sodoma y Gomorra, Admá y Seboyím, que
Adonai asoló en su ira y su furor."
23 Y todas las naciones preguntarán: "¿Por qué ha tratado así Adonai a esta tierra? ¿Por
qué el ardor de tan gran ira?"
24 Y se dirá: "Porque han abandonado la alianza que Adonai, Di-s de sus padres, había
concluido con ellos al sacarlos del país de Egipto;
25 porque se han ido a servir a otros dioses y se han postrado ante ellos, dioses que no
conocían y que él no les había dado en suerte.
26 Por eso se ha encendido la ira de Adonai contra este país y ha traído sobre él toda la

maldición escrita en este libro.
27 Adonai los ha arrancado de su suelo con ira, furor y gran indignación, y los ha arrojado a otro país donde hoy están."
28 Las cosas secretas pertenecen a Adonai nuestro Di-s, pero las cosas reveladas nos atañen a nosotros y a nuestros hijos para siempre, a fin de que pongamos en práctica todas las palabras de esta Ley.

Deuteronomio 30
1 Cuando te sucedan todas estas cosas, la bendición y la maldición que te he propuesto, si las meditas en tu corazón en medio de las naciones donde Adonai tu Di-s te haya arrojado,
2 si vuelves a Adonai tu Di-s, si escuchas su voz en todo lo que yo te mando hoy, tú y tus hijos, con todo tu corazón y con toda tu alma,
3 Adonai tu Di-s cambiará tu suerte, tendrá piedad de ti, y te reunirá de nuevo de en medio de todos los pueblos a donde Adonai tu Di-s te haya dispersado.
4 Aunque tus desterrados estén en el extremo de los cielos, de allí mismo te recogerá Adonai tu Di-s y vendrá a buscarte;
5 te llevará otra vez a la tierra poseída por tus padres, para que también tú la poseas, te hará feliz y te multiplicará más que a tus padres.
6 Adonai tu Di-s circuncidará tu corazón y el corazón de tu descendencia, a fin de que ames a Adonai tu Di-s con todo tu corazón y con toda tu alma, para que vivas.
7 Adonai tu Di-s descargará todas sus imprecaciones sobre los enemigos y adversarios que te han perseguido.
8 Tú volverás a escuchar la voz de Adonai tu Di-s y pondrás en práctica todos sus mandamientos que yo te prescribo hoy.
9 Adonai tu Di-s te hará prosperar en todas tus obras, en el fruto de tus entrañas, el fruto de tu ganado y el fruto de tu suelo. Porque de nuevo se complacerá Adonai en tu felicidad, como se complacía en la felicidad de tus padres,
10 si tú escuchas la voz de Adonai tu Di-s guardando sus mandamientos y sus preceptos, lo que está escrito en el libro de esta Ley, si te conviertes a Adonai tu Di-s con todo tu corazón y con toda tu alma.
11 Porque estos mandamientos que yo te prescribo hoy no son superiores a tus fuerzas, ni están fuera de tu alcance.
12 No están en el cielo, para que hayas de decir: "¿Quién subirá por nosotros al cielo a buscarlos para que los oigamos y los pongamos en práctica?"
13 Ni están al otro lado del mar, para que hayas de decir: "¿Quién irá por nosotros al otro lado del mar a buscarlos para que los oigamos y los pongamos en práctica?"
14 Sino que la palabra está bien cerca de ti, está en tu boca y en tu corazón para que la pongas en práctica.
15 Mira, yo pongo hoy ante ti vida y felicidad, muerte y desgracia.
16 Si escuchas los mandamientos de Adonai tu Di-s que yo te prescribo hoy, si amas a Adonai tu Di-s, si sigues sus caminos y guardas sus mandamientos, preceptos y normas, vivirás y multiplicarás; Adonai tu Di-s te bendecirá en la tierra a la que vas a entrar para tomarla en posesión.
17 Pero si tu corazón se desvía y no escuchas, si te dejas arrastrar a postrarte ante otros dioses y a darles culto,
18 yo os declaro hoy que pereceréis sin remedio y que no viviréis muchos días en el suelo que vas a tomar en posesión al pasar el Jordán.
19 Pongo hoy por testigos contra vosotros al cielo y a la tierra: te pongo delante vida o muerte, bendición o maldición. Escoge la vida, para que vivas, tú y tu descendencia,
20 amando Adonai tu Di-s, escuchando su voz, viviendo unido a él; pues en eso está tu vida, así como la prolongación de tus días mientras habites en la tierra que Adonai juró dar a tus padres Abraham, Isaac y Jacob.

Deuteronomio 31

1 Moisés acabó diciendo estas palabras a todo Israel:
2 "He cumplido 120 años. Ya no puedo salir ni entrar. Y Adonai me ha dicho: Tú no pasarás este Jordán.
3 Adonai tu Di-s pasará delante de ti, él destruirá ante ti esas naciones y las desalojará. Será Josué quien pasará delante de ti, como ha dicho Adonai.
4 Adonai las tratará como trató a Sijón y a Og, reyes amorreos, y a su país, a los cuales destruyó.
5 Adonai os los entregará, y vosotros los trataréis exactamente conforme a la orden que yo os he dado.
6 ¡Sed fuertes y valerosos!, no temáis ni os asustéis ante ellos, porque Adonai tu Di-s marcha contigo: no te dejará ni te abandonará."
7 Después Moisés llamó a Josué y le dijo en presencia de todo Israel: "¡Se fuerte y valeroso!, tú entrarás con este pueblo en la tierra que Adonai juró dar a sus padres, y tú se la darás en posesión.
8 Adonai marchará delante de ti, él estará contigo; no te dejará ni te abandonará. No temas ni te asustes."
9 Moisés puso esta Ley por escrito y se la dio a los sacerdotes, hijos de Leví, que llevaban el arca de la alianza de Adonai, así como a todos los ancianos de Israel.
10 Y Moisés les dio esta orden: "Cada siete años, tiempo fijado para el año de la Remisión, en la fiesta de las Tiendas,
11 cuando todo Israel acuda, para ver el rostro de Adonai tu Di-s, al lugar elegido por él, leerás esta Ley a oídos de todo Israel.
12 Congrega al pueblo, hombres, mujeres y niños, y al forastero que vive en tus ciudades, para que oigan, aprendan a temer a Adonai vuestro Di-s, y cuiden de poner en práctica todas las palabras de esta Ley.
13 Y sus hijos, que todavía no la conocen, la oirán y aprenderán a temer a Adonai vuestro Di-s todos los días que viváis en el suelo que vais a tomar en posesión al pasar el Jordán."
14 Adonai dijo a Moisés: "Ya se acerca el día de tu muerte; llama a Josué y presentaos en la Tienda del Encuentro, para que yo le dé mis órdenes." Fue, pues, Moisés con Josué a presentarse en la Tienda del Encuentro.
15 Y Adonai se apareció en la Tienda, en una columna de nube; la columna de nube estaba parada a la entrada de la Tienda.
16 Adonai dijo a Moisés: "He aquí que vas a acostarte con tus padres, y este pueblo se levantará para prostituirse yendo en pos de dioses extraños, los de la tierra en la que va a entrar. Me abandonará y romperá mi alianza, que yo he concluido con él.
17 Aquel día montaré en cólera contra él, los abandonaré y les ocultaré mi rostro. Será pasto y presa de un sinfín de males y adversidades, de suerte que dirá aquel día: "¿No me habrán llegado estos males porque mi Di-s no está en medio de mí?"
18 Pero yo ocultaré mi rostro aquel día, a causa de todo el mal que habrá hecho, yéndose en pos de otros dioses.
19 "Y ahora escribid para vuestro uso el cántico siguiente; enséñaselo a los israelitas, ponlo en su boca para que este cántico me sirva de testimonio contra los israelitas,
20 cuando yo les lleve a la tierra que bajo juramento prometí a sus padres, tierra que mana leche y miel, y ellos, después de comer hasta hartarse y engordar bien, se vuelvan hacia otros dioses, les den culto, y a mí me desprecien y rompan mi alianza.
21 Y cuando les alcancen males y adversidades sin número, este cántico dará testimonio contra él, porque no caerá en olvido en la boca de su descendencia. Pues sé muy bien los planes que está tramando hoy, incluso antes de haberle introducido en la tierra que le tengo prometida bajo juramento."
22 Y Moisés escribió aquel día este cántico y se lo enseño a los israelitas.
23 Luego dio esta orden a Josué, hijo de Nun: "¡Sé fuerte y valeroso!, porque tú llevarás a los israelitas a la tierra que yo les tengo prometida bajo juramento, y yo estaré contigo."
24 Cuando terminó de escribir en un libro las palabras de esta Ley hasta el fin,
25 Moisés dio esta orden a los levitas que llevaban el arca de la alianza de Adonai:

26 "Tomad el libro de esta Ley. Ponedlo al lado del arca de la alianza de Adonai vuestro Di-s. Ahí quedará como testimonio contra ti.
27 Porque conozco tu rebeldía y tu dura cerviz. Si hoy, que vivo todavía entre vosotros, sois rebeldes a Adonai, ¡cuánto más lo seréis después de mi muerte!"
28 "Congregad junto a mí a todos los ancianos de vuestras tribus y a vuestros escribas, que voy a pronunciar a sus oídos estas palabras, poniendo por testigos contra ellos al cielo y a la tierra.
29 Porque sé que después de mi muerte no dejaréis de pervertiros; os apartaréis del camino que os he prescrito; y la desgracia vendrá sobre vosotros en el futuro, por haber hecho lo que es malo a los ojos de Adonai, irritándole con vuestras obras."
30 Luego, a oídos de toda la asamblea de Israel, Moisés pronunció hasta el fin las palabras de este cántico:

Deuteronomio 32
1 Prestad oído, cielos, que hablo yo, escuche la tierra las palabras de mi boca.
2 Como lluvia se derrame mi doctrina, caiga como rocío mi palabra, como blanda lluvia sobre la hierba verde, como aguacero sobre el césped.
3 Porque voy a aclamar el nombre de Adonai; ¡ensalzad a nuestro Di-s!
4 El es la Roca, su obra es consumada, pues todos sus caminos son justicia.Es Di-s de la lealtad, no de perfidia, es justo y recto.
5 Se han pervertido los que él engendró sin tara, generación perversa y tortuosa.
6 ¿Así pagáis a Adonai, pueblo insensato y necio? ¿No es él tu padre, el que te creó, el que te hizo y te fundó?
7 Acuérdate de los días de antaño, considera los años de edad en edad.Interroga a tu padre, que te cuente, a tus ancianos, que te hablen.
8 Cuando el Altísimo repartió las naciones, cuando distribuyó a los hijos de Adán, fijó las fronteras de los pueblos, según el número de los hijos de Di-s;

9 mas la porción de Adonai fue su pueblo,Jacob su parte de heredad.
10 En tierra desierta le encuentra, en la soledad rugiente de la estepa.Y le envuelve, le sustenta, le cuida, como a la niña de sus ojos.
11 Como un águila incita a su nidada, revolotea sobre sus polluelos, así el despliega sus alas y te toma, y le lleva sobre su plumaje.
12 Sólo Adonai le guía a su destino, con él ningún dios extranjero.
13 Le hace cabalgar por las alturas de la tierra, le alimenta de los frutos del campo, le da a gustar miel de la peña, y aceite de la dura roca,
14 cuajada de vacas y leche de ovejas, con la grasa de corderos; carneros de raza de Basán, y machos cabríos, con la flor de los granos de trigo, y por bebida la roja sangre de la uva.
15 Come Jacob, se sacia, engorda Yesurún, respinga, - te has puesto grueso, rollizo, turgente -, rechaza a Di-s, su Hacedor, desprecia a la Roca, su salvación.
16 Le encelan con dioses extraños, le irritan con abominaciones.
17 Sacrifican a demonios, no a Di-s, a dioses que ignoraban, a nuevos, recién llegados, que no veneraron vuestros padres.
18 (¡Desdeñas a la Roca que te dio el ser, olvidas al Di-s que te engendró!)
19 Adonai lo ha visto y, en su ira, ha desechado a sus hijos y a sus hijas.
20 Ha dicho: Les voy a esconder mi rostro, a ver en qué paran.Porque es una generación torcida, hijos sin lealtad.
21 Me han encelado con lo que no es Di-s, me han irritado con sus vanos ídolos; ¡pues yo también voy a encelarles con lo que no es pueblo, con una nación fatua los irritaré!
22 Porque ha saltado fuego de mi ira, que quemará hasta las honduras del seol; devorará la tierra y sus productos, abrasará los cimientos de los montes.
23 Acumularé desgracias sobre ellos, agotaré en ellos mis saetas.
24 Andarán extenuados de hambre, consumidos de fiebre y mala peste.Dientes de fieras mandaré contra ellos, veneno de reptiles.

25 Por fuera la espada sembrará orfandad, y dentro reinará el espanto.Caerán a la vez joven y doncella, niño de pecho y viejo encanecido.
26 He dicho: A polvo los reduciría, borraría su recuerdo de en medio de los hombres,
27 si no temiera azuzar el furor del enemigo, y que lo entiendan al revés sus adversarios, no sea que digan: "Nuestra mano prevalece, y no es Adonai el que hace todo esto."
28 Porque es gente de consejo obtuso, y no hay inteligencia en ellos.
29 Si fueran sabios, podrían entenderlo, sabrían vislumbrar su suerte última.
30 Pues, ¿cómo un solo hombre puede perseguir a mil, y dos poner en fuga a una miríada, sino porque su Roca se los ha vendido, porque Adonai los ha entregado?
31 Mas no es su roca como nuestra Roca, y nuestros enemigos son testigos.
32 Porque su viña es viña de Sodoma y de las plantaciones de Gomorra: uvas venenosas son sus uvas, racimos amargos sus racimos;

33 su vino, un veneno de serpiente, mortal ponzoña de áspid.
34 Pero él, ¿no está guardado junto a mí, sellado en mis tesoros?
35 A mí me toca la venganza y el pago para el momento en que su pie vacile.Porque está cerca el día de su ruina, ya se precipita lo que les espera.
36 (Que va hacer Adonai justicia al pueblo suyo, va a apiadarse de sus siervos.)Porque verá que su fuerza se agota, que no queda ya libre ni esclavo.
37 Dirá entonces: ¿Dónde están sus dioses, roca en que buscaban su refugio,
38 los que comían la grasa de sus sacrificios y bebían el vino de sus libaciones? ¡Levántense y os salven, sean ellos vuestro amparo!
39 Ved ahora que yo, sólo yo soy, y que no hay otro Di-s junto a mí.Yo doy la muerte y doy la vida, hiero yo, y sano yo mismo (y no hay quien libre de mi mano).
40 Sí, yo alzo al cielo mi mano, y digo: Tan cierto como que vivo eternamente,
41 cuando afile el rayo de mi espada, y mi mano empuñe el Juicio, tomaré venganza de mis adversarios, y daré el pago a quienes me aborrecen.
42 Embriagaré de sangre mis saetas, y mi espada se saciará de carne: sangre de muertos y cautivos, cabezas encrestadas de enemigos.
43 ¡Cielos, exultad con él, y adórenle los hijos de Di-s! ¡Exultad, naciones, con su pueblo, y todos los mensajeros de Di-s narren su fuerza!Porque él vengará la sangre de sus siervos, tomará venganza de sus adversarios, dará su pago a quienes le aborrecen y purificará el suelo de su pueblo.
44 Fue Moisés y pronunció o oídos del pueblo todas las palabras de este cántico, acompañado de Josué, hijo de Nun.
45 Cuando Moisés acabó de pronunciar estas palabras a todo Israel,
46 les dijo: "Estad bien atentos a todas estas palabras que hoy os doy como testimonio. Se las prescribiréis a vuestros hijos, para que cuiden de poner en práctica todas las palabras de esta Ley.
47 Porque no es una palabra vana para vosotros, sino que es vuestra vida, y por ella prolongaréis vuestros días en el suelo que vais a tomar en posesión al pasar el Jordán."
48 Adonai habló a Moisés aquel mismo día y le dijo:
49 "Sube a esa montaña de los Abarim, al monte Nebo que está en el país de Moab, frente a Jericó, y contempla la tierra de Canaán que yo doy en propiedad a los israelitas.
50 En el monte al que vas a subir morirás, e irás a reunirte con los tuyos, como tu hermano Aarón murió en el monte Hor y fue a reunirse con los suyos.
51 Por haberme sido infiel en medio de los israelitas, en las aguas de Meribá Cadés, en el desierto de Sin, por no haber manifestado mi santidad en medio de los israelitas,
52 por eso, sólo de lejos verás la tierra, pero no entrarás en ella, en esa tierra que yo doy a los israelitas."

Deuteronomio 33
1 Esta es la bendición con la que Moisés, hombre de Di-s, bendijo a los israelitas antes de morir.

2 Dijo: Ha venido Adonai del Sinaí.Para ellos desde Seír se ha levantado, ha iluminado desde el monte Parán.Con él las miríadas de Cadés,Ley de fuego en su diestra para ellos.
3 Tú que amas a los antepasados, todos los santos están en tu mano.Y ellos, postrados a tus pies, cargados están de tus palabras.

4 Una Ley nos señaló Moisés herencia de la asamblea de Jacob.
5 Hubo un rey en Yesurún, cuando se congregaron los jefes del pueblo, todas juntas las tribus de Israel.
6 ¡Viva Rubén y nunca muera, aunque sean pocos sus nombres!
7 Para Judá dijo esto:Escucha, Adonai, la voz de Judá y guíale hacia su pueblo.Sus manos le defenderán y tú serás su auxilio contra sus enemigos.
8 Para Leví dijo:Dale a Leví tus Urim y tus Tummim al hombre de tu agrado, a quien probaste en Massá, con quien querellaste en las aguas de Meribá,
9 el que dijo de su padre y de su madre: "No los he visto."El que no reconoce a sus hermanos y a sus hijos ignora.Pues guardan tu palabra, y tu alianza observan.
10 Ellos enseñan tus normas a Jacob y tu Ley a Israel; ofrecen incienso ante tu rostro, y perfecto sacrificio en tu altar.
11 Bendice, Adonai, su vigor, y acepta la obra de sus manos.Rompe los lomos a sus adversarios y a sus enemigos, que no se levanten.
12 Para Benjamín dijo:Querido de Adonai, en seguro reposa junto a El, todos los días le protege, y entre sus hombros mora.
13 Para José dijo:Su tierra es bendita de Adonai; para él lo mejor de los cielos: el rocío, y del abismo que reposa abajo;
14 lo mejor de los frutos del sol, de lo que brota a cada luna,
15 las primicias de los montes antiguos, lo mejor de los collados eternos,
16 lo mejor de la tierra y cuanto contiene, y el favor del que mora en la Zarza: ¡caiga sobre la cabeza de José, sobre la frente del elegido entre sus hermanos!
17 Primogénito del toro, a él la gloria, cuernos de búfalo sus cuernos; con ellos acornea a los pueblos todos juntos hasta los confines de la tierra.Tales son las miríadas de Efraím, tales los millares de Manasés.
18 Para Zabulón dijo:Regocíjate, Zabulón, en tus empresas, y tú, Isacar, en tus tiendas.
19 Convocarás a los pueblos en el monte, ofrecerán sacrificios de justicia, pues gustarán la abundancia de los mares, y los tesoros ocultos en la arena.
20 Para Gad dijo: ¡Bendito el que ensanchó a Gad!Echado está como leona; ha desgarrado un brazo, y hasta una cabeza;
21 se quedó con las primicias, pues allí la porción de jefe le estaba reservada, y ha venido a la cabeza del pueblo: ha cumplido la justicia de Adonai, y sus juicios con Israel.
22 Para Dan dijo:Dan es un cachorro de león, que se lanza desde Basán.
23 Para Neftalí dijo:Neftalí, saciado de favor, colmado de la bendición de Adonai,Oeste y Mediodía son su posesión.
24 Para Aser dijo: ¡Bendito Aser entre los hijos!Sea el favorito entre sus hermanos, y bañe su pie en aceite.
25 Sea tu cerrojo de hierro y de bronce, y tu fuerza tan larga como tus días.
26 Nadie como el Di-s de Yesurún. que cabalga los cielos en tu auxilio, y las nubes, en su majestad.
27 El Di-s de antaño es tu refugio, estás debajo de los brazos eternos.El expulsa ante ti al enemigo, y dice: ¡Destruye!
28 Israel mora en seguro; la fuente de Jacob aparte brota para un país de trigo y vino; hasta sus cielos el rocío destilan.
29 Dichoso tú, Israel, ¿quién como tú, pueblo salvado por Adonai, cuyo escudo es tu auxilio, cuya espada es tu esplendor?Tus enemigos tratarán de engañarte, pero tú hollarás sus espaldas.

Deuteronomio 34
1 Moisés subió de las Estepas de Moab al monte Nebo, cumbre del Pisgá, frente a

Jericó, y Adonai le mostró la tierra entera: Galaad hasta Dan,
2 todo Neftalí, la tierra de Efraím y de Manasés, toda la tierra de Judá, hasta el mar Occidental,
3 el Négueb, la vega del valle de Jericó, ciudad de las palmeras, hasta Soar.
4 Y Adonai le dijo: "Esta es la tierra que bajo juramento prometí a Abraham, Isaac y Jacob, diciendo: A tu descendencia se la daré. Te dejo verla con tus ojos, pero no pasarás a ella."
5 Allí murió Moisés, servidor de Adonai, en el país de Moab, como había dispuesto Adonai.
6 Le enterró en el Valle, en el País de Moab, frente a Bet Peor. Nadie hasta hoy ha conocido su tumba.
7 Tenía Moisés 120 años cuando murió; y no se había apagado su ojo ni se había perdido su vigor.
8 Los israelitas lloraron a Moisés treinta días en las Estepas de Moab; cumplieron así los días de llanto por el duelo de Moisés.
9 Josué, hijo de Nun, estaba lleno del espíritu de sabiduría, porque Moisés le había impuesto las manos. A él obedecieron los israelitas, cumpliendo la orden que Adonai había dado a Moisés.
10 No ha vuelto a surgir en Israel un profeta como Moisés, a quien Adonai trataba cara a cara,
11 nadie como él en todas las señales y prodigios que Adonai le envió a realizar en el país de Egipto, contra Faraón, todos sus siervos y todo su país,
12 y en la mano tan fuerte y el gran terror que Moisés puso por obra a los ojos de todo Israel.